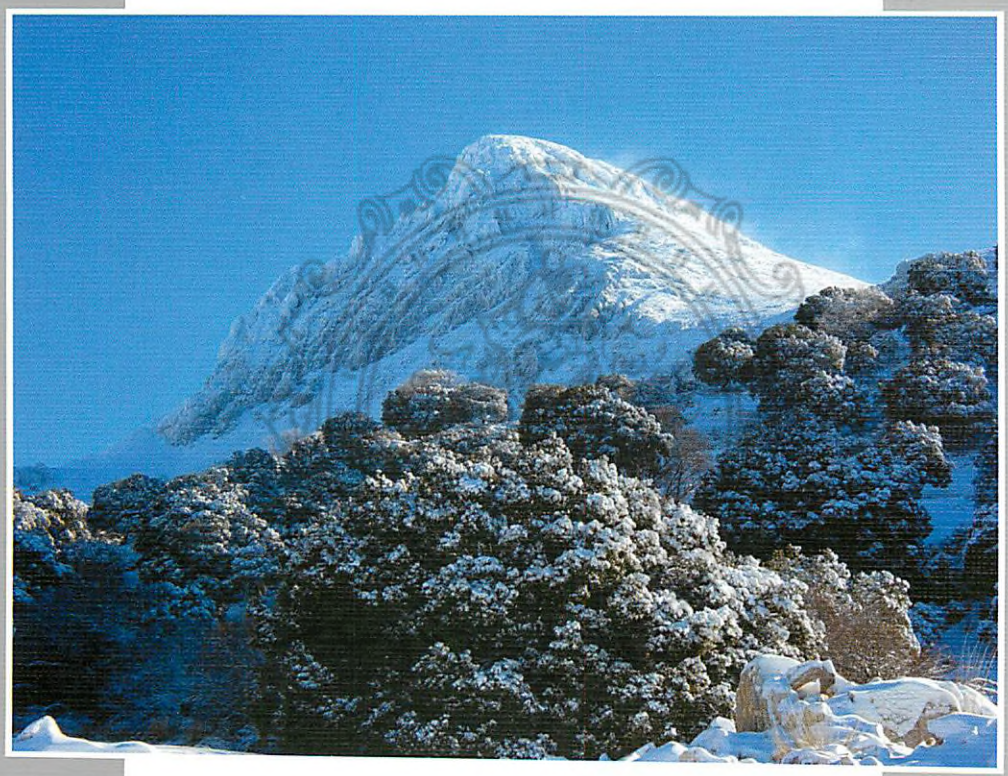
Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano



NIEVE Y NEVEROS EN LA PROVINCIA DE JAÉN

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Juan Antonio López Cordero (Pegalajar, 1957) es Diplomado en Enfermería, Doctor en Historia por la Universidad de Granada, Profesor Tutor de la UNED, miembro del consejo de redacción y coordinador en las revistas *Códice* y *Sumuntán*, vicepresidente del Colectivo de Investigación CISMA y de la Junta Rectora del Parque Natural de Sierra Mágina. Obtuvo el premio de Investigación Histórica «Rafael Ortega y Sagrista» 1990 y sendos accésit del mismo en 1989 y 1994, premio «Alfredo Cazabán» 2003 de Cultura Tradicional, y premio Albanchez de Mágina de Investigación Histórica 2003. Es autor y coautor de 16 libros y unos ochenta artículos de investigación, entre otros, los libros *El Jaén Isabelino: Economía y Sociedad (1843-1868)*, 1992; *Un terror sobre Jaén: las plagas de langosta (siglos XVI-XX)*, 1994; *Historia Ecológica de la Comarca de Jaén (siglos XV-XIX)*, 1998; *La Picaresca en la Sociedad Tradicional (Jaén: siglos XVI-XIX)*, 1998; *El miedo en Jaén*, 2000; *Jaén tras la muralla*, 2008...

Jorge González Cano (Carchelejo, 1962) es Licenciado en Historia por la Universidad de Granada, y desarrolla su labor investigadora en la provincia de Jaén, especialmente en la comarca de Sierra Mágina. Es presidente del Colectivo de Investigación de Sierra Mágina CISMA desde 1996 y miembro fundador del mismo en 1992. Como representante del colectivo es miembro de la Junta Directiva de la Asociación para el Desarrollo Rural de Sierra Mágina. Co-director de las tres ediciones del Curso a Distancia «Conocer Mágina», realizado por la A.D.R. Sierra Mágina. Ha recibido los premios de investigación histórica, «Cronista Alfredo Cazabán» 2003 y de Albanchez de Mágina 2003. Autor de varios libros sobre Sierra Mágina (*Sierra Mágina y Parque Natural*, 1998; *Gentes de Mágina*, 1999; *Mágina. Naturaleza y Frontera*, 2004), y colaborador de revistas como *Sumuntán*, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, *Códice*, *Senda de los Huertos*...

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Nieve y neveros en la Provincia de Jaén

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Nieve y neveros en la Provincia de Jaén

Premio Cronista Cazabán 2003

Instituto de Estudios Giennenses
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Instituto de Estudios Giennenses
Colección *«Investigación»*

© DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN, 2004
Instituto de Estudios Giennenses

Diseño: Gabinete de Diseño de la
Diputación Provincial de Jaén

I.S.B.N.: 84-96047-16-4
Depósito Legal: J. 447 - 2004

Imprime: Soproargra, S. A.
Villatorres, 10 - Polígono «Los Olivares», Jaén
Impreso en España, Printed in Spain

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Mira cómo se quema el Guadarrama
En sus torres azules. Esa loma
Tiene un poco de nieve, una paloma
Que ha librado sus alas de la llama.
...
Bajo un ave de nieve estoy vencido
Y están sus alas frías coronando
Una sierra de sangre por mi pecho.

JOSÉ GARCÍA NIETO

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

AGRADECIMIENTOS

José Alcalá (Quesada)
Juan del Arco Moya (Jaén)
Pedro Casañas Llagostera (Jaén)
Salvador Contreras Gila (Albanchez)
Antonio Extremera Oliván (Baeza)
Manuel Fernández (Quesada)
Mari Cruz García Torralbo (Baeza)
Fernando García de Zúñiga Higueras (Cazorla)
Manuel González Magaña (Iznatoraf)
Alejandro Faustino Idáñez de Aguilar (Génave)
Esteban Justicia (Huelma)
Elena López Pérez (Jaén)
Juan Infante Martínez (Valdepeñas)
Miguel Martínez Castro (Torres)
Domingo Molina (Valdepeñas)
Diego Morillas Martínez (Pegalajar)
Manuel Muñoz Morales (Pegalajar)
Pedro Luis Olivares Jiménez (Siles)
Elías Olivares Jiménez (Siles)
Inmaculada Olmo (Jaén)
María Isabel Pedrosa Luque (Jaén)

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Manuel Urbano Pérez Ortega (Jaén)
Ana María Real Duro (Jaén)
Pedro Javier Rivas Soria (Iznatoraf)
Francisco Torres Fuentes (Beas de Segura)
María José Torres Machado (Puente Génave)
Aurelio Valladares Reguero (Úbeda)
Manuel Vallejo Laso (Quesada)
Juani Herrera Torres (Pegalajar)
Pedro Miguel Muñoz Cordero (Pegalajar)
Concha Cordero Ruiz (Pegalajar)
Cristóbal Herrera Ruiz (Pegalajar)
Pedro José Romera Cobo (Jaén)

EN ESPECIAL:

A nuestras familias, al sufrir
nuestras ausencias.

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

PRÓLOGO

Decían: «Ojú, qué frío»;
no: «Qué espantoso, tremendo,
injusto, inhumano frío».
Resignadamente: «Ojú,
qué frío...» Los andaluces...

JOSÉ HIERRO

QUÉ FRÍO

No se me escapa –y nítido está aleteante en el texto– que es otro frío, el que aún hiela el alma venas adentro, el que cerrojos atrás tiritaba la libertad, al que se refiere el texto del excelente poeta cántabro hace poco desaparecido; pero ello no obsta, todo lo contrario, para que presida estas palabras liminares cuya encomienda agradezco hasta límites impagables, que la amistad basada en la admiración intelectual conlleva imborrable deuda de gratitud.

Sí, jacas, olivos, salinas, dehesas, trigales, viñedos... y por los montes, después de los enebros y las sabinas, un espantoso frío en las altas y nobles cumbres del Sur, el que arañaban algunos andaluces vestidos, por siglos y como los demás, con telas suficientes «para callar y morir».

Y es que se suele desconocer –quizás, olvidar– en demasía, que desde tiempo inmemorial y en las ensoberbecidas cumbres sureñas, entre las que destacan las giennenses, la nieve acumulada –en la mayor parte de las ocasiones por la mano y el sudor del hombre– propició uno de los más duros oficios, a la par que toda una industria. Y al estudio sistemático de estas tareas y actividad entre nosotros –hoy ya puro recuerdo y arqueología– es a lo que están destinadas las excelentes y novedosas páginas que siguen y las que son, una vez más, nítido espejo de la finura de observación y de la incansable capacidad estudiosa de sus jóvenes autores, Jorge González Cano y Juan Antonio López Cordero, por las que merecieron el premio de investigación Alfredo Cazabán, del Instituto de Estudios Giennenses, del pasado año 2003, y que fuera convocado para un trabajo de cultura tradicional.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Un libro, apurémonos a decirlo, edificado con auténtico rigor científico e interdisciplinar –uno de sus más envidiables valores– y en el que confluyen conocimientos geográficos, históricos, antropológicos, médicos e, incluso, filológicos, y el que se encuentra sustentado por una abnegada, lenta y callada labor en los más distintos archivos y bibliohemerotecas, así como en un paciente, difícil e, incluso, arriesgada labor de campo –de esta última he sido testigo de excepción y de cómo aun en la más extraviada risca de la Pandera se asienta el sacrosanto derecho de la propiedad que impide la más simple e inocente indagación científica–, la que, entre otros resultados, ha dado el inventario y catálogo completo de todos los pozos y construcciones que se han localizado en la provincia de Jaén, ubicados en diversos municipios de las sierras de Mágina, Sur de Jaén y las de Cazorla y Segura.

Antes calificaba de novedosas las más de estas páginas y así bien lo acredita la actualizada bibliografía que citan los autores, a la par que su historiografía; hasta el punto de que podamos asegurar sin riesgo ni temor alguno que estamos ante un trabajo que conlleva una firme aportación al conocimiento del pasado jaenés, a la vez que trasciende con creces el siempre encorsetado marco provincial, que tantos se empecinan en dejarlo provinciano.

Nieve y neveros, el almacenamiento, la distribución y la evolución histórica de este efímero y puro producto que durante siglos fue de importancia en la física, la medicina y la gastronomía. Un producto carísimo y refinado para las mesas de los poderosos, como luego de la burguesía, la nobleza y el conspicuo clero, que era apilado en lo más escarpado y umbrío de las altas sierras y arrastrado con penalidades sin fin hasta ellas. Unos y otros, andaluces, como nosotros ahora, por causas bien distintas solían exclamar ante la nieve: «Ojú, qué frío».

Pero, y es el objetivo único de estas líneas, adentrémonos complacidos en la lectura de las páginas cálidas que se nos ofrecen.

MANUEL URBANO PÉREZ ORTEGA

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

INTRODUCCIÓN

Este trabajo sobre la nieve y los neveros en la provincia de Jaén ha exigido un importante esfuerzo de investigación, tanto físico, como archivístico y bibliográfico, pues el uso de la nieve ha sido una actividad secular muy extendida en la provincia. Es un tipo de actividad humana peculiar que ha convivido y contrastado con otro tipo de actividades mucho más agresivas sobre el medio ambiente provincial. El ecosistema ha marcado la vida del hombre, el cual se ha servido del mismo para su provecho y con frecuencia de forma irracional, entiéndase en el pasado: deforestaciones, roturaciones, incendios...; más otras veces ha utilizado los recursos de su entorno sabia o ecológicamente, como es el tema de este estudio, en el que alrededor de un producto natural efímero, como es la nieve, surgió una cultura tradicional que le dio una función eminentemente práctica.

Los pozos de nieve están íntimamente unidos al medio físico. La orografía, como parte del ecosistema, ha caracterizado las peculiaridades etnográficas de determinados lugares en los que el monte está continuamente presente en la vida del hombre tradicional, sus trabajos y sus ritos. El monte producía bellota y herbaje para el ganado; polen para las colmenas; madera para los aperos de labranza y la construcción; leña y carbón para cocina y calefacción; plantas aromáticas para perfumes; espárragos, alcaparras, turmas de tierra, cardos, moras, setas, caza,... y nieve en las altas cumbres. Era también fuente de leyendas, lugar donde se refugiaban los proscritos y asaltaban a sus víctimas, y en el que acechaban manadas de lobos hambrientos. En el monte se elevaban altas cumbres salpicadas de cruces, que también vigilaban los puertos como humilladeros, buscando calmar la ansiedad del viajero y evitar la presencia de brujas y hechiceros, que decían encontrar su refugio

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

en estos lugares despoblados, donde se creía que el mal campaba a sus anchas. El meteoro de la nieve formaba parte de este mundo rural y mágico, e iba más allá de las leyendas para transformarse en un elemento común de la gastronomía y la medicina de la población.

La provincia de Jaén dispone de una orografía peculiar en la que el monte ocupa buena parte de su superficie. Algunos de estos montes tienen grandes alturas, nevados durante gran parte del año, lo que proporcionó a los pueblos limítrofes una industria basada en el acopio y comercio de la nieve en simas naturales y pozos construidos por el hombre, que abastecían el alto valle del Guadalquivir.

La cultura de la nieve no es algo nuevo. El hecho de almacenarla en forma de hielo para reutilizarla durante el verano, se generalizó por el mundo occidental y oriental desde la antigüedad. La provincia de Jaén, por características físicas y climatológicas ha tenido en la nieve un recurso tradicional que ha formado parte de su cultura peculiar durante siglos. Este tipo de actividad se ha centrado en el subbético giennense, al Este y Sureste de ella, especialmente en sus zonas más elevadas, como Sierra Mágina, macizo con los picos más altos de la provincia, las sierras de Segura, Cazorla y Quesada, y la Sierra Sur de Jaén. En torno a estas alturas se desarrolló este tipo de actividad basada en el acopio y distribución de la nieve para su aprovechamiento en las poblaciones.

En la mayoría de los casos, la nieve, como producto de propios municipales, estaba regulada por los municipios, cuyos términos comprendían parte de las sierras más elevadas de la provincia, donde existían una serie de pozos, torcas, simas y ventisqueros en los que era almacenada para su aprovechamiento en los meses de estío. Tales eran los pueblos de Albanchez, Bedmar, Torres, Pegalajar, Cambil, Huelma, Quesada, Cazorla, Siles, Génave, Segura, Santiago, Beas, Los Villares, Valdepeñas... A partir de 1870, el comercio de la nieve inició un lento declive, debido a la invención de las primeras máquinas productoras de hielo por el ingeniero francés Tellier, y más tarde con la difusión de la energía eléctrica. No obstante, pozos, simas, torcas y ventisqueros, continuaron usándose en la tierra giennense hasta bien entrado en el siglo XX.

La metodología que hemos utilizado ha sido mixta. Por un lado hemos realizado trabajos de archivo en búsqueda de documentación histórica sobre los pozos giennenses que, por la amplitud cronológica del estudio y la especificidad del tema nos ha supuesto una labor ardua. Nos ha sido de especial utilidad la documentación encontrada en los archivos Municipal e Histórico Municipal de Jaén, General de Simancas, Real Chanci-

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

llería de Valladolid, Histórico Provincial de Jaén, Municipal de Iznatoraf, Municipal de Baeza, Municipal de Úbeda y Diputación Provincial de Jaén. Ello unido a la búsqueda bibliográfica que, aunque escasa en la provincia, es muy abundante en otros lugares por la amplitud que tuvo el comercio de la nieve en el pasado.

Esta labor de archivo se ha complementado con un trabajo de campo, con la visita a cada uno de los pozos, simas y casas de neveros reseñados, su ubicación cartográfica, fotografía y descripción. Muchos de los cuales se encuentran en lugares de difícil acceso, los que ha habido que localizar por rastreo en el terreno, lo que nos ha llevado bastantes días de dedicación por el desconocimiento de la ubicación de casi todos ellos. A esto hay que unir también las entrevistas de personas que en el pasado tuvieron algún tipo de contacto con el acopio de nieve o que aún realizan antiguas recetas gastronómicas en las que se usaba ésta. La toponimia también nos ha ayudado en esta labor al dar nombres relacionados con la nieve a parajes en los que se encuentran pozos o simas. Finalmente, la celebración del «II Congrés Internacional al voltant de la utilització tradicional del gel i de la neu naturals, el comerç del fred», organizado por el «Museu de Prehistòria i de les Cultures de València», celebrado los días 1, 2 y 3 de noviembre de 2001, en el que participamos como comunicantes y los contactos con otros estudiosos del tema nos han sido de gran utilidad.

A través de todas estas fuentes hemos desarrollado el estudio distribuido en siete capítulos. El primero dedicado al medio físico de Sierra Mágina, Sierra Sur, Cazorla y Segura; o sea, el Subbético giennense, lugar donde se encuentran casi todos los pozos de la provincia. Un segundo capítulo está dedicado a las utilidades de la nieve en el pasado: su importancia física, médica y gastronómica. El tercer y cuarto capítulos a los pozos de nieve, evolución histórica, su tipología, distribución...; mientras que en el quinto se estudia el comercio de la nieve en la provincia durante las épocas moderna y contemporánea; el sexto a los conflictos en torno a ella; y el séptimo y último a la nieve y la historiografía; para acabar con unas conclusiones. Se incluye un apéndice con la trascripción de algunos documentos históricos sobre la nieve en la provincia, entrevistas, subastas y fichas de los pozos de nieve; además de las fuentes que nos han servido para realizar el trabajo junto con la bibliografía escogida sobre el tema.

En todos los capítulos el estudio se dota de un aparato crítico, y además de la fotografía y cartografía oportuna que ayuda a situar los pozos geográficamente.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

VOCABULARIO TRADICIONAL DE LA NIEVE EN LA PROVINCIA DE JAÉN

–*Agua de cebada, Aguacebá.* Refresco utilizado en el verano, a partir de cebada, avellanas, cacahuetes y canela, en el municipio de Cambil.

–*Azadón.* Instrumento que se distingue de la azada en que la pala, cuadrangular, es algo curva y más larga que ancha. Servía para romper el hielo depositado en los pozos, además de otros usos análogos.

–*Caja.* Hoyo de poca profundidad, junto a los ventisqueros, que abrían los neveros con una azada y rodeaban de piedras, donde se introducían las seras para compactar la nieve que habían de transportar las caballerías.

–*Carro de nieve.* Carro con un cajón aislante donde se transportaba la nieve.

–*Carrucha.* Rueda acanalada en su circunferencia y móvil alrededor de un eje. Por la acanaladura pasaba la maroma, cuerda en cuyos extremos se ejercían las funciones de potencia y resistencia para elevar la nieve y los neveros del fondo de las simas.

–*Espuerta.* Receptáculo de forma cóncava hecho de pleita, de esparto, con la que recogían la nieve.

–*Garrafa.* Recipiente cilíndrico de metal, provisto de una tapa con asa, rodeado con una mezcla de hielo y sal en torno a una corchera, utilizada como aislante. Se utilizaba para hacer sorbetes y helados, introducidos dentro del cilindro. Con el giro del asa y del cilindro se conseguía la temperatura adecuada de solidificación.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

–*Helados de mantecado y almendra*. Helados tradicionales del verano, hechos con base de vainilla y almendra entre otros ingredientes. Los hemos encontrado en el municipio de Pegalajar.

–*Horchata*. Bebida helada a partir de almendras, chufas u otros ingredientes.

–*Horcón*. Palo grueso terminado en dos puntas en el que se apoyaba la carrucha con la que extraían la nieve de la Sima de Mágina.

–*Limón helado*. Bebida helada con limón como principal ingrediente.

–*Maroma*. Cuerda gruesa de esparto que, deslizada por la carrucha, servía para extraer la nieve de las simas.

–*Mina*. Nombre que aparece en el siglo XVII describiendo la cavidad en la que se almacena la nieve, en referencia concretamente a la sima de la Pandera.

–*Mortero*. Vaso de piedra utilizado por los heladeros para machacar los ingredientes del helado.

–*Nevera*. El sitio donde se guardaba o conservaba la nieve. Por su ubicación se clasificaban según su función: de almacenamiento, distribución y domésticas. Las primeras se encontraban en las montañas. Las segundas en las proximidades o el interior de las poblaciones. Y las domésticas estaban construidas en el interior de las casas, eran de pequeño tamaño, para el uso familiar. En la provincia de Jaén se utilizaba más el sinónimo «pozo de nieve».

–*Nevería*. La tienda donde se vendía la nieve.

–*Nevero*. El que vendía la nieve. También se conoce por este nombre al que acopiaba la nieve y al lugar de donde se extraía.

–*Poste*. Palo fuerte y grueso donde se sujetaba la carrucha para la extracción de la nieve de las simas.

–*Pozo de nieve*. Sinónimo de nevera. Pozo seco de diámetro variado, donde se guardaba y conservaba la nieve para el verano. Hay diferentes tipologías. Generalmente estaban revestidos de piedra o ladrillo, algunos tienen desaguaderos por la parte inferior, para que por ellos salga el agua que destila.

–*Pila de nieve*. Nombre con que se denominaba en Cazorla a los pozos de nieve[1].

[1] En Murcia existe el topónimo Sierra de la Pila, donde se encuentran pozos de nieve.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

–*Sorbete*. Bebida helada que utiliza productos azucarados con frutas o zumo de éstas.

–*Sarrieta*. Nombre que en Sierra Mágina se le daban a las seras para transportar la nieve.

–*Sera*. Recipiente de pleita, de esparto, con asas, para conducir la nieve en caballerías. Tenía forma rectangular de unos $100 \times 60 \times 25$ cm.

–*Sima*. Cavidad natural grande y profunda en que se almacenaba la nieve para su conservación.

–*Tamo*. Hierba seca utilizada como aislante de la nieve en las seras y en los pozos para formar capas.

–*Torca*. Sima natural que forma parte de un conjunto de ellas. En Quesada se utilizaba para acopiar nieve durante el verano.

–*Ventisquero*. El sitio en que el viento recogía y amontonaba la nieve en los puertos, ubicado en las umbrías y resguardado del Sol, por lo que la nieve se conserva en él mucho tiempo.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

ABREVIATURAS UTILIZADAS

A.D.P.J.	Archivo Diputación Provincial de Jaén.
A.H.M.J.	Archivo Histórico Municipal de Jaén.
A.H.P.J.	Archivo Histórico Provincial de Jaén.
A.M.B.	Archivo Municipal de Baeza.
A.M.J.	Archivo Municipal de Jaén.
A.M.U.	Archivo Municipal de Úbeda.
B.I.E.G.	Boletín del Instituto de Estudios Giennenses.
B.O.P.J.	Boletín Oficial de la Provincia de Jaén.
cm.	centímetros.
Has.	Hectáreas.
L.	Legajo.
Lib. act.	Libro de actas.
m.	metros.
Núm.	Número.
Rs.	Reales.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Capítulo I

EL MARCO FÍSICO DE LAS ZONAS DE NIEVE

«Pienso trepando al nevero, caminos,
viejos caminos, bajo la paz de las sierras».
Tierra y Alma. Madrid, 1906. ENRIQUE DE MESA

«...Y recibir de ti
todo el tiempo en que el viento se vuelca en remolinos y respira.
Caminos dirigidos hacia el centro del fuego
y ese pozo de nieve, dulcísima y candente,
que me torna en vergel».
DOLORS ALBEROLA

Geológicamente en la provincia de Jaén son claramente diferenciables tres conjuntos de norte a sur:

–El borde meridional del macizo ibérico.
–La depresión del Guadalquivir.
–Y en la parte sur, las zonas externas de las cordilleras Béticas.

Es en este último conjunto geológico, integrado en la provincia de Jaén por las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, Sierra Mágina y las Sierras del Sur de Jaén (La Pandera, Jabalcuz, Sierra de Ahillo y Sierra del Trigo), donde se localizan los pozos de nieve que existen en la provincia de Jaén.

Es una extensa formación montañosa fragmentada en múltiples unidades calizas por pasillos y hoyas de carácter margoso, compuesta por unidades elevadas muy diferentes entre sí por su estructura, su altitud y su tamaño, siendo de Suroeste a Noreste las de La Pandera, Sierra Mágina, y las dos grandes alineaciones de las Sierras de Cazorla y Las Villas (en dirección norte) y la Sierra de Segura (en dirección sur)[1].

Este gran conjunto resulta cortado de Sur a Norte, por el río Guadiana Menor entre Sierra Mágina y Sierra de Cazorla, por el río Guadalbullón entre ésta y La Pandera y por el arroyo del Salado de Porcuna, al oeste de La Pandera.

[1] ARROYO LÓPEZ, Emilio: «Jaén, pueblos y ciudades». *Diario Jaén* y *CajaSur.* 1997, pág: 31.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

El sustrato geológico es de calizas y dolomías. El relieve es abrupto, alternando crestas de calizas y dolomías con valles que permiten el cultivo. Esta sierras poseen las mayores alturas de la provincia: Pico Mágina (2.164 metros), Empanadas (2.060 metros), Alto de la Cabrilla (2.032 metros) y Cabañas (2.028 metros).

1. Sierra Mágina

Como hemos señalado anteriormente, Sierra Mágina forma parte geológicamente de las cordilleras Béticas y, dentro de éstas, de las Zonas Externas, tradicionalmente conocidas como Subbética y Prebética.

Geográficamente ocupa el centro sur de la provincia de Jaén, donde surge como un compacto bastión calizo sobre la campiña circundante, con la máxima altura de la provincia, Pico Mágina (2.164 m.). Sus lindes están claramente definidas, al norte la depresión del Guadalquivir, al este la del Guadiana Menor, al sur las estribaciones de Sierra de Alta Coloma, más la sucesión de cerros menores entre Cambil y Huelma. En el flanco occidental es más impreciso, estableciéndose como límite el río Guadalbullón.

Su emplazamiento cercano a la capital y relativamente cercano también, a Úbeda y Baeza, motivó que su nieve fuera consumida preferentemente en estas ciudades, al ser más barato su transporte y por lo tanto su adquisición.

El eje principal de la sierra son todas las alturas de dos mil metros (Almadén, Cárceles, Pico Mágina, La Peña de Jaén y Sierra Mágina). Carece de grandes valles interiores y de caudalosos ríos, siendo sus cursos escasos y estacionales, obedeciendo a las pautas que marca el clima mediterráneo, desde la abundancia del deshielo a la sequía del verano.

La orientación cónica de la sierra y su orientación paralela al valle del Alto Guadalquivir, estructura una red hidrogeográfica radial, donde todos los cauces presentan dos características principales: confluir rápidamente al Guadalquivir, y servir de aliviadero a los numerosos barrancos de la sierra. Guadalbullón por el oeste, Jandulilla por el este, Bedmar y Torres por el norte, son sus principales ríos.

Los pueblos y campos ocupan el piedemonte de la sierra, escalando con sus terrazas las laderas hasta donde físicamente es posible, aumentando la sensación de aislamiento de Sierra Mágina. Esta peculiar configuración posibilita que desde todos los pueblos se pueda acceder a las cumbres de la sierra de forma relativamente fácil. La sierra actúa como farallón infranqueable, lo que desde siempre ha imposibilitado las comunicaciones interiores

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

entre los núcleos de población, y la única forma de relacionarse ha sido circunvalando el macizo montañoso.

Las alturas de Sierra Mágina han sufrido grandes transformaciones, han tenido que hacer frente a usos y prácticas deforestativas, como el clareo de bosques para aprovechamiento ganadero, talas de carboneo, consumo local de leña, industrias vidrieras, etc. Además la zona arrastra desde el siglo XIII una larga tradición ganadera, heredada de los tiempos de frontera, donde era preferible tener los bienes con piernas para huir, que sembrados.

Mágina es el contraste entre panoramas subdesérticos hacia el Guadiana Menor, cerros de olivares hacia las lomas de Úbeda, escaleras de huertos y vegas en sus ríos, bosques de encinas y pinares, y sobre todo perfiles de calizas y dolomías en sus altivas cumbres, cubiertas de nieve gran parte del año.

Considerando el factor altitud-temperatura, existen tres pisos bioclimáticos: el mesomediterráneo (hasta 1.300 metros, donde se encuentran pinares de repoblación, encinares adehesados con sotobosque de arbustivas, trepadoras y diversas herbáceas. El piso supramediterráneo, se sitúa desde los 1.300 a los 1.800 metros, subsistiendo en algunos enclaves, encinares con agracejo y acerales-quejigales. Por último el piso oromediterráneo, cubre desde los 1.800 hasta las cimas, quedando algunos enclaves de bosque autóctono de pinar salgareño y sotobosque de enebros y sabinas rastreras con matorral espinescente y piornal[2].

Mágina es una montaña isla que ha cobijado una extraordinaria diversidad de plantas con más de mil especies, destacan dos de importancia únicas en el planeta: *jurinea fontqueri* y la *lithodora nítida*. A los que se añaden numerosos endemismos amenazados como, la *arenaria alfacarensis*, la *viola cazorlensis*. También es llamativa la presencia de reliquias de épocas glaciares, como la *arabis alpina*, muy extendida en la Europa alpina, pero desaparecida de latitudes tan meridionales, a excepción de los pedregales esquistosos de Sierra Nevada.

Las formas kársticas se producen por la disolución de las rocas calcáreas de la superficie debido a las aguas. La importancia de las precipitaciones, la fundición lenta de la nieve, las fases más frías que han caracterizado el Cuaternario, pero también la presencia de rocas calcáreas puras en un 80-90% en la superficie, así como las diaclasas o fisuras y las numerosas

[2] GARCÍA GALLEGO, Juan Carlos: *Excursiones por el sur de España II*. Desnivel Ediciones, pág. 180.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

fallas en el borde del plano de cabalgamientos explican en buena parte la presencia de este relieve.

Un gran pasillo kárstico se encuentra en la cumbre, que le da forma de cráter. En éste, cubierto de pedregales, existe un inicio de formación de «pozos de nieve» –en sentido geológico–, algunas pequeñas dolinas (depresiones de tamaño mediano o pequeño, de formar circular y profundidad variable) que se suceden y algunos lapiaces (ranuras formadas como consecuencia de la disolución de la roca calcárea) de pequeño tamaño.

Las diaclasas caracterizan la roca de la cumbre, donde la nieve persiste durante gran parte del año y las frías aguas del deshielo atacan la roca calcárea de dos maneras: la gelifracción y la disolución de la roca.

Los pozos de nieve de Pico de Mágina, están situados en una compleja plataforma kárstica de cinco kilómetros, con continuas depresiones, elevaciones y fracturas, debidas a la erosión-disolución de las calizas y dolomías (lapiaces, dolinas, úvalas, simas), sin duda, un relieve complejo y duro de andar, pero no privado de belleza.

2. Sierra Sur de Jaén

La Sierras al sur de la ciudad de Jaén, geológicamente están incluidas en el sector Subbético[3], en lo que se denomina *zonas externas de la cordillera bética*. Los términos municipales de Valdepeñas de Jaén y Los Villares, donde se ubican los pozos de nieve, se dividen en dos alineaciones montañosas al Norte: Pandera y Montesina; mientras que el resto está dominado por la Sierra de Alta Coloma, con dirección suroeste-noreste[4]. Los terrenos más abundantes pertenecen a la era secundaria, al encontrar margas abigarradas, yesos, calizas y margocalizas del Triásico y margas y margocalizas del Cretáceo inferior. Predomina una topografía agreste, característica de las Sierras Subbéticas, con unas alturas de 1.872 metros en La Pandera y 1.763 en Ventisquero, donde los vientos dominantes se hacen húmedos por el efecto remontante que le marcan las vertientes. La altitud hace que durante la mayor parte de los meses de la mitad invernal del año, la precipitación resulte en forma de nieve, que perdura durante algunas semanas[5]. El sistema calcáreo del bloque montañoso hace que las aguas penetren el interior de la

---

[3] Ubicadas en el borde sur del valle de Guadalquivir y están formadas por una serie de sierras separadas por amplios pasillos transversales y longitudinales.

[4] Moral Tello, Andrés: «Estudio de cavidades del término municipal de Valdepeñas de Jaén (Sierra Sur-Jaén)». *Andalucía Subterránea,* núm. 10, 1991, pág. 65.

[5] Arroyo López, Emilio y Sánchez Arroyo, Rafael: «Jaén, pueblos y ciudades». *Diario Jaén* y *CajaSur,* 1997, pág. 2.685.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



Los Ventisqueros (Sierra Sur).

roca, y surjan en manantiales aguas abajo, en todas las direcciones. El resultado es que el imponente conjunto se comporte como una zona elevada de la que irradian hacia el exterior una serie de corrientes de agua que, de modo divergente, se dirigen hacia tres subcuencas hidrográficas afluentes del Guadalquivir, el Río de Jaén, por el norte; el Río Colomera, por el sur, y el Río Susana por el oeste. La vegetación del entorno de los pozos de nieve es matorral almohadillado y espinoso y los pastizales permanentes. Estas zonas altas, albergan especies típicas norteñas que encuentran aquí su límite sur de distribución como el tejo, el acebo o la sabina albar.

3. Sierras de Cazorla y Segura

Cazorla y Segura pertenecen a la región Mediterránea, provincia Bética, y dentro de ésta, al sector Subbético que abarca el centro y el norte con la mayoría de las alturas serranas calizo-dolomíticas. Marginalmente están presentes también: el sector Guadiciano-Bacense al sur, en el área de contacto con la depresión del Guadiana Menor, donde predominan substratos margosos-limosos con afloraciones de yesos; y el Hispalense hacia el oeste, con relieves suaves margosos dedicados al olivar. Dentro de los tres subsectores en los que se divide el sector Subbético, la zona próxima a la cota dos mil (Sierra del Pozo, Cazorla, y cordillera del Banderillas) pertenecen al subsector Cazorlense. Mientras el norte de la sierra los integra el sector Alcarense.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Las diferencias altitudinales van desde los 500 metros de la depresión del Guadiana Menor, junto a Huesa, por el sur, hasta los 2.106 metros del Empanadas, lo que se traduce en añadir el factor temperatura en la existencia de tres pisos bioclimáticos: mesomediterráneo, el supramediterráneo y por último el oromediterráneo[6].

El clima más representativo es el subhúmedo (600-1.000 mm), que abarca los pisos meso y supramediterráneo, rozando sectores el oromediterráneo. El clima menos representado es el seco (350-600 mm), reducido al piso mesomediterráneo en las vertientes sur y oriental del macizo, donde son patentes los fenómenos de desertización en el área de contacto con la depresión del Guadiana Menor, a causa de su posición de sombra de lluvias respeto a los frentes Atlánticos y por la escasa potencia del suelo, fácilmente erosionable.

El clima húmedo (1.000-1.600 mm) ocupa siempre los pisos supra u oromediterráneos, restringido a barrancos de la zona centro, capaces de generar pequeños microclimas, y extensamente toda la zona norte del macizo, destacando la cabecera del río Madera, que recibe la segunda mayor pluviosidad del sur de España. Por encima de los 1.700-1.800 metros, Cazorla y Segura, sufren las duras condiciones climáticas de la alta montaña mediterránea caliza, caracterizada por fuertes vientos, nieve y bajas temperaturas invernales. La alta insolación y acusada sequedad estival, a las que se añaden las dificultades topográficas marcadas por los relieves abruptos con suelos rocosos, hacen que el transporte y distribución de la nieve fuese muy complicado y dificultoso. Aquí la vegetación predominante, son los pinos laricios, enebro y sabinas.

4. Los montes públicos y los pozos de nieve

El declive de la nieve es paralelo, aunque no directamente relacionado, con el proceso privatizador de los montes públicos, que durante la segunda mitad del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, se ven sometidos a desamortización, cuando no a la deforestación y roturación de parte de ellos. Los montes públicos que disponían de pozos de nieve, según la clasificación de 1859 eran los siguientes[7]:

---

[6] García Gallego, Juan Carlos: *Excursiones por el sur de España II.* Desnivel Ediciones, pág. 29.

[7] *Clasificación general de los Montes Públicos hecha por el Cuerpo de Ingenieros del ramo en cumplimiento de lo prescrito por Real Decreto de 16 de Febrero de 1859 y Real Orden de 17 del mismo mes, y aprobada por Real Orden de 30 de Septiembre siguiente.* Madrid, 1859.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Población	Denominación del monte	Propietario	Hectáreas
Quesada	Poyo de Santo Domingo	Estado	3.219
Huelma	Mágina	Ayuntamiento	450
Jaén	La Sierra	Ayuntamiento	3.219
Jaén	Mata Begid	Ayuntamiento	5.151
Pegalajar	Bercho	Ayuntamiento	1.996
Torres	Almadén	Ayuntamiento	1.030
Bedmar	Sierra Alta	Ayuntamiento	450
Valdepeñas	Ventisqueros	Ayuntamiento	462
Valdepeñas	La Pandera	Ayuntamiento	340
Siles	Dehesa de la Fresnedilla	Ayuntamiento	1.288
Segura	Yelmo	Ayuntamiento	1.224
Segura	Pinar Negro	Estado	1.546
Santiago	Campos de Hernán Perea	Estado	4.309

De estos montes, unos años después, en 1864, se consideraban exceptuados de la desamortización sólo algunos de ellos[8]:

Población	Denominación del monte	Propietario	Hectáreas
Huelma	Mágina	Ayuntamiento	540
Jaén	La Sierra	Ayuntamiento	3.219
Pegalajar	Bercho	Ayuntamiento	1.500
Santiago	Campos de Hernán Perea	Estado	4.309
Segura	Pinar Negro	Estado	1.546
Segura	Yelmo	Ayuntamiento	1.224

Y uno nuevo que no aparecía en la relación anterior:

Población	Denominación del monte	Propietario	Hectáreas
Beas	Fuente Pinilla	Ayuntamiento	1.411

[8] *Catálogo de los Montes Públicos exceptuados de la Desamortización hecho por el Cuerpo de Ingenieros de Montes en cumplimiento de lo dispuesto por el Real Decreto de 22 de enero de 1862 y Real orden de la misma fecha.* Madrid, 1864.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Los criterios para considerarlos exceptuados de la desamortización, según el decreto de 27-octubre-1855, que afectaba tanto a los montes del Estado, como los de Propios y Comunes, se basaban en el tipo de vegetación que tenían. Así se consideraban exceptuados los montes de «abetos, pinabetes, pinos, enebros, pinsapos, tejos, hayas, castaños, avellanos, abedules, alisos, acebos, robles, rebollos, quejigos y piornos». Por el contrario, se declaraban en estado de venta los montes de «encinares, alcornoque, mestizales y cascajales»[9]. Lo que no siempre se tuvo en cuenta. También influyeron otros muchos factores en los que los criterios de las corporaciones municipales tuvieron un importante papel.

Ya a finales de siglo, entre los montes públicos enajenables que contenían neveros se encontraban los siguientes[10]:

Población	Denominación del monte	Propietario	Hectáreas
Albanchez	Caño del Aguadero	Ayuntamiento	523
Valdepeñas	Ventisqueros	Ayuntamiento	749
Santiago	Campos de Hernán Perea	Estado	4.359
Segura	Yelmo	Ayuntamiento	1.200

Y, por el contrario, se consideraban exceptuados de la desamortización:

Población	Denominación del monte	Propietario	Hectáreas
Jaén	La Sierra	Ayuntamiento	2.990
Pegalajar	Bercho	Ayuntamiento	1.943

Otros montes, que no figuraban en las relaciones anteriores y que por su altitud disponían de pozos de nieve, aparecen en las relaciones publicadas en el B.O.P.J.[11]:

---

9 B.O.P.J. 2-noviembre-1855.

10 *Catálogo de los Montes y demás terrenos forestales exceptuados de la Desamortización por razones de utilidad pública. Formado en cumplimiento a lo dispuesto en el Artículo 4. Del Real Decreto de 27 de Febrero de 1897.* Madrid, 1901.

En 1897, estos montes son reseñados como terrenos de dominio público que no revisten carácter de interés general.

11 B.O.P.J. 3-septiembre-1867 y 11-octubre-1887.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Población	Denominación del monte	Propietario	Hectáreas
Huelma	Mágina	Ayuntamiento	450
Los Villares	La Pandera	Ayuntamiento	1.200
Siles	Fresnedilla	Ayuntamiento	1.300
Albanchez	Caño Aguadero	Ayuntamiento	700
Torres	Boyal	Ayuntamiento	486
Valdepeñas	Ventisqueros	Ayuntamiento	1.500

A principios del siglo XX quedaban como montes públicos catalogados, con pozos de nieve, en la provincia los siguientes:

Población	Denominación del monte	Propietario	Hectáreas
Quesada	Poyo de Santo Domingo	Estado	6.411
Pegalajar	Bercho	Ayuntamiento	1.943
Jaén	La Sierra	Ayuntamiento	2.990
Huelma	Mágina	Ayuntamiento	1.728
Siles	Dehesa de la Fresnedilla	Ayuntamiento	577
Albanchez	Caño del Aguadero	Ayuntamiento	523
Valdepeñas	Ventisqueros	Ayuntamiento	749
Beas	Fuente Pinilla	Ayuntamiento	3.240

En estos montes la nieve se consideró como un producto de los mismos, una renta de los propios municipales que salía periódicamente a subasta como lo eran el pastoreo, carboneo, extracción de madera, alhucema... La ubicación del acopio de nieve, realizado en las mayores alturas de los montes, donde solían confluir términos municipales diferentes, fue fruto de periódicos conflictos de los que extraemos interesantes noticias sobre la cultura de la nieve en la provincia.

Los pozos son los restos materiales del antiguo comercio de la nieve, las referencias documentales aparecen en los archivos, y las orales escasamente en la memoria de algunas personas mayores. Los pozos forman parte de nuestro patrimonio cultural, bien como edificios (aunque escasos), al ser otros elementos de la arquitectura rural, o como conformadores del paisaje giennense de alta montaña; además de herramienta educativa y un recurso de desarrollo sostenible por su singularidad histórica, arquitectónica y etnográfica. El conocimiento de su comercio, de las técnicas de construc-

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

ción utilizadas, los procedimientos y herramientas de almacenaje y transporte, las utilidades de la nieve, sus consecuencias, etc., nos aproximan a un modo de vida muy unido al marco físico, a una actividad de desarrollo sostenible incluida en el paisaje. Por ello se requiere la consolidación y rehabilitación de parte de ellos e incluirlos en el catálogo de Bienes de Interés Cultural, pues todos ellos, incluso los más sencillos y deteriorados, forman parte de la arquitectura rural giennense a la que no se le ha prestado la atención requerida.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Capítulo II

UTILIDADES DE LA NIEVE EN EL PASADO: SU IMPORTANCIA FÍSICA, MÉDICA Y GASTRONÓMICA

> «Híçole entrar en el pozo de la nieve,
> en achaque de sacar dos frascos que estaban puestos á enfriar».
> (*La vida, y hechos de Estevanillo González...* Cap. 7. Madrid, 1655).

En la cultura mediterránea la nieve, como meteoro, era considerada un bien del cielo, y en parte tenía una visión mágica y poética. Ya la Biblia recoge este concepto en sus páginas:

> «Mi palabra es como la lluvia y la nieve» (Isaías 55,10-11).
> «Y prodiga [Yavé] la nieve como la lana,
> esparce la escarcha cual ceniza» (Salmos, 147,16).
> «Sí, nos manifiesta Dios sus maravillas, cosas grandiosas que no comprendemos.
> Cuando dice a la nieve: Cae sobre la tierra, y a las lluvias: Caed en torrentes» (Job 37, 5-6).
> «¿Has llegado hasta los depósitos de la nieve? ¿Has visitado las reservas de granizo?» (Job 38, 22).

La visión mágica que se tiene sobre la nieve en el mundo tradicional contribuye a reforzar mentalmente sus propiedades físicas, por lo que la nieve era considerada un producto de primera necesidad, no tanto por su utilización gastronómica, conservante de alimentos –carne y pescado–, como por sus funciones medicinales: antipiréticas, antiinflamatorias, antiálgicas y antihemorrágicas.

El hielo se utilizó ya desde la antigüedad por culturas como la de los Hititas y la China. En tiempos más cercanos, tenemos noticias de que los griegos utilizaban el hielo para soportar el clima cálido, pues Cares de Mitilene en *Las Historias de Alejandro* nos describe de qué manera conservar la nieve y que, en el cerco de Petra, Alejandro Magno se hizo preparar unas mezclas de frutas y miel refrigeradas con la nieve conservada en una treintena

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

de fosos que había construido al efecto, sobre los cuales echó gran cantidad de ramas y hojas de roble con el fin de que sirvieran de aislante término y se conservarse más tiempo.

El hielo formado a partir de la nieve llegó a ser bastante popular. Algunos autores antiguos, como Hipócrates, condenaban el uso del «hielo pleno de impurezas», por considerarlo perjudicial para la salud en los tiempos de canícula. A pesar de ello, los griegos continuaron consumiendo hielo en bebidas refrescantes. Galeno, por el contrario, aunque mantenía restricciones del uso del frío en las dolencias de pecho, lo recomendaba en fiebres y hemorragias. Esta postura fue generalizada en la medicina romana por Celso.

Los romanos consumían el hielo además como conservante de ciertos alimentos en cantidad limitada, como ostras. Su uso en la medicina fue general por las propiedades de este tipo que se le atribuían (Séneca). Así el emperador Adriano (76-138), que padecía de hidropesía, se aplicaba sobre el corazón hielo contenido en una vejiga de cerdo para calmar el dolor que le comprimía el pecho y atenuar su angustia. Como bebida, cocían azúcar, canela, miel y otras sustancias, que era tomada fría tanto en verano como en invierno. También era utilizado el hielo para controlar las hemorragias rebeldes, para aliviar los cólicos hepáticos, fiebres, gangrenas, etc.

En la Edad Media el hielo desapareció en Occidente, pero continuó utilizándose en el mundo musulmán, como atestigua el sorbete ofrecido por Saladín, sultán de Egipto y Siria a Ricardo Corazón de León en el siglo XII. Será a través de contacto con el mundo musulmán en España y las Cruzadas cuando vuelva a utilizarse en Occidente[1].

La importancia de la nieve en el pasado español queda plasmada en diferentes obras de los siglos XVI y XVII. Entre los autores destacan Francisco Micon con su obra *Alivio de sedientos, en el cual se trata de la necesidad que tenemos de beber frío y refrescado con nieve, y las condiciones que para esto son menester, y cuales cuperos lo pueden libremente soportar,* Barcelona, 1576; Francisco Franco, con su *Tratado de la nieve y del uso de ella*, Sevilla, 1569; Nicolás Monardes, *Libro que trata de la nieve y de sus propiedades, y del modo que se ha de tener en el bever enfriado con ella: y de los otros modos que ay de enfriar.* Sevilla, 1574; Juan Carvajal, *Utilidades de la nieve*; Juan Gutiérrez de Godoy, *Questio medica practica de ministranda aqua nive refrigerata agosto die expurgationibus;* Alonso de Burgos, *Methodo curativo y uso de la nieve, en que se declara y prueba*

[1] MARTÍN, Jean: *Les glacières françaises. Histoire de la glace naturelle*, éditions Errances, 1997; y COVARRUBIAS, Sebastián de: *Tesoro de la lengua castellana o española*, 1611. Edición de Martín de Riquer, de la R.A.E. Barcelona, 1993, pág. 828.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

la obligación que tienen los médicos de dar a los purgados agua de nieve, con las condiciones y requisitos que se dirá, Córdoba, 1640; Miguel Fernández de la Peña, *Breve apología y nuevo discurso del méthodo que se debe observar, reprobando el agua de nieve, en dia de purga*, Granada, 1641; Isidro Pérez Merino, *Breve antipología al discurso nuevo del doctor Miguel Fernández de la Peña. Methodo verdadero del uso del agua de nieve en día de purga*, Jaén, 1641; etc. También fuera de nuestras fronteras fueron frecuentes las publicaciones sobre el tema, como el libro de M P. Barra: *L'usage de la glace, de la neige et du froid. Antoine Cellier*, editado en Lyon, 1675.

Es éste un mundo, el de la Edad Moderna, donde la desgracia, el miedo y el dolor forman parte de la vida de los hombres, que magnifica el miedo a la muerte. Las guerras son continuas, la producción agrícola inestable e insuficiente, las hambrunas y las epidemias periódicas... Todo ello forma una mentalidad de sociedad sacralizada, que busca aplacar la cólera de Dios y el perdón de sus pecados. Durante este período aumenta espectacularmente el número de practicantes informales de una medicina aún muy limitada como ciencia. Ante las epidemias se busca solución en las plantas, perfumes, sal,... y nieve.

La enfermedad es simbólica e ideológica. Hay un encuentro entre lo fisiológico y lo sagrado. El cuerpo es «la cárcel del alma», y la tara física o la enfermedad es una expresión del pecado, y es también un acontecimiento social que en casos de epidemia lleva a una movilización social y económica, y a la búsqueda de explicaciones y recursos.

En la Edad Moderna, la eficacia simbólica del frío es una dualidad y conjunción de los opuestos, o sea en la etiología humoral. Fue a partir de la difusión de las obras de medicina del Renacimiento por la imprenta cuando la nieve adquiere mayor importancia, basándose en el uso de la crioterapia y la concepción filosófico médica procedente de la antigüedad de que el hombre está compuesto de los elementos tierra, aire, agua y fuego, y regulado su equilibrio por las cualidades húmedo, seco, frío y cálido; siendo las enfermedades un desequilibrio entre los humores[2]. No obstante, algunos escritores anteriores defendían su uso antes de esta fecha, como es el caso de Enrique de Villena, cuyo libro *Arte Cisoria*, considerado primer libro de arte culinario español, comentaba el uso de beber con nieve[3].

---

[2] González Blanco, U. y otros: *Los pozos de nieve (neveras) de la Rioja*. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1980, págs. 35-40; San Juan, Huarte de: *Examen de Ingenios*, 1575.

[3] Ferrando Sanjuán, Francisco: «Introducción» a la reedición del libro de Francisco Franco, *Tratado de la nieve y del uso de ella*, Sevilla, 1569. Valencia, 1997.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Para los facultativos de la época, la dualidad existente en la Naturaleza puede ser también observada en los cuerpos. El frío condesa la humedad y comprime los vasos sanguíneos, mientras que el pecho es fuente de calor. La eficacia del frío está en aplicarlo en un grado determinado a cada situación particular, atendiendo a la enfermedad, la edad, el país, la naturaleza... Los médicos del Renacimiento solían justificar en sus tratados el uso de la nieve con restricciones, evitando los extremos. Beber frío no suponía beber directamente el agua de nieve, práctica que generalmente era condenada, sino con la nieve enfriar las bebidas que habían de tomar, como también aconsejaban los autores antiguos, y para su justificación utilizan citas de la medicina antigua (Plinio, Galeno,...) y árabe (Avicena). Este último recogía la tradición de Galeno sobre el uso de la nieve excepto en los casos en que es dañosa, que eran las enfermedades de nervios y del pecho.

En la Edad Moderna pronto se hicieron famosos los tratamientos con nieve. Así en la ciudad de Sevilla, cuenta Francisco Franco que el Alcalde Mayor Francisco Cerón, estando enfermo y declarado incurable por uno de los físicos principales de Sevilla, le recetó «medio cántaro de agua frigidísima» y junto a otros remedios recuperó la salud. Con casos como éste el uso de la nieve en medicina se fue generalizando, aplicándose a los enfermos entre catorce y sesenta años según algunos médicos[4].

No obstante, hubo un sector importante de la medicina que se oponía a los tratamientos fríos de la nieve, contra éstos médicos Alonso de Burgos en 1640 mantuvo un intenso debate que recogió en su amplio tratado sobre la nieve[5]. El autor, Alonso de Burgos, se titulaba «*Médico de Cámara del Illust. y Reverendiss. Señor Obispo de Córdova, y antes de los Excelentíssimos Señores Marqueses de la Guardia en sus Estados, Doctor primero en licencias de Medicina, y Maestro primero en licencias de Philosophia, en la muy insigne Universidad de Alcalá de Henares*». En el libro se dice la importancia de la «fuerza de la costumbre» en la Medicina, que el médico debe tener en cuenta, como es la de «beber frío en salud, sin sentir daño con tal bebida», y seguidamente introducirse en los requisitos necesarios para dar una purga, describiendo los tres métodos de purgas existentes y las excelencias del agua buena en contraposición con la mala y, sobre todo, las cualidades y temperamento de la nieve. Alonso de Burgos recomendaba: «el día de la purga se deve dar

---

[4] FRANCO, Francisco: *Tratado de la nieve y del uso de ella*, Sevilla, 1569.

[5] BURGOS, Alonso de: *Méthodo curativo y uso de la nieve en que se declara, y prueva la obligación que tienen los Médicos de dar a los purgados Agua de Nieve, con las condiciones y requisitos que se dirá*. Córdoba, 1640.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Agua de Nieve moderadamente fría, y en moderada quantidad». El debate contra los médicos opuestos a los tratamientos con nieve ocupa una gran parte del tratado, tomando como ejemplo un paciente que murió, que éstos culpaban al tratamiento con nieve y Alonso de Burgos a otros excesos que cometió.

Sebastián de Covarrubias, en el *Tesoro de la lengua castellana o española*, editado en 1611, recoge este debate al hablar de la nieve. Dice así:

> «El uso de la nieve en el verano es permitido, por quanto es saludable y provechosa, como en nuestros días se ha visto por esperiencia. Pero los que sin moderación y sin tiempo la usan, también nos consta que lo pagan o con muertes repentinas o enfermedades grandes»[6].

Los tratamientos corrientes no utilizaban el hielo y consistían en purgantes, sangrías, dieta,... según los casos. Otros médicos confiaban en el poder terapéutico de las piedras preciosas. Algunos más específicos aplicaban agua con vinagre, yesca y papel a las heridas, en las que a veces también utilizaban telarañas[7]. En los tratamiento de la peste, el médico giennense Alonso de Freylas aconsejaba a los sujetos «fríos y secos [...] dos parte de triaca magna de Toledo, una de triana de esmeraldas, [...] flor de borraja con polvo de letuario, de gemis o de leticia, con xarabe de camuesas [...], para mayor penetración un trago de buen vino». En cambio, a los sujetos «calientes y secos [...] les está bien desayunarse con una onza de conserva violada, o de lengua de buey, o flor de borrajas con algunos polvos de piedra de bézar»[8].

En general, los remedios externos eran muy populares. Eran corrientes las aplicaciones de manteca en el abdomen, sinapismos y cataplasmas de mostaza en los pies, fomentos de malva y manzanilla,... También se utilizaba la leche de burra, a la que se le atribuían refuerzos a la sangre y activación de los jugos gástricos.

La sangría estaba muy generalizada. La practicaban tanto los barberos como los médicos, bien aplicando ventosas, sanguijuelas o el bisturí. Sobre esta técnica decía el barón Conrado de Bemelberg, que visitó España en 1599:

> «Dios libre a cualquier hombre honrado de las enfermedades de España y de sus médicos, quería decir asnos, pues la primera medi-

---

[6] COVARRUBIAS, Sebastián de: *Tesoro...*, pág. 827.

[7] DÍAZ-PLAZA, Fernando: *La Sociedad Española (desde los orígenes hasta nuestros días)*. Plaza & Janés. Barcelona, 1974, págs. 505-510.

[8] FREYLAS, Alonso de: *Conocimiento y preservación de la peste...* Jaén, 1606.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

cina que harán es sangrar a una persona y sacarle tanta sangre del brazo como si no fuera hombre, sino un buey u otro animal grueso»[9].

Sobre esta cuestión, las cortes de 1548 llegan a pedir al rey que ordenase a los médicos y cirujanos que no visitasen al enfermo por tercera vez «sin que le amonestasen y se confesase porque se había visto por experiencia morir muchos sin confesión»[10].

El testimonio peyorativo del poeta giennense Juan del Valle Caviedes (Porcuna, 1645 - Lima, 1698) sobre el médico, es continuo en su obra. Así, en referencia a la muerte del Duque de la Palata dice:

«y el médico, ignorándole los males,
quitándole la vida, lo echó al cielo»[11].

Más adelante, lo identifica con un cometa, terrible presagio en la época:

«El cometa más infausto
que peste le anuncia a un reino
es el médico, que es cierta
señal que ha de haber entierros»[12].

En otro lugar, le describe con un carácter sanguinario, que no respeta ni a los niños:

«En las familias matarás al padre,
llamarante después para la madre,
al hijo luego, al primo y al criado;
pues médico conozco que ha birlado
los linajes enteros, uno a uno,
sin que escarmiento alguno»[13].

Son algunos ejemplos de los muchos que contiene su poesía. Sobre todo en *«Diente de Parnaso»*. El médico es blanco de una continua y despiadada crítica, que también es común en otros autores, al que incluso caricaturizan como persona obesa, con anteojos –aunque vea bien– y, sobre todo, locuaz:

«Sé locuaz sin saber lo que dices
que la locuacidad le da matices

---

9 FARINELLI: *Viajes por España*. Madrid, 1921, pág. 153.

10 DÍAZ-PLAJA, Fernando. *La Sociedad...*, pág. 264.

11 VALLE CAVIEDES, Juan del: *Poesías sueltas y bailes*. Diputación Provincial. Jaén, 1994, pág. 39.

12 Ibídem, pág. 48.

13 Ibídem, pág. 168.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

al mayor disparate de sentencia
que hay mucho oído y poca inteligencia»[14].

A pesar de todo, el médico gozaba de prestigio, puesto que la alternativa estaba en curanderos y hechiceros, cuyos remedios consistían en escupir, escribir palabras cabalísticas, emplastos de hierbas machacadas con manteca de vaca, aceite, agua y vino, etc.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI, la nieve forma parte del recetario médico, con un alto valor terapéutico. Prueba de ello es la importante bibliografía que se edita alabando sus virtudes y otras diversas citas. Así, en Andújar, el Concejo de la ciudad –cabildo 2-julio-1607– consideraba las bebidas frías como importante medicina para el tratamiento de la enfermedad de *calenturas* que padecía en los meses de verano de aquel año, de ahí que ofreciese trescientos reales para la persona que abasteciese de nieve la ciudad hasta el mes de noviembre. El 2 de mayo de 1622, de nuevo el Cabildo municipal de Andújar hace referencia al interés en buscar persona en el abasto de la nieve «por lo más acomodado y precio que mejor se pueda»[15].

Especial importancia tenía también la nieve en las épocas de epidemia de peste, como la de 1649, cuando el Cabildo de Andújar da facilidades a los expendedores de nieve para que pudiesen venderla a precios más baratos; o como la de 1681, cuando la peste afectó con virulencia a Baeza y Úbeda, por lo que el alcalde de Bedmar ofreció la nieve entre los artículos para abastecer estas ciudades. El fin primordial de la nieve era que «pudieran usarla los pobres en sus enfermedades», sin exceptuar aquellos otros que no estándolo quisiesen usarla[16].

En otras épocas y lugares encontramos constancia del alto valor terapéutico de la nieve que queda evidente en épocas de escasez, como en 1846, cuando la escasez de nieve en los pozos de La Pandera hizo al Ayuntamiento de Jaén decidir en qué se debía invertir la existente:

> «Habiendo tomado en consideración el Ayuntamiento las razones que le han espuesto Esteban Jiménez arrendador de la Venta de la Niebe en el corriente año para no abastecer la ciudad en los días que faltan del mes de la fecha, ha considerado que si bien es justo

---

[14] Ibídem, pág. 158.

[15] «Actas de la ciudad de Andújar (1600-1850)», en TORRES LAGUNA, Carlos: *Historia de la ciudad de Andújar y su patrona la Virgen de la Cabeza.* Libro V. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1981.

[16] AMEZCUA MARTÍNEZ, Manuel: «Alivio de sedientos...», pág. 12; y «Actas capitulares de Andújar (1600-1850)», en TORRES LAGUNA, Carlos de: *Historia de la ciudad de Andújar...* Cabildo, 2-1-1681 y 7-5-1649.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

dispensar a dicho rentero la protección que reclama reelebandolo a causa de la falta de niebe del cargo de abastecer a los cafés y demás puestos fijos no por eso ha de quedar el Pueblo pribado absolutamente de ese artículo para cualquier caso de enfermedad o uso particular que ocurra, a cuyo fin la corporación da a Vs. conocimiento para que adopte las disposiciones combenientes»[17].

El importante servicio sanitario al vecindario es continuamente fuente de referencia para justificar el abasto de la nieve a la población. En un texto de 1843 se hace especial mención «a la humanidad doliente a quien se profesan medicamentos con elados», y al peligro que supone la falta de abasto de nieve en Úbeda[18]. Aparece en esta cita la nieve en una doble función gastronómica y terapéutica, que siempre estuvo presente en la mentalidad tradicional.

En 1834, durante el cólera, los facultativos consideraban la nieve como «el remedio más eficaz de la enfermedad reinante»[19]. Sin embargo, en la segunda oleada de cólera, la epidemia de 1854-55, los remedios que utilizaba el médico Benito García de los Santos consistían en infusiones teiformes, jarabe de éter, caldos, sinapismos ambulantes, botijos con agua caliente, ladrillos, astringentes, anodinos, antiespasmódicos y prohibición de bebidas frías (en referencia a aquellas que utilizaban la nieve); además de las tradicionales sanguijuelas que eran prescritas en razón de docena en el ano cuando el enfermo tenía diarrea precursora. Otros médicos, como Vicente Tejada, aplicaban las sanguijuelas también en el epigastrio, vacíos y fosa ilíaca; o como Gabriel Bonilla, que lo hacía debajo de las clavículas y epigastrio[20].

Popularmente también se usaba la nieve almacenada en botellas para la curación de quemaduras[21] (Sierras de Segura y Cazorla). En otros casos era utilizada la nieve tardía, de Primavera, para tratamientos dermatológicos. Tanto en Sierra Mágina como en otros lugares se empleaba como crioterapia frente a las dermatosis.

---

[17] A.M.J. L. 260. Sobre el informe del arrendador de la nieve al Ayuntamiento de Jaén, 1846; y Lib. act. 13-septiembre-1846.

[18] A.D.P.J. L. 2822/6. Expediente de abasto de nieve. Úbeda, Marzo-Abril-1843.

[19] A.D.P.J. L. 2875/15.Expediente relativo a la pertenencia entre Jaén y Albanchez de los pozos de nieve de Sierra Mágina, 1834.

[20] ACADEMIA DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA DE JAÉN: *Observaciones sobre el cólera morbo.* Jaén, 1855, págs. 30-66.

[21] IDÁÑEZ DE AGUILAR, Alejandro Faustino: *Vocabulario del Nordeste Andaluz. El habla de las Sierras de Segura y de Cazorla.* Diputación Provincial. Jaén, 2001.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

También Miguel de Cervantes en el *El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha* se hace eco de la utilización de la nieve como medicina (o melecina). En el capítulo XV de la Tercera Parte de esta obra dice:

> «Y aun hay un autor secreto, y de no poco crédito, que dice que, habiendo cogido al Caballero del Febo con una cierta trampa que se le hundió debajo de los pies, en un cierto castillo, y al caer, se halló en una honda sima debajo de tierra, atado de pies y manos, y allí le echaron una destas que llaman melecinas, de agua de nieve y arena, de lo que llegó muy al cabo; y si no fuera socorrido en aquella gran cuita de un sabio grande amigo suyo, lo pasara muy mal el pobre caballero».

Como artículo gastronómico también la nieve era muy popular. Más arriba hemos comentado cómo eran comunes las bebidas enfriadas con nieve en la antigüedad (Egipto, Persia, Grecia y Roma). El mundo árabe continuó su uso y la Córdoba califal disponía de nieve traída probablemente de las sierras giennenses y granadinas. Tras su desaparición en el Occidente europeo durante gran parte del período medieval, el desarrollo del comercio en la Baja Edad Media y los viajeros fomentaron en Occidente la cultura de la nieve. Ya Marco Polo, al regresar de sus viajes por Oriente trajo varias recetas de postres helados usados en China, los que se implantaron en las cortes italianas, de donde pasaron a Francia. Catalina de Médicis, mujer de Enrique II de Francia, introdujo las recetas heladas en la corte francesa, los sorbetes, consistentes en frutas azucaradas o zumo enfriados con nieve, para más adelante utilizar la leche. Las bebidas frías se extendieron por Europa y pasaron a América.

Se produjo un gran avance en esta industria con el descubrimiento del descenso crioscópico (el descenso de la temperatura de solidificación) de las soluciones de sal o salmueras. Para ello se utilizaba un balde rodeado con una mezcla de hielo y sal o de agua y sal a bajas temperaturas, al batirlo se congelaban las bebidas y jugos de frutas azucarados introducidos en él.

El hecho de consumir bebidas refrigeradas también en el invierno «sin necessidad, o por vicio o por grandeza, como aora se haze [Covarrubias, 1611]», era considerado como un exceso desde el punto de vista médico. Era costumbre «chupar la nieve, comerla a bocados y echar pedaços della en la bevida, porque esté más fría»[22].

La nieve, como elemento gastronómico, formó también parte de la literatura de la época. En la obra anónima *«La vida y hechos de Esteba-*

---

[22] COVARRUBIAS, Sebastián de: *Tesoro...*, pág. 828.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

nillo González» se recogen referencias a ello en relación con el pozo de nieve y la profesión de nevero:

> «Encargáronme, por ver mi brío y despejo, la despensa de la comida, la cantina del vino y el pozo de la nieve que fue lo mismo que meter una zorra en una viña cercada en tiempo de vendimia, o hacer a un lobo pastor de ovejas... Estimábanme todos los coroneles y capitanes del ejército como a nevero en verano y pescador en Cuaresma. Regalábame como quien podía y mandaba como quien tenía a quién; hacía mis sacas de vino y mis vendejas de nieve, y con la calidad del uno y la frialdad del otro gozaba mi bolsa de un templado temperamento.
>
> Habíanme dado por cuartel, para que me aprovechase de alguna cosa, la casa de un judío rabí de nación italiano, el cual, por decir que era mi paisano y que me conoció a mí y a mi padre en la ciudad de Roma, me alargaba la contribución y me hacía esperar sin ser de su ley. Pero viendo que no aprovechaba el llevarlo por bien ni por mal me di por desentendido, y confirmando de nuevo la amistad de la conociencia antigua lo truje una tarde a mi despensa a que merendase en ella; y, habiendo puesto la mesa con variedad de regalos y escaseza de tocino, hícele entrar en el pozo de la nieve en achaque de sacar dos frascos que estaban puestos a enfriar, el uno de vino y el otro de agua de limones; y al tiempo que lo vi en lo hondo, buscando la parte adonde estaban, tiré de la escalera y la subí arriba, dejándolo empozado como a otro Josef; y volviéndome a asomar a la puerta del pozo, le dije:
>
> –Perro judío, primero te has de volver carámbano que salgas a ver la luz del cielo, hasta que me pagues todo el tiempo de mi alojamiento conforme a los demás oficiales del ejército, y con el tresdoble a mí, por usar de presente tres oficios en servicio del general, y todos ellos de a dos bocas»[23].

En nuestra provincia, el valor gastronómico de la nieve aparece también en numerosas referencias, sobre todo a los helados. Así, vemos que el abastecedor de la nieve procedente de Torrente (Valencia) proponía al cabildo municipal de Baeza cubrir las necesidades de nieve de la población, a la vez que ofrecer raciones de agua de cebada a 4 cuartos, de limón helado a 10, de horchata a 12, sorbetes a 15, y las de mantecado y demás bebidas dobles a 2 reales. Lo que fue aceptado por el cabildo para participar en la subasta, con la excepción de que las tres raciones de agua de cebada debían

[23] *La vida y hechos de Estebanillo González*, 1646. Antonio Carreira; Jesús Antonio Cid, Cátedra (Madrid), 1990, págs. II 64-66.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

ser a cuartillo completo[24]. El precio variaba de un año a otro según el contrato con el Ayuntamiento y con el compromiso de no romperlo, incluso en caso de muerte, pues en este caso su mujer y familiares se encargarían del negocio, como se especifica en 1801[25].

Los refrescos de nieve se consumían en casas particulares y en lugares públicos, como eran los cafés del siglo XIX, algunas de cuyas recetas han llegado hasta nosotros, como el *aguacebá*, de Cambil, consistente en «un cuarto de cebada, cincuenta gramos de avellanas o cacahuetes sin sal y una rama de canela. Se tuesta conjuntamente y una vez frío se muele hasta quedar como la harina, echándose en un recipiente con tres litros de agua. Después de reposado durante tres horas se cuela por un tamiz y al líquido restante se añade azúcar al gusto y un poco de canela molida, se somete a congelación y cuando está granizado habrá alcanzado el punto más propicio para su consumo»[26].

La costumbre de beber sorbete estaba muy extendida entre las clases pudientes, y de ella se hace eco la literatura en el pasado.

En el siglo XVIII los sorbetes se siguen tomando en las llamadas botillerías, donde también se tomaba café, que ocupaban una parte importante del mundo de ocio de la sociedad acomodada. Como tal aparece en una tonadilla teatral de 1770:

> «Luego fuimos a ver la comedia y juntitos salimos después. Me llevó a la botillería. Tomé dulces, sorbete y café. Él salió a otro cuarto a pagar, y entre tanto yo me escapé por una puerta falsa que había y burladito allí le dejé»[27].

Los refrescos habían invadido por esta época las costumbres cotidianas, ayudaban a pasar el calor del estío, como eran la horchata de cebada y chufas, difundidas por España por los valencianos. Era corriente beber agua y vino helados, también el caldo y la leche, para lo que utilizaban la nieve almacenada en los pozos domésticos repartidos por las ciudades.

---

[24] A.H.M.B. Lib. act. 24-marzo-1797.

[25] A.H.M.B. Lib. act. 18, septiembre, 1801. En este año, los precios de las bebidas frías en Baeza eran los siguientes: «cada libra de nieve a tres cuartos; el cuartillo de agua de cebada a cinco; el de limón a doce; horchata catorce; 18 sorbetes y demás bebidas dobles a 16» (Lib. act. 23-marzo-1800).

[26] OZÁEZ ALMAGRO, Julián: «El aguacebá, refresco tradicional del estío de Cambil». *Diario Jaén*, 17-agosto-1985.

[27] *La hija y la madre. Tonadilla a dúo* [Tonadillas teatrales inéditas. Libretos y partituras con una de...], 1770. Publicación de José Subirá, Tipografía de Archivos. Madrid, 1932.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



Bodegón de Luis Meléndez (1716-1780) en que se puede observar un enfriador de vino.

Las bebidas se enfriaban en recipientes de corcho cinchados con tiras de madera, como los que figuran en los bodegones de Luis Meléndez[28]:

Pedro Antonio de Alarcón[29] (1833-1891) recoge en varias de su obras la costumbre de tomar el sorbete, incluso en invierno. En *Cosas que fueron: cuadros de costumbres*, dice:

> «Y todo era bullicio; todo contento. Los roscos, los mantecados, el alajú, los dulces hechos por las monjas, el rosoli, el aguardiente de guindas circulaban de mano en mano... Y se hablaba de ir a la *Misa del Gallo* a las doce de la noche, y a los *Pastores* al romper el alba, y

[28] CHERRY, Peter y LUNA JUAN, J. Luis Meléndez: Bodegones. Museo Nacional del Prado. Madrid, 2004, pág. 135.

[29] Pedro Antonio de Alarcón nació en Guadix, Granada, en 1833. Se dedicó al periodismo y la literatura. Perteneció al realismo español en literatura, revitalizando la narrativa costumbrista. Escribió varias crónicas de viajes, cuentos, memorias,... Pasó de ser un revolucionario antimonárquico y anticlerical, librepensador, a la posición opuesta de conservador. Fue soldado en la Guerra del África. Regresó a su tierra, y fue Diputado por Guadix en las Cortes, posteriormente Consejero de Estado, y más tarde fue Miembro de la Academia Española, en 1877. Falleció en 1891 en Madrid.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

de hacer sorbete con la nieve que tapizaba el patio, y de ver el *Nacimiento* que habíamos puesto los muchachos en la torre»[30].

En la obra *De Madrid a Nápoles, pasando por París, Ginebra, el Mont Blanc...: viaje de recreo realizado durante la guerra de 1860 y sitio de Gaeta en 1861*, nos deja la expresión de lo común que era en España tomar un sorbete en un café, además de la impresión que le dio el viaje a las altas cumbres donde conoció los «pozos de hielo» o simas naturales:

> «En los *restaurants* había visto por mañana y tarde a más de la mitad de la población de París, comiendo a una misma hora, por un precio ínfimo o por un precio fabuloso, y en menos tiempo del que se emplea en España para servir un sorbete en un café».
>
> ...
>
> «Verdaderamente, la excursión es penosísima y bastante peligrosa. Hace pocos días que ha nevado, y las grietas pequeñas se hallan obstruidas por la nieve. Nuestra fortuna es que anoche ha helado mucho y que el sol no ha penetrado hoy todavía en estos barrancos.
>
> Lo que más me impone en tan monstruosa naturaleza son los *pozos de hielo* que hemos llamado *embudos*. Yo me he asomado a uno de ellos, tendiéndome a sus helados bordes, y me ha espantado su lóbrega profundidad»[31].

Emilia Pardo Bazán, también recoge en su obra en diversas ocasiones la costumbre del sorbete en la vida de ocio de la sociedad que asiste a los casinos, incluso entre las mujeres más vanguardistas de la época, como en su novela *Un viaje de novios*:

> «Es el salón de Damas un atractivo más del hermoso edificio donde se reconcentra la animación termal; allí las señoras abonadas al Casino pueden refugiarse, sin temor a invasiones masculinas; allí están en su casa, y son reinas absolutas, tocan el piano, bordan, charlan, y a veces se deslizan hasta el lujo de un sorbete o de alguna confitura o bombón que roen con igual deleite que si fuesen ratoncillos sueltos en un armario de golosinas»[32].

La figura del sorbete vuelve a aparecer en otras obras suyas, como *La Tribuna*:

---

[30] ALARCÓN, Pedro Antonio de (1833-1891): *Cosas que fueron: cuadros de costumbres*. Madrid, Est. Tip. «Sucesores de Rivadeneyra», 1913. Cap. II.

[31] ALARCÓN, Pedro Antonio de (1833-1891): *De Madrid a Nápoles, pasando por París, Ginebra, el Mont Blanc...: viaje de recreo realizado durante la guerra de 1860 y sitio de Gaeta en 1861*. Edición digital basada en la edición de Madrid, Imprenta y Librería de Gaspar y Roig, 1861. Cap. IV y VIII.

[32] PARDO BAZÁN, Emilia. Condesa de (1851-1921): *Un viaje de novios*. Obras completas, 6.ª ed., Madrid, Pueyo, 1919, t. XXX, cap. X.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

«No ignoraba primor alguno de los concernientes a su profesión; barquillos anchos y finos como seda para rellenar de huevos hilados, barquillos recios y estrechos para el agua de limón y el sorbete, hostias para las confiterías –y no las hacía para las iglesias por falta de molde que tuviese una cruz–, flores, hojuelas y *orejas de fraile* en Carnaval, buñuelos en todo tiempo...»[33].

Otro escritor del siglo XIX, José María Pereda, vuelve a retratar la vida de ocio de la ciudad en torno al paseo, al salón y la costumbre de tomar el sorbete:

«Con tan honrosa credencial, estaba yo autorizado para saludar en el paseo a las señoritas más encopetadas, para tomar sorbete en el salón principal del Suizo, para codearme con los hombres elegantes, y, sobre todo, para entrar sin obstáculo en los círculos cuyas puertas se cerraban, por razón de *lustre*, a la inmensa mayoría de mis conciudadanos»[34].

Modesto Lafuente es también un escritor del siglo XIX que se hace eco de escenas costumbristas. En sus *Viajes de fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin* coloca a su personaje en Francia y en un entreacto de una obra tomando helado y sorbete:

«En un entreacto se nos sirvió un refresco de helados. Yo tomando mi sorbete, colocado de pié como todos en faz de Luis Felipe, alternaba mis miradas entre él y el hermano Soult, que eran con quienes más había tenido que hacer en mis tareas periodísticas»[35].

Podemos así comprobar, a través de la literatura, cómo estaba muy generalizado en la sociedad el uso de las bebidas enfriadas con nieve. Es la poesía el genero literario que mejor se hace eco de esta bebida como un raro placer para el individuo. A modo de ejemplo recogemos varias estrofas de diferentes autores:

«Como al que dan un vaso de sorbete,
y no ha visto sorbetes en su vida,
que el bárbaro al principio se promete
engullirse a bocados la bebida;
pero apenas resuelto se entromete

---

33 PARDO BAZÁN, Emilia. Condesa de (1851-1921): *La Tribuna*. 1.ª ed., Alfredo de Carlos, Madrid, 1883. Cap. I.

34 PEREDA, José María (1833-1906): *Escenas montañesas*. Imprenta de A. de San Martín y Agustín Jubera. Madrid, 1864 (Los bailes campestres).

35 LAFUENTE, Modesto: *Viajes de fray Gerundio por Francia, Bélgica, Holanda y orillas del Rhin*. Impr. de la calle del Sordo. Madrid, 1842, pág. 322.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

el frígido tarugo, amortecida
se le queda la boca medio abierta,
tiesos los dientes, y la lengua yerta»[36].

«¡Oh cómo en la pura fuente
Bulliciosa y transparente
Entre las menudas guijas,
Sin auxilio de botijas,
Brinda el agua... –Sí, señor;
Pero un sorbete es mejor»[37].

«Y respondió la madre ¡que respetes
tanto la frialdad! ¡Vaya un respeto!
Para que se resfríen mis mofletes
necesito que el cuerpo esté repleto
de un diluvio de horchata y de sorbetes,
y dijo Ortega para su coleto:
¿De horchata y de sorbetes un diluvio?
Vaya que esta mujer es un Vesubio.
Que aguadores la suben, no rebajo,
y carboneros ocho o diez pearas,
veinte estereros entran con trabajo
un rollo cada cual de ochenta varas.
Diez mozos de café cuelan por bajo
té, dulces y sorbete en alquitaras.
Y para conseguir hueco más ancho
van diciendo al trepar "fuera que mancho"»[38].

En la ciudad de Jaén la nieve se vendía en las botillerías. Los principales estaban en la Puentezuela –hoy calle Ignacio Figueroa– y en la actual calle Pescadería[39], donde se ubicaba la nevería de Conchica, que tenía un patinillo con veladores, sillas y asiento de rejilla. Conchica era un personaje popular en la ciudad, de familia de heladeros valencianos que en el pasado se afincaron en Jaén. A partir del día del Corpus, servía la «popular

---

[36] ARRIAZA, Juan Bautista (1790-1837): *Poesías líricas*. Tomo I. Imprenta Real. Madrid, 1829. (La guerra galana).

[37] BRETÓN DE LOS HERREROS, Manuel (1796-1873): «Odas». *Obras de Don Manuel Bretón de los Herreros*, Imprenta de Miguel Ginesta. Madrid, 1883, t. V, págs. 7-16.

[38] MARTÍNEZ VILLERGAS, Juan (1817-1894): *Poesías jocosas y satíricas*. Imprenta Plazuela de San Miguel. Madrid, 1842.

[39] LÓPEZ PÉREZ, Manuel: «De la nieve y los neveros». *Cartas a don Rafael*. Ayuntamiento. Jaén, 1992, págs. 167-171.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

horchatera» sus refrigerantes bebidas. La población en esta época –principios del siglo XX– utilizaba el hielo de las fábricas de la provincia, una hubo en Jaén y, al desaparecer, se abastecía del hielo de una fábrica de Linares cuando llegaba por ferrocarril. Sin embargo, a Conchica nunca le faltaba, probablemente porque todavía utilizaba la nieve de las sierras; y no tenía competencia ni con los helados de los casinos ni con los botilleros granadinos y sevillanos, «maestros en el cuajado de los refrescos», como cremas de chocolate y vainilla, granizados de frutas y barquillos rellenos que, según el periódico *Patria* en 1929, «no tenían para nosotros el exquisito gusto del mantecado burgués o de la almendra proletaria, que Conchica sabía confeccionar dándole un punto delicioso». El consumo de helado formaba parte de la vida de ocio del jaenés, como una de las actividades típicas desde tiempo atrás, como eran rezar una salve a la Virgen de la Capilla en San Ildefonso, pasear de noche por la plaza de Santa María y calle Maestra, además de tomar helado en la casa de Conchica en la calle Pescadería, junto al Pósito[40].

Concepción Carvajal y Torres, «Conchica» murió en Jaén en 1923, a los ochenta años de edad, viuda de Rodríguez. Durante sesenta años trabajó en la nevería de la calle Pescadería de Jaén. Era una nevería típica y muy popular, «lugar de esparcimiento de pobres y ricos en los veranos de Jaén». De su nevería dice el periódico *La Regeneración* en 1923:

> «En Jaén habrá helados buenos, establecimientos suntuosos, servicios esmeradísimos, pero nunca tendrán para los que ya declinan la vida, el sabor de los helados de la nevería de Conchica. Aquel patio pequeño, umbroso; el chas-chas de la garrafa al rozar con los terrones de nieve, movida por hercúleos brazos; aquellos cromos brillantes en las paredes; aquellas jarras frescas y rezumantes; aquellos pabellones y cortinas de punto de crochel; las mesas de pintado pino; las sillas de anea; las copas azules y acarameladas, de cristal con labores; el rinconcillo con las macetas de albahaca; el pozo con su brocal, adornado con plantas trepadoras; aquellos canarios cantores de noche y de día»[41].

Otras recetas de helados elaborados con nieve han llegado hasta nosotros e incluso todavía se elaboran en algunos pueblos de la

---

[40] CAZABÁN, Alfredo. «Del Jaén que fue Conchica». *Patria: órgano provincial de la Unión Patriótica*, 4-junio-1929.

[41] «Conchica». *La Regeneración*, 28-7-1923. La técnica usaba en la elaboración del helado de garrafa era manual. Consistía en introducir en un recipiente un termo que contenía el helado líquido. El espacio entre el termo y el recipiente se rellenaba con una mezcla de hielo y sal para aumentar el efecto congelante. Después se cerraba el termo con una tapadera que tenía en el centro una barra de espiral. Al girar la tapadera durante más de una hora el helado liquido se llegaba a condensar.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

provincia. Así, en Pegalajar, que de antiguo aprovechaba la nieve de sus pozos del Almadén, existe un heladero, Manuel Muñoz Morales, que elabora helados de almendra y mantecado como aprendió de su padre, Juan María Muñoz, y era costumbre en la población. En su casa dispone de una pequeña industria artesanal, en la que durante los meses de junio a septiembre fabrica este tipo de helados, además del hielo necesario. Es una labor a la que hay que dar un punto especial y que sólo saben realizar aquellos heladeros con una largo ejercicio en esta tradición.

El helado de almendra es elaborado con agua, azúcar y canela, previa molienda de la almendra, y las labores de batido y filtro. El de mantecado se realiza con leche, fécula de vainilla, esencia de limón, cáscara de limón y canela en rama. Se cuece, se pone a hervir y a la sustancia del limón y canela se le echa al helado.

Helados semejantes, hechos con nieve se servían en las diferentes poblaciones de la provincia. La recogida de nieve para éste y otros fines era tan popular que formaba parte del cancionero de algunas localidades, como Los Villares, donde en la década de 1920 se cantaba el siguiente estribillo:

«El que quiera coger nieve
del cerro de La Pandera
que vaya por Angelita
y le sirva de escalera»[42].

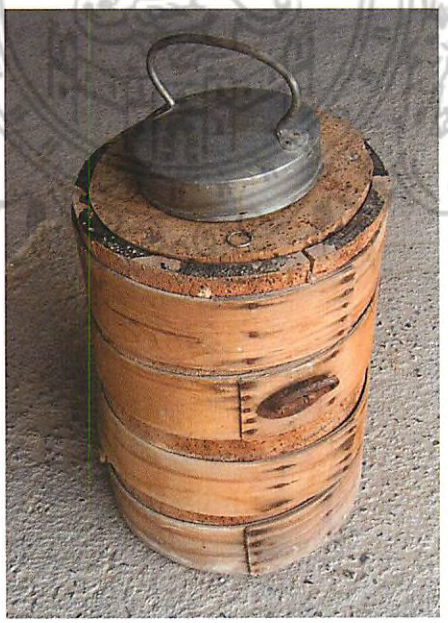
[42] FUENTE: Manuel Urbano Pérez Ortega, que la anotó de la entrevista que hizo a Carmen Santamaría Lucarelli, de 96 años de edad, nacida en Jaén en 1908.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca





Máquinas de helado tradicionales.



Garrafa de helado.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Capítulo III

LOS POZOS DE NIEVE: EVOLUCIÓN HISTÓRICA, TIPOLOGÍA Y TÉCNICA DE ALMACENAMIENTO

«y yo a acabar un pozo de nieve
que en buen sitio traigo en buen estado».

(Carta a Sancho de Sandoval, 1635.
Epistolario completo de D. Francisco de Quevedo.
Madrid, 1946).

Las utilidades del frío, que producía la nieve y que llevó a la proliferación de pozos, también creó una cultura específica en torno a éstos. Sin embargo, nos consta que no siempre se utilizaba la nieve para la acción de enfriar. Existían una serie de procedimientos de frío natural, como era el agua fría de los manantiales, temperaturas de cuevas y bodegas, líquidos que permanecen por debajo de la temperatura ambiente, como el mercurio, etc. Otros procedimientos de enfriamiento artificial se basaban en métodos químicos, como la disolución de sal en agua, del alcanfor, del nitro potásico, nitrato amónico, etc.; métodos que consumen calor, pero que no están libres de riesgos. Los métodos físicos utilizados estaban basados en la energía que necesitaba la evaporación de un líquido; así la evaporación a través de materiales porosos, como la arcilla, produce un enfriamiento del líquido, tal es el caso del botijo; o bien posteriormente la aplicación industrial moderna con la expansión rápida de un gas comprimido o su evaporación, base de los modernos frigoríficos[1].

Algunos de estos métodos fueron complementarios al enfriamiento con nieve, básico en el clima mediterráneo, que sólo permitía la presencia natural de la nieve en contados emplazamientos. Se hacía así necesaria la construcción de pozos y el uso de simas para conservar las precipitaciones nivales invernales hasta la temporada de verano, de mayor consumo.

---

[1] CRUZ OROZCO, Jorge y SEGURA MARTÍ, J. M.ª: *El comercio de la nieve: la red de pozos de nieve en las tierras valencianas.* Dirección General de Patrimonio Artístico. Valencia, 1996, págs. 20-21.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

De ahí las depuradas técnicas de conservación de nieve y transporte en el pasado.

La localización de los pozos de nieve está condicionada por la geografía. Su construcción dependía principalmente de la orografía (altitud, orientación, relieve,...) y de la proximidad a los centros consumidores y rutas de distribución. De ahí que en la provincia de Jaén los pozos proliferen en Sierra Mágina y Sierra Sur, más cercanos a los principales núcleos urbanos; mientras que en la Sierra de Segura sean menos y estén enfocados a un consumo meramente local o comarcal salvo excepciones puntuales.

1. Evolución histórica de los pozos de nieve

La cultura de la nieve en el mundo mediterráneo y oriental es conocida desde la antigüedad. Las tablillas de escritura cuneiforme de hace 2000 años a.n.e. indican que ya existían los pozos de nieve en la región del Éufrates. El rey Zimri-Lim d=Assvrie (1775-1760) habría sido el constructor de las neveras construidas en Terqua; y en las ciudades de Ur y Mari existían «casas de frío» o «casas de nieve», para almacenar la nieve procedente de los montes Zagros, Taurus o montañas de Anatolia. Los textos mencionan la existencia de neveras en la vieja capital de los Hititas, Huttasas. También en Oriente, existen noticias del primitivo almacenamiento de la nieve. Alrededor del 1000 a.n.e., el chino Shi Ching recoge la existencia de unos depósitos subterráneos de hielo, que era distribuido únicamente a las personas acomodadas. Griegos y romanos son herederos de esta cultura milenaria, que a través de los árabes fue recuperada por el mundo Occidental.

Las primeras neveras fueron simples anfractuosidades naturales, donde se introducía la nieve compactada o el hielo y se recubrían de ramaje. El hielo se conservaba mal. Las construcciones mejor elaboradas aparecieron hacia el siglo XV a.n.e, sobre todo en Irán. Son fosas artificiales revestidas de ladrillos y con una cobertura cónica en arcilla. En su inicio no estaban equipadas de drenaje para evacuar el hielo fundido y la conservación del mismo era mediocre[2].

Los pozos de nieve son el resultado del desarrollo de este tipo de cultura, común a una amplia geografía. Su tipología es muy variada, igual que su tamaño. En Italia, los pozos de nieve se incluyen en los itinerarios turísticos medioambientales. Es el caso del Itinerario Monte Flavio - Monte Pellecchia. Cerca de la cumbre de este último, de una altura de 1368 metros, se encuentra el «pozzi di neve», un gran pozo excavado antiguamente para

[2] Martín, Jean: *Les glacières françaises. Histoire de la glace naturelle*, éditions Errances, 1997.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

permitir la conservación y comercialización de la nieve; en Catania, donde se comercializaba la nieve del Etna; y en Rocca Priora, a 32 km. de Roma se encuentra el santuario de la «Madonna della Neve», patrona de la nieve desde el siglo XVI; además de otros muchos lugares.

En Portugal, también estos pozos son incluidos en los itinerarios turísticos, como el de Santo António da Neve, por el que se llega a los «poços de neve». También existen pozos en las proximidades del Pico de Areeiro en la Serra de San Roque y en la Serra da Lousãl; en esta última los «poços de neve» datan del siglo XVIII y están declarados inmuebles de interés público e incluidos dentro de la clasificación del patrimonio técnico-industrial de Portugal. En Francia, los «puits à neige» están ampliamente extendidos y reciben también el nombre de «glacières», tales son los «glacières de Sainte Baume», del siglo XVII, que abastecían la región de Marsella y Toulon.

En América el comercio de la nieve estaba generalizado. En el siglo XIX llegaba hasta la isla de Cuba. El americano F. Tudor, en 1805 envió 240 toneladas de hielo del río Hudson a La Habana.

Dentro de la geografía española, existen estudios sobre los pozos de nieve en casi todas las regiones: Andalucía, Extremadura[3], Levante, La Rioja, Mallorca, Cataluña, Aragón, Murcia, Salamanca, etc. En Mallorca existían las «cases de neu», donde se almacenaba la nieve procedente de los pozos de las montañas y puede que incluso de los Pirineos[4]. En el País Vasco los pozos reciben el nombre de «elurzulos» y, por lo general, la tipología es muy semejante en todos ellos. Alcanzan un desarrollo notable en su arquitectura en Levante, donde se hallan pozos de importantes dimensiones y cobertura de piedra. En Alhama de Murcia, los pozos de nieve o neveros están incluidos dentro de las rutas del Parque Natural de la Sierra de Espuña, Parque Natural declarado de Interés Nacional.

En las Islas Canarias comerciaban la nieve ya desde el siglo XVII los vecinos del Valle de La Orotava, desde donde se dirigían los arrieros a la Cueva del Hielo, en las laderas del Teide, a 3.400 metros de altitud. La nieve era bajada en «barcas», a lomo de bestias, para comerciarla en las distintas poblaciones de la Isla[5].

---

[3] El pozo de nieve de Salvatierra, construido en el siglo XVII, es los más representativos de Extremadura.

[4] Según un artículo publicado en 1959 por Barceló Pons (CAPEL SÁEZ, Horacio. «El comercio de la nieve y del hielo». *Biblio 3W. Revista de Geografía y Ciencias sociales*, núm. 16. Universidad de Barcelona, 24-abril-1997).

[5] Sobre este tema existe una tesis doctoral del profesor y economista Salvador Miranda con el título *La explotación de la nieve en Canarias*, defendida en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC).

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

En Andalucía existían pozos de nieve por gran parte de su geografía, unos de acopio y otros de distribución, en la Sierra de las Nieves, situados en los términos municipales de Yunquera y Tolox (Málaga), a unos 1.600 metros de altitud; y en Constantina (Sevilla) existe un edificio del siglo XVIII, con unos pozos donde se conservaba la nieve. En Córdoba, el pozo de Trassierra, situado en el término municipal de la capital y a unos 400 metros de altura sobre el nivel del mar, se conserva con cubierta; sería un pozo donde se almacenaría la nieve procedente de Jaén para su posterior distribución.

2. Tipología constructiva

El Diccionario de Autoridades de 1737 define el pozo de nieve como «Cierta especie de pozo seco, mui ancho y capaz, donde se guarda y conserva la nieve para el Verano. Está vestido de piedra ó ladrillo, y tiene sus desaguaderos en la parte inferior, para que por estos salga el agua que destila»[6]. La misma definición realizan los sucesivos diccionarios de la Real Academia Española. Sin embargo, la tipología constructiva es muy variada para ser descrita en unos pocos renglones. La variedad depende en gran medida de las coordenadas geográfico-históricas, que asimismo forma parte de la amplia cultura mediterránea.

En Francia, las neveras más antiguas a menudo se encuentran destruidas. Datan del siglo XII, y su uso era esencialmente médico. En el siglo XVII, algunas de ellas eran de domino real: en Saint-Germain-en-Lave y sobre todo en Versailles. La mayor parte de las neveras bien conservadas datan de los siglos XVIII y XIX. Las neveras están constituidas por una cuba, más o menos enterrada, construida la mayoría de las veces de forma circular, cilíndrica o troncocónica, rematada por una cúpula, donde se encuentran uno o varios orificios de acceso lateral provistos de puertas. Los materiales utilizados son la piedra del país o el ladrillo, a veces los dos simultáneamente. La puerta exterior de carga está orientada al Norte para evitar los rayos del Sol[7]. Los pozos solían ser circulares, variables en diámetro y fondo, entre los 6 y 14 metros de diámetro y varios metros de profundidad. En algunas ocasiones, para darle más cabida, a veces se levantaba un muro alrededor del perímetro del pozo; en otros lugares, el pozo se cubría con una bóveda semiesférica, abierta en su parte superior[8].

---

6 *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua [...].* Compuesto por la Real Academia Española. Tomo quinto. Madrid, 1737.

7 Martin, Jean. *Les glacières françaises. Histoire de la glace naturelle*, éditions Errances, 1997.

8 López Pérez, Manuel: *Las cartas a don Rafael.* Ayuntamiento de Jaén. Jaén, 1992, págs. 167-171.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

En Suecia, Harleman describe que el pozo de nieve debe ser redondo, seco y construido con piedras y tener la forma de un cono cortado. En el fondo, a 0,30 metros debe haber una rejilla de madera para el hielo o nieve, y el material del fondo debe ser arena, o bien tener un conducto de desagüe del agua derretida. Se debe cubrir con palos y sobre éstos paja o ramas de abeto[9].

En la provincia de Jaén el diámetro de los pozos oscila entre los tres y los diecisiete metros. Los materiales son por lo general de piedra caliza, puesto que los pozos se distribuyen por las cordilleras subbéticas, y el tratamiento de la construcción es mampostería, en sus modalidades de piedra en seco y con mortero de cal, de muros gruesos.

Fuera de la provincia, existen pozos, como el de Consuegra (Toledo) de 12 metros de diámetro y 18 de profundidad, construido en piedra tosca. En la Sierra de Guadarrama también son muy abundantes, pues desde allí abastecían la Corte; donde a comienzos del siglo XVII aumentaron los pozos de almacenamiento y distribución, tanto en Madrid, como en El Escorial, Real Casa de Campo y Aranjuez. En otros lugares, como el Serrablo, comarca del Pirineo de Huesca, los pozos son más parecidos a los de la provincia de Jaén, con dimensiones aproximadas de 6 metros de diámetro y cuatro de profundidad[10]. En Alhama de Murcia los pozos circulares, construidos entre los siglos XVI y XVII, tienen unos 12 metros de profundidad y ocho de anchura. Los de la Sierra de las Nieves también son circulares y de unos 8-10 metros de diámetro.

Éstos, como los de Jaén, son semejantes a los «elurzulos» de Guipúzcoa, que se distribuyen por las montañas de Andia, Aralar, Aitzgorri, Entzia, Urbasa, Gorbea,... Todos ellos construidos a más de 1.000 metros de altura, lugares en los que también se aprovecha para el acopio de la nieve dolinas, simas y ventisqueros. Los pozos son circulares con paredes de mampostería, con un suelo permeable o inclinado para permitir el drenaje del agua del deshielo. Tienen entre tres y diez metros de diámetro y su profundidad entre los tres y doce metros. Suelen estar ubicados en las laderas orientadas al Norte o en lugares umbríos.

Los pozos de distribución en los núcleos poblaciones, hoy desaparecidos casi todos, poseían una cubierta hecha con materiales de

---

[9] LINDROTH, Lena: «La conservación del frío en Suecia - las construcciones y el uso tradicional del hielo natural». *II Congrés Internacional al voltant de la utilització tradicional del gel i de la neu naturals. El comerç del fred.* Museu de Prehistoria i de les Cultures. Valencia, noviembre de 2001.

[10] NAVARRO LÓPEZ, José Miguel: «Pozos neveros en Serrablo». *Serrablo.* Amigos de Serrablo. Junio 1998.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

madera para las vigas, ladrillo, sillares, adoquines y tejas[11]. Los de acopio de nieve de la provincia de Jaén en su mayoría no disponían de cubierta, debido a su altitud, por lo que solían aterrarse para mejor conservar el hielo. Una minoría sí la poseían, especialmente los ubicados en las poblaciones, como el de Iznatoraf, o algunos de la Sierra de Segura. El único cubierto que hemos localizado y que aún se mantiene en relativo buen estado es el de la Fresnedilla (Siles), de base circular, que tiene bóveda de cañón y cubierta de cal y canto a cuatro aguas con anchas paredes que actúan de regulador térmico. Otros (Beas, La Pandera, Iznatoraf) también tuvieron su cubierta en el pasado.

Algunos pozos están excavados en la ladera, lo que ahorra excavación al utilizar un muro de contención en un lateral del mismo de suficiente grosor para permitir el aislamiento térmico. Aparecen así obras de terraplenes o en talud con perfiles escalonados, como algunos pozos del Almadén en Torres y de Mágina en Cambil. Otros pozos están ubicados en el fondo de las grandes dolinas, menos expuestos a la luz solar, y a la vez facilitaban el llenado de los mismos, formando grandes bolas de nieve que se deslizaban por las paredes de la dolina hasta el fondo.

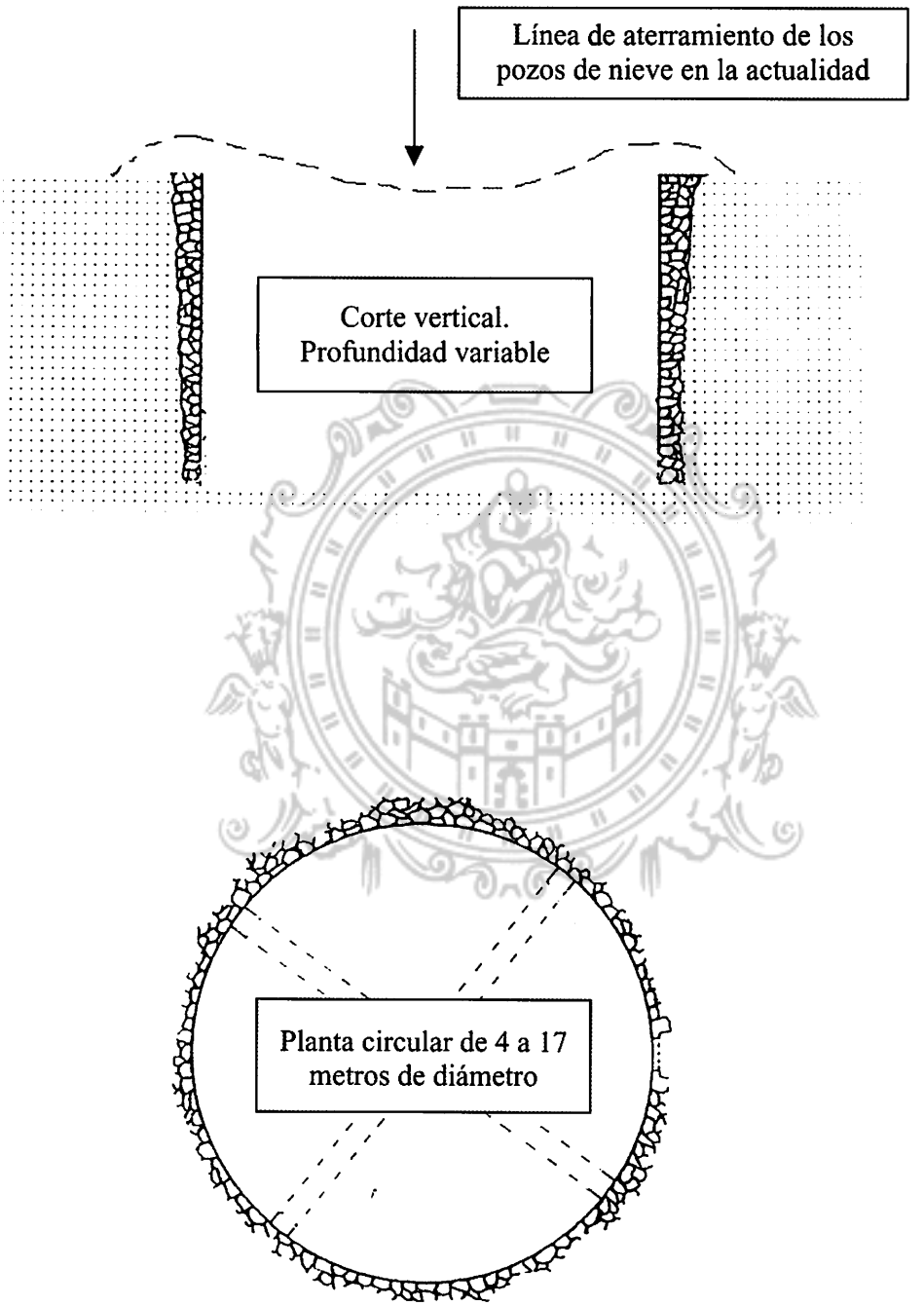
Además de en éstos, la nieve se almacenaba en simas o ventisqueros, aprovechando estos lugares naturales, generalmente de mayor cabida. Como son las torcas de Quesada o las simas de la Loma del Ventisquero en Mágina y La Pandera, anteriores en su utilización como almacenamiento de nieve a los pozos que las rodean. Otra sima, la de Poyo Serrano, en Beas de Segura, fue adecuada a las necesidades de almacenamiento de nieve con obras de relleno de huecos y refuerzo de la estructura, dándole forma aproximada al cilindro, a imitación de los pozos; aún se pueden observar la obra de mampostería realizada. Esta sima-pozo fue protegida con una obra también de mampostería y cubierta de teja, hoy derrumbada sobre el interior.

3. Técnica de almacenamiento

La conservación es mejor cuando la masa del hielo es importante y homogénea. Las pérdidas térmicas se producen por el contacto entre el hielo y el aire o entre el hielo y el agua. Así, se debe minimizar la relación de la superficie del hielo sobre su volumen. Ahora bien, en el caso de una forma esférica –por ejemplo– la superficie es proporcional al cuadrado del

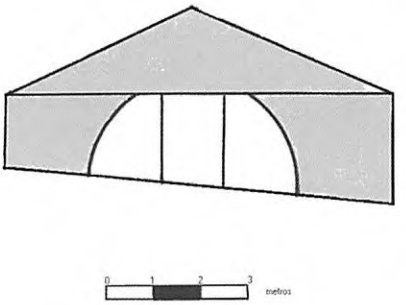
[11] Calvo Barco, Ángel: «Los neveros, una actividad desaparecida en nuestras montañas». *Zainak*, Cuaderno de Antropología y etnografía, 14, Eusko Ikaskuntza, págs. 203-213.

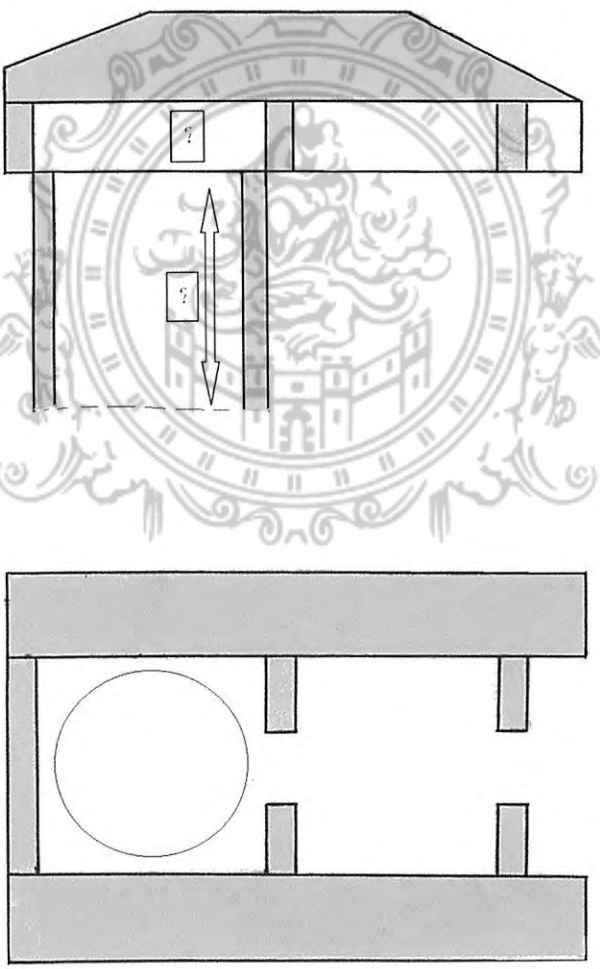
Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Alzado y planta del pozo de La Fresnedilla (Siles)





Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

radio, mientras que el volumen es proporcional al cubo del radio. Se minimizan las pérdidas aumentando el radio. Volúmenes inferiores a 50 metros cúbicos, cerca del 90% del hielo suele fundirse en menos de seis meses. Al contrario, volúmenes superiores a 50 metros cúbicos y para neveras bien realizadas, se puede conservar el 80% del hielo durante seis meses. En grandes volúmenes, el hielo puede conservarse hasta dos y tres años.

En algunas poblaciones europeas y de la España continental, en las que las precipitaciones de nieve eran escasas, la producción se realizaba utilizando balsas de agua de poca profundidad, que se helaban en las noches de invierno. El hielo se partía en bloques y era llevado a la nevera, donde se almacenaba.

Las condiciones de trabajo de los neveros eran muy duras, tanto por la duración de la jornada laboral de la época como por las difíciles circunstancias que rodeaban dicho trabajo: el largo viaje a las cumbres de la montañas, las bajas temperaturas, el trabajo físico, el deficiente albergue..., que apenas era compensado por el plus salarial que recibían.

Por lo general, el almacenamiento de la nieve se realizaba de forma muy semejante a las distintas regiones[12], como se había realizado durante siglos. Exigía una especialización, que estaba socialmente reconocida tanto por la técnica como por la dureza física del trabajo. Hay documentos históricos en los que se hace alusión a la profesión de nevero, como en los protocolos notariales.

En los meses de invierno, tras las nevadas, salían cuadrillas de neveros hacia los pozos, situados cerca de las cumbres de las sierras, normalmente en las zonas de umbría. Con sus caballerías seguían un camino abierto entre lo abrupto de la sierra hasta los mismos pozos, el mismo por el que luego habrían de bajar la nieve en los meses de calor. Por regla general era conocido como «Camino de los Neveros»[13], denominación que encontramos en numerosas referencias literarias. El granadino Ángel Ganivet, en su *obra Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*, nos relata:

---

[12] CRUZ OROZCO, Jorge: *El comercio de la nieve: la red de pozos de nieve en las tierras valencianas.* Dirección General de Patrimonio Artístico. Valencia, 1996, págs. 52-54; y MAJADA NEILA, José Luis: *Historia de la Nieve de Béjar (El Texto y el Contexto).* Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca, 1981, págs. 34-35.

[13] El topónimo «camino de los neveros» está generalizado en montes abastecedores de nieve, pues estos caminos que llevaban a las cumbres sólo eran en la práctica utilizados por los neveros. Así en Sierra Nevada también existía un camino que llevaba ese nombre (IDÁÑEZ DE AGUILAR, A. Fustino: «Aprovechamientos naturales del medio físico en Jaén (Acercamiento al derecho consuetudinario e histórico)». *Jaén, Boletín de la Cámara de Comercio e Industria de la provincia*, núm 127. Jaén, octubre 1996, pág. 10).

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

«–A la Sierra vamos –contestó Pío Cid–. Se me ha puesto la idea de que no he de volver vivo por estos parajes, y quiero por última vez subir a estas montañas. ¿Cree usted que se podrá cruzar al otro lado y volver a Granada por el camino de los neveros?

–Hombre, como poer, too se pue en el mundo –contestó el tío Rentero–. Trempanillo es pa subir; yo he subío siempre pa Santiago. Bien es verdá que este año ya se han bajao cuasi toas las nieves... Vamos a tener un verano seco»[14].

Referente también a Granada, Eduardo Soler describe la ascensión a través de uno de estos caminos de neveros:

«La ascensión al Picacho desde el Corral, ya descrito, es posible. Se ha hecho muchas veces, tomando la senda, tan difícil como empinada, cerca de la laguna próxima al mencionado Corral, para subir, con algún peligro, á otro punto más alto del anfiteatro (3.200 m. altitud), desde el que otra vereda en años de nieve, cubierta de ésta, conduce al Peñón de San Francisco; pero antes de llegar á éste, se encuentra el llamado camino de los neveros, que á lo largo del Corral llega á la cima. Así se salvan con menor peligro, si las nieves no hubiesen cubierto estas veredas, los 700 ú 800 m. de desnivel, calculados desde el Corral al Picacho, costeando, si vale la expresión, el grande y empinado ventisquero que une aquellos dos parajes»[15].

La labor del nevero era ardua, duraba varios días, por lo que solía existir cerca del lugar un refugio para trabajadores y caballerías. En La Pandera, el Ayuntamiento de Jaén disponía de uno conocido como «Casa de los Neveros» que, por su altitud, sufría grandemente las inclemencias del tiempo y periódicamente necesitaba reparaciones[16]. En otros lugares, como Sierra Mágina, los neveros además se resguardaban en chozos de piedra que construían en las cercanías de los pozos[17].

Llegados los neveros al lugar y tras establecerse en el refugio se dirigían a los pozos, primero limpiaban el fondo y acondicionaban el suelo con la vegetación rastrera del entorno, a fin de servirle de aislante, la que también recubría las paredes a medida que iban llenándose. En el

---

[14] GANIVET, Ángel: *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid.* 1898. Cátedra. Madrid, 1983, pág. 321.

[15] SOLER Y PÉREZ, Eduardo: *Sierra Nevada y las Alpujarras.* Imprenta del Cuerpo de Artillería. Madrid, 1903, págs. 27-28.

[16] A.M.J. L. 260. Francisco Molina, solicita al Ayuntamiento el pago de la obra de la casa de los neveros, 17-agosto-1846.

[17] Informante Miguel Martínez Castro, de 75 años, vecino de Torres, nevero. En referencia a tiempos de su padre y abuelo.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

mismo se introducía la nieve de las proximidades con palas y espuertas, labor que se veía facilitada por la pendiente y la cantidad de nieve depositada junto a ellos. No nos consta en la provincia de Jaén el uso de animales de carga en estas labores de acopio, aunque posiblemente los utilizasen para la nieve más alejada; lo mismo que el uso de «bolos de nieve» para introducirla en el pozo o transportarla desde las umbrías y ventisqueros, tal como se hacía en la Sierra de Béjar, hincar un palo en cada bolo y dejarlo al aire libre durante la noche para que se endureciese con el frío; o también el uso de parihuelas para transportarla hasta los pozos y simas. La zona de recogida de nieve estaba libre de vegetación arbórea y matorral para facilitar la tarea de recolección.

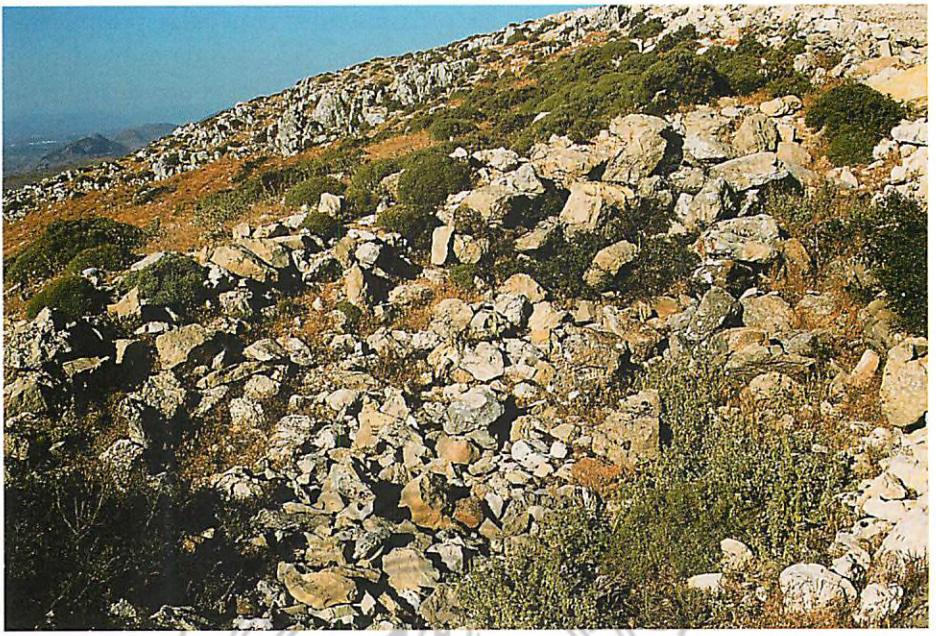
Las herramientas utilizadas eran palas y azadones con las que llenaban grandes espuertas o seras. Una vez en el pozo, la nieve se apisonaba a pie y con pisones hechos de madera hasta que alcanzaba la consistencia del hielo. Esta labor debía hacerse con un tipo de calzado impermeable como eran las abarcas, definidas en el diccionario de Sebastián de Covarrubias (1611) como:

> «...género de calçado rústico de que usan los que viven en sierras y lugares ásperos. Son de dos maneras, unas de palo, que por tener forma de varcas se dixeron avarcas, y otras de cueros de vaca crudos, que con unos cordeles se los atan a los pies sobre unos trapos, (peales) con que huellan sin peligro la nieve. La tal avarca es como un zurrón en que se mete el pie, como el borceguí.
>
> El rey D. Sancho de Navarra tuvo este apellido de Avarca, o por haberse criado cuando niño en ábito de serrano por estar mas disimulado, o porque aviendo de passar los Pirineos para ir a socorrer a Pamplona, que la tenían cercada los moros, y estando cargados de nieve dio orden como los pasasen con estas avarcas.»

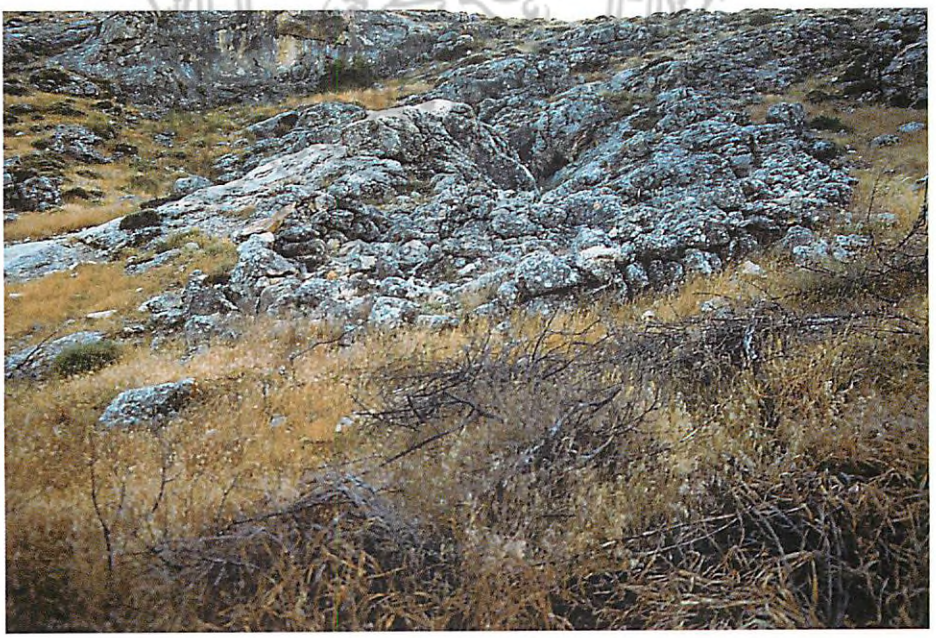
La labor de pisado de la nieve era peligrosa por la baja temperatura existente dentro del pozo y el contacto continuo con el hielo, por lo que el operario no podía pasar un tiempo prolongado dentro del mismo. Aproximadamente, cada medio metro de altura se extendía sobre la nieve una capa de paja trillada. Meses más tarde se extraía en bloques de hielo y se seccionaba para el transporte con azadones, picos de hierro y cuñas de madera, normalmente en bloques de unos cincuenta kilos de peso, que eran elevados a la boca del pozo con «carrucha» y «maroma», como así consta en algunos expedientes sobre la nieve del Archivo Municipal de Jaén.

Cuando el pozo estaba lleno, lo cubrían con ramas de aulaga, o de bálago, que actuaban como aislantes, y se aterraba, con el fin de protegerlo frente a las lluvias de primavera y permitía que la nieve se conservara

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



Ruinas de la casa de neveros de La Pandera (Jaén).



Ruinas de la casa de neveros de La Pandera (Valdepeñas de Jaén).

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



Ruinas de la casa de neveros de la Loma del Ventisquero (Sierra Mágina).

hasta el verano. A veces las intensas lluvias perforaban la capa de tierra aislante de los pozos y la nieve se perdía en gran parte, como ocurrió en 1701 en los pozos de Valdepeñas. Éstos quedaron anegados y de la nieve que tenían comprometida con la ciudad de Córdoba sólo pudieron aprovechar alguna con gran trabajo[18].

Ya en la época de calor, abrían los pozos de nieve y extraían el hielo, para lo que utilizaban pico, palanca, polea, escalera, cuerda, etc. Era cortado mediante la piocha, herramienta con boca cortante, como la piedra en las canteras. La parte de hielo que quedaba desmenuzada era de nuevo compactada en moldes, gracias al fenómeno denominado regelación, o el proceso mediante el cual los fragmentos de hielo se sueldan juntos moldeándose en la forma que se desee mediante una presión más o menos fuerte.

El transporte a las poblaciones se hacía por dificultosos senderos, de noche o madrugada para evitar el calor, con recuas de burros y mulos. La nieve iba introducida en aislantes seras, acondicionadas con tamo y paja. A los mulos se les cargaba en dos seras que, según su resistencia, pesaban de 10 a 17 arrobas. Si el viaje se hacía a puntos más lejanos y la vía

[18] ARANDA DONCEL, J.: «El abastecimiento...», págs. 176-177.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

de comunicación lo permitía, la nieve que habían bajado las caballerías desde la sierra era introducida en carros entamados.

Cuando la nieve se extraía de las profundas simas o de ventisqueros, donde no había tenido una previa preparación, se acondicionaba en la superficie una vez extraída con espuertas. Las seras se introducían en el suelo y se reforzaban los laterales con piedras. En ellas era introducida la nieve y se pisaba, prensándola en dos o tres capas hasta que alcanzaba suficiente dureza, en palabras de Manuel Martínez, último nevero de Sierra Mágina: «cuando la uña no podías hincarla en el hielo». Cada una podía pesar entre 5 ó 6 arrobas (57 y 69 kg.)[19]. Durante el transporte las seras se tapaban con sacos y utilizaban mantas para cubrir las caballerías, a fin de evitar la acción del viento, especialmente el de Levante, seco y cálido, que derretía la nieve. Otras veces eran las tormentas las que interrumpían el viaje y derretían las cargas.

Aunque el traslado de la nieve en caballerías era lo más habitual, hubo ocasiones en que se hacía en cestos, sobre las espaldas del hombre. Así lo recoge A. F. Idáñez en su *Vocabulario del Nordeste Andaluz*. Referencias a este tipo de traslado existen en los pueblos de Siles, Tasca y Benatae. Sobre él dice el autor:

> «Según noticias adquiridas, la nieve procedente de los pozos o depósitos de Siles era servida a través de neveros o individuos que transportaban el hielo en cestos sobre sus espaldas hasta la población, donde era demandado su uso para aplicaciones terapéuticas y usos medicinales»[20].

La abundancia de nevadas en las altas cumbres de la Sierra de Segura aseguraba el producto durante todo el año. De ahí que en determinadas épocas el concejo de Murcia hubiera de acudir a la nieve de Santiago de la Espada, pese a la gran distancia, para atender las necesidades de sus vecinos[21].

---

[19] Manuel Martínez relata que se cargaban en los burros, cogidas de las asas, una a cada lado. Partían de Torres a las 12 de la noche y, tras un viaje de cuatro o cinco horas, cargaban la nieve, estando de vuelta a las 13 ó 14 horas en Torres.

[20] IDÁÑEZ DE AGUILAR, Alejandro Faustino: *Vocabulario del Nordeste Andaluz. El habla de las Sierras de Segura y de Cazorla*. Diputación Provincial. Jaén, 2001, pág. 423.

[21] IDÁÑEZ DE AGUILAR, Alejandro Faustino: «Aprovechamientos naturales...», pág. 16.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



Restos de un chozo de piedra junto a los pozos de nieve en la Cañada de las Chozas. (Loma del Ventisquero. Sierra Mágina).

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Capítulo IV

LOS POZOS DE NIEVE EN LA PROVINCIA DE JAÉN

Existían varios tipos de pozos de nieve en la provincia de Jaén, atendiendo a su función: almacenamiento, distribución y domésticos. Los pozos de almacenamiento eran aquellos situados por lo general en alta montaña, donde se acopiaba la nieve durante el invierno, con la técnica antes descrita, para recogerla durante los meses cálidos y transportarla a los núcleos urbanos. Los pozos de distribución estaban situados en las poblaciones, donde los arrendadores de este artículo recogían las cargas de nieve para venderla al público; los había en las principales de ellas. Y los pozos domésticos eran aquellos situados en casas particulares, donde se guardaba la nieve para el uso familiar; éstos eran escasos. No obstante, existían casos en que un mismo pozo era de almacenamiento en la población a la vez que de distribución, como lo fueron en el pasado los hoy desaparecidos de Iznatoraf, Génave o Santisteban del Puerto.

1. Pozos de almacenamiento

Como más arriba hemos comentado, en la provincia de Jaén los pozos de almacenamiento de nieve están ubicados atendiendo a diversos factores que condicionan su localización espacial. Ante todo, la ubicación busca la seguridad de la nieve, por ello se construían en lugares de elevada altitud, además de la orientación que evitase en lo posible la mayor incidencia de los rayos solares, el aprovechamiento del microrelieve y elementos circundantes para más fácil conservación de la nieve y llenado de los mismos, junto con la mayor proximidad posible a las ciudades. Las simas naturales

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

eran aprovechadas en el mismo sentido, y con frecuencia mejoradas sus condiciones de almacenamiento con obra.

En la provincia de Jaén existían tres núcleos principales desde los que se realizaba el comercio de la nieve en todo el alto Guadalquivir. Éstos correspondían a la Sierra Sur de Jaén, Sierra Mágina y Sierras de Quesada-Cazorla-Segura. Los pozos no estaban localizados en un único punto de cada una de estas sierras, sino que se distribuían en varios núcleos, atendiendo a la orografía del terreno y orientación. Normalmente, los pozos están situados en las umbrías de las sierras, preferentemente en orientación Norte, intentando evitar la exposición solar. Su altitud solía oscilar entre los 1.250 m. y 2.100 m. dependiendo de las sierras.

1.1. Pozos en la Sierra Sur

La Sierra Sur de Jaén es una continuación de Sierra Mágina, con grandes alturas, en las que destaca la cumbre de La Pandera con 1.878 metros. Por su situación geográfica, al Suroeste de la provincia, sus pozos, Sima y ventisqueros de nieve estaban más cercanos a importantes núcleos de población como Jaén capital y la provincia de Córdoba. El hecho de servir la cumbre de La Pandera como límite de los términos de Jaén, Valdepeñas y Los Villares propició en el pasado que cada uno de ellos dispusiese de pozos de nieve relativamente próximos unos a otros, y por ello no exentos de polémica por su posesión, especialmente la Sima de La Pandera; y que esta zona destacase en el comercio de la nieve del alto Guadalquivir, en el que se especializaron determinados individuos, sobre todo de Valdepeñas.

1.1.1. Pozos de Valdepeñas

Los pozos de Valdepeñas estaban situados en las zonas de La Pandera y Ventisqueros. Debieron utilizarse después de la fundación de la población en 1539[1] y, sobre todo, a partir de 1558, cuando obtuvieron el

[1] Fue en 1508 cuando el concejo de Jaén pidió licencia a D.ª Juana para repoblar la tierra en la antigua frontera, con la condición de que no se viese alterada la jurisdicción de la ciudad de Jaén y, como concesión a los ganaderos, los términos seguirían siendo comunes. Se pretendían repoblar los lugares de Otíñar, Susana y Ranera, Nava del Can, Hoyo de Rabaneros, Cerro del Viento y Hoya Vellida, Letraña-La Mancha-Torre del Moral, y Campillo de Arenas, con un total de 800 vecinos (cerca de 4.000 habitantes). Ambicioso proyecto que no se llevó a cabo inmediatamente. Ya en 1537 –tiempos de Carlos I– desde Valladolid se dictó sentencia contra el Concejo, Justicia, Regidores y Cofradía de la Mesta de Jaén, obligándoles al cumplimiento de la Real Cédula, aunque ya sin fijar el número de vecinos y desapareciendo el lugar de Hoya de Rabaneros. Fue entonces cuando se fundó La Mancha (con los cortijos de Letraña, La Mancha y Torre del Moral), Valdepeñas (Susana y Ranera), Los Villares (Cerro del Viento y Hoya Vellida) y Campillo de Arenas (Quesada Quesada, Tomás: «La época Bajomedieval». En

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

privilegio de villa y la emancipación de la jurisdicción de Jaén[2], aunque más tarde pasó a ser señorío jurisdiccional del Marqués de Trujillos; pero el uso y comercio de la nieve no debió variar. Sí se incrementó éste en los años y siglos sucesivos por el aumento de población y auge que adquirió la nieve como artículo terapéutico y gastronómico. El incremento del comercio de este artículo llevó al concejo de Valdepeñas en 1628 a solicitar la autorización real para esta labor[3].

Además de los pozos existía una sima natural, cuya posesión estuvo en litigio. Nos dice Francisco Tomás de Porcuna y Fuentes, prior de la iglesia parroquial de Santiago Apóstol, que en la «cima altísima» de la sierra de La Pandera se sitúa el «ventisquero», donde se recogía la nieve en una «sima profunda», la que abastecía a muchos pueblos hasta Córdoba, Cabra, etc.[4]. Esta sima, por encontrarse en el límite de los términos de Valdepeñas y la ciudad de Jaén, dio lugar a un pleito por su posesión entre 1631 y 1633.

La Sima de La Pandera (VJ-4) ha sido explorada y estudiada por A. Gutiérrez y A. Moral., y su estudio publicado en la revista *Andalucía Subterránea*:

> «La Sima de La Pandera está compuesta por dos pozos y varias salas. El acceso se realiza a través de un pozo vertical de 30 metros de profundidad, en su mayor parte aéreo y de grandes proporciones.
>
> En el fondo de este pozo arranca una rampa de tierra y piedras que alcanza un desnivel de 4 mts.
>
> En la pared Este de la rampa y tras pasar una gatera muy estrecha se accede a una salita bellamente concrecionada.
>
> A 23 mts. de profundidad del P. 30 tras hacer un péndulo a la derecha se llega a dos salas que también forman parte del pozo principal.
>
> En el fondo del P. 30 y tras desobstruir una gatera descendente muy estrecha se accede a otro pozo de 8 mts. de profundidad, pozo este

---

Jaén. Tomo II. Editorial Andaluza. Granada, 1992, págs. 510-517. Y FERNÁNDEZ HERVÁS, Enrique: «Campillo de Arenas». En *Guía de la Comarca de Sierra Mágina. Jaén*. Diputación Provincial. Jaén, 1987, págs. 27-30).

[2] En este privilegio se hace mención a las difícil orografía de la Sierra Sur de Jaén. Dice así: De Valdepeñas a Jaén «*hay cuatro leguas grandes de muy malo y espeso camino, hay montes, puentes y ríos y arroyos donde, en tiempo lluvioso y de avenidas, suelen perecer algunos caminantes*» (INFANTE MARTÍNEZ, Juan: «Tres fechas históricas para la ciudad de Valdepeñas de Jaén». *Ponencias del I Congreso Provincial de Cronistas*. Diputación Provincial de Jaén. Jaén, 1991, págs. 249-250).

[3] INFANTE MARTÍNEZ, Juan: «Actividades económicas...», pág. 96.

[4] INFANTE MARTÍNEZ, Juan: «Actividades económicas...», pág. 95. Envía a Biblioteca Nacional. *Correspondencia de D. Francisco Tomás de Porcuna y Fuentes, Prior de la Parroquial de Valdepeñas de Jaén, con el Geógrafo D. Tomás López, sobre noticias de aquella villa*. Año de 1781.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

de menores proporciones y que desemboca en otro pozo-gatera impenetrable de 4 mts. de profundidad»[5].

En el fondo de la Sima se conservan restos de construcción realizada por los neveros. Hasta esta sima se accede hoy en día sin mucha dificultad, pues existe una carretera asfaltada que lleva desde la comarcal 3221 hasta el pico de La Pandera, tras ocho km. de recorrido, donde existe un antiguo cuartel. A ochocientos metros en dirección a la Peña del Altar se encuentra la Sima, y a unos cincuenta metros de ésta en dirección Norte, dentro del término de Jaén, se encuentran las ruinas de la casa de neveros de la ciudad de Jaén, que servía de refugio a éstos para las labores de acopio, recogida y transporte de la nieve, pues la Sima de La Pandera fue utilizada por la ciudad de Jaén durante todo el tiempo que hubo comercio, aunque normalmente los arrendadores de esta renta eran naturales de Valdepeñas.

También existían pozos de nieve y una casa de neveros en el término de Valdepeñas, en la misma Pandera, a unos dos kilómetros de la Sima en dirección Oeste. Mientras que a unos metros de la Sima y en el término de Jaén, se encuentran junto a las ruinas de la casa de neveros varios pozos de nieve.

Se localizan también pozos en la Cabezuela de Castro y Nevazos, junto a los Ventisqueros de Media Luna[6]. Otro paraje, citado en 1834, era «la Sierra o Cuerda nombrada de la Ventana»[7].

En el monte «Marroquí», en cuya cumbre lindan los términos de Valdepeñas, Castillo de Locubín y Alcalá la Real, hemos localizado tres pozos. Dos de ellos, de unos 11 metros de diámetro, están situados en la línea divisoria entre Alcalá la Real y Valdepeñas, y ya en el término de Valdepeñas, a unos metros de distancia, se encuentra otro, en el fondo de una dolina, de unos 6 metros de diámetro. Los tres se localizan a una altura de unos 1530 metros.

También en el monte de «Cornicabra» se hallan varios pozos de nieve. Tanto los de este monte, como los del «Marroquí», parecen ser pozos secundarios a los de La Pandera y Ventisqueros. Se utilizarían durante aquellos períodos en que la nieve alcanzaba cotas más bajas y en relación con

---

[5] MORAL TELLO, Andrés y GUTIÉRREZ, Agustín: «Estudio de cavidades del término de Valdepeñas de Jaén (Sierra Sur-Jaén)». *Andalucía Subterránea*, núm. 10. Federación Andaluza de Espeleología, 1991, págs. 63-78.

[6] INFANTE MARTÍNEZ, Juan...: «Actividades económicas...», pág. 97.

[7] A.D.P.J. L. 2821/38. Expediente de denuncia contra Francisco Antonio de Castro. Valdepeñas, 1834.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

la exportación a Córdoba y las poblaciones vecinas, como Alcalá la Real, Castillo de Locubín y Frailes.

De los pozos de Valdepeñas dice el Diccionario de Pascual Madoz:

> «Como a una legua de distancia de la población y un poco inclinado hacia el Norte se encuentran dos grandes cerros divididos por una cañada, denominados La Pandera y los Ventisqueros, en los que muy cortas temporadas del año, deja de encontrarse alguna parte cubierta de nieve que se deposita en grandes pozos, y en la estación de calor, surten a varios pueblos de la provincia»[8].

Según el estudio realizado por Juan Infante, Domingo Molina y Serafín Parra, existen dos pozos de pequeño diámetro, 2,5 m., en Ventisqueros, a 1.700 metros de altitud, junto a ellos se encuentran restos de una casa de 64 metros cuadrados de planta; y tres más en Cornicabra, a 1.600 m. de altitud.

1.1.2. Pozos de Los Villares

La cumbre de la sierra de La Pandera, situada a 1.872 metros de altitud es el punto divisorio entre las poblaciones de Jaén, Valdepeñas y los Villares. Esta última población se independizó de Jaén en 1600 y, más adelante, en 1707, Felipe V hizo merced a Francisco de Zeballos y Villegas del Vizcondado de los Villares[9].

Los pozos eran arrendados en pública subasta, y estaban situados en lugares considerados como sitios baldíos de la pertenencia al común, denominados «Pandera, Cañada de Guiomar..., Oyas de Cañete, Peralejo y sus inmediaciones»[10].

En el término de Los Villares hemos localizado doce pozos, pero probablemente se encuentren más, no sólo porque algunos de ellos están ya tan aterrados que es difícil distinguirlos, sino también por las dificultades de acceso por corresponder los terrenos donde se encuentran estos pozos a una finca particular vallada. Es de destacar el pozo número 14, ubicado a unos 1.750 metros de altura, que actualmente está rodeado por

---

[8] MADOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1845-1850.

[9] LÓPEZ PÉREZ, Manuel: «Los Villares». *Senda de los Huertos*, núm. 31, tercer trimestre 1993, pág. 30.

[10] A.H.M.J. L. 980/14. Oficio de Esteban Giménez, arrendador de la nieve de la ciudad de Jaén, al Ayuntamiento, 30-agosto-1855; y L. 1090/55. Subasta de los pozos de los Villares, 18-enero-1822.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

unas ruinas con cimientos de piedra, de un metro de grosor; probablemente corresponda a una construcción con cubierta de planta rectangular. Está situado junto a otros tres en una zona umbría de La Pandera.

1.1.3. Pozos de la ciudad de Jaén

Junto a los pozos de la ciudad de Jaén, situados en la ladera norte de La Pandera, existía una casa de neveros, que servía de refugio durante las labores de almacenamiento y recolección de nieve, cuyos restos aún hoy pueden observarse. En 1602, el Cabildo municipal de Jaén acordó la construcción de una casa-pozo en la Sierra de Jaén, costeada con fondos de propios provenientes del carboneo de Mata Begid. El aumento del consumo de nieve hizo que unos años después, en 1613, un particular se ofreciese a construir otra casa cerca de la anterior; se concedió la aprobación anual y prorrogable a cambio de servir la nieve a 4 maravedís la libra en los meses de consumo[11].

De la deficiente conservación de la casa encontramos referencias en 1821 y 1846, año este último en el que se realizaron importantes obras, que duraron de enero a julio[12]. También existe referencia al mal estado de los «pósteles de la Sima» en 1821[13]; postes que utilizarían los neveros para colocar la carrucha y maroma[14] por la que bajar los operarios y subir el hielo de la Sima.

En 1829, de nuevo se quejaba el arrendador de la nieve, José de Huertas, vecino de Valdepeñas, al Intendente de Rentas de la Provincia sobre el mal estado de los «pósteles de la Sima» y la maroma, que tuvo que arreglar a su cuenta, además de la cerradura y llave de la casa de neveros y reparaciones en algunos de los pozos; por lo que solicitaba una reducción de

---

[11] CORONAS TEJADA, Luis: «Abastecimiento...», pág. 63; y A.M.J. Lib. act. 12 y 19-agosto-162; 20-mayo 19-junio-1613.

[12] Esta obra se presupuestó en 1594 rs., siendo alcalde Juan de la Cruz Mendoza, Marqués de Blancohermoso, salió en pública subasta (A.M.J. L. 360. Anuncio de subasta de las obras de la casa de neveros, 26-mayo-1846; y Lib. act. 25-mayo-1846).

[13] A.H.M.J. L. 1090/11. Oficios sobre escasez de nieve en La Pandera, mayo-junio-1821; y L. 260. Francisco Molina, solicita al Ayuntamiento el pago de la obra de la casa de los neveros, 17-agosto-1846.

[14] La carrucha y maroma, que debía guardarse en la casa de neveros, desapareció. Las indagaciones del Ayuntamiento de la capital en 1846 apuntaban a Juan Cortés Vilches, vecino de Valdepeñas, que contestó al Ayuntamiento: «está mal informado de que en mi poder exista la garrucha y maroma con que se extraía la nieve de La Pandera, ni tampoco ha estado en ningún tiempo; pues si bien fui socio de la Compañía nevera en los años de 30 y 31, no por eso fui ni sacador ni fiador de renta alguna y por consiguiente me hayo fuera de toda responsabilidad» (A.M.J. L. 360. Oficio de Juan Cortés Vilches sobre la desaparición de útiles de la nieve, 3-diciembre-1846).

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

la cantidad que por la renta de la nieve estaba obligado a satisfacer a los caudales de propios[15].

Respecto a los pozos de La Pandera en el término de la ciudad de Jaén, a principios de la década de 1840, dice el diccionario de Pascual Madoz:

> «Fórmanse en ésta unos grandes hoyos que se llenan de nieve en el invierno, se cubren de ramage, y de allí se estrae en el verano para abastecer a la capital, muchos pueblos de la provincia y en especial Andújar, que es el que más consume. La facultad de hacer estos pozos, acopiar y vender la nieve, se arrienda todos los años por el ayuntamiento».

Y en la relación del estado de los efectos, géneros y frutos de todas clases, consumidos en la ciudad de Jaén, que aparece en el mismo diccionario, la nieve figura como uno de ellos, medida en cargas. Se entregaban durante un quinquenio en la ciudad 1.930 cargas[16].

Cerca de la Sima de La Pandera, en el término de Jaén, hemos localizado tres pozos a unos 1.800 metros de altitud sobre el nivel del mar, dos de ellos tienen doce metros de diámetro y otro de ocho metros, situados en la umbría, orientación Norte, y en las proximidades de la casa de neveros. Junto al pozo señalado como número cuatro se encuentra los restos de un chozo de construcción de piedra en seco.

CASAS DE NEVEROS Y POZOS DE NIEVE DE LA PANDERA

Letra/N.º	Tipo	Población	Diámetro (metros)	Altitud (metros)	Ubicación Longitud N/Latitud W
A	Casa neveros	Jaén		1.785	3º46'00"-37º37'50"
B	Casa neveros	Valdepeñas		1.750	3º47'15"-37º38'05"
1	Sima La Pandera	Valdepeñas		1.785	3º46'00"-37º37'50"
2	Pozo	Jaén	12	1.785	3º46'00"-37º37'50"
3	Pozo	Jaén	12	1.800	3º46'00"-37º37'50"
4	Pozo	Jaén	8	1.800	3º46'00"-37º37'50"
5	Pozo	Los Villares	8	1.800	3º47'00"-37º38'12"
6	Pozo	Valdepeñas	6	1.750	3º47'15"-37º38'05"
7	Pozo	Valdepeñas	4	1.750	3º47'15"-37º38'05"
8	Pozo	Valdepeñas	8	1.750	3º47'15"-37º38'05"

[15] A.M.J. L. 360. Solicitud del rematante de la renta de la nieve al Intendente de Rentas de la provincia, 2-junio-1829.

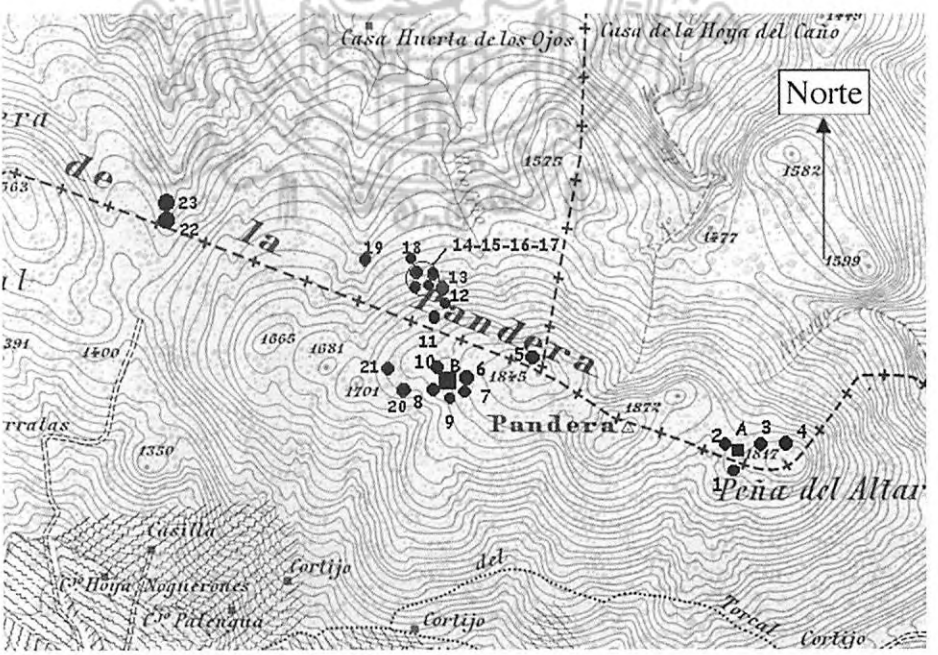
[16] MADOZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1845-1850. Jaén.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Casas de neveros y pozos de nieve de La Pandera *(continuación)*

Letra/N.º	Tipo	Población	Diámetro (metros)	Altitud (metros)	Ubicación Longitud N/Latitud W
9	Pozo	Valdepeñas	4	1.750	3º47'15"-37º38'05"
10	Pozo	Valdepeñas	9	1.750	3º47'15"-37º38'05"
11	Pozo	Los Villares	7,5	1.800	3º47'15"-37º38'10"
12	Pozo	Los Villares	7	1.800	3º47'15"-37º38'15"
13	Pozo	Los Villares	7	1.800	3º47'15"-37º38'15"
14	Pozo cubierto	Los Villares	8 × 5	1.750	3º47'25"-37º38'15"
15	Pozo	Los Villares	6	1.750	3º47'25"-37º38'15"
16	Pozo	Los Villares	6	1.750	3º47'30"-37º38'15"
17	Pozo	Los Villares	6	1.750	3º47'30"-37º38'15"
18	Pozo	Los Villares	11	1.750	3º47'30"-37º38'18"
19	Pozo	Los Villares	6	1.700	3º47'40"-37º38'13"
20	Pozo	Valdepeñas	9	1.750	3º47'20"-37º38'05"
21	Pozo	Valdepeñas	9	1.750	3º47'20"-37º38'05"
22	Pozo	Los Villares	8	1.500	3º48'20"-37º38'38"
23	Pozo	Los Villares	8	1.500	3º48'20"-37º38'38"

Ubicación de los pozos de la Sierra de La Pandera



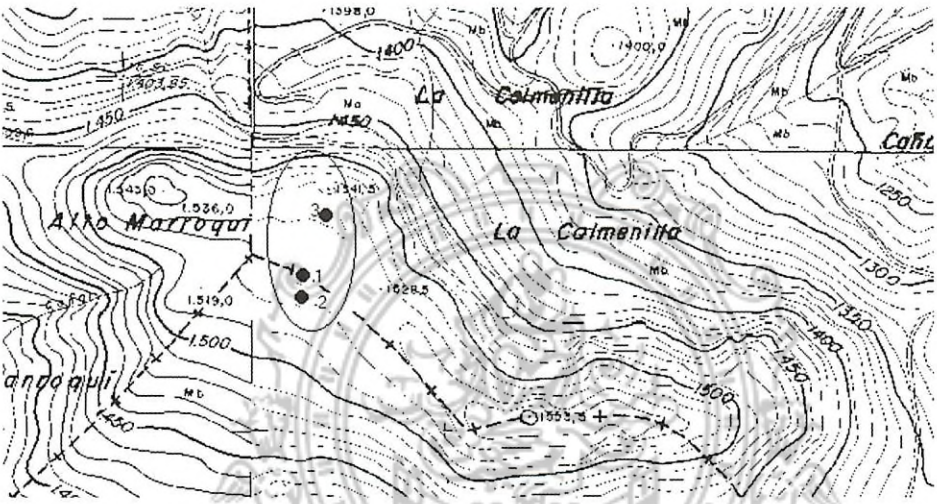
Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Pozos de nieve del Marroquí

Número	Tipo	Población	Diámetro (metros)	Altitud (metros)	Ubicación Longitud/Latitud
1	Pozo de nieve	Alcalá la Real	11	1530	3°51'10"W-37°32'28"N
2	Pozo de nieve	Alcalá la Real	11	1530	3°51'10"W-37°32'28"N
3	Pozo de nieve	Valdepeñas	6	1535	3°51'10"W-37°32'31"N

Ubicación de los pozos de nieve de «El Marroquí»



Ubicación del pozo de nieve del Neveral, término municipal de Jaén



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Más próximos a la ciudad de Jaén se ubicaban otros pozos de nieve en un nivel inferior de altitud. Así, en el cerro del Neveral, cercano castillo y cuyo topónimo nos indujo a localizar algún pozo, localizando uno en la ladera Norte, a una altura de 1.100 metros (3º49'40" long. W / 37º45'40" lat. N). Debieron existir algunos más de ellos tanto en este cerro como en otros limítrofes, pero la nieve era más esporádica y escasa y su mantenimiento en forma de hielo era más difícil.

1.2. Pozos de Sierra Mágina

En Sierra Mágina se localizan las alturas mayores de la provincia, lo que unido a su proximidad al valle del Guadalquivir, hizo de su nieve producto seguro y relativamente cercano del que abastecer las ciudades de la llanura. Eran los pozos más duraderos de la provincia, al estar situados a la mayor altitud. Cuando escaseaba la nieve en otras sierras, las poblaciones más distantes solían abastecerse de la nieve de Sierra Mágina.

1.2.1. Pozos del Almadén

Los pozos del Almadén eran los más próximos a la ciudad de Jaén tras los de La Pandera. La actividad nevera de la zona fue pronto reconocida y los primeros historiadores giennenses del siglo XVII se hacen eco de ella. Así dice el padre Francisco de Torres de los pozos del Almadén, escribiendo de la villa de Torres:

> «La calidad del clima es frío en sumo grado por causa de las nieues, yelos y carámbalos de sus encumbrados çerros y montes, en espeçial de los de Ponçe, Almadén, de donde se lleua la nieue a todo este reyno y a otras partes; ésta es la causa de la sanidad, de que goçan sus vivientes, pues hay hombre [como en Albanchez] de crecidos años»[17].

Hoy día todavía quedan los restos de un sendero conocido como el «Camino de los Neveros», que desde Torres lleva hasta la cumbre del Almadén[18]. En este monte hemos localizado veinte pozos con un diámetro entre tres y catorce metros, y una profundidad aún por estimar, puesto que tras un siglo sin utilizarse hoy están aterrados. Se sabe de otros que fueron

---

[17] Torres, Francisco de: *Historia de Baeza*. Estudio y edición de José Rodríguez Molina. Diputación Provincial de Jaén - Ayuntamiento de Baeza. Jaén, 1999. Edición de un manuscrito de 1678, pág. 231.

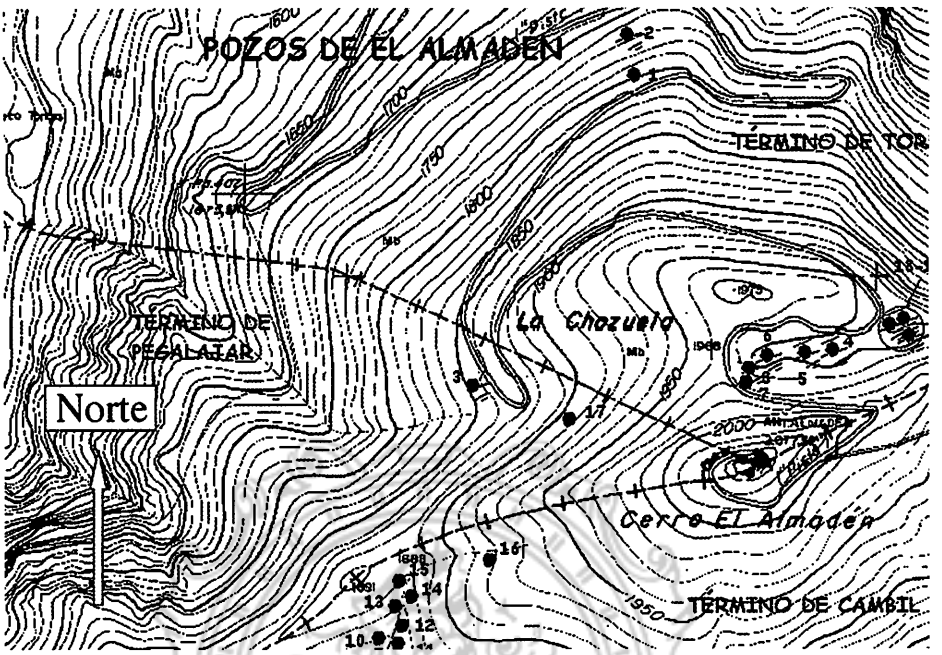
[18] *Almadén* es un topónimo árabe (*al-madin*) con el que se designa el segundo pico más alto de Sierra Mágina. Su traducción por *mina*, no tiene sentido en cuanto no existe metal alguno en sus proximidades. Sí lo tiene si interpretamos este topónimo de *mina* como perforación en el suelo, como es el caso de los pozos realizados desde hace siglos en las proximidades del pico para almacenar la nieve.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

destruidos por la construcción de la carretera que lleva a la cumbre del Almadén. Los pozos buscaban su ubicación en las zonas de umbría, para evitar el acción directa de los rayos del Sol. Diez de ellos se encuentran ubicados en ladera Norte del Almadén (término de Torres), dos en ladera Oeste (término de Pegalajar) y ocho orientados al Suroeste (término de Cambil). Todos ellos se encuentran entre los 1.770 y 1.950 metros de altitud, como podemos observar a continuación:

Población	N.º	Diámetro	Altitud	Orientación	Coordenadas
Torres	1	12 m.	1.790 m.	Norte	3º31'40" long. W / 37º44'30" lat. N
Torres	2	8 m.	1.770 m.	Norte	3º31'40" long. W / 37º44'35" lat. N
Pegalajar	3	14 m.	1.850 m.	Noroeste	3º31'50" long. W / 37º44'10" lat. N
Torres	4	6 m.	1.950 m.	Norte	3º31'25" long. W / 37º44'15" lat. N
Torres	5	6 m.	1.950 m.	Norte	3º31'28" long. W / 37º44'15" lat. N
Torres	6	10 m.	1.950 m.	Norte	3º31'30" long. W / 37º44'15" lat. N
Torres	7	6 m.	1.950 m.	Norte	3º31'30" long. W / 37º44'15" lat. N
Torres	8	6 m.	1.950 m.	Norte	3º31'30" long. W / 37º44'15" lat. N
Cambil	9	4 m.	1.860 m.	Suroeste	3º32'15" long. W / 37º43'45" lat. N
Cambil	10	5 m.	1.860 m.	Suroeste	3º32'15" long. W / 37º43'45" lat. N
Cambil	11	4,5 m.	1.865 m.	Suroeste	3º32'10" long. W / 37º43'45" lat. N
Cambil	12	4 m.	1.865 m.	Suroeste	3º32'10" long. W / 37º43'50" lat. N
Cambil	13	4 m.	1.870 m.	Suroeste	3º32'10" long. W / 37º43'50" lat. N
Cambil	14	3 m.	1.880 m.	Suroeste	3º32'10" long. W / 37º43'50" lat. N
Cambil	15	3 m.	1.880 m.	Suroeste	3º32'10" long. W / 37º43'50" lat. N
Cambil	16	7 m.	1.920 m.	Suroeste	3º32'00" long. W / 37º43'55" lat. N
Pegalajar	17	13 m.	1.900 m.	Noroeste	3º31'45" long. W / 37º44'05" lat. N
Torres	18	4 m.	1.950 m.	Norte	3º31'20" long. W / 37º44'15" lat. N
Torres	19	4 m.	1.950 m.	Norte	3º31'20" long. W / 37º44'15" lat. N
Torres	20	6 m.	1.950 m.	Norte	3º31'20" long. W / 37º44'15" lat. N

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



1.2.2. Pozos de Mágina

Cerca del pico Mágina y a mayor altitud que los anteriores existían otros pozos de nieve. En la descripción que se hace de Bedmar, según las Relaciones Topográficas de Felipe II, menciona la existencia de «naranjos y nieve»[19] entre los productos de la población. Un siglo después, Francisco de Torres escribe de estas alturas:

> «En las quebradas de estas empinadas sierras se recoxe la nieue, que el uerano se trae a Baeza, Vbeda y Jaén y demás lugares de este reyno»[20].

Hacia estas alturas se llegaba a través de un sendero –hoy semiborrado– que desde el puerto de Mata Begid a Cuadros, a la altura de la Peña de Jaén, remontaba la Sierra hasta los mismos pozos; un sendero que en el pasado debió estar muy cuidado para permitir el paso de las caballerías cargadas de nieve. Incluso hoy día aún se puede observar el duro trabajo

---

[19] VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael y GARCÍA SERRANO, Rafael: «Relación de los pueblos de Jaén, ordenada por Felipe II». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núms 88-89. Abril-septiembre 1976, pág. 88.

[20] TORRES, Francisco de: *Historia...*, pág. 229.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

humano realizado para abrir el sendero entre lapiaces o zonas con rocas acanaladas de difícil travesía o desniveles que exigían la elaboración de hormas de piedra. La lenta ascensión a través del sendero permite conocer el gran contraste de los distintos niveles de paisaje y la especificidad del relieve. Desde la vegetación arbórea formada por bosque de encinas, quejigos, enebros, cornicabras y otras especies de Mata Begid, parte el sendero abriéndose paso en un relieve abrupto entre espinares, piornos, madreselvas, etc., hasta llegar a la cumbre, donde la dura climatología impone una vegetación con sabinas, enebros rastreros y otras formaciones vegetales, como la endémica Arenaria, que envuelve la superficie rocosa.

Cerca del sendero que lleva a la cumbre y partiendo también desde el puerto de Mata Begid a Cuadros, parte otro sendero que lleva a la Loma del Ventisquero, situada a unos 1.950 metros de altitud, bajo el pico Mágina. En esta loma se encuentra la Sima de Mágina, una cavidad natural de unos 20 metros de profundidad y boca irregular, aproximadamente de dos por seis metros. La Sima está situada en un torcal con una rica vegetación rupícola, en la que destaca por su extensión la Arenaria y la Sabina rastrera, abundando también helechos en las umbrías de las dolinas. En el fondo de la Sima aún se pueden apreciar trozos de madera utilizados por los neveros en las labores de extracción de la nieve, también hemos encontrado en la boca de la Sima restos de cerámica, recuerdo de los utensilios utilizados por los neveros. En las proximidades de la Sima se ubicaban varios pozos de nieve, de los que hemos localizado cuatro de ellos, a la misma altitud.

El sendero de la Loma del Ventisquero continúa hacia el Este, donde se encuentran otras dolinas utilizadas para recoger nieve superficial a principios del estío. En el descenso el sendero pasa junto a una formación rocosa conocida como el Callejón de la Gitana, a unos 1.900 metros de altitud, lugar de umbría donde también se recogía la nieve superficial antes de que desapareciera a comienzos del estío. Un poco más abajo, a unos 1.800 metros de altitud el sendero cruza la Cañada de las Chozas, donde aún se pueden apreciar los restos de varios chozos de construcción de piedra en seco; junto a los chozos existen cercas semiderruidas de corrales, lo que indica su utilización de refugio por los pastores, aunque en el pasado también pudieron ser utilizados por los neveros en las labores de acopio de nieve en la Sima y pozos.

Tras pasar la Cañada de las Chozas, desde donde el camino baja por empinada cuesta a la Fuente del Espino, existe una desviación que continúa en subida por otra cañada hacia el tramo Este de la Loma del Ventisquero hasta llegar de nuevo a los 1950 metros de altura, a un torcal de abundantes dolinas y de difícil entrada para las caballerías de los neveros, por

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

lo que sólo fueron utilizados los pozos que se encuentran junto al camino. En este trayecto hemos localizado varios, más las ruinas de una casa de neveros. En la zona destaca el pozo más amplio de la provincia de 17 metros de diámetro, del que todavía se pueden apreciar las piedras que lo circundan; y también otro conocido como «El Centenillo», situado en el fondo de una dolina irregular, que por un lado mantiene una pared rocosa vertical y cóncava, junto a la que se excavó el pozo. Todavía quedan los restos de las hormas que forman el sendero que permitían a las caballerías bajar hasta el fondo de la misma para cargar la nieve junto al pozo. Se pueden observar también las paredes circulares de piedra en seco, aunque está bastante deteriorado.

Los dos caminos que llevaban a la cumbre de Mágina y a la Loma del Ventisquero eran los que, tras enlazar con otros provenientes de Albanchez y Torres, utilizaban los neveros y sus caballerías[21]. Los pozos del sendero que se dirigían a la cumbre de Mágina están situados entre los 2.000 y 2.140 metros. Todos, excepto los de Mata Begid (Cambil), están ubicados en la cumbre de Mágina, lugar de abundantes dolinas. El estado de conservación es similar a los del Almadén, aterrados por el paso del tiempo y la erosión, aunque aún se puede distinguir su diámetro perfectamente. Éstos son los siguientes:

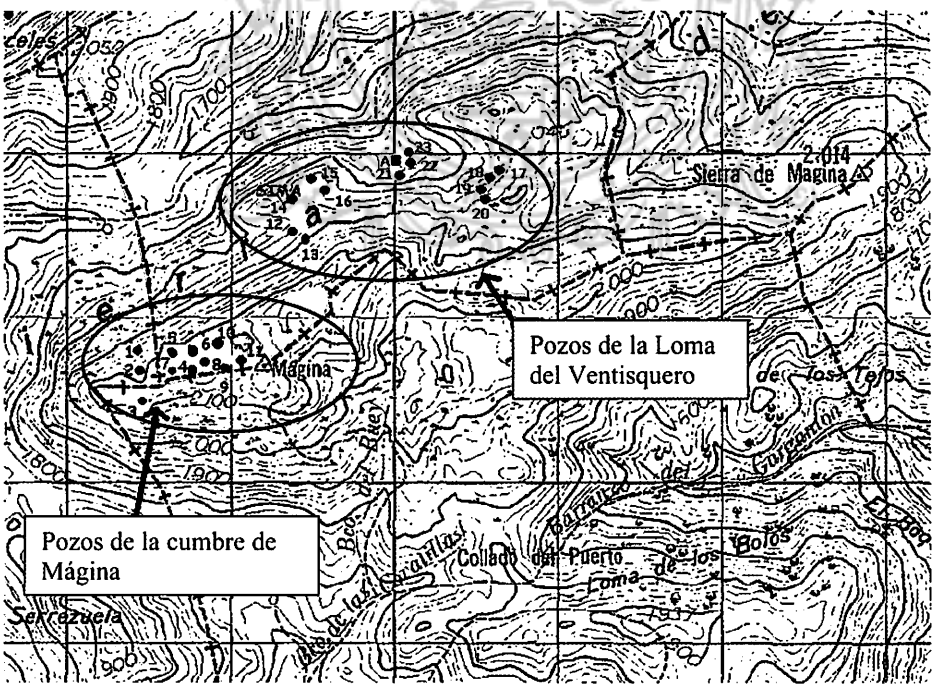
Población	N.º	Diámetro	Altitud	Orientación	Coordenadas
Cambil	1	10 m.	1.950 m.	Norte	3º28'20" long. W / 37º43'43" lat. N
Cambil	2	10 m.	2.000 m.	Norte	3º28'20" long. W / 37º43'40" lat. N
Huelma	3	9 m.	2.100 m.	Norte	3º28'20" long. W / 37º43'30" lat. N
Albanchez	4	9 m.	2.100 m.	Norte	3º28'10" long. W / 37º43'35" lat. N
Albanchez	5	9 m.	2.100 m.	Norte	3º28'15" long. W / 37º43'40" lat. N
Albanchez	6	8 m.	2.100 m.	Norte	3º28'10" long. W / 37º43'40" lat. N
Albanchez	7	10 m.	2.100 m.	Norte	3º28'15" long. W / 37º43'35" lat. N
Albanchez	8	11 m.	2.100 m.	Norte	3º28'05" long. W / 37º43'35" lat. N
Albanchez	9	9 m.	2.100 m.	Norte	3º28'00" long. W / 37º43'35" lat. N
Albanchez	10	8 m.	2.100 m.	Norte	3º28'00" long. W / 37º43'40" lat. N
Albanchez	11	6 m.	2.140 m.	Norte	3º27'55" long. W / 37º43'35" lat. N

[21] Estos senderos nos fueron mostrados por el Agente de Medio Ambiente Esteban Justicia, que amablemente en varias jornadas nos guió hasta la cumbre de Mágina y la Loma del Ventisquero, donde descubrimos la Sima y los pozos señalados. Posteriormente a este trabajo fueron descubiertos dos pozos más por Esteban Justicia, cerca del pico de Mágina, en su ladera Sur, término de Huelma.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Población	N.º	Diámetro	Altitud	Orientación	Coordenadas
Albanchez	12	7 m.	1.940 m.	Norte	3º27'45" long. W / 37º44'05" lat. N
Albanchez	13	8 m.	1.940 m.	Norte	3º27'45" long. W / 37º44'05" lat. N
Albanchez (Sima)	14	7×2 m.	1.950 m.	Norte	3º27'45" long. W / 37º44'10" lat. N
Albanchez	15	6 m.	1.950 m.	Norte	3º27'40" long. W / 37º44'10" lat. N
Albanchez	16	6 m.	1.950 m.	Norte	3º27'35" long. W / 37º44'10" lat. N
Albanchez	17	17 m.	1.930 m.	Norte	3º26'40" long. W / 37º44'10" lat. N
Albanchez	18	7 m.	1.930 m.	Norte	3º26'42" long. W / 37º44'10" lat. N
Albanchez	19	5 m.	1.930 m.	Norte	3º26'50" long. W / 37º44'10" lat. N
Albanchez	20	5 m.	1.930 m.	Norte	3º26'50" long. W / 37º44'10" lat. N
Albanchez (Centenillo)	21	6 m.	1.890 m.	Norte	3º27'00" long. W / 37º44'12" lat.N
Albanchez	22	4 m.	1.865 m.	Norte	3º26'55" long. W / 37º44'20" lat. N
Albanchez	23	6 m.	1.865 m.	Norte	3º26'55" long. W / 37º44'20" lat. N
Albanchez (Casa Nev.)	A	10×5 m.	1.865 m.	Norte	3º26'55" long. W / 37º44'20" lat. N

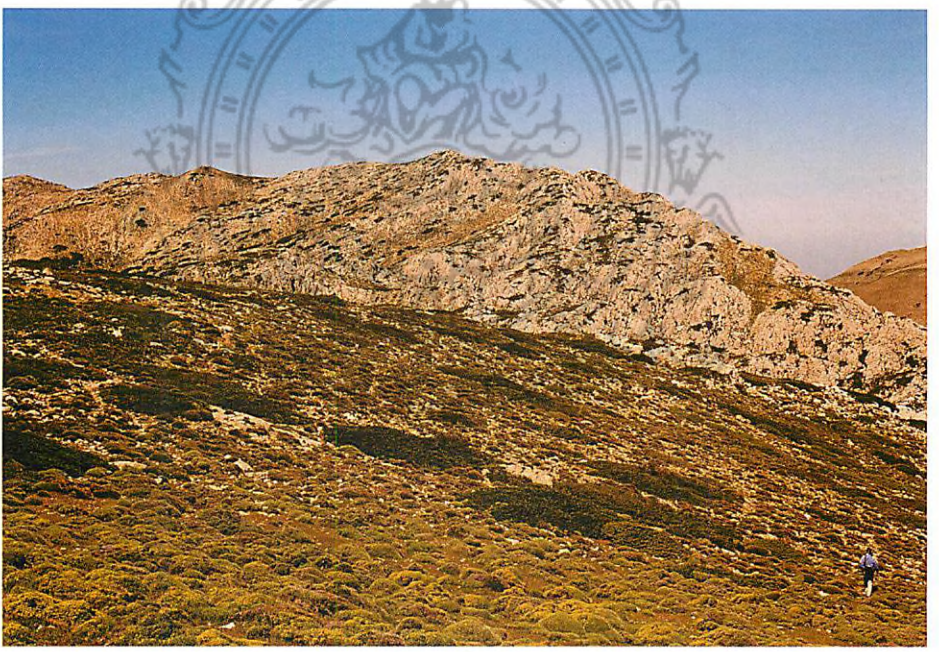
UBICACIÓN DE LOS POZOS DE NIEVE DE MÁGINA



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

La casa de neveros, la Sima y la mayoría de los pozos, diecinueve, están ubicados en el término de Albanchez, dos en el de Cambil y uno en Huelma. Todos ellos están muy próximos. Un poco más distantes y a menor altitud los de Cambil. Estos últimos están junto al sendero antes descrito, pero antes de llegar a la cumbre de Mágina, en un lugar de pendiente, por lo que tuvieron que aterrazar el terreno construyendo hormas de piedra en su parte inferior.

Albanchez tenía sus derechos sobre los pozos de Mágina desde la compra «que de ella izo al rey d. Felipe 4º por cuatrocientos ducados en el año pasado de 1646». Un año después, a instancia del entonces Marqués de Bedmar Gaspar de la Cueva, por considerar que estaba dentro del término de su villa, se anuló la primera escritura por Real Cédula de 16 de abril de 1647 y se dio comisión especial al Alcalde Mayor de Baeza para que le diese posesión a la parte del Marqués[22], por lo que éste quedó en posesión de parte de la renta de la nieve.

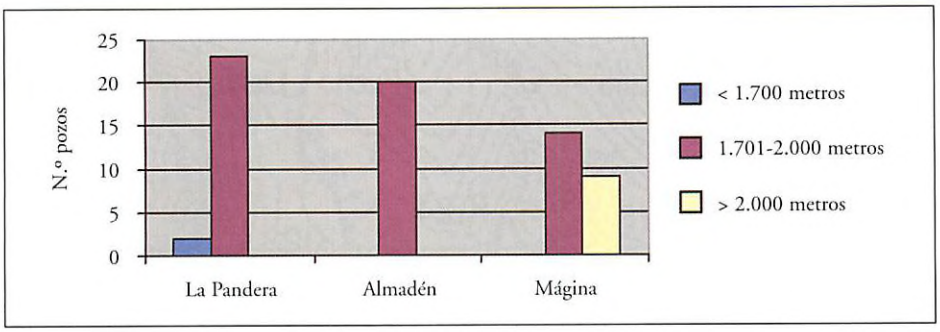


Paisaje de la Loma del Ventisquero (Sierra Mágina).

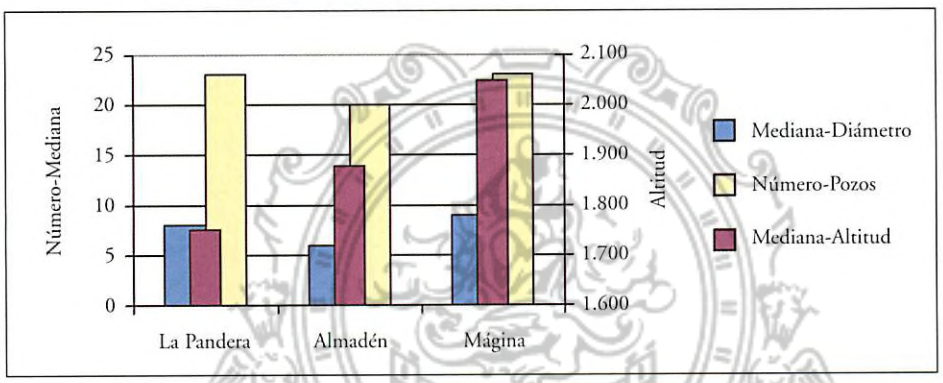
[22] A.D.P.J. L. 2822/11. Subasta de nieve en la Sierra de Mágina. Albanchez, 1849.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN ALTITUDINAL DE LOS POZOS DE NIEVE. SIERRAS SUR Y MÁGINA



CLASIFICACIÓN DE LOS POZOS. SIERRA SUR Y MÁGINA



1.3. POZOS DE LAS SIERRAS DE QUESADA, CAZORLA Y SEGURA

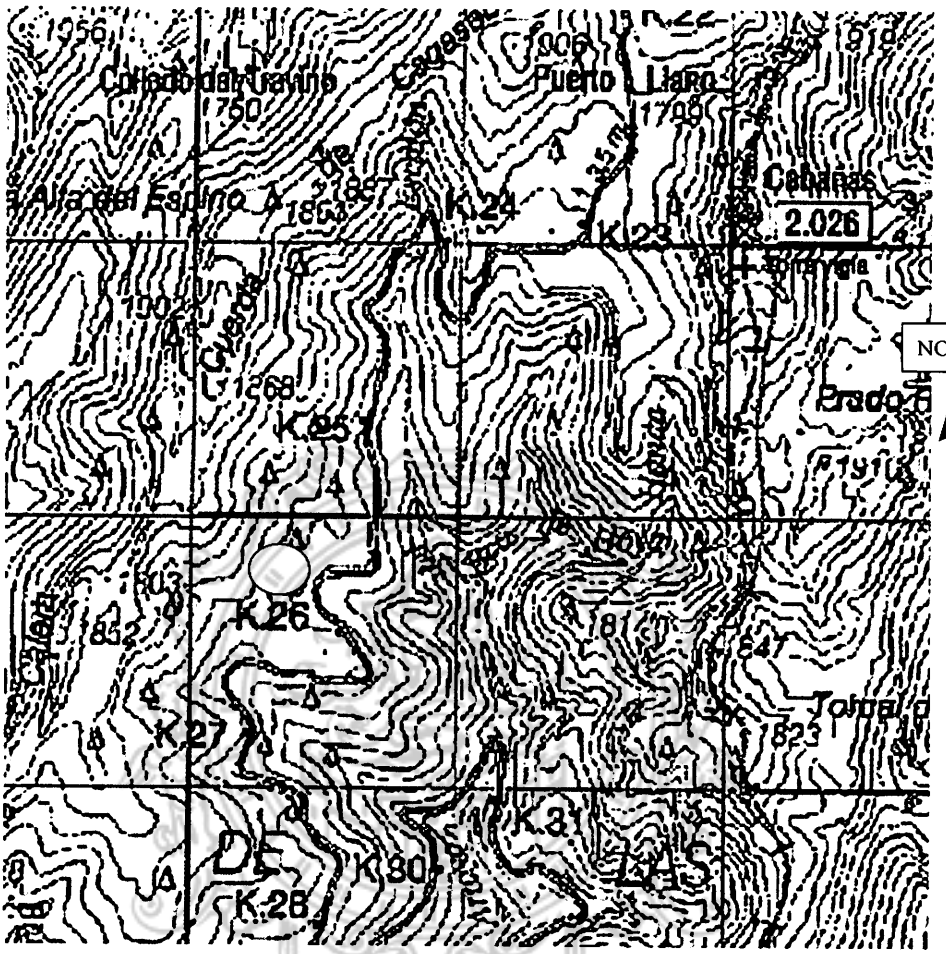
No menos importante era la actividad nevera de las sierras situadas al Este de la provincia, sobre todo la de Quesada. Sin embargo, la amplitud geográfica de esta zona y la distancia a importantes núcleos urbanos no permitieron un comercio nevero tan importante como el de las sierras Sur y Mágina, salvo puntuales excepciones. No obstante, las alturas de las sierras de los términos de Quesada y Cazorla, más cercanas a las ciudades del alto valle del Guadalquivir que la Sierra de Segura, permitieron un relativo comercio, sobre todo con las poblaciones de la Loma de Úbeda.

1.3.1. Torcas de Quesada

Hasta 1564 Quesada estuvo vinculada jurisdiccionalmente a Úbeda[23], y aunque la nieve se utilizaba de forma puntual, no tenía este

[23] CARRIAZO Y ARROQUIA, Juan de Mata: *Colección Diplomática de Quesada.* Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1975, pág. CXII.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



comercio por entonces la importancia para ser regulado por el cabildo ubetense. Fue posteriormente a esta fecha cuando el comercio de la nieve empezó a desarrollarse y sacada en subasta su renta.

En Quesada, la nieve se acopiaba en el monte conocido como Poyo de Santo Domingo, donde se encuentra el torcal de Torcallano, una formación caliza con simas y anfractuosidades, situada a 1.700 metros de altitud, que bordea la loma del Cagasebo, junto al camino forestal que lleva de la carretera Quesada-Pozo Alcón al nacimiento del Guadalquivir, atravesando un paisaje natural de gran belleza. Hoy día el torcal está cercado por la Consejería de Medio Ambiente a fin de preservar su vegetación autóctona. Allí existen las llamadas torcas, o simas naturales de diferente profundidad,

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

donde se hacía acopio de nieve para el verano. De ellas decía el párroco de Quesada en su relación enviada al geógrafo Tomás López (siglo XVIII):

> «Abundan estas sierras de fuentes de aguas muy delgadas, y ricas, y también de unas simas o torcas muy profundas, tanto que algunas no se les ha descubierto pie o suelo. Sirven para recoger nieve, sin más industria que la de caer en ellas, con tanta abundancia que se forma un hielo muy duro, con el que se abastece esta villa y otras cuatro o seis distantes de cuatro a seis leguas, sin que falte para todas. Y algunos años se ha surtido también la ciudad de Jaén, distante once leguas, y la de Córdoba, que está a veinte y dos»[24].

Estas torcas fueron utilizadas hasta la década de 1950 como neveras. Su peculiar naturaleza caliza y el entorno del que forma parte, entre pinos, sabinas, piornos,... hicieron que el torcal fuera propuesto para su declaración como monumento natural[25]. La proximidad del pico Cabañas, de 2.036 metros de altitud ofrecía además la posibilidad del abastecimiento de nieve a niveles de altitud superiores.

1.3.2. Pozos de la Sierra de Segura y Cazorla

La gran distancia de la Sierra de Segura respecto a las principales ciudades del alto Guadalquivir fue obstáculo para el desarrollo de un comercio importante de nieve. Su uso se realizó en el ámbito local, aprovechando la de los ventisqueros de la sierra, aunque en puntuales ocasiones se abasteciesen de sus pozos poblaciones de las provincias limítrofes de Albacete y Murcia.

En la segunda mitad del siglo XIX, el aumento de la población, roturaciones y desarrollo de la actividad maderera en la Sierra de Segura, motivaron un importante crecimiento económico en algunas poblaciones de esta sierra, como Siles. La presencia de los ingenieros de montes y su experiencia en otros lugares, unido al desarrollo de la vida de ocio en los cafés y casinos, planteó en la población de Siles la necesidad de abastecimiento de nieve durante toda la temporada de verano, sobre todo como elemento gastronómico. De ahí la creación en la segunda mitad del siglo XIX del pozo de la nieve de la Fresnedilla, conocido en la localidad como «Pocico de la Nieve» pese a sus importantes dimensiones, expresión semejante a la que en Alicante dan a otros pozos de nieve.

---

[24] RUIZ GONZÁLEZ, Juan Enrique: *Andalucía, según las relaciones enviadas por los párrocos al geógrafo real Tomás López en el siglo XVIII.* Tomo III, Jaén. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1988, pág. 24-2.

[25] VALLEJO, María Teresa: «Los monumentos naturales de Quesada». *Feria y Fiestas de Quesada.* Ayuntamiento. Quesada, 1991.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Este pozo se encuentra a unos 1.300 metros de altitud, en la umbría de este monte público (La Fresnedilla) propiedad municipal. Según tradición oral, su promotor fue un ingeniero de montes que lo construyó para abastecer de nieve al casino de Siles. Su constructor debió conocer pozos de nieve de otros lugares, pues su tipología es distinta a los pozos de nieve de sierra de la provincia de Jaén.

Es el único pozo cubierto de la provincia que ha llegado a nuestros días, construido de mampostería y de planta circular, de unos 4 metros de diámetro, abovedado en el interior con bóveda de medio cañón (arco de 4,30 m. de base por 2,30 m. de altura). La bóveda cubre el pozo y se extiende a una sala de entrada de 18,50 m.^{2}. En el exterior presenta una planta rectangular (12 m. por 8 m.) con cubierta lisa de mortero a cuatro aguas. El material de construcción es piedra del lugar con cemento de unión –la proximidad de una fuente facilitó el agua para la construcción– y presenta una doble puerta de entrada (sala y pozo), sin ventana alguna.

Hoy día se encuentra en estado deficiente de conservación y su interior, el día de nuestra visita, tan solo permitía el acceso a la antesala del pozo, utilizada como cuadra. La puerta de entrada a la sala del pozo estaba tapiada. Por descripción oral sabemos que es de planta circular, de unos 4,5 m. de diámetro y unos seis metros de profundidad.

A pesar de todo es el pozo de nieve mejor conservado de la provincia, pero de construcción tardía y diferente al resto de los pozos. Su valor histórico y etnológico es reconocido en cuanto ha sido incluido recientemente como elemento turístico de interés y, como tal, indicado en señales de información. Sin embargo necesita una restauración que evite el progresivo deterioro y una actuación informativa que muestre a los visitantes una cultura de la nieve que hasta ahora ha sido ignorada tanto en la Sierra de Segura como en el resto de la provincia. De ahí que hayan desaparecido algunos pozos, como en Génave, donde existió en las afueras de la población un pozo de nieve hasta hace poco tiempo, hacia el que conducía, el conocido como «Camino de la Nieve».

Otros lugares de abastecimiento eran:

–Los pozos de Segura de la Sierra, ubicados unos tras el castillo y otros en Peña Bermeja, cerca del Yelmo.

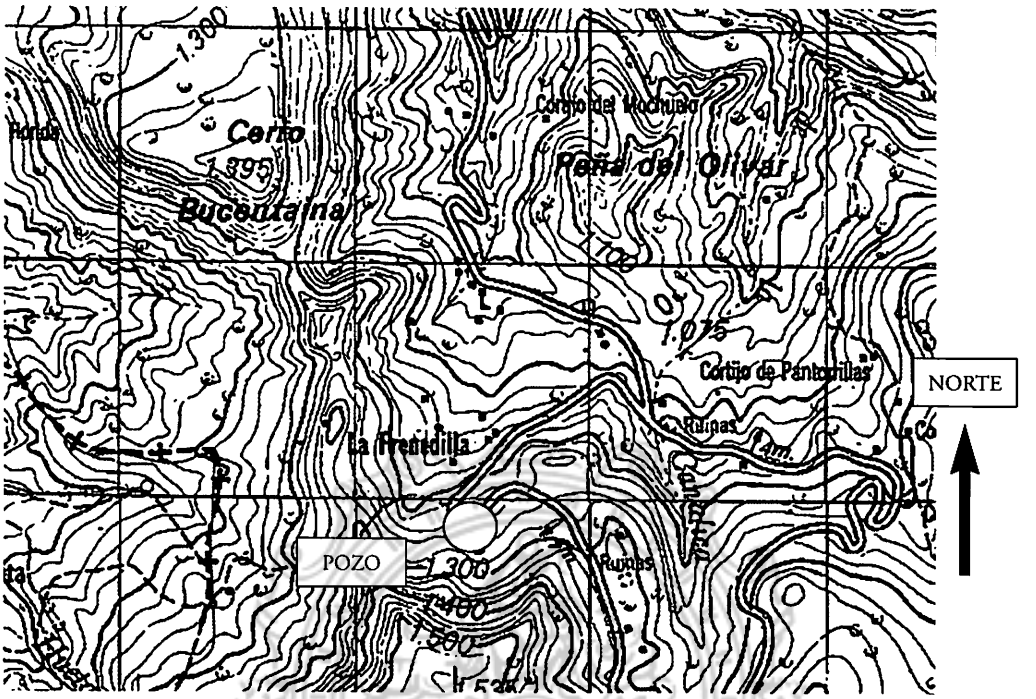
–El *Ventisquero del Abuelo*, entre Pontones y Santiago de la Espada, pasada Cañada Hermosa, y la *Torca de Pinar Negro*[26].

---

[26] IDÁÑEZ DE AGUILAR, Alejandro Faustino: «Aprovechamientos naturales...», pág. 16.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

UBICACIÓN DEL POZO DE NIEVE DE LA FRESNEDILLA (SILES)



–El pozo de Beas de Segura, que ha denominado el lugar de su ubicación como paraje del Pozo de la Nieve, también conocido por Poyo Mateo, perteneciente al monte Fuente Pinilla. El pozo es una sima natural a 1.130 metros de altitud, el cual está interiormente revestido en parte de una cubierta de mampostería, de cal y canto, que intenta dar al interior un aspecto cilíndrico a modo de pozo artificial. El diámetro de la boca es de seis por cinco metros y la profundidad que medimos de 8,30 metros. Sin embargo debió ser más profundo puesto que el fondo del mismo está lleno de material de derribo de los muros y tejado que lo cubrían. De esta construcción sólo quedan los cimientos. Tenía una extensión de 7,30 por 6,30 metros, con una puerta de entrada orientada al Norte. El tipo de cubierta debió ser de teja por la abundancia de este material en el fondo del pozo. La nieve de este pozo tendría una función exclusivamente local, la de abastecer a la población de Beas de Segura y aledaños, como el resto de los pozos de esta Sierra, en la que las enormes distancias a los núcleos principales de población del Alto Guadalquivir dificultaría un comercio mayor.

Francisco de Quevedo visitó y mantuvo amplia correspondencia por la década de 1630 con su amigo Sancho de Sandoval, que vivía

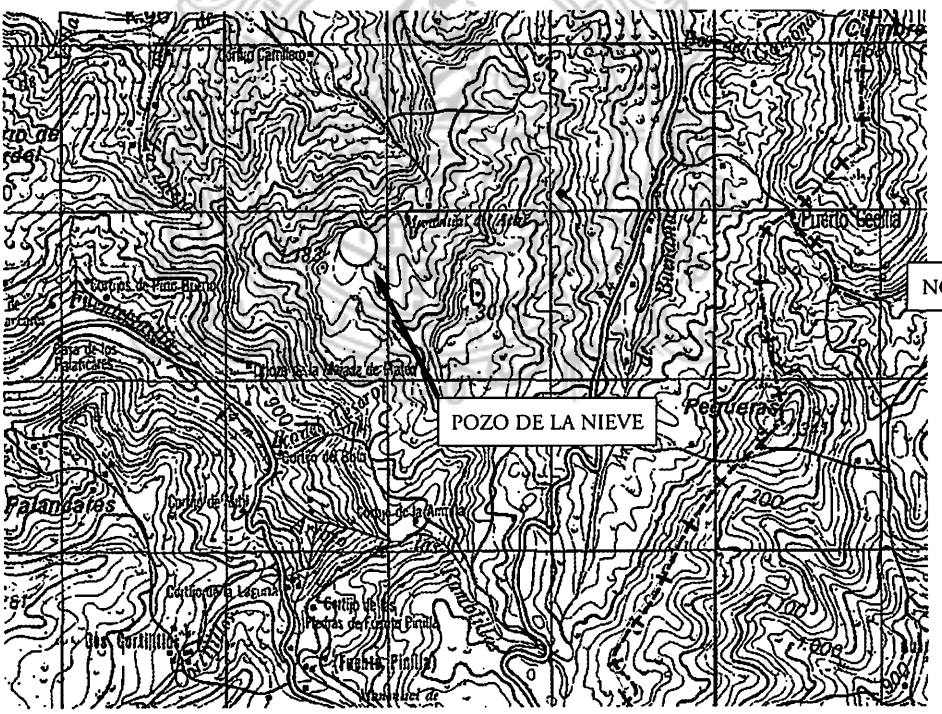
Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

en Beas de Segura y estaba casado con Leonor de Bedoya y Vozmediano, prima de Francisco de Quevedo. En esta correspondencia hace alusión a pozos de nieve. Dice así.

> «Bueno es, Sr. don Sancho, vivir en estas chozas, v. m. atendiendo a la hacienda, y yo a acabar un pozo de nieve que en buen sitio traigo en buen estado. Aquí no rempujan, ni hay Crimen, Leyes y Sástago* y guarda que prenda; que con digerir una citatoria y compresora de Medinilla cada seis meses, se cumple...
>
> En dejando la escarapela, me voy a ver fabricar el pozo de nieve que hago aquí, que ha de ser obra pía, por su dinero, a los caminantes deste viaje»[27].

En la Sierra de Cazorla también existían pozos, de construcción también tardía, en 1850. Aparecen en la documentación consultada con el nombre de «pilas de nieves». Desde el momento en que fueron construidos supusieron una amenaza real al comercio de nieve de la Sierra de Quesada por

UBICACIÓN DEL POZO DE NIEVE DE BEAS DE SEGURA



[27] QUEVEDO, Francisco de: Carta a Sancho de Sandoval [Epistolario completo de Quevedo], 1635. Luis Astrana Marín, Instituto Editorial Reus (Madrid), 1946.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

su mayor proximidad a las ciudades de la Loma de Úbeda[28]. Zona de neveros en esta sierra eran los parajes de La Cabrilla y Navalasno, donde existían ventisqueros en los que se almacenaba la nieve.

2. Pozos de distribución y domésticos

Dentro de las ciudades existían pozos o neveras que actuaban de conservantes de la nieve procedente de la sierra, para seguidamente distribuirla al por menor. De hecho, aún en muchos pueblos de España existe una calle con la denominación de Pozo de la Nieve, en alusión a la existencia en el lugar de un pozo con esta función. Éstos eran los pozos de distribución, la mayoría hoy día desaparecidos. Las localidades más importantes contaban con su propia nevera, que se arrendaba al abastecedor. La nieve se guardaba en estos lugares frescos. A veces se introducía en un arca de madera con sistema de desagüe para la distribución directa al comprador. Junto a ella, el arrendador disponía de una serie de utensilios para su comercio, tales eran las piedras para el peso, recipientes para enfriar líquidos, instrumentos para cortar la nieve, etc.[29].

En la ciudad de Jaén, había al menos dos pozos de distribución de nieve en el siglo XVII. Uno de ellos estaba situado en la plaza de Santa María, en la alhóndiga Zaida, edificio del antiguo ayuntamiento; y el otro depósito estaba en la calle Maestra, cerca del convento de la Coronada[30]. Estos pozos hoy día han desaparecido al igual que los edificios que los albergaban, los que contaban también de una cuadra y espacio suficiente «para el tamo y seras y demás que se ofreziere»[31].

En Iznatoraf ha llegado hasta el callejero actual la denominación de Pozo de la Nieve, incluso muchos vecinos recuerdan aún el antiguo pozo, situado junto a un portillo de la muralla conocido como Portillo del Pozo de la Nieve. En un plano de la ciudad del siglo XIX se puede apreciar la ubicación del mismo. Se trataba de un edificio exento junto al arco reseñado, que albergaba el pozo, el cual era administrado por el Ayuntamiento.

En el Catastro del Marqués de la Ensenada, también se hace referencia al pozo de Iznatoraf[32]. En la respuesta número 17[33], dice: «hay un

---

[28] A.D.P.J. L. 3011/12. Expedientes de subasta de propios,... arrendamiento de la nieve. Quesada, junio-1850

[29] Cruz Orozco, Jorge y Segura Martí, J. M.ª: *El comercio de la nieve...*, pág. 56.

[30] Coronas Tejada, Luis: «Abastecimiento...», págs. 64-66; y A.M.J. Lib. act. 17-septiembre-1607, 14-mayo-1683 y 28-mayo-1691.

[31] A.M.J. L. 253. Abasto de nieve a la ciudad de Jaén, mayo 1720.

[32] Catastro del Marqués de la Ensenada. L. 7775. Iznatoraf.

[33] La pregunta número 17 del Catastro de Marqués de la Ensenada dice así: «Si hay algunas Minas, Salinas, Molinos Harineros, u de Papel, Batanes, u otros Artefactos en el Término,

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



Paisaje de ubicación de los pozos del Almadén (Sierra Mágina), término de Cambil.

pozo de nieve que anualmente da de utilidad ciento cincuenta reales vellón, que perciben los Propios de esta villa como dueño de él». Y en la pregunta número 23[34] se contesta que en este pozo la nieve «se encierra muchos años, y respecto de no ser todos, hacen regulación que en uno quinquenio da de utilidad anualmente ciento cincuenta reales vellón». El hecho de no ser utilizado el pozo todos los años induce a pensar en su utilización como pozo de almacenamiento, además de distribución, puesto por la altitud de Iznatoraf, superior a los 1.000 metros, posibilitaba algunas nevadas casi todos los años.

Manuel González Magaña, vecino de Iznatoraf, de 70 años de edad, recuerda haber visto el pozo en su niñez, de aproximadamente 5 metros de diámetro y cuatro metros de profundidad.

También en el Catastro del Marqués de la Ensenada se hace referencia al pozo de nieve de Santisteban del Puerto, situado en la plaza de la villa, cubierto con un cuerpo de casa propiedad de la Cofradía de las Ánimas de la localidad, que en 1752 no se le consideraba beneficio alguno

distinguiendo de qué Metales, y de qué uso, explicando sus Dueños, y lo que se regula produce cada uno de utilidad al año».

[34] La pregunta número 23 del Catastro del Marqués de la Ensenada dice así: «Qué Propios tiene el Común, y a qué asciende su producto al año, de qué se deberá pedir justificación».

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

por hallarse arruinado[35]. La localidad de Santisteban está situada a 681 metros de altitud. A pesar de ello debió ser un pozo de almacenamiento, como el de Iznatoraf, recuerdo de épocas de climatología más fría y frecuentes nevadas, que confirman la pequeña edad de hielo, que tuvo en el siglo XVII el período más frío. De ahí que en el XVIII, tras un siglo XVII de muy bajas temperaturas, las escasas precipitaciones níveas en Santisteban motivaran el abandono y la ruina del pozo y su edificio[36].

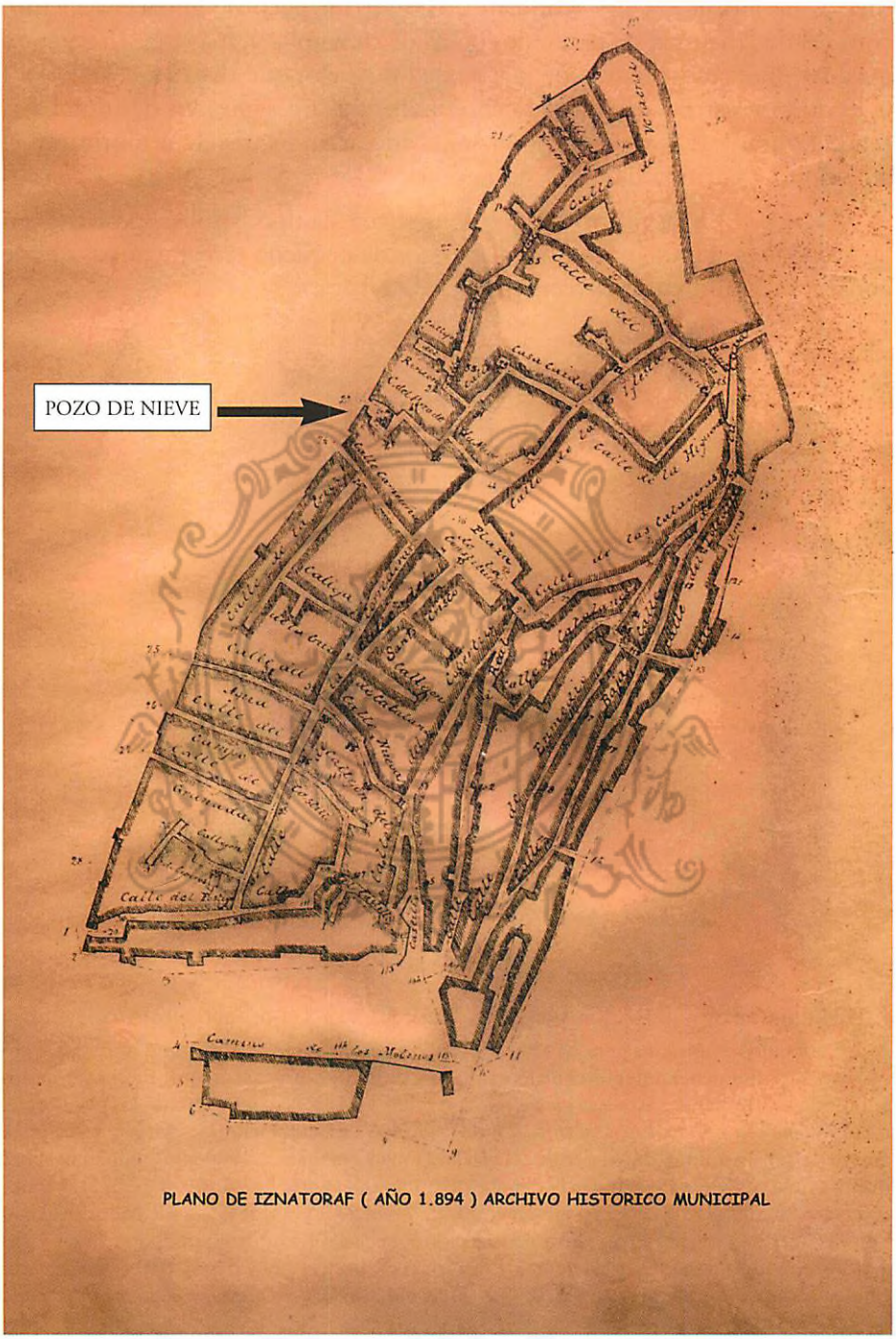
Otros pozos eran los domésticos, de tipo familiar, existentes en las casas de las familias acomodadas; pozos de pequeño tamaño en los que se conservaban alimentos perecederos y bebidas frías.

[35] A.H.D.J. Catastro del Marqués de la Ensenada. L. 7913, f. 14r. Santisteban del Puerto.

[36] Los métodos empleados para estudiar las variaciones climatológicas son muy variados, pero sus conclusiones generalmente concuerdan. Éstos son la *dendroclimatología* o estudio de los anillos de los troncos de árbol; la *glaciología* o estudio del avance y retroceso de los glaciales; el método *fenológico* o análisis, año por año, de las fechas de maduración de frutos y cereales. A grandes rasgos, según el movimiento del glacial Fernau desde hace 3000 años, podemos saber que el primer milenio a.n.e. fue un período frío, sobre todo entre los años 900 y 300. En época romana, del 300 al 400 d.n.e. el glaciar retrocedió, volvió a avanzar hacia mediados del siglo VIII, del 750 a 1215. Hubo un corto período frío hasta 1350; y un largo período frío de 1550 a 1850, con un siglo XVII verdaderamente glacial. A partir de 1850 y hasta 1930 es un período cálido. Desde 1940 esta ola parece alejarse (GIMPEL, Jean: *La revolución industrial en la Edad Media*. Taurus. Madrid, 1982, págs. 43-44.).

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Ubicación del pozo de nieve en la población de Iznatoraf



PLANO DE IZNATORAF (AÑO 1.894) ARCHIVO HISTORICO MUNICIPAL

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Capítulo V

EL COMERCIO DE LA NIEVE EN LA PROVINCIA

¿Qué guerra hemos perdido los que estamos
pidiendo un armisticio cada día,
qué dolor cultivamos, qué amargura
fundía en soledades los neveros?

VICENTE MARTÍN MARTÍN

En casi todas las poblaciones de la Península con clima continental existían pozos de nieve para el abasto de la población[1], a veces allí almacenada tras ser transportada desde lugares de sierra más elevados, conocidos como «neveras municipales». Pero en el valle del Guadalquivir, por su climatología, el abastecimiento era más difícil; había que ubicar los pozos en las cumbres de las montañas que sufrían periódicas nevadas.

Pese a las grandes deficiencias de redes viarias que atravesaban la provincia, el comercio de la nieve estaba muy extendido. La persistencia de una economía de subsistencia en el marco de una población en crecimiento y de un mercado protegido mantuvo la debilidad del sistema de transporte en la provincia sin apenas cambios apreciables, hasta la segunda mitad del siglo XIX, cuando aparece el ferrocarril y se produce la apertura y mejora de algunas carreteras. Las principales vías de transporte tradicionales en la provincia eran las siguientes:

---

[1] Por ejemplo, en la provincia de Albacete, una veintena de pueblos disponían de pozos de nieve. LÓPEZ MEGÍAS, Francisco R. y ORTIZ LÓPEZ, María Jesús: *Pozos de la nieve. Arqueología del frío industrial.* Fuente Álamo, 1992, págs. 14 y 22. También otros autores describen los pozos existentes en otras regiones y la importante negocio que la nieve suponía: MAJADA NEILA, J. L.: *Historia de la Nieve de Béjar: (El texto y el contexto.* Centro de Estudios Salmantinos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Salamanca, 1981; SALVIDEGIOTIA, J. M.ª y BARINAGA, J. L.: «Las neveras de Vizcaya», *Kobie.* núm. 5, 1974, págs. 43-83; GONZÁLEZ BLANCO, U. y otros: *Los pozos de nieve (neveras) de la Rioja.* Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1980; CRUZ OROZCO, Jorge y SEGURA MARTÍ, J. M.ª: *El comercio de la nieve: la red de pozos de nieve en las tierras valencianas.* Dirección General de Patrimonio Artístico. Valencia, 1996.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

–La carretera que cruzaba Despeñaperros y Sierra Morena, que fue trazada en tiempos de Carlos III, obra de M. Le Maur, ingeniero francés. Esta carretera era llamada general de Andalucía, al llegar a Bailén se bifurcaba en dos ramales. Uno se dirigía a la Baja Andalucía por Andújar, entrando en la provincia de Córdoba por Villa del Río. Y otro, desde Bailén pasaba por Mengíbar, Jaén y Campillo de Arenas, entrando en la provincia de Granada por Campotéjar y Colomera.

–El camino carretero llamado Barranco-Hondo, que entraba en la provincia por el desfiladero de este nombre, bajaba por Montizón y por Linares se dirigía a Bailén en dirección Oeste, donde se incorporaba con la carretera general de Andalucía.

–El camino Viejo de Andalucía, que desde la Mancha Baja desembocaba en El Viso, subía el puerto de La Estrella, a la izquierda de Despeñaperros, entrando en el término de La Carolina.

–El camino para un carruaje, que bajando el río Guadalimar llegaba a Beas, Villanueva del Arzobispo, Villacarrillo y Úbeda, y desde allí a otros pueblos de la provincia. Por él se conducían las maderas de esta zona costeando los márgenes del Guadalquivir.

El resto de los caminos eran de herradura e intransitables en invierno por muchos puntos[2]. Sin embargo, las dificultades de los caminos no eran obstáculo para las recuas de los neveros, que se movían en su trajinar por sendas y atajos evitando las horas cálidas del día.

1. El comercio de la nieve en la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII)

Desde finales del siglo XVI, el comercio de la nieve adquirió un auge notable. Sobre todo la nobleza, el clero y los miembros de clases acomodadas de las ciudades eran grandes consumidores de nieve con fines gastronómicos y terapéuticos. La demanda estimuló el comercio y la construcción de nuevos pozos en la provincia, que habían de abastecer el alto valle del Guadalquivir.

En el caso de la nieve de Valdepeñas, su distribución se hacía a los pueblos del Este de la provincia, a la ciudad de Jaén en los casos en que su pozos no tenían nieve suficiente, e incluso a la provincia de Córdoba, incluida la capital, ciudad ésta que abastecía habitualmente, pues los pozos

[2] Madoz, Pascual: *Diccionario histórico-geográfico-estadístico de España y sus posesiones en Ultramar*. T. IX. Madrid, 1842, págs. 510-511.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

de La Pandera eran los más inmediatos a aquel lugar. Las recuas tardaban en hacer el viaje dos jornadas y media desde los mismos pozos, cubriendo el centenar de kilómetros de distancia, según el testimonio de un arriero en 1688. La distancia influía en el precio, pues la cantidad de nieve disminuía en el acarreo, además del tiempo empleado en esta labor. En este año de 1688 los arrieros cobraban cinco reales por cada arroba de nieve que llegaba a Córdoba[3].

También a veces se abastecía Córdoba de las sierras de Quesada y Mágina. En 1604, Juan Pérez de Barrionuevo, vecino de Córdoba hizo un contrato con Antonio Juárez, vecino de Bedmar, por lo que éste se comprometía a entregarle a aquél en Jaén «dos cargas de nieve de bestias mayores» cada dos días y tres cargas si se le avisaba a tiempo. Años después, en 1694, Córdoba compraba la nieve directamente de Albanchez[4].

La ciudad de Jaén se abastecía de nieve de pozos propios en La Pandera y Sierra Mágina (término de Mata Begid) y protegía el abastecimiento prohibiendo sacar nieve para otras ciudades sin previa licencia, con el fin de que no escasease en la ciudad o subiera su precio. Tuvo también la ciudad que defender sus derechos de propiedad frente a las villas vecinas tras su independencia de la ciudad de Jaén, como Valdepeñas en 1614 y Sierra Mágina en 1640. Córdoba solía abastecerse de la nieve de La Pandera, tanto de los propios de la ciudad como de la villa de Valdepeñas, y en las épocas que escaseaba en estos lugares lo hacía de la Sierra de Quesada o Sierra Mágina, como en 1604 y 1694 en que se abasteció de Bedmar y Albanchez.

Las ordenanzas de la ciudad de Jaén prohibían sacar fuera de la ciudad nieve sin licencia previa, para evitar que faltase a la población, sobre todo en épocas de escasez de nevadas. La sanción para los que así lo hiciesen se establecía en la pérdida de la nieve, de las bestias y una multa de dos mil maravedís. Y es que en los años de escasez, la demanda exterior era importante, sobre todo de algunas ciudades tan lejanas como Córdoba, en

---

[3] INFANTE MARTÍNEZ, Juan; MOLINA FUENTES, Domingo; y PARRA DELGADO, Serafín: «Actividades económicas y sociales de Valdepeñas de Jaén en el siglo XVIII. Los pozos de nieve». *Actas I Congreso «La Ilustración y Jaén». Homenaje a un ilustrado: José Martínez de Mazas.* Universidad de Jaén/Real Sociedad Económica de Amigos del País/UNED Centro Asociado Andrés de Vandelvira. Jaén, 1996, págs. 92-99.

ARANDA DONCEL, J.: «El abastecimiento de la nieve a Córdoba en los siglos XVII y XVIII». *Estudios Geográficos.* Tomo XLVII, 1986, núm. 182-183, págs. 173-191.

[4] CORONAS TEJADA, Luis: «Abastecimiento...», pág. 65; CORONAS TEJADA, Luis: *Jaén, siglo XVII.* Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1994, págs. 59-64; y A.H.P.J. L. 591, fols. 949-950; y ARANDA DONCEL, J.: «El abastecimiento...», pág. 179.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

estos casos el control del Ayuntamiento se hacía más estrecho, como en 1609, 1638 o 1680, año este último cuando por la escasez de nieve se temió un desabastecimiento de la ciudad. Se culpaba de ello tanto a la negligencia del obligado, Cristóbal Cano, como a la escasa precipitación. Se buscó la atenuación del problema en la prohibición de la importación y el mayor acopio posible, también en los ventisqueros de Sierra Mágina[5].

El valor de la nieve variaba según las poblaciones, pues se incrementaba proporcionalmente a la distancia de las neverías. De ahí que el precio de la nieve fuese tres veces superior en la ciudad de Córdoba que en la de Jaén. Por ejemplo, en 1692 se vendía la nieve en Córdoba a 18 maravedís la libra, mientras que Jaén estaba a 6 maravedís[6]. Además, la climatología influía en el precio de la nieve, más aún cuando, tras realizar las duras faenas de acopio en los pozos, lluvias torrenciales derretían la nieve de los mismos, como ocurrió en 1701, cuando sólo se pudo librar escasa porción de nieve de los pozos con gran trabajo[7].

Había años que el precio de la nieve variaba según fuese el primer período del verano y el segundo. En 1752, durante las posturas del abasto de la nieve, el arrendador Joaquín Villacañas ofrecía vender a 10 maravedís la libra desde el día siguiente hasta final de julio, y desde el uno de agosto hasta San Miguel a dos cuartos, con tal de recibir 150 reales de ayuda. La diferencia de precio estribaba en la recogida de la misma, pues hasta principios de agosto la nieve podía recogerse de los ventisqueros y pozos más bajos de altitud y cercanos a las poblaciones, a partir de agosto la nieve tenía que extraerse de los pozos de las altas cumbres, más elevados y lejanos[8].

La subasta de la nieve, que solía salir todos los años, comprometía a servirla a la ciudad desde el 1 de abril al 30 de noviembre. El rematante satisfacía una renta variable con ciertas condiciones por la casa y sima de nieve de La Pandera. En 1646 fue de 100 ducados y la condición de ofrecer la nieve a 4 maravedís la libra; en 1683, 80 ducados,... A lo largo del siglo XVII, el precio de la nieve osciló entre 4 y 6 maravedís la libra, impuestos incluidos, excepto si tenía que traerse de mayor distancia, como en 1607 que hubo de

---

5 CORONAS TEJADA, Luis: «Abastecimiento...», pág. 63; y A.M.J. Lib. act. 9-junio-1606, 30-marzo-1609, 7-junio-1638 y 3-mayo-1680.

6 CORONAS TEJADA, Luis: «Abastecimiento...», pág. 66; A.M.J. Lib. act. 26-abril-1692; ARANDA DONCEL, J.: «Abastecimiento...», pág. 190.

7 INFANTE MARTÍNEZ, Juan; MOLINA FUENTES, Domingo; y PARRA DELGADO, Serafín: «Actividades...», pág. 94.

ARANDA DONCEL, J.: «El abastecimiento...», págs. 176-177.

8 A.H.M.B. Lib. act. 7-julio-1752.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

traerla de Sierra Nevada. Los puestos de venta estaban situados en la plaza de Santa María, en la alhóndiga Zaida; otro depósito estaba en la calle Maestra, cerca del convento de la Coronada; y no faltaban los vendedores ambulantes[9].

Sierra Nevada era el recurso de abastecimiento en los años de escasas precipitaciones níveas. Cuando ello ocurría el abastecimiento se complicaba, sobre todo por la carestía de la misma. El 25 de junio de 1749, el Corregidor de Baeza informaba que había tratado con varios vecinos de aquella ciudad para que le arrendasen el abasto de la nieve, los cuales se negaron porque además del impuesto de este consumo se les exigía un número fijo de cargas al precio de 20 reales cada una y las que excedieran de este número a 15. Sólo la conducción tenía un costo de 15 reales por cada una, pues desde Sierra Nevada eran dos días los que se tardaba en traerla, con lo que se mermaban bastante las cargas. Sólo llegaban unas 5 arrobas de las 11 de la carga, las que a su vez, tenían después otras pérdidas. Aducían que vendiendo la libra a 8 maravedíes tenían como pérdidas fijas en cada carga 6 reales al menos. El Corregidor les ofreció 1.500 reales por el abasto del año a Manuel Velarde y Ceballos, que cobraba el impuesto de este consumo, que no aceptó debido a las anteriores razones, por lo que comisionó a Juan Antonio de Benavides para hallar una solución. El 11 de julio, debido a lo avanzado de la estación, la ciudad se obligó a pagar Manuel Velarde y Ceballos 60 cargas al precio de 20 reales incluidos los derechos y a 15 reales las que excediesen de éstas.

El año de 1750 Jaén también tuvo que traer la nieve de Guadix y Granada, por lo que los precios del producto volvieron a dispararse en la provincia[10].

Hasta comienzos del siglo XVII, la nieve giennense había estado exenta de impuestos, incluso de alcabalas. En 1614 se le impuso esta contribución, que estaba generalizada en los diferentes artículos de consumo[11], produciendo gran malestar entre la población. En 1650 la Hacienda Real nombró una comisión para que estudiase el impuesto sobre la nieve y la manera más oportuna de satisfacerlo. Arbitró 2 maravedíes sobre cada libra de nieve o de hielo que se vendiese en el reino, conocido como el *impuesto del quinto y millón sobre la nieve.* Al principio se cobraba sólo a la nieve en

---

[9] CORONAS TEJADA, Luis: «Abastecimiento...», págs. 64-66; y A.M.J. Lib. act. 17-septiembre-1607, 14-mayo-1683 y 28-mayo-1691.

[10] A.H.M.B. Lib. act. 25-junio y 11-julio-1749, y 3-julio-1750.

[11] La alcabala era un impuesto que gravaba las compraventas en un porcentaje del 10 por ciento sobre el valor de las mismas en la corona de Castilla. Era un impuesto indirecto, que afectaba a toda la población, aunque en la práctica algunos estaban exentos.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

venta; más adelante fue perfeccionándose la fiscalización y ya se cobraba a toda la nieve consumida, incluyendo la de quienes se abastecían a sí mismos sin comprarla. La industria de la nieve se fue desarrollando a través de pozos particulares o comunales, y los arrendadores de esta renta real cobraban directamente a los municipios[12]. Por Real Cédula de 9-diciembre-1683, la Hacienda Real reguló el impuesto sobre «quinto de la nieve», además de prohibir la construcción de obras de acopio de nieve, como pozos, balsas o ventisqueros sin permiso real. Está cédula no fue ejecutada en la ciudad de Jaén hasta 1691, con el consiguiente malestar entre la población por el incremento de su precio; año en que la Real Hacienda consideró que debía cobrar también los atrasos atendiendo a la valoración de 600 cargas anuales, en que se estimaba el gasto de la ciudad, que tras la protesta del Cabildo municipal fue rebajada a 200 cargas y dos años después elevada a 300; iniciándose así un proceso que habría de durar varios años por el difícil cobro de la deuda[13]. El impuesto por el «quinto y millón de la nieve» fue creciendo con los años, suponiendo en ingreso regular para la Corona. En el año 1762, en la provincia de Jaén, el importe de las rentas reales de nieve ascendían a 21.379 reales y 29 maravedíes de vellón[14].

La impopularidad del impuesto era tal que los mismos arrendadores intentaban eludir el mismo en las subastas municipales. En Baeza, en 1714, Manuel de Malpica, vecino de la ciudad, presentó petición al Cabildo Municipal diciendo que «por hacer bien y merced a los vecinos de ella haría postura en la nieve que necesitaba para abasto» a 6 maravedís la libra desde el día de su primera venta hasta el día de San Juan y desde dicho día en adelante hasta fin de septiembre a dos cuartos. Ponía como condición que debía ser por cuenta del Ayuntamiento «los derechos de quinto y millón que tiene dicha nieve» y si el administrador de millones quisiera cobrar la alcabala de la venta, se lo pague la ciudad. Esta condición se resaltaba expresamente de las demás condiciones corrientes, entre las que estaba otra temida por los arrendadores, como era la falta de nieve durante algunos días, por lo

---

[12] MAJADA NEILA, José Luis: *Historia de la Nieve de Béjar (El Texto y el Contexto)*. Centro de Estudios Salmantinos. Salamanca, 1981, pág. 32.

[13] CORONAS TEJADA, Luis: «Abastecimiento...», pág. 65; y A.M.J. Lib. act. 9-junio-1614, 12-junio-1691 y 28-mayo-1691.

[14] ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. L. 2638. Cargo y data del Tesoro de la Corte por el quinto y millón de la nieve. Año 1762.

El quinto y millón fue abolido por reales órdenes de 15 de marzo y 12 de julio de 1819, quedando subrogado este impuesto en los derechos de Puertas, que se redujeron a ciento y seis maravedís en cada arroba, declarando de libre comercio dicha especie (B.O.P.J., núm. 55, 9-6-1836).

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

que éstos trataban de evitar las penas. En este caso el Ayuntamiento aceptó las condiciones excepto la de la alcabala[15].

Por otra parte, el Catastro del Marqués de la Ensenada, de mediados del siglo XVIII, hace referencia a la Sima de La Pandera y el abasto de la nieve a la ciudad de Jaén, junto con la renta en que se evaluaba el producto de la nieve y los ventisqueros, 550 reales anuales[16].

El abasto de la nieve de la ciudad de Jaén salía a pública subasta, pero a veces solo se presentaba un solo licitador ofreciendo sus condiciones. En mayo de 1720 siendo ya tiempo de abasto de nieve aún no había quien se encargara. Tomás de Malpica se ofreció a realizarlo desde el siete de mayo al día cuatro de octubre a cuatro maravedís por cada libra de dieciséis onzas, excepto el mes de agosto, que sería a seis maravedís cada una. Sin embargo, establecía varias condiciones, producto de la experiencia de este comercio como eran:

> —«no devérsele vajar cosa alguna al venerable estado eclesiástico ni comunidades porque al dicho prezio no llevan cargado derecho alguno y solo se le a de revajar el ochabo del dicho mes de agosto» [lo que correspondía al corregidor conseguirlo con el fin de no verse el arrendador molestado por la justicia eclesiástica].
>
> —«si durante el tiempo de el inferido avasto faltase nieve por seis vezes en la dicha temporada, siendo por dos oras cada una bez no se me ha de poder fulminar causa en manera alguna por lo distante que está la nieve».
>
> —«el que respecto de ser el sitio oportuno que ai para vender dicha nieve es la alhóndiga de esta ziudad seme aia de dar por dicha temporada de abasto el portal, cavallerizas y nevera que ai echa en ella pagando por arrendamiento de lo referido y por dicha temporada ziento y diez y seis reales de vellón»[17].

Tradicionalmente los eclesiásticos se veían favorecidos en el precio de la nieve, pues no se le cargaban impuestos, por lo que su coste era de dos maravedís menos en libra. El consumo de nieve en este estamento era muy elevado. Así, en el verano de 1691 los eclesiásticos consumieron dos tercios de la nieve de la ciudad[18].

---

[15] A.H.M.B. Lib. act. 25-mayo-1714.

[16] A.H.P.J. L. 7.796-800. Catastro del Marqués de la Ensenada. Jaén.

[17] A.M.J. L. 253. Abasto de nieve a la ciudad de Jaén, mayo-1720.

[18] CORONAS TEJADA, Luis: «Abastecimiento...», pág. 66; y A.M.J. Lib. act. 12-junio-1691.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

El interés de la Alhóndiga residía en la «nevera» que tenía construida el Cabildo para conservar la nieve que traía de la sierra en tanto la vendía a particulares, además de la cuadra «que a servir para el tamo y seras y demás que se ofreziere», imprescindibles aislantes para conservar la nieve a lomos de las caballerías durante el trayecto.

Por esta época, 1720, la nieve como artículo de consumo en la ciudad de Jaén estaba sometida al pago de seiscientos reales de impuestos de cientos y alcabalas, que se encarga de cobrar el Administrador General de Rentas Provinciales. Y una vez aceptadas las condiciones del contrato, se pregonaba durante nueve días por las calles de la ciudad[19].

En otras ciudades de la provincia –tal es el caso de Baeza– con frecuencia la subasta del abastecimiento de la nieve era asumida por forasteros especialistas en este tipo de comercio, como eran los de Levante, región en la que el consumo de este artículo por estos años había alcanzado un auge notable. En marzo de 1797, Pascual Sanz, vecino de Torrente (Valencia), hizo puesta sobre el abasto de nieve y bebida helada en Baeza, para venderla desde el 28 de mayo hasta Nuestra Señora de Septiembre, comprometiéndose a vender cada libra de nieve a 10 maravedís[20]. Este tipo de arrendadores compraban nieve a aquellos otros que la acopiaban en los neveros, y su especialidad no sólo era venderla al por menor al público, sino también elaborar helados y bebidas muy apetecidas durante el verano. La subasta solía hacerse en el mes de marzo y se celebraba a las 11 de la mañana en las casas del Cabildo.

En años sucesivos, 1799, 1800, 1801-1805, Pascual Sanz, vecino de Torrente, vuelve a hacerse con la postura para el abasto de nieve, agua cebada y bebidas. Se especificaba que la nieve procedía de Sierra Mágina, y en el caso de que no hubiese bastante nieve en los pozos de esta sierra o se acabase, no tenía obligación de continuar suministrándola por los muchos costes que ocasionaba el surtirse de otro sitio.

Otras veces se estipulaban condiciones con relación a probables alteraciones de precio por posibles situaciones de alteración política, como en 1801: «si hubiera o acaeciese alguna extraña novedad política que pudiera influir en el precio de los géneros ultramarinos necesarios para el referido abasto, se arreglarán las bebidas conforme dicte la prudencia y sea más conforme así el común como a dicho arrendador»[21].

---

[19] A.M.J. L. 253. Abasto de nieve a la ciudad de Jaén, mayo-1720.

[20] A.H.M.B. Lib. act. 24-marzo-1797.

[21] A.H.M.B. Lib. Act. 1, marzo, 1799; 23, marzo, 1800, y 5-septiembre-1803 y 7-septiembre-1805.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Con frecuencia el arrendador del abasto de la nieve era vecino del lugar. En Baeza, en 1779 recae en Esteban Fernández, de este vecindario, al precio de 2 cuartos la libra, al que se le impusieron las condiciones siguientes: «no ha de poder el dicho postor tener falta alguna en este abasto el tiempo de las 24 horas que propone por ser urgente y principalmente en este pueblo y estación de verano». La segunda condición era que el vecino que quisiera hacer bebidas en su casa pudiera hacerlo tomándole la nieve al abastecedor y avisándole con tiempo[22].

En Andújar en 1648-1649 era el arrendador de la nieve Andrés de Castilla, que surtió las necesidades de la ciudad «a precios baratos para que pudieran usarla los pobres en sus enfermedades». La nieve se vendía en los portales del mercado y de la pescadería, cedidos por el cabildo municipal gratuitamente, puesto que no hubo concurso de gente ese año en la fiesta y feria de Andújar a causa de la epidemia de peste. Años después, durante la epidemia de peste de 1681, el arrendador de la nieve era Juan Ruiz Velarde, que vendía la libra al precio de 12 maravedís, contrata que el cabildo municipal concedió «por ser ventajosa».

En el siglo XVIII, en Andújar se sacaba en almoneda el abasto de nieve durante el verano, desde el día de San Eufrasio hasta el 8 de septiembre. El precio en 1727 era de 16 maravedíes la libra y se realizaba en dos puestos de venta, uno en la plaza de Mestanza y otro en la del Sol, que estaban abiertos hasta las 11 de la noche[23].

Otras veces no había postores en las subastas. Cuando esto ocurría los ayuntamientos solían ser más permisivos en las condiciones del abasto. Así, en 1747, Andrés Martínez Cabrilla presentó un memorial en el Ayuntamiento de Baeza en el que manifestaba no haber habido postor en el abasto de nieve de aquel año, por lo que se había encargado él del mismo «en beneficio de la causa pública» y «para soportar las quiebras que resultaban» pidió una ayuda, la que no podía ofrecer el Ayuntamiento por no tener caudales, en cambio le autorizaba vender la libra de nieve a superior precio, a 10 maravedís[24].

---

[22] A.H.M.B. Lib. act. 29-mayo-1779.

Basilio Leiva, también hizo postura en esta subasta (A.H.M.B. Lib. act. 14-julio-1779).

[23] «Actas capitulares de Andújar (1600-1850)», en TORRES LAGUNA, Carlos de: *Historia de la ciudad de Andújar...* Cabildo, 7-5-1649, 2-1-1681, 5-5-1727, 8-5-1782 y 9-3-1801.

[24] A.H.M.B. Lib. act. 12-julio-1747.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

2. El comercio de la nieve en la Edad Contemporánea (siglos XIX-XX)

En el siglo XIX el comercio de la nieve sigue las pautas marcadas durante la Edad Moderna. El mayor crecimiento poblacional incide también en un mayor consumo, tanto en medicina como en la gastronomía, por lo que el comercio de la nieve alcanza su cenit a mediados del siglo XIX. En la segunda mitad se produce un lento declive, que se agudiza ya a comienzos de la centuria del siglo XX.

La nieve, como artículo de consumo para el abastecimiento de la población entró a formar parte de las atribuciones municipales, a la vez que artículo tributario para las arcas del Estado. Al ser un artículo necesario los ayuntamientos regularon el proceso de almacenamiento y abasto de nieve a los vecinos, que incluía la obligación de tener existencias a disposición del público bajo pena de sanción. La titularidad de la nieve pertenecía al dueño de los terrenos en que se hallaban los pozos o los ventisqueros, bien fuera municipio o propietario particular. La forma jurídica de explotación de la nieve solía ser el arrendamiento.

2.1. El arrendamiento de la nieve

En el siglo XIX, los pozos de Sierra Mágina y Sierra Sur (La Pandera) continuaban abasteciendo de nieve tanto a lugares cercanos como Jaén capital, otros más retirados como Baeza y Úbeda, e incluso algunos tan lejanos como las ciudades de Córdoba y Andújar.

Los arrendadores de la nieve de la ciudad de Jaén eran con frecuencia vecinos de Valdepeñas, experimentados en estas labores: Antonio Peinado y Esteban Giménez a mediados del siglo XIX. En otros momentos también lo fueron personas influyentes por sus cargos públicos, como Francisco de Salazar, administrador general de rentas provinciales, quien en 1764 se quedó con el arrendamiento de la sima de la Sierra de La Pandera por 550 reales de vellón. Los arrendamientos solían realizarse entre los meses de octubre y diciembre y duraban un año[25].

En el siglo XIX continuaban los ayuntamientos obteniendo unos beneficios anuales permanentes por el aprovechamiento de la nieve, que solía subastarse a particulares, los cuales se encargaban de los trabajos de almacenamiento, transportes y venta. La cantidad variaba de unos años a otros. Así vemos que en Torres, el año común del quinquenio 1836-1841 en

[25] A.M.J. L. 253. Sima y ventisqueros para encerrar la nieve en la Sierra de La Pandera. Año de 1764.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

que fue rematada la renta de la nieve, era de 1357 rs.[26]; mientras que en 1842, el arrendador Victoriano Catena se hizo cargo de esta renta por la cuantía de 804 rs., bastante inferior a los años anteriores a pesar de rivalizar con otros pujadores[27]. En 1843 se subastó en Torres en 2.000 rs. a favor Manuel López; En Albanchez, 1849[28], en 2.620 rs. a favor de Victoriano Catena; y en 1844 lo fue en 2.340 rs. a favor de Adriano Molina; cantidades semejantes a la media de años anteriores. Estas subastas solían hacerse en los meses de febrero y marzo.

A veces, el abasto de la nieve se veía dificultado por alteraciones climatológicas como falta de precipitaciones o fuertes vientos que disipaban la nieve de los ventisqueros donde se almacenaba, tal como ocurrió en 1841 en el término de Torres[29].

Los arrendadores se encargaban también de abastecer de nieve aquellas ciudades cuyos términos municipales por su orografía carecían de depósitos de acopio de nieve, aunque sí solían tenerlos de distribución. En estos casos, los ayuntamientos contrataban el abasto público. Así, en la ciudad de Andújar el precio de la nieve en 1841 era de 10 maravedís libra y era abastecida durante los meses de mayo a septiembre por aquellos pujadores que se quedaban con la subasta de abastecimiento. En este año lo fueron Esteban Jiménez, vecino de Valdepeñas, y Francisco García, de Jaén[30], que también lo fue en 1842 según la escritura de arrendamiento con el Ayuntamiento de Jaén para la venta de la nieve de los pozos y ventisqueros de La Pandera, rematada en 11.100 rs. Anteriormente fue arrendador de la nieve en Andújar José Ignacio Garrido[31].

En Úbeda, también se realizaba en pública subasta el abastecimiento de nieve. En 1847, las condiciones del arrendamiento eran enviadas a los lugares que tenían depósitos de nieve, como Cazorla, Quesada, Bedmar, y Albanchez. En las condiciones se establecía el precio máximo de la nieve y la obligatoriedad de atender el servicio salvo, como era frecuente, que una

---

26 AD.P.J. L.2780/30. Subasta del ramo de nieve. Torres, 1842.

27 AD.P.J. L.2780/30. Subasta del ramo de nieve. Torres, 1842.

28 A.D.P.J. L. 2822/11. Subasta de nieve en la Sierra de Mágina. Albanchez, 1849. La mitad de las rentas del aprovechamiento de la nieve en Albanchez correspondía a la Marquesa de Bedmar.

29 A.D.P.J. L. 2831/1 y 2837/3.

30 A.D.P.J. L. 2837/3.

31 A.H.P.J. L. 2393. Escritura de arrendamiento del Ayuntamiento de Jaén con Francisco García de la venta de la nieve de los pozos y ventisqueros, ante el notario Rafael Aguilera, 16-3-1842; y B.O.P.J., 16-junio-1841, pág. 184.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

nube cortase el paso del río, para lo cual el arrendador debía depositar una fianza en el ayuntamiento[32]. El abastecedor de la ciudad en 1843 era Victoriano Catena, vecino de Torres, que se comprometió a abastecer y vender la nieve a ocho maravedís la libra, «según es costumbre practicarlo en memorial en esta población». El Ayuntamiento aceptó la postura sin perjuicio de la subasta pública por el importante servicio que se le hacía al vecindario, y por el peligro que suponía quedarse la ciudad sin el abasto de la nieve[33].

En Quesada, su arrendador en 1834 era Santiago Valenzuela, Mariano Segura en 1850, Justino Tribalvos en 1852-1853, y Gerónimo de Tíscar en 1866. El producto de la renta de la nieve entre 1850 y 1858 experimentó un fuerte declive debido a la fuerte competencia de las nuevas «pilas» de Cazorla a partir de 1850, lo que se manifestó en el remate de la subastas[34].

Año	Remate, reales
1849	4.000 reales
1850	4.000 reales
1851	2.250 reales
1852	2.250 reales
1853	2.250 reales
1854	154 reales 36 ctmos.
1855	154 reales 36 ctmos.
1856	154 reales 36 ctmos.
1857	154 reales 36 ctmos.
1858	510 reales
1866	803 reales

También en Jaén el arrendamiento se hacía por subasta pública. En 1844, esta renta fue rematada a favor de Esteban Giménez en 11.000 reales; y en 1848 de nuevo a favor de Francisco García en 11.900 reales[35]. En

---

[32] AMEZCUA MARTÍNEZ, Manuel: «Una actividad tradicional en Úbeda: el abasto de la nieve». *Ibiut*, núm. 54, 1991, págs. 18-19.

[33] A.D.P.J. L. 2822/6. Expediente de abasto de nieve. Úbeda, Marzo-Abril-1843.

[34] A.D.P.J. L. 2784/2. Sobre rebaja de precio en el arrendamiento del ramo de nieves. Quesada, 1849; L. 2875/13. Expediente de propios... arrendamiento de la nieve. Quesada, Mayo-1834; L. 2828/2. Subasta de la renta de la Nieve para el año 1859. Quesada, 1858; L. 3011/12. Expedientes de subasta de propios,... arrendamiento de la nieve. Quesada, junio-1850; y L. 2753/136. Arbitrios municipales: nieve. Quesada, 1866.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

1845, el total de propios arrendables ascendía a 62.200 reales; por lo que el 18% del total correspondía a la renta de la nieve. Las otras correspondían a los Baños de Jabalcuz, despojos del Matadero, sitios y puestos de Feria, cabalgaduras, y tablas de pescadería. Entre 1857 y 1863 el remate fue en las siguientes cantidades[36]:

Año	Remate
1857	10.000 rs.
1858	4.792 rs.
1859	4.428 rs.
1860	7.500 rs.
1861	8.000 rs.
1862	4.639 rs.
1863	4.000 rs.

Como es natural, el precio de la nieve en las poblaciones era proporcional a la distancia de acarreo. Así en 1809, para Jaén, el precio era de 12 cuartos si la nieve procedía de la Sierra de La Pandera, o 20 cuartos si lo era de Sierra Mágina[37]. También influía en el precio los imponderables, lo que llevaba a elevar el precio al público establecido en la subasta. Es el caso en 1846 del arrendador de la «venta de la nieve» Esteban Jiménez, de Valdepeñas, manifestaba al Ayuntamiento de Jaén las dificultades que tenía para abastecer a la ciudad, debido a la escasez de nieve en La Pandera[38], por lo que su precio debía elevarse si se quería cumplir el contrato en su totalidad, pues los gastos eran mayores al tener que traer la nieve de Sierra Mágina. La alternativa era reducir el abasto a la población y limitar la distribución sólo para fines médicos, soslayando la distribución a cafés y particulares.

---

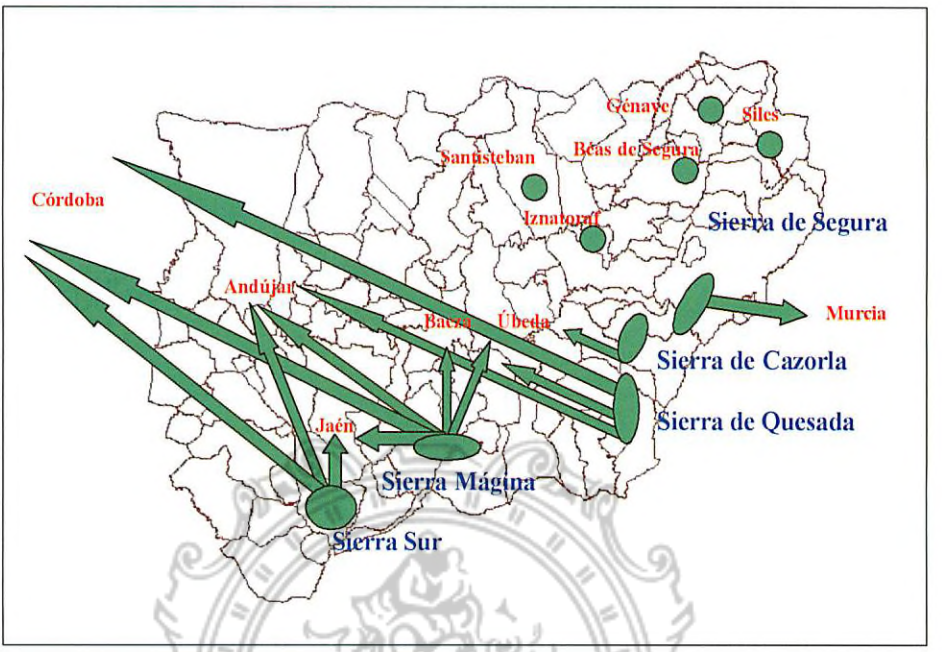
35 A.D.P.J. L. 2784/1. Subasta de ramos de propios: nieve... Jaén, 1845; y L. 2783/70. Subasta para el arriendo de los ramos renta de la nieve, Baños de Jabalcuz y despojos del matadero. Jaén, 1848.

36 A.H.M.J. L. 1054/7. Expediente de subasta para el arrendamiento en 1862 del aprovechamiento de la Nieve. Año de 1861; L. 1054/7. Expediente de subasta para el arrendamiento en 1862 del aprovechamiento de la Nieve. Año de 1861; L. 1054/19. Expediente de subasta para el arrendamiento del aprovechamiento de la nieve en el año de 1863; y L. 1027/7. Expediente instruido para la subasta de la renta de la nieve en todo el año de 1859.

37 INFANTE MARTÍNEZ...: «Actividades económicas y sociales», págs. 96-97.

38 A.M.J. L. 260. Sobre el informe del arrendador de la nieve al Ayuntamiento de Jaén, 1846; y Lib. act. 13-septiembre-1846.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



La escasez de la nieve era un riesgo que corría el arrendador de la misma. La climatología «anárquica» mediterránea, sometida a periódicas sequías, a veces intensas, junto con otros períodos de abundantes lluvias hacía de la escasez de nieve una posibilidad que normalmente comprendía el Ayuntamiento y asumía con la rectificación del contrato, bien en el precio de venta o en la distribución.

Uno de estos casos tuvo lugar en 1683, cuando tras una copiosa nevada, el arrendador de la nieve subió con 40 hombres para realizar las labores de acopio y mientras realizaban la labor una intensa lluvia terminó con la nieve. Otras veces no nevaba lo suficiente, y en estos casos solía liberarse al arrendador de su contrato[39].

En otro caso, en 1821, cuando estaba mediado el mes de mayo y habiendo pasado la época de nevadas, el arrendador de la nieve Joaquín Carrillo, vecino de la villa de Valdepeñas, recordó al Ayuntamiento de Jaén las condiciones económicas de su contrato para el abasto de nieve que producía la Sierra de La Pandera, el cual se hizo en pública subasta y se

[39] Coronas Tejada, Luis: «Abastecimiento...», pág. 65; y A.M.J. Lib. act. 21-mayo-1683; y A.H.P.J. L. 1493, fol. 107-110.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

remató en 11.000 reales de vellón, y entre las condiciones estaba la de no subir el precio de la nieve. Recurría estas condiciones al Ayuntamiento por falta de abasto, debido no sólo a la escasez, sino también a los gastos ocasionados por recogerla en los pozos. La escasez de nieve hacía que se derritiera prontamente y era necesario tener operarios que estuvieran «en una continua observación, a no perder cualquier coyuntura que se presentara por momentánea que fuera [...]». De esta escasez resultaba que los depósitos de La Pandera no eran suficientes para abastecer a la ciudad, en todo caso una corta temporada hasta fin de Julio. Para continuar surtiendo a la capital era forzoso recurrir a las neverías de Mágina existentes en el término de la villa de Albanchez, o a las de los Ventisqueros de Valdepeñas, cuyos portes eran mucho más costosos, por encontrarse a mayor distancia que La Pandera. Por estas circunstancias se le hacía imposible, una vez agotada la nieve de La Pandera, continuar abasteciendo a la ciudad por el precio estipulado de seis maravedís en libra. Una de las soluciones que proponía era que se le permitiera vender la libra a dos cuartos. En este caso el Ayuntamiento de Jaén respondió al arrendador que «como que se trata de un interés del público» tendría que verificar tales circunstancias, y mientras tanto debía someterse a las condiciones del arrendamiento[40].

La escasez de nieve en el año 1846 fue también motivo para que el arrendador de la misma en la ciudad de Jaén, Esteban Jiménez, manifestase la imposibilidad de cumplir su contrato, a lo que había que unir «las fuertes calores» del verano de este año, por encima de lo normal. A pesar del primer contratiempo, el arrendador creía disponer de lo suficiente para el abasto a la ciudad durante toda la temporada, pero la nieve se le terminó el treinta de agosto. La causa de ello, según el arrendador, estaba en «el destrozo de ese artículo en los días de ferias» –a mediados de agosto– debido al abuso de los dueños de cafés y puestos públicos, que se llevaban la nieve del depósito de la ciudad «a diez y seis cargas» para «el libreo del público», no haciendo sus pedidos anticipadamente, como era condición, y «no era un género que pudiera conservarse en esa atención».

El arrendador de la nieve, a partir el uno de septiembre, tuvo que traerla de las sierras de Quesada, «a distancia de diez leguas» a mucho

---

[40] A.H.M.J. L. 1090/11. Oficios sobre escasez de nieve en La Pandera, mayo-junio-1821; y A.M.J. L. 66. Solicitud de Joaquín Carrillo al Ayuntamiento de Jaén pidiendo rectificación de su contrato por la escasez de nieve en La Pandera, 27-agosto-1821; y A.M.J. L. 66. Solicitud de Joaquín Carrillo al Ayuntamiento de Valdepeñas pidiendo información sobre la escasez de nieve e informe correspondiente, 5-julio-1820 (Este expediente incluye su posterior petición al Ayuntamiento de Jaén, y el informe del Ayuntamiento de Valdepeñas con varios testigos que avalaban la escasez de nieve en La Pandera).

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

mayor precio y costos de transporte, a lo que había que añadir la «merma, llegando hasta el estremo en las dos últimas cargas de quedar reducidas a seis arrobas las diez y ocho que se compraron en dicha sierra». El arrendador pidió al Ayuntamiento de Jaén el recesión de su contrato, por temer «su completa ruina» de seguir abasteciendo la ciudad de la nieve de Quesada. Y en los pocos días que faltaban se abasteciesen los establecimientos como estimasen más oportuno[41].

A veces se contrataban las recuas de caballerías para el abasto a la ciudad de Jaén, probablemente en los años en que el acopio de nieve se hacía por administración, pues normalmente el transporte en caballerías hasta el núcleo urbano era proporcionado por el arrendador de la nieve, que ya la había acopiado en los pozos durante el invierno. En mayo de 1809 se encargaron del transporte de la nieve de La Pandera y de Sierra Mágina los vecinos de Valdepeñas[42] Juan de Estrella López y Juan Garrido, transporte que debían hacer con veinte caballerías, al precio de doce cuartos para la nieve de la Sierra de La Pandera y a veinte cuartos si la traían de Sierra Mágina. La nieve debían ponerla en la alhóndiga de la ciudad, donde era pesada por el fiel de la misma. Se hacía hincapié en que no faltase y si eran necesarias más caballerías para el acarreo se les pagaría el alquiler de las mismas, y en su uso tendrían predilección los enfermos de los hospitales[43].

Una vez que la nieve llegaba a lomos de caballerías a los núcleos urbanos, los particulares eran los encargados de la distribución pormenorizada de ella. Así en Úbeda, que era una ciudad gran consumidora de nieve, la cual se le suministraba de Sierra Mágina y de las sierras de Cazorla y Quesada, el vendedor particular de ésta solía ser un *botillero*, servicio en monopolio obtenido en subasta pública[44].

2.2. Condiciones del arrendamiento

En la ciudad de Jaén la subasta de la nieve se celebraba en distinta fecha según las épocas. En 1836 se realizó en los primeros meses del

---

41 A.M.J. L. 360. Oficio de arrendador de la nieve al Ayuntamiento de Jaén pidiendo el fin de su contrato, 14-septiembre-1846.

42 La frecuencia con que los vecinos de Valdepeñas participaban en el comercio de la nieve, les llevaba incluso a formar sociedades para suministrarla, como en 1846, cuando cinco vecinos formalizaron una sociedad con escritura pública ante el notario Julián Molina (A.H.P.J. L. 2423. Escritura de formación de sociedad para suministro de nieve de la ciudad de Jaén, ante el notario Julián Molina, 17-XII-1846).

43 Palacios Zamora, M.: «Los neveros». *Diario Jaén,* 31-agosto-1992.

44 Amezcua Martínez, Manuel: «Alivio de sedientos, coléricos y apestados». *Diario Jaén*, 8-marzo-1988, págs. 12-13.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

año, en que fue rematada a favor de Ramón Martínez en la cantidad de 7.000 reales, con las condiciones de no poder vender la nieve a más de 8 maravedís la libra, la de abastecer al público desde la víspera del día del Corpus hasta el 4 de octubre, y la de realizar el pago de la cantidad estipulada en dos plazos, el quince de agosto y el quince de septiembre. Todo conforme lo dispuesto por el Gobernador Civil, que con el decreto de 5-3-1836 aprobó el remate de dicha renta[45].

A mediados de siglo, la subasta solía anunciarse en los meses finales de cada año. El pliego de condiciones a mediados del siglo XIX era el siguiente:

> «*Pliego de condiciones que han de observarse para el arriendo del aprovechamiento de la Nieve en el año de mil ochocientos sesenta y dos.*
>
> 1.ª No se admitirá postura que no sea arreglada, presentándose en el acto de hacerla fiador de quiebra, al menos que el sugeto que la haga sea de conocido arraigo.
>
> 2.ª La cantidad del remate será sin el menor descuento, no teniendo el arrendador derecho alguno a reclamar baja por ningún concepto.
>
> 3.ª El abasto de la nieve será obligatorio para el arrendador cayendo alguna nieve aunque no la recoja por su culpa o apatía, siendo preferente el surtido de esta población a cualquier otro, aunque precediera contrata por parte del arrendador.
>
> 4.ª Éste entregará en la Depositaría de Propios la cantidad en que consista el remate en tres plazos iguales, el primero en treinta y uno de Julio, el segundo en treinta y uno de Agosto y el tercero en treinta de septiembre de mil ochocientos sesenta y dos.
>
> 5.ª El mismo afiuciará a satisfacción de esta Alcaldía el importe de la venta.
>
> 6.ª El precio a que ha de vender cada libra de nieve será de treinta céntimos en la temporada, que principia a el día treinta de Mayo y concluirá el cuatro de Octubre de mil ochocientos sesenta y dos.
>
> 7.ª El arrendador estará obligado asistir de nieve a los cafés y puestos fijos con la que necesiten, siempre que los dueños de dichos establecimientos la pidan con un día de anticipación, sea cualquiera la porción que le reclame.
>
> 8.ª El arrendador estará obligado a expender la nieve que el público necesite, en un local fijo, que esté situado en el centro de la población.

---

[45] A.H.P.J. L. 2392. Escritura de arrendamiento de la nieve de la ciudad de Jaén, entre el Ayuntamiento y Ramón Martínez, ante el notario Rafael Aguilera, 15-3-1836.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

9.ª El mismo no permitirá bajo ningún pretesto que otra persona se mezcle a recoger ni entrojar nieve, ni cubrir pozos para conservarla en la Sierra, ventisqueros o terrenos de la pertenencia de los comunes de propios de esta capital, siendo responsable con sus bienes a cualquier abuso que se cometa por vecinos de Valdepeñas u otros pueblos, dando cuenta inmediatamente al Ayuntamiento de esta capital con justificación de los hechos, si por acceso se intentasen o ejecutasen pues en otro caso será de su cuenta y cargo todos los perjuicios y gastos que se originen.

10.ª El arrendador abonará el papel que se invierta en este expediente y los derechos del Pregonero. Jaén diez de octubre de mil ochocientos sesenta y uno. El Alcalde. Fernando de Contreras».

Una vez establecidas las condiciones se hacía un edicto que se remitía al alcalde de Valdepeñas, de donde solían ser la mayoría de los arrendadores, se colocaba en sitios públicos de la población y se entregaba al gobernador civil para su publicación en el B.O.P.J. Los remates tenían lugar a partir de mediados de noviembre y se realizaban a las once de la mañana en el despacho de la alcaldía. Normalmente se hacían varios remates, hasta cinco, buscando la mejora del diez por ciento, siendo el último remate ya en el mes de diciembre[46]. El método de la subasta a mediados del siglo XIX se recoge un uno de los expedientes:

«Siendo dadas las doce de este día dispuso el Sr. Alcalde se avivara la voz con los intermedios correspondientes y el pregonero continuó diciendo pues que no hay quien puje ni de más por la referida renta de la Nieve que los diez mil reales a la una, a las dos, a la tercera que buena, que buena, que buena pro le haga al postor mediante lo cual quedó el primer remate en Esteban Jiménez»[47].

A veces se especificaba más el suministro de nieve y se hacía una escritura pública de compromiso entre el Ayuntamiento de Jaén y el arrendador, como en 1864, cuando lo eran Juan Bautista Pérez y Rafael Durán Redondo. En ella se especificaba que debían entregar en la ciudad dos cargas diarias de nieve durante el período establecido y antes de las seis de la mañana, recibiendo su importe al contado[48].

---

[46] A.H.M.J. L. 1054/7. Expediente de subasta para el arrendamiento en 1862 del aprovechamiento de la Nieve. Año de 1861.

[47] A.H.M. J. L. 651/20. Expedientes instruidos para el arriendo de la renta de la Nieve los años 1857 y 1858. Años de 1856 y 1857.

[48] A.H.P.J. L. 7409. Escritura de compromiso entre el Ayuntamiento de Jaén y Juan Bautista Pérez Álvarez y Julián Durán Redondo, para el abasto de la nieve a la ciudad, 30-5-1864.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

En Valdepeñas las subastas de la nieve en algunos aspectos eran parecidas a las de la ciudad de Jaén, como es el tiempo en que solían realizarse, a finales de año, el arriendo anual y las sucesivas subastas de mejora. Sin embargo, probablemente por su carácter rural, las condiciones eran más simples, en el lenguaje utilizado empleaban el santoral, que ya a mediados del siglo XIX era poco utilizado en la ciudad, y demostraban su predilección por los vecinos que participasen en ella. Así vemos que en la subasta de 1842, las condiciones aprobadas el 11 de diciembre eran las siguientes:

> «[...] 2.ª Que la cantidad en que fincare había de ser satisfecha en un solo plazo en metálico para el día 15 de agosto del presente año, asegurándose el contrato a satisfacción del ayuntamiento.
>
> 3.ª Que el arriendo es por un año y una sola cosecha, debiendo concluir en San Francisco, 4 de octubre, quedando en dicho día libre las neverías con sus esistencias sino hubiesen dispuesto de ellas el arrendador no estando obligado el Ayuntamiento a indemnización alguna.
>
> 4.ª Que la cantidad del remate se ha de satisfacer íntegra aun que sobreviniese algún caso fortuito.
>
> 5.ª Que serán preferidos los vezinos del pueblo a los forasteros y los que anticipen la cantidad del remate a los que hagan sus posturas al fiado.
>
> 6.ª Que será obligación del rematante satisfacer los derechos de escritura pública».

Este año, el primer remate se fijó el día 12 de enero, y se anunció tanto en la villa como en los pueblos inmediatos y en el Boletín Oficial de la Provincia. En el año común del último quinquenio, el arrendamiento de la nieve era 2.195 rs., cantidad con la que daba principio la subasta. Cristóbal Jaenes, de Valdepeñas, y José del Moral participaron en la primera. Finalmente participaron en la última subasta, el 21 de enero, Antonio Martínez y Antonio Peinado. Este último hizo la mejor postura, que elevó la renta a 3.520 reales[49].

En Quesada, las condiciones eran semejantes a Valdepeñas, también más simples que las de Jaén y con sus peculiaridades propias. Salía al público junto con la subasta de los hornos de pan cocer, a finales de año y con varios remates. En 1842, no hubo licitadores por lo que se formó un nuevo expediente, señalando el primer remate el 5-diciembre, el segundo y tercero los 12 y 19 del mismo mes, todos festivos, «admitiéndose en el segundo las mejoras del diezmo y medio, con preferencia a otras, y en el último las del 4º, en igual forma», anunciándose así por edictos tanto en

[49] A.D.P.J. L. 2780/18. Sobre subasta del arriendo de los pozos de la nieve. Valdepeñas. 1842.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

dicha villa como en los pueblos limítrofes o relacionados directamente con su comercio (Baeza, Cazorla, Linares, Úbeda y Villacarrillo) y en el Boletín Oficial de la Provincia, cuyo arriendo había de ejecutarse bajo las condiciones de que el abastecedor ha de vender cada libra de nieve al precio de 4 maravedís fijos, haciendo los acopios necesarios de la Sierra de aquel término; «afiuciar a satisfacción del ayuntamiento; los pagos por trimestres vencidos y el último lo ha de verificar precisamente el día 20 de diziembre; siendo además de su cargo los costos del espediente y escritura de obligación que se otorgue». Bajo estas condiciones se verificó el remate de la renta de la nieve en Manuel Bedoya, vecino de Quesada, por la cantidad de 1.200 reales[50].

Años después, en 1858, las condiciones no eran muy distintas en Quesada:

Condiciones:

«1.ª No se admitirá postura que no cubra la cantidad de 300 rs. calculados en el presupuesto municipal de 1859.

2.ª El arriendo es por todo el dicho año a suerte y ventura.

3.ª La cantidad en que finque el remate ha de pagarse en dos plazos iguales, uno el 15 de agosto y otro el 29 de septiembre; teniendo derecho el rematante para estraer de las torcas de aquella sierra y para donde guste la nieve que quiera sin limitación, siendo de su obligación surtir al vecindario en la temporada de verano, al precio de 12 céntimos libra.

4.ª Será de cuenta del mismo el pago de los derechos de escritura y remate.

El primer remate quedó en favor de Francisco Segura en 1.000 rs. y el segundo en Florencia Segura en 1.200 rs.»[51].

Producto de la renta de la nieve de Quesada en el período 1854-1858:

Año	Renta
1854	154 rs. 36 ctmos
1855	»
1856	»
1857	»
1858	510 rs.

[50] A.D.P.J. L. 2780/44. Expedientes de subasta de los ramos de la nieve, hornos y pastos del Guadiana. Quesada, 1842.

[51] A.D.P.J. L. 2828/2. Subasta de la renta de la Nieve para el año 1859. Quesada, 1858.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Otras veces, en las condiciones (2.ª mitad del siglo XIX) se especificaba que el arrendatario podía expedir la nieve en la forma y al precio que le conviniese para «forasteros o abastecimiento de pueblos extraños», mientras que a los vecinos de Quesada solo se les exigía 65 ctmos. por arroba y tres ctmos. por libra, sin que pudiese faltar en la población, para cuyo uso se establecía un depósito con la cantidad suficiente[52].

En Los Villares las subastas también acostumbraban a hacerse a finales de año. Por los datos que tenemos solían ser las de mayor duración. En 1868 el arrendador de la nieve lo era por diez años por una cantidad de 12.563 reales, pagados en tres plazos, que debían vencer al terminar el segundo año[53].

En Torres el arrendamiento de la nieve se realizaba de acuerdo con la normativa establecida: en pública subasta con treinta días de tiempo y publicada en edictos y el Boletín Oficial de la Provincia, con la salvedad del tiempo de salida, que solía hacerse en el mes de febrero o marzo y no a finales de año como en otras poblaciones. Por ello, en 1842, tras acordarse el arrendamiento el 5 de marzo, la primera subasta tuvo lugar el 6 de abril, en la que sólo compareció como pujador Miguel Raya Lanzas; en el segundo remate lo hizo Victoriano Catena que mejoró la puja y se publicó por edicto, la cual fue mejorada en el último remate por Juan Tello Garzón, por lo que Victoriano Catena tuvo que elevar la cuantía a 804 rs. quedándose con la subasta[54].

Las condiciones que se establecían en Torres eran semejantes a las del resto de los pueblos, también con referencia al santoral. Así se expresan en el año 1834:

> «Ser de su cuenta [del arrendador] todos los costos [...]; satisfacer dicha cantidad el día de Santa María de Agosto prócsimo en metálico; hacer el acopio precisamente en la Sierra de Torres y no en otra; y limpiar a su costa los pozos donde lo verifique».

Aquel año se presentaron varios licitadores. Manuel Barrionuevo, prometiendo guardar las dichas condiciones, subió la renta a 2.000 reales, «siempre que se le asegurase el arriendo por tres años dando en cada uno esa cantidad con la circunstancia de hacer a su costa en la sierra un albergue subterráneo para los operarios de acopio y venta». Al final la mejor

---

52 CRUZ PEÑA, Joaquín: «Nieve y subasta». *Feria y fiestas de Quesada.* Ayuntamiento. Quesada, 1987.

53 A.D.P.J. L. 2785/52. Oficio de Francisco Ruiz Espinosa solicitando se declare nulo su contrato para el aprovechamiento de la nieve. Los Villares, 31-marzo-1868.

54 AD.P.J. L.2780/30. Subasta del ramo de nieve. Torres, 1842.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

postura fue la de Manuel López, al que se le concedió la renta de la nieve en 6.015 reales por tres años[55].

En Huelma, que disponía de pozos en Sierra Mágina, el arrendamiento era anual. Como en otras poblaciones, las subastas tenían lugar en los últimos meses del año. En 1859, fue el 17 de octubre cuando hizo postura Gabriel Morales a la nieve de Sierra Mágina en 267 rs. con las siguientes condiciones[56]:

> «1.ª El arriendo será desde 1.º de enero a 31 de diciembre de 1859 [...].
>
> 2.ª Que el arrendatario quedará subrogado en los derechos y acciones del caudal de propios en los indicados ramos y en la cobranza de ellos se sugetará a la práctica establecida en años anteriores.
>
> 3.ª Las cuestiones que se promuevan serán resueltas por la Alcaldía con apelación a Vs.
>
> 4.ª Los pagos serán los días 1.º de Febrero, Mayo, Agosto y Noviembre so pena de sufrir apremio.
>
> 5.ª El arrendatario no solicitará rebaja por ser a suerte y ventura.
>
> 6.ª El Alcalde se compromete a prestar al rematante el mismo auxilio que en iguales casos prestaría al encargado del caudal de propios si el ramo estuviese en administración.
>
> 7.ª El arrendador está obligado a dar fianza o pagar los trimestres anticipados.»

Se hacían subcontratos de nieve también entre particulares, que quedaban registrados en los protocolos notariales. Es el caso del realizado en 1875 entre el acopiador de la nieve de Sierra Mágina Matías Pío Moreno y Real, vecino de Torres, con Antonio Martínez Reyes, vecino de Jaén. El primero se obligaba «a proveer y vender nieve para el temporada del presente año que empieza a quince de mayo y concluye a fin de septiembre»; mientras que el último había de tomar la nieve en exclusividad de la Sierra de Mágina, en término de Albanchez, al precio de cinco pesetas cada carga, cualquiera que fuese el número de arrobas que cargase[57], siendo por su cuenta los

---

55 A.D.P.J. L. 2822/11. Subasta de nieve. Torres, 1843.

56 A.D.P.J. L. 2829/10. Subasta del arbitrio de pesos y medidas y pozo de la nieve. Huelma, 1859.

57 No se especifica el peso específico de la carga por las dificultades de valorarlo, teniendo en cuenta que el peso disminuía con el trayecto, la temperatura ambiente y el viento. Además los arrieros cuidaban mucho el sobrecargar las bestias por el peligro que suponía sus caídas en los difíciles senderos de la alta montaña. Miguel Martínez Castro «el Canastero» y su hermano Manuel, los últimos neveros de Sierra Mágina nos relataron las caídas y muertes de bestias de carga en estos viajes.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

portes y demás gastos que le pudiesen ocurrir. Antonio Martínez Reyes actuaba en colaboración con Miguel de Campos y Moreno, y Juan María Poveda[58].

También se hacían estos contratos en La Pandera. En 1847, Juan López y Pedro Amate, vecinos de Jaén, se obligaron a conducir a la ciudad desde la sima, pozos y ventisqueros de La Pandera la nieve para el abasto, cuya venta había recaído en Francisco García[59].

En las poblaciones que no disponían en su término municipal de pozos de nieve, pero eran grandes consumidoras, los contratos de abastecimiento solían realizarse a principios de Primavera, pues se trataba sólo de abastecer de nieve la población y no del acopio de nieve en los pozos de la sierra durante el invierno. Así, en Úbeda la subasta normalmente era anual y, a mediados del siglo XIX, el pliego de condiciones era el siguiente:

> «1.ª Que el abastecedor ha de surtir de nieve desde el día de la Cruz del corriente año no sólo a los vecinos de esta Ciudad sino también a los hospitales, Corporación y cualesquiera otra persona que quiera comprar al por menor.
>
> 2.ª Que también deberá proveer de este artículo a los botilleros, encargados y dueños de Café y cualesquier otros que quieran comprarla al por mayor con tal de que pueda remitirla desde el puesto en que la tenga acopiada.
>
> 3.ª Que además si ocurriese algún evento cualquiera en que se necesitase de este artículo deberá facilitarlo sin escusa ni pretesto alguno siempre que proceda el oportuno aviso dentro del período de Mayo a octubre inclusive.
>
> 4.ª Que el precio mácsimo o mayor a que deva vender la nieve será el de ocho mrs. cada una libra; de cuyo tipo en disminución se admitirán las posturas que se hagan en la subasta.
>
> 5.ª Que ha de renunciar cualquier caso fortuito que ocurra siendo siendo condición precisa que tenga abastecido el Pueblo cualesquiera que sean las circunstancias que ocurran en todo el referido espacio de tiempo de Marzo a Octubre inclusive del corriente año.
>
> 6.ª Que se obligará por medio de contrato solemne y afianzará con hipoteca bastante las resultas del contrato satisfaciendo los derechos

---

[58] A.H.P.J. L. 18441. Escritura de compromiso de Matías Pío Moreno y Real, vecino de Torres con Antonio Martínez Reyes, de Jaén, para el suministro de nieve, ante Miguel Gutiérrez Carrillo de Albornoz, notario, 17-3-1875.

[59] A.H.P.J. L. 4280. Escritura de obligación de Juan López y Pedro Amate para transportar la nieve a la ciudad desde La Pandera, 1847, fol. 64.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

del espediente y quedando responsable a las penas que la Autoridad le imponga por cualquier falta que en este asunto cometa.

7.ª Que bajo las condiciones precedentes tendrá la esclusiva de abastecer de nieve a esta Ciudad pudiendo ecsijir que ninguno otro la venda y que sólo se compre en la espendeduría que establezca rotulada con un cartel que indique cual es la casa en que se vende este género= Y para que conste, firmo en Úbeda, diez y nueve de Abril de mil ochocientos cuarenta y cuatro= Francisco Virto»[60].

El pliego de condiciones, además de publicarse en la ciudad de Úbeda, se envió a los pueblos de Quesada, Cazorla, Torres, Jimena, Albanchez y Bedmar, para la subasta que debía tener lugar el día 5 de mayo de 1844, a las doce de la mañana. Siguiendo la costumbre, se pregonaba durantes varios días en cada población y en los sitios más concurridos. Solían concurrir a esta subasta abastecedores de nieve de las zonas de Quesada y Sierra Mágina.

La subasta solía realizarse en la Casilla del Repero, en la Plaza de Toledo, ante el Alcalde, que en 1844 era el Marqués de Donadío. Aunque en un primer momento manifestó su intención de participar en la subasta Cecilio García, vecino de Quesada, este año la subasta también fue adjudicada a Victoriano Catena, vecino de Albanchez, y su socio Manuel López, vecino de Torres, tras haberse dado los pregones por si concurrían mejorantes y las fianzas oportunas:

«...y siendo la hora de costumbre se avivó la voz y apercivió su remate con las voces, a la una, a las dos, a la tercera, que buena, que buena, que buena y berdadera; que buena, que buena y berdadera pro le haga al postor que se la lleva que lo fue Manuel López, socio de la compañía de Victoriano Catena, vecino de Torres, siendo fiador de vara Joaquín Belda, vecino de esta ciudad»[61].

2.3. Las compañías neveras

La amplitud a que había llegado el comercio de la nieve a mediados del siglo XIX, época en que la mentalidad liberal se está asentado en la provincia y en la que se busca una mayor rentabilidad de las actividades económicas, da lugar a la formación de compañías de neveros que buscan regular el comercio de la nieve y la competencia con una disminución de las distancias y el consiguiente abaratamiento de costos.

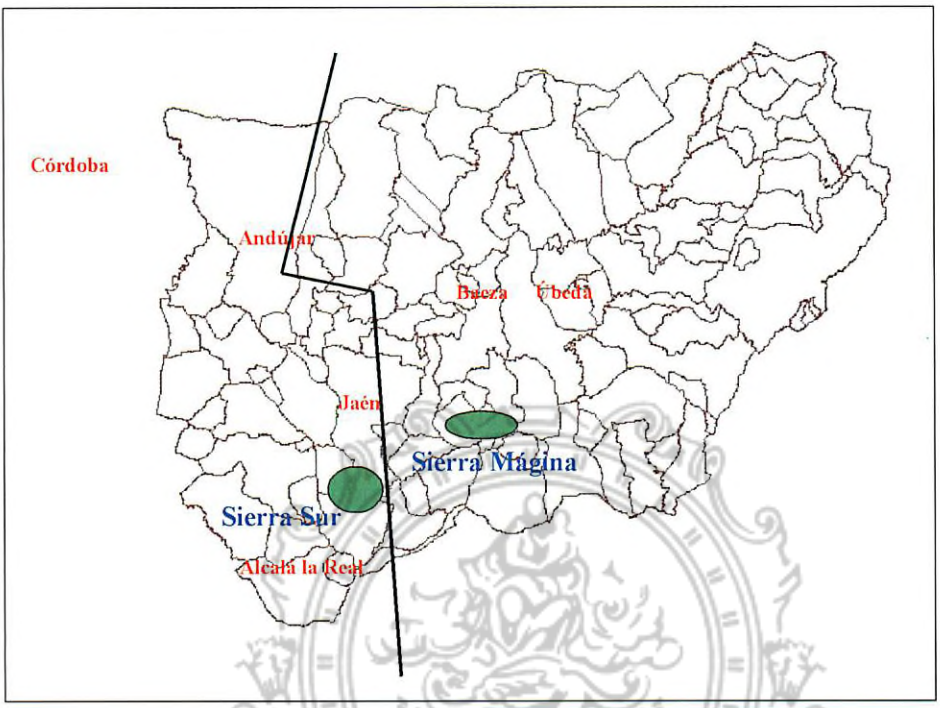
Eran convenios entre particulares que se recogían en escrituras de compromiso ante notario. Una de ellas fue la realizada el 3 de septiembre

[60] Archivo Municipal de Úbeda. Expediente de subasta de Abasto de Nieve, 1844.

[61] Archivo Municipal de Úbeda. Expediente de subasta de Abasto de Nieve, 1844.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

El comercio de la nieve en la provincia de Jaén, 1851. Reparto de zonas entre las compañías neveras de las Sierras Sur y Mágina



de 1851 entre la compañía formada por Esteban Giménez, Antonio Peinado, D. Pedro de Quesada, D. Blas de Quesada y Dusmet, D. Francisco de Sales Castillejo, José del Moral (vecinos de la villa de Valdepeñas de Jaén), Francisco García, Juan de Dios García y el Marqués de Nabasequilla (vecinos de la capital); y otra formada por Manuel Barrionuebo, Victoriano Catena, Francisco Manuel Moreno, Luis Salido Villa (vecinos de Torres), D. Juan de Ogállar (vecino de Albanchez) y D. Francisco García (vecino de Pegalajar), arrendadores de la nieve de las sierras de Cambil, Huelma, Torres y otras.

El principal motivo del compromiso entre ambas compañías que controlaban los pozos de la Sierra Sur (la primera) y Sierra Mágina (la segunda) era no perjudicarse mutuamente, así lo reconocía la escritura de compromiso, para lo cual se comprometían a no vender nieve alguna fuera de la demarcación que les correspondía y con una serie de condiciones.

La primera condición era el reparto de la provincia en dos zonas de influencia. La que correspondía a la primera compañía (la de la Sierra Sur) tenía por límites los llamados ríos Jaén y de la Guardia, o sea, el

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

actual Guadalbullón, que es el que hace de frontera natural entre las sierras Sur y Sierra Mágina, con las respectivas zonas de campiña de influencia hasta llegar al Guadalquivir. Se entiende que la margen derecha del Guadalquivir queda para la segunda compañía (la de Sierra Mágina), en cuanto Andújar se reconoce que pertenece a la demarcación de ésta y sin embargo queda como excepción para el comercio de la primera compañía. Así, las arrendatarios de la nieve se repartían las zonas más cercanas a sus pozos respectivos.

Por otra condición se aseguraba el abasto de nieve para cualquier compañía que le faltase y por el precio de quince reales la carga, siempre que le sobrase nieve a la otra. También se establecía como tiempo de duración del compromiso el mes de diciembre del año siguiente, y una multa de 4.000 reales para aquél que lo rompiera[62].

Otras veces el convenio era a tres bandas, como el 1869, cuando se repartieron la provincia en tres grupos de pueblos:

El primer grupo comprendía Andújar, Arjona, Arjonilla, Villanueva de la Reina, Torredelcampo y Mengíbar.

El segundo estaba formado por «todos los pueblos que existen del río allá, es decir al lado allá del río que lleba el nombre de esta capital y el de Guadalquivir, con la única esclusión de Andújar que se ha asignado al primer grupo».

El tercer grupo comprendía «todos los pueblos que se hallan al lado de acá del espresado río, con la esclusión de los que se designan en el primer grupo, porque a escepción de Andújar se hallan los seis restantes a la parte acá del río».

En realidad, era una división muy parecida a la anterior de 1851. La falta de unión en una sola compañía de los pozos de la Sierra Sur hizo que la zona de su influencia se dividiera, así el primer grupo de pueblos correspondió a Alfonso Téllez y Chica[63], vecino de Jaén, arrendatario del aprovechamiento de la capital (La Pandera); el segundo grupo a José del Moral y Marchal, vecino de Valdepeñas, que había acopiado la nieve en

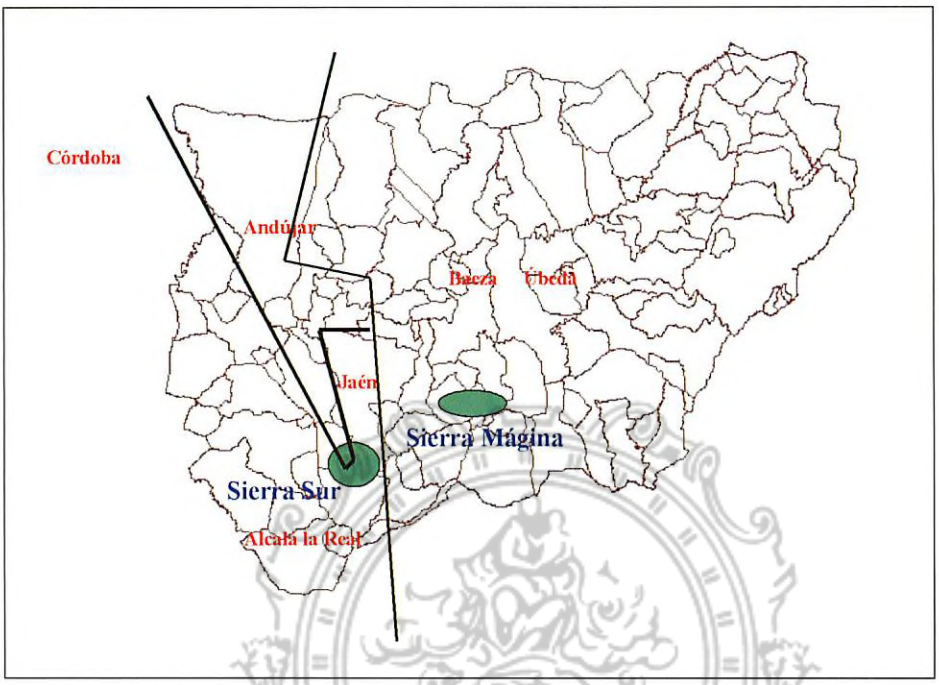
---

[62] A.H.P.J. L. 6509. Escritura de compromiso entre Esteban Giménez, Manuel Barrionuebo y consorte para la venta de nieves en los pueblos de la provincia. En 3 de setiembre de 1851.

[63] Alfonso Téllez y Chica ya había sido anteriormente arrendador de la renta de la nieve de la ciudad de Jaén. En el contrato de obligación que en 1867 firmó con el alcalde de Jaén para el abasto de la nieve en la temporada de mayo a septiembre se comprometió con una fianza en dinero y una finca como prenda (A.H.P.J. L. 7513. Contrato de obligación de Ildefonso Téllez y Chica con Antonio Mariscal y Navajas, alcalde de Jaén, sobre abasto de nieve, ante el notario A. J. de la Torre, 14-3-1867).

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

El comercio de la nieve en la provincia de Jaén, 1869. Reparto de zonas entre las compañías neveras de las Sierras Sur y Mágina



terrenos de su convecino Antonio Peinado; y el tercero a Francisco Manuel Moreno y Vega junto con Martín Fernández y López, vecinos de Torres, que habían acopiado la nieve en los pozos de Mágina y del Almadén[64]. El terreno de Torres donde se ubicaban los pozos del Almadén, antes municipal, ya había sido desamortizado y había dejado de pertenecer al ayuntamiento.

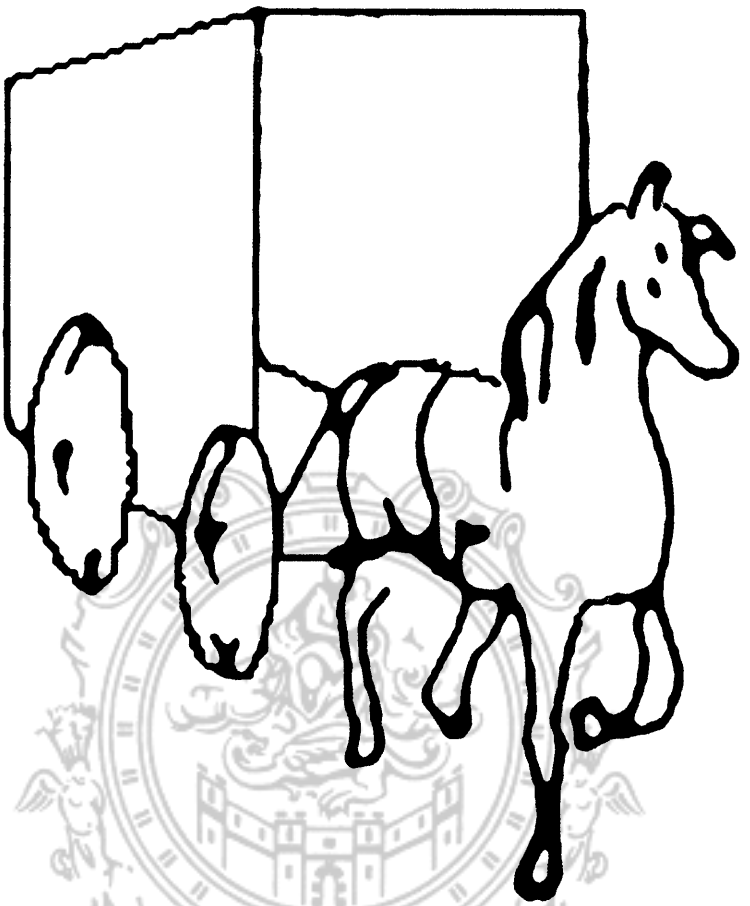
A su vez, los acopiadores de nieve establecían convenios con los distribuidores a los diferentes pueblos de su zona de influencia. Es el caso de Antonio Peinado y José Moral Marchal, que en 1869 se comprometieron a facilitar a José Tello y la Chica, José Ángeles y López y Francisco Ruiz y Cobo, desde el 15 de mayo hasta el 30 de septiembre, la nieve que necesitasen para el surtido de dichos pueblos en los terrenos de La Pandera, en los términos de Jaén y Valdepeñas, por 18,5 reales la carga[65].

---

64 A.H.P.J. L. 7531. Escritura de compromiso para distribuirse el comercio de la nieve, 30-3-1869, fol. 631-634.

65 A.H.P.J. L. 7531. Escritura de compromiso para el abasto de la nieve, 31-3-1869, fols. 636-637.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



Anagrama de la editorial «El Carro de la Nieve».

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Capítulo VI

CONFLICTOS POR LA POSESIÓN DE LA NIEVE

«Abajo, muy abajo, como en el fondo de un gran pozo de nieve, los anuncios de luces de colores hablan de la guerra [Nueva York, 29 de marzo de 1916]».

(JUAN RAMÓN JIMÉNEZ, *Diario de un poeta recién casado*).

En torno al comercio de la nieve, desde que a comienzos de la Edad Moderna empieza este artículo a suponer una importante renta, surgen diversos conflictos; por un lado entre ayuntamientos, unidos a polémicas de límites jurisdiccionales, y por otro entre arrendadores particulares. Incluso a veces las autoridades provinciales y militares se ven involucradas en ellos, pues la nieve, como artículo de interés general, ha sido considerada como producto de primera necesidad, especialmente en las épocas de epidemia.

1. CONFLICTOS EN LA PANDERA

La proximidad de los pozos de las villas de Valdepeñas y Los Villares con la ciudad de Jaén fue fuente de periódicos conflictos jurisdiccionales entre estas poblaciones, en los que se veían involucrados los arrendadores. Con el auge de la nieve en el XVII, los litigios por la posesión de las alturas de La Pandera va ser una constante en esta época. Los orígenes de esta disputa están en la situación geográfica de la Sima de La Pandera, utilizada para almacenar la nieve, en las proximidades de la línea divisoria de Jaén y Valdepeñas.

En 1558 Valdepeñas obtuvo el privilegio de villa y la emancipación de la jurisdicción de Jaén. Fue a partir de entonces cuando el uso de la nieve como artículo de consumo fue haciéndose más generalizado y la posesión de la Sima de La Pandera más valorada. En 1614[1], hubo un primer

[1] CORONAS TEJADA, Luis: «Abastecimiento...», pág. 63; y A.M.J. Lib. act. 28-julio-1614.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

intento de delimitación de los términos en La Pandera. Entonces se nombró a don Antonio de Viedma, para que hiciera «el corte sano e ante testigo», un deslinde que se realizó en presencia de muchas personas de Valdepeñas, y la mina o Sima quedó incluida dentro del término de la ciudad de Jaén, a una distancia de «más de tres tiros de escopeta», según declararon los testigos en el pleito que surgió 18 años después, a raíz de pasar la villa de Valdepeñas a ser señorío jurisdiccional de Marqués de los Trujillos, que consideró suya la Sima y su actuación dio lugar a un pleito entre Valdepeñas y Jaén que duró varios años.

En el Archivo General de Simancas se conservan los autos de dos pleitos sobre La Pandera, los del concejo de Jaén contra el de Valdepeñas en 1631, y los del concejo de Valdepeñas contra el de Jaén en 1633-1634.

En el primero de ellos, 1631, actuó como receptor encargado por la Real Chancillería de Granada Julián Martínez de Sanabria, ante el que Lucas Carrillo de Talavera, procurador de la ciudad de Jaén, presentó una real provisión en la que le encargaba recoger información sobre la querella que había interpuesto el concejo, justicia y regimiento de la ciudad de Jaén por el sitio de La Pandera y contra la villa de Valdepeñas y sus representantes, Lucas de Medina, alcalde ordinario y Pedro Quadrado, alguacil de la dicha villa, Pedro López y Pedro Guerra, y otros. En ella decía:

> «que en término de la dicha ciudad havía cierto sitio que llamavan de La Pandera, donde havía una sima que la dha ciudad su parte havía tenido y tenía por de sus propios e rrentas e la avían dado en arrendamiento de munchos años a esta parte para encerrar nieve en la dicha sima, para proveimiento... de los vecinos de la dicha ciudad e pasaxeros y en esta conformidad teniendola este presente año arrendada Pedro de Haro, teniendo ocupados tres hombres encerrando nieve en la dha sima, avían hecho tan grande excesso las partes contrarias que... avían entrado a el dicho sitio e havían presso los hombres que ansí estavan encerando la nieve... y los avían llevado pressos a la cárcel de aquella villa,... que siéndoles notorio que la dha ciudad, su parte, tenía ciertas dehesas en el término de la dha villa con esta ciudad nuestra acotadas para la paga de los sesenta mil ducados del donativo con que nos servía esta ciudad de poderlas vissitar aviendo ydo el doctor Gerónimo de Soria Vera a hacer vissita... en la dha dehessas e llevado consigo a Fernando de los Rríos Caballero..., avían presso a el dicho Fernando de los Rríos e havían llevado presso a la cárcel de la dicha villa donde le tenían presso...».

El receptor partió de Granada para Valdepeñas, y se presentó a Lucas Medina alcalde ordinario, y a los regidores Juan Cabrera y Francisco

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Gallego, que le ratificaron su opinión sobre la Sima y dehesas de La Pandera, las cuales consideraban dentro del término municipal de Valdepeñas, por lo que la Sima se había llenado de nieve por mandato del Marqués de Trujillos. A continuación se dirigió a Jaén y comunicó su presencia a los caballeros venticuatro Fernando de Vera y don Alonso Vello. En Jaén, Cristóbal de Medina, procurador de número, presentó un poder de Pedro de Vera, escribano público y del cabildo municipal, con un interrogatorio para hacer a numerosos testigos. En este interrogatorio los testigos manifestaron conocer el pleito entre ambas poblaciones y el lugar de La Pandera, con la Sima y dehesas, que consideraban dentro de los propios de la ciudad de Jaén y que se habían arrendado durante muchos años, junto con los sucesos que se habían producido con la detención de los neveros por parte de la justicia de Valdepeñas y la amonestación a los vecinos que utilizaban las dehesas[2].

Tres años después, entre 1633 y 1634, continuaba el pleito. Esta vez fue la villa de Valdepeñas la que interpuso una querella contra Jaén por la posesión de la Sima. Los nuevos autos se vieron en la Real Audiencia y Chancillería de Granada. El procurador de la villa de Valdepeñas era Francisco Michel, que entregó al receptor Juan Sánchez Moreno una real provisión, para que recogiese información sobre la nueva querella en un plazo de cuarenta días para ir a Valdepeñas y a otras partes e interrogar a los testigos.

El receptor Juan Sánchez Moreno se presentó en Valdepeñas ante los alcaldes ordinarios Lucas Medina y Bartolomé Cobo y otros regidores. En el interrogatorio que se hizo de los testigos tras varios días de dificultades, éstos manifestaron conocer el sitio de La Pandera «en que está conprehendida la sima en que se rrecoxe niebe, que todo está en el término de la billa de Baldepeñas»; la mayoría no conocía al Marqués de los Trujillos, que hacía pocos años se había hecho con la jurisdicción de la villa, y consideraban que el término de Jaén estaba retirado unos sesenta pasos de la Sima, la cual estaba aguas vertientes a Valdepeñas, dentro del término de esta villa, pues el último mojón de división se había puesto en 1539, cuando su fundación, «yendo por la loma del puerto de las Coberteras a dar a lo alto de La Pandera, a el enquentro de La Pandera, aguas bertientes a La Haba de La Pandera, a oxeante todabía a el pueblo de Baldepeñas, el qual dicho moxón hasta hagora a permanecido sin que se aya alterado en ningún tienpo antes. En el prebilexio de esención que se concedió a la dha billa se mandan guardar los dhos amoxonamientos como sienpre se an guardado sin cosa en contrario».

---

[2] A.G.S. Expedientes de Hacienda. L. 354. *Sumaria ynformazión, fecha pedimiento del concejo, justicia y regimiento de la ciudad de Jaén, en la querella que tiene dada contra el concejo, justicia y regimiento de la villa de Valdepeñas sobre un sitio llamado La Pandera*, 1631.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Decían también que tras tomar posesión el Marqués de Trujillos en Valdepeñas, éste hizo llenar la Sima «a su costa y misión gastando en ello más de dos mill ducados y quando se dio principio a este pleito la tenía en la misma forma». También las tierras limítrofes las había pretendido adehesar la ciudad de Jaén, mientras que el Marqués consideraba que la jurisdicción le correspondía[3].

El pleito debió ser fallado a favor de la ciudad de Jaén, pero a costa de tener que establecer un censo sobre la nieve y sus aprovechamientos para poder atender a los gastos de dicho pleito. Este censo fue redimido por la ciudad, quedándose con la posesión[4]. Otro conflicto semejante surgió con la Sima y ventisqueros de Sierra Mágina por la proximidad entre Albanchez y Mata Begid, finca de propios de Jaén[5], lugar por el que tuvo lugar la querella que interpuso Juan Antonio Ballejo, vecino de Jaén y arrendador de los «oyos, ventisqueros y simas de niebe» contra el concejo, justicia y regimiento de la villa de Albanchez y otros consortes[6].

Otro pleito, 1675, fue con los herederos de Pablo Xarquíes, vecino de Madrid, que recibió de Felipe III en 1607 un privilegio para abastecer de nieve en exclusiva a todo el reino, privilegio que se extendió a sus herederos[7]. Como no podían hacerlo personalmente por lo ingente de la labor,

---

[3] A.G.S. Expedientes de Hacienda. L. 354. *Probança a pedimiento de el concexo, justicia y reximiento de la billa de Baldepeñas contra el concexo, justicia y reximiento de la ciudad de Xaén sobre el sitio Pandera*, 1633-1634.

[4] RODRÍGUEZ MOLINA, José: *La ciudad de Jaén. Inventario de sus documentos.* Diputación Provincial. Jaén, 1982, pág. 134. «Redenzión de zenso que hizo la ciudad de Jaén sobre la sima de niebe y aprovechamientos de ella donde están las sentenzias de vista y revista y posesión dada por el alcalde mayor de la ziudad ante Salvador de Medina».

[5] CORONAS TEJADA, Luis: «Abastecimiento...», pág. 63; y A.M.J. Lib. act. 18-abril-1640.

[6] RODRÍGUEZ MOLINA, José: *La ciudad...*, pág. 131. «Querella dada por Juan Antonio Ballejo vezino de la ziudad de Jaén y arendador de los oyos, ventisqueros y simas de niebe de ella contra el conzejo, justizia y reximiento de la villa de Albanchez y otros consortes, juez y escribano Pedro Joseph de Rus Zarcos».

[7] Pablo Xarquíes, natural de Barcelona, creó a gran escala la organización del comercio de la nieve, construyó diversos pozos en la capital de España. Obtuvo del Rey las reales cédulas de 21-8-1607 y 9-3-1608 con las que se le nombró abastecedor único de la Corona de Castilla a cambio de dar al Rey la quinta parte del precio de venta de todos los hielos, libre de costas. Su empresa durará hasta el siglo XIX, y era conocida como «Casa Arbitrio de la Nieve y Hielos del Reino de Madrid», en teoría la única que podía construir pozos y balsas o arrendar sus derechos, pero en la práctica se centró fundamentalmente en Madrid (CORELLA SUÁREZ, Pilar: «Pozos de nieve y balsas para hielo en la Corona de Castilla, siglos XVII, XVIII y XIX». *II Congrés Internacional al voltant de la utilització tradicional del gel i de la neu naturals. El comerç del fred.* Museu de Prehistoria i de les Cultures. Valencia, noviembre de 2001.

De este personaje, dice el periódico *El Averiguador*, Madrid, en su número de 15-diciembre-1872 (págs. 355-357):

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

pretendieron percibir derechos por conceder licencia para abastecer de nieve a Jaén. La ciudad de Jaén ganó el pleito y obtuvo una ejecutoria a su favor[8].

En 1855 el arrendador de la nieve del término de Jaén, Esteban Giménez, vecino de Valdepeñas, se vio envuelto en un conflicto con la villa de Los Villares al haber entrado en los pozos de la Cañada de Diamar, terreno que estaba próximo a la línea divisoria y que ambas poblaciones consideraban suyo. Cuando llegó el período del acopio de nieve y el arrendador inició las labores, se opuso el Alcalde de Los Villares, que consideró invadido su término y pozos, lo que el arrendador comunicó al Ayuntamiento; que a su vez lo puso en conocimiento de la Diputación Provincial, de la que obtuvo una resolución declarando que aquel terreno podía ser utilizado por la ciudad. A pesar de ello, cuando llegó el período de extracción no le permitieron recoger la nieve en la cañada de Diamar y tuvo que «retirarse a otros puntos donde no había oposición». Sin embargo, necesitaba más surtido para el abasto de Jaén, a lo que estaba obligado por el contrato. De ahí de nuevo sus quejas al Ayuntamiento de Jaén, que debía velar por la realización de su trabajo, expuestas el 30 de agosto de 1855:

> «Llegada la época de abrir los pozos, empezó el esponente a traer niebe; pero el Alcalde de los Villares prohivió la continuación, mandando al efecto dos dependientes que se apoderaron del azadón del que estaba sacando el artículo: entonces el esponente dio sus quejas verbales al Alcalde para conocer si devía dirigirlas a éste Ayuntamiento como comprometido en el cumplimiento del contrato y

---

«En el reinado de Felipe III se premió a Paulo Charquías ó Xarquíes, catalán, y natural de Torrelló, con título de nobleza,... y a esto alude D. Luis de Góngora en unos versos:

¡Oh claro inventor Charquías
De un bien que liberal vendes!
En tu alabanza me enciendes
Siempre que el agua me enfrías.
Tu agudeza considero:
Lo que no sembraste coges,
De los pozos haces Troxes,
Y Agosto del mes de Enero.
La nieve os ha esclarecido,
Barcelonés español.
Por ella cuando hace sol,
Sois de solar conocido.
Caballero os han armado;
El primero sois, Charquias,
Que condiligencias frías
En la corte ha negociado.»

[8] CORONAS TEJADA, Luis: «Abastecimiento...», pág. 63; y A.M.J. Lib. act. 2-diciembre-1675 y Real Cédula de 25-agosto-1607.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

obligado a garantizarlo. El Alcalde ni sostubo la denuncia, ni nada dispuso decisivamente, por cuya causa se siguió sacando niebe para que no faltase a la ciudad, en donde el consumo era mayor por que se propinaba como medicina. Parecía que el asunto se encontraba zanjado, cuando un exorto del Juez de 1.ª instancia de Martos espedido a Valdepeñas prebenia al que habla que compareciese a juicio de faltas en los Villares el día de ayer. Ha tenido lugar el acto, y en él se han reclamado nueve mil y más r. importe de la niebe acopiada por el esponente en el terreno que Vs. le dio en arrendamiento: no ha recaído providencia, por no ser caso sugeto al código; y parece que las actuaciones se remiten al Juzgado de 1.ª instancia de esta capital o el de Martos para la imposición de pena. El Alcalde de los Villares no ha tenido presente el artículo 2.º del referido código, ni tampoco que el caso en cuestión no está comprendido en su libro 3.º, bajo cuyo fundamento nada ha debido obrar; mas para cuando obre, a este Ayuntamiento corresponde defender el negocio o pagar la pena que se imponga, pues el esponente no se ha excedido en lo más mínimo, y sus gestiones han tenido lugar en nombre de la corporación».

Conocido el informe del arrendador, el Ayuntamiento de Jaén mandó comunicación al Gobernador Civil, 2-septiembre-1855, poniéndole en conocimiento del problema surgido y la negativa del Alcalde de Los Villares a cumplir lo resuelto por la Diputación Provincial en 22 de junio de 1855, «queriéndole despojar de parte del aprovechamiento de la nieve que se acopia en los pozos y ventisqueros de la Sierra de La Pandera, e invirtiendo el orden establecido por la ley para la decisión de las demandas que tengan por objeto la defensa de sus derechos entre las corporaciones municipales», al haber procedido por la mediación del juzgado de primera Instancia de Martos contra el arrendador Esteban Giménez y «en los derechos de esta municipalidad por el arriendo que en subasta pública y según inmemorial costumbre le tiene hecho de los referidos pozos y ventisqueros como pertenecientes a su caudal de propios». El Ayuntamiento, pues, consideró como justa la reclamación del arrendador y recurrió al Gobernador Civil para que suspendiese los procedimientos entablados con el Juzgado de Primera Instancia de Martos y detuviese los «abusos y torcidas» del pueblo de Los Villares[9].

Este conflicto continuó en los años siguientes. Así, en el expediente de 1856 sale la subasta de la nieve a favor de Esteban Giménez, vecino

[9] A.H.M.J. L. 980/14. Expediente sobre el conflicto de los pozos de La Pandera entre Los Villares y Jaén. Año 1855.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

de Valdepeñas, con la condición de entregar la mitad en el acto «y la de que a de aprobechar recoger y encerrar dicho artículo en la Sima, pozos y ventisqueros inclusa la Cañada Diamar en que de tiempo inmemorial se ha recogido y entregado por el derecho que corresponde a esta ciudad reconocido y siempre respetado abasteciendo la misma al precio de diez maravedís libra»[10].

Varios años después, en 1868, volvió a surgir esta problemática de límites. El arrendador de la nieve de Los Villares desde el 10 de enero de 1854, Francisco Ruiz Espinosa, vecino de esta población, que lo era por tiempo de diez años, pidió la nulidad de su contrato; pero el Ayuntamiento de Jaén se opuso a que utilizase acopios de nieve por considerarlos suyos. El arrendador veía así frustrada su labor y necesitaba la aprobación de la nulidad del contrato para poder disponer libremente de las hipotecas que tenía sobre sus bienes como aval del mismo[11].

Otras veces, los neveros buscaban en la picaresca ingresos extra. Por ello, en Valdepeñas, fue denunciado en 1834 Francisco Antonio de Castro, al haber encerrado y acopiado nieve para abastecer a otros pueblos durante la temporada de verano «en la Sierra o Cuerda nombrada de la Ventana», recogiéndola y extrayéndola de los terrenos del caudal de propios de aquel término «con perjuicio de los intereses de éste y defraudando sus aprovechamientos». La denuncia fue realizada por el alcalde de la Santa Hermandad de la villa el 25 de abril de 1834 y más tarde pasó a la Junta de Propios, sobre la base de las declaraciones de dos testigos que trabajaron y se ocuparon en aquella operación y un informe del regidor decano del Ayuntamiento de Valdepeñas. No obstante, los síndicos del Ayuntamiento informaron:

> «que al fondo procumunal no se han seguido perjuicios algunos del acopio de nieve hecha por Francisco Antonio de Castro en los terrenos del Sr. Marqués de Nabaseguilla, puesto que, aun cuando se ha estraído una corta porción de los terrenos de Propios, éstos nunca pudieron aprovecharla por no tener sitios a propósito para verificarlo; de que resultaría haverse consumido sin que pudiera subsentarse ni administrarse».

Pese a ello, se reconocía la infracción sobre la nieve de propios de Francisco Antonio de Castro. Los síndicos manifestaban que el procedimiento a emplear para no violar los derechos de propiedad era solicitar a la Junta de Propios «la gracia de utilizar la nieve existente en las suertes del

---

[10] A.H.M.J. L. 651/20. Expedientes instruidos para el arriendo de la renta de la Nieve los años 1857 y 1858. Años de 1856 y 1857.

[11] A.D.P.J. L. 2785/52. Oficio de Francisco Ruiz Espinosa solicitando se declare nulo su contrato para el aprovechamiento de la nieve. Los Villares, 31-marzo-1868.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

caudal público» y entregar al Mayordomo del Ayuntamiento la cantidad en que se valorase la nieve, lo que hubiera evitado la denuncia interpuesta. Consideraban que la pena a pagar debía ser «la suma que a juicio de personas inteligentes habría ingresado en arcas de Propios si se hubiera vendido legítimamente», y amonestarle para que en el futuro respetase los derechos de propiedad[12].

En el siglo XIX, la ciudad de Jaén, además de Los Villares, también tuvo problemas limítrofes con Valdepeñas en relación con la nieve. En 1841, el arrendador de la nieve de la ciudad de Jaén era José Ignacio Garrido, vecino de Martos, renta que había obtenido por la cantidad de 13.000 reales. Como era habitual, tenía que acopiar la nieve en los pozos de La Pandera. Aquel año, según manifestó el arrendador, algunos vecinos de Valdepeñas con el apoyo del Ayuntamiento habían llegado a los pozos, se habían «apoderado con violencia de ellos y del terreno en donde se recoge la nieve a presente de estar en su término y fuera del dominio de la capital...». El arrendador puso en conocimiento del cuerpo municipal lo sucedido, y la reclamación pasó mucho tiempo en manos del Tribunal de Justicia, por lo



Pozos de La Pandera (Los Villares).

[12] A.D.P.J. L. 2821/38. Expediente de denuncia contra Francisco Antonio de Castro. Valdepeñas, 1834.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

que la nieve se había aprovechado y vendido por los de Valdepeñas. «Siéndole lícito según derecho demandar al Ayuntamiento para la indemnización se contentó con escitarle a un arreglo que no fue tomado en consideración por partirse de conceptos equivocados» y se le apremió al pago de los 13.000 rs. «convirtiéndose el que debió demandar en demandado». Finalmente, el ayuntamiento atendió su reclamación y le rebajó la renta a 8.000 reales[13].

2. Conflictos en Sierra Mágina

Uno de los abastecimientos de nieve más seguros era Sierra Mágina, como demuestran los hechos ocurridos en 1834. Aquel año, Antonio Cortes, vecino de Valdepeñas había rematado la subasta de los pozos y ventisqueros de nieve de La Pandera en 7.500 rs. con la condición de abastecer de ella a la ciudad de Jaén. Como la nieve escaseaba en la Sierra de La Pandera, según el contrato, tenía la Real Junta que concederle permiso para obtenerla de otro lugar, por lo que solicitó el permiso correspondiente a realizar el acopio en Sierra Mágina, término del lugar de Mata Begid, perteneciente a los propios de la ciudad de Jaén, aunque esta finca estaban incluida en el término de Cambil. No conociendo los límites pidió una comisión para que los reconociese, presidida por el alcalde 2.º Cecilio García, y los delimitase de Albanchez, estableciendo la «Nevería» dentro de aquellos terrenos, y poder acopiar la nieve necesaria en seis pozos, en cuya operación se invirtieron 18 días con 20 operarios.

Una vez conocido este hecho, Juan Ventura, vecino de Torres y arrendador de la nieve de Albanchez, denunció ante la Justicia de este pueblo a Antonio Cortés y otros vecinos de Valdepeñas por haber ocupado y defraudado seis pozos de nieve en Sierra Mágina en «las inmediaciones del que llaman de Huelma»[14]. El Ayuntamiento de Albanchez consideró que habían invadido sus propiedades y se ordenó por parte de la Justicia del pueblo prohibir la extracción de nieve en dichos pozos.

Por esta actuación que impidió la conducción de la nieve y el desabasto de este artículo en la ciudad durante dos días, el Ayuntamiento de Jaén, como parte afectada en el conflicto, hizo presente el 14-julio-1834 sus quejas al Gobernador Civil, al que manifestó:

---

[13] A.D.P.J. L. 2822/4. Sobre rebaja del arrendamiento de nieve en 1841. Jaén y Martos, 1843.

[14] Según Juan Ventura, anteriormente, en 1829, también acopiaron nieve los vecinos de Valdepeñas en estos mismos pozos, por lo que se formó expediente de denuncia fallado a favor del caudal de propios de Albanchez por el Tribunal de Justicia de la Intendencia, del que dependía por entonces el ramo de propios.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

«tanto más perjudicial en las circunstancias presentes en que los facultativos la consideran como el remedio más eficaz de la enfermedad reinante. Estos procedimientos se presumen originados de intereses y sugestiones particulares y pide el pronto y eficaz remedio que de suyo exigen por el interés que en ello tiene la humanidad doliente y afligida»[15].

Opinaba que la Justicia y Ayuntamiento de Albanchez se habían excedido aun cuando fuese el terreno de la pertenencia de sus propios. Ante tales alegaciones, el Gobernador Civil, el 30-julio-1834, ordenó que:

«sin perjuicio del derecho de cada una de las partes que usarán en el judicial según les convenga, el Ayuntamiento de Albanchez no impida la extracción de la nieve a los mismos sugetos que la almacenaron a sus espensas, a reserva de que si concluido el juicio se provare que los pozos o depositos pertenecen a los Propios de Albanchez y no a los de Jaén, se resarciere a los primeros por quien halla lugar de la cantidad que en el mismo juicio se convenga con las demás costas daños y perjuicios que se prueven».

La larga y penosa vía judicial que propuso el Gobernador Civil no satisfizo en modo alguno al Ayuntamiento de Albanchez, que consciente de su derecho no quería verse burlado en cuestión tan importante, de ahí que hiciese caso omiso a tal orden y extrajera gran parte de la nieve acopiada en estos pozos, por lo que el Ayuntamiento fue multado, y su pueblo invadido por una fuerza militar de 50 soldados, a cuyo frente había un capitán que le exigió los 200 ducados de multa más las dietas correspondientes al desplazamiento de los militares. Ante tales hechos el Ayuntamiento de Albanchez formó una comisión con el Alcalde Primero, el Síndico y el Escribano que fueron a la capital para negociar el tema, siendo encarcelados en la ciudad.

Ante tales hechos, el Ayuntamiento de Albanchez, con fecha 31-julio-1834, hizo presente a las autoridades provinciales que al caudal de sus Propios y término jurisdiccional de aquella villa correspondía la Sierra llamada de Mágina por «adquisición del pueblo fundada en título honeroso desde el tiempo que reynava el SR. d. Felipe [4º]», posesión que siempre ha conservado y sostenido en competencia con el Ayuntamiento de Jaén y su Junta de Propios. Y manifestó sus quejas por los «procedimientos y violencias que la Junta Provincial de Sanidad ha usado a pretesto de faltar la nieve para el remedio de los enfermos».

---

[15] El Ayuntamiento de Jaén se refiere a la terrible epidemia de cólera que estaba produciendo gran mortalidad en la provincia, especialmente en la ciudad de Jaén. El mismo Antonio Cortés, arrendador del abasto de la nieve de la ciudad de Jaén murió este mismo año de 1834, probablemente a causa del cólera, sustituyéndole su viuda en la gestión del aprovechamiento.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

En el mes de noviembre, una vez terminada la campaña de nieve de aquel año, el Ayuntamiento de Albanchez continuó con la posesión de los pozos de nieve y pidió al Gobernador Civil la resolución de este asunto y desagravio de todos los costos, daños y perjuicios que había tenido. Esta última cuestión quedó finalmente en un contencioso en el que, además del Ayuntamiento de Albanchez y el de Jaén, intervino también el apoderado de la Marquesa de Bedmar, por corresponderle a la Marquesa parte del arrendamiento de nieve de Albanchez. Primeramente hubo que llegar a un acuerdo entre la Marquesa y el Ayuntamiento de Albanchez, por alegar aquella la posesión de las dos terceras partes del terreno, que finalmente se saldó con el consentimiento del apoderado de la Marquesa, Roque Correa, de aceptar por mitad el aprovechamiento de la nieve, que se plasmó en una «escritura de transacción» en 1837[16].

3. Conflictos en Quesada

En Quesada también se dieron conflictos en torno al arrendamiento de la nieve. Unos, basándose en el método empleado en el arrendamiento, y otros, como en los anteriores lugares, en relación con los pueblos próximos. En el primer caso, un ejemplo de ello es la subasta en el 1836, cuando la Diputación Provincial intervino por sospechar favoritismo de la Corporación Municipal en la concesión del remate de la renta de la nieve a favor de Antonio Paterna en la cantidad de 600 rs. con la condición de que había de vender la libra a 4 mrv. y 16 reales carga. La renta era baja comparada con años anteriores. La Diputación culpó al Ayuntamiento de haber sacado la subasta de la nieve tarde y ordenó hacerla de nuevo al mejor postor en breve plazo. En 6 de julio el Ayuntamiento contestaba que la subasta anterior había sido sacada en la época acostumbrada, pero que había vuelto a hacerlo y no se presentó ningún otro postor. Sin embargo, en las diligencias de mejora posteriores se presentó José Antiñolo «encargado de la estafeta de aquella villa», que pujó hasta 1.070 rs. y se le admitió la mejora. Lo que originó las reclamaciones del primer adjudicatario por considerar que su postura era fuera de plazo y por suponer que tendría que vender cada libra a cuatro o seis cuartos y cada carga a sesenta reales, perjudicando así a la población y otros pueblos vecinos, además de a la ciudad de Úbeda. Decía que el abastecedor de la nieve en Úbeda era el Administrador de Correos «y

[16] En 1837, el Ayuntamiento de Albanchez decía que estaba «*disfrutando el aprovechamiento de nieve de la sima, Hoyos y Ventisqueros de la Sierra de Mágina desde el año 1818 en que se desestancó dicho artículo*».

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

por eso ha sido postor en Quesada su estafetero, para reunir el abasto y sus utilidades a una sola mano»[17].

Surgieron también conflictos con Cazorla, pero no por problemas de límites jurisdiccionales en relación con los pozos, sino por la competencia que para Quesada suponía la entrada de Cazorla en el comercio de la nieve. Fue el arrendador, Francisco de Torres, el que en instancia de 13 de octubre 1849 dirigida al Ayuntamiento de Quesada exponía la grave situación en que se encontraba. Había ganado la subasta del ramo de la Nieve licitada en tres años, de 1849 a 1851 por 4.000 reales anuales. Por entonces, solo existían la nieve de las torcas de Quesada para abastecer esta población y los pueblos vecinos, «por lo que la subasta tenía un valor y un mérito de mucha consideración». Sin embargo, los vecinos de Cazorla construyeron varios depósitos de nieve capaces de competir con los de Quesada, contando además con la proximidad a Úbeda, Baeza y otros puntos, lo que le había causado graves perjuicios en las subastas de dichas poblaciones. Como era probable que lo mismo sucediese en años sucesivos y para evitar su «desgracia y la miseria en que infaliblemente vendría a caer con su familia [...]», suplicaba la Ayuntamiento de Quesada adoptar una de las tres soluciones siguientes:

> «1.º: el evitar que los de Cazorla construyesen depósitos de Nieve. 2.º: que se le rebajasen del arriendo la cuota en que los han perjudicado y los perjudiquen los referidos depósitos y 3.º: dar por concluido el remate, y que salga nuevamente a la subasta para que las posturas se hagan con el conocimiento de la ecsistencia de estos nuevos depósitos de Nieve, además de las Torcas de la villa».

El Ayuntamiento era consciente de las pérdidas que suponían la construcción de las «pilas de Nieves» hechas en Cazorla, pero no podía evitar que hiciesen esos acopios, ni graduar con exactitud las pérdidas sufridas, por lo que acordó dar por concluido el contrato con el arrendador para los años venideros de 1850 y 1851 y publicar nueva subasta, así como rebajarle de aquel año 1.000 reales como indemnización.

El nuevo arrendamiento de la nieve por subasta para los años 1849, 50 y 51 se concedió a Justino Tribalvos por la cantidad de 2.000 rs. anuales, cuando el tipo de salida señalado por el ayuntamiento era de 3.000 rs.[18].

---

[17] A.D.P.J. L. 2846/9. Expediente de propios... arrendamiento de la nieve. Quesada, Marzo-1836.

[18] A.D.P.J. L. 2784/2. Sobre rebaja de precio en el arrendamiento del ramo de nieves. Quesada, 1849.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Por otro lado, la regulación sobre el arrendamiento de los bienes de propios municipales estableció una normativa que no siempre los pueblos cumplían en su totalidad, permitiendo así posibles abusos que a veces eran denunciados ante el Gobernador Civil de la provincia; como hizo Tomás Hermoso, vecino de Torres, quien el 7 de julio de 1866 manifestaba al Gobernador Civil haberse presentado en el acto de la subasta del arbitrio de la nieve que se extrae en los propios de Quesada, «pero había tenido efecto la misma a favor de D. Gerónimo de Tíscar, hizieron un contrato particular del que resulta ser el esponente único dueño del espresado aprovechamiento». Subasta que finalmente se cerró a favor de Felipe Contreras en la cantidad de 803 rs. El tema pasó al Consejo Provincial[19], el cual consideró que había habido defectos en el expediente «por no haberse hecho constar en el mismo lo dispuesto en la regla 1.ª de la Real orden de 28 de enero de 1854». Entre otros defectos, el anuncio de la subasta no se había publicado en el Boletín Oficial de la Provincia; por lo que fue declarada nula y desde la fecha debía realizarse por administración el arbitrio de la Nieve, como se disponía en el art. 46. El Consejo Provincial previno el 30 de agosto al Ayuntamiento que en lo sucesivo se atuviese en el despacho de los asuntos públicos que le estaban encomendados, como establecían las disposiciones vigentes en la materia[20].

Otro conflicto por la posesión de la nieve de las torcas de Quesada tuvo lugar en 1900. Estuvo motivado por la posesión del monte Poyo de Santo Domingo, propiedad del Estado, mientras que la nieve que producía tradicionalmente se venía considerando propiedad del Ayuntamiento. En el momento que el Cuerpo de Montes saca la nieve a subasta por considerarla de su propiedad, surge la reclamación municipal. El Ayuntamiento ignora las pretensiones de la Subdelegación de Montes y los guardas del distrito forestal intervienen denunciando en el mes de julio a los conductores que porteaban la nieve de la sierra. La denuncia fue admitida por el Juzgado de Cazorla y el Alcalde de Quesada pidió a la Comisión Provincial que requiriera la inhibición al Juez de Instrucción de aquel partido judicial por entender en asunto que no es de su competencia[21]. La reclamación del

---

[19] Los consejos provinciales, instalados en 1849 en todas las capitales de provincia, se componían del jefe político o gobernador civil que los presidía, y de tres o cinco vocales nombrados y depuestos por el rey; al menos dos de ellos eran letrados. Los consejos actuaban como tribunales legislativos asumían funciones hasta entonces propias de las diputaciones. Fallaban en primera instancia las cuestiones referentes a los aprovechamientos provinciales y municipales, a los arbitrios recaudados con independencia de Hacienda, a los contratos de administración, al deslinde administrativo de los pueblos y al de los montes públicos, etc.

[20] A.D.P.J. L. 2753/136. Arbitrios municipales: nieve. Quesada, 1866.

[21] A.D.P.J. L. 3090/5. Competencia sobre extracción de nieve. Julio, 1900.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Ayuntamiento de Quesada estaba basada en derechos históricos. Así lo entendió la Comisión Provincial que intervino ante el Gobernador Civil a favor del Ayuntamiento en tanto se resolviese el conflicto:

> «Sesión de 31 de Julio. Visto el expediente indicado, aparece que por Real cédula de 22 de enero era de 1369 concedió Don Alfonso X ciertos aprovechamientos de dicho monte público a la villa de Quesada, cuyo Concejo y Ayuntamiento viene utilizando los productos de la nieve existente en los pozos o torcas del monte cuyo arbitrio se consigna en presupuesto cada año y lo está en el ejercicio corriente sancionado por el Gobierno Civil.
>
> Que la Ordenación de Montes en el año actual ha creído conveniente subastar por cuenta del Estado dicho aprovechamiento de nieve, de lo cual protestó el Ayuntamiento por estimar que tal producto corresponde a los fondos municipales; y celebradas sin postor, dos subastas por el Cuerpo de Montes, el Ayuntamiento ha realizado otra en la que se remató el aprovechamiento cubriendo el tipo de licitación anunciado de antemano.
>
> Que el Ingeniero Jefe del Distrito forestal se opone a la aprobación de la subasta celebrada en el municipio, y el Ayuntamiento por su parte solicita que aquella se apruebe, obligándose a no disponer de la cantidad que el Contratista ingrese hasta tanto que se resuelva la cuestión iniciada sobre si es el Estado o el Municipio quien tiene derecho al disfrute de los productos de la nieve.
>
> Considerando que recientemente esta Comisión ha informado proponiendo una cuestión de competencia relativa al mismo asunto por entender que el Ayuntamiento obró dentro de sus atribuciones al acordar sobre los aprovechamientos de dicho producto.
>
> Considerando que se trata de una especie que ha de aprovecharse en tiempo limitado, y de suspenderse su extracción en la época actual sobrevendría perjuicio al Estado o al Municipio, sea cualquiera de las dos entidades la que deba aprovecharla.
>
> Considerando que con la aprobación que se interesa no ha de prejuzgarse dicha cuestión de propiedad.
>
> Se acordó devolver el expediente al Sr. Gobernador, informando que procede aprobar la subasta realizada por el Ayuntamiento sin perjuicio de lo que en definitiva y por quien corresponda se resuelva sobre la pertenencia del producto del citado aprovechamiento»[22].

---

[22] A.D.P.J. L. 3090/8. Sobre subastas de nieve. Julio, 1900.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Capítulo VII

LA NIEVE Y LA HISTORIOGRAFÍA

Analizar la historiografía de la nieve en la Península Ibérica nos lleva a establecer en el plano temporal dos períodos distintos, que coinciden también con dos planos temáticos.

En el primer período situamos las obras escritas durante los siglos XVI al XVIII, que coinciden con un tema principal, el aspecto terapéutico de la nieve. Como hemos visto más arriba, la nieve era considerada un producto de primera necesidad, no tanto por su utilización gastronómica como conservante de alimentos –carne y pescado–, como por sus funciones medicinales: antipiréticas, antiinflamatorias, antiálgicas y antihemorrágicas.

Tras un gran vacío historiográfico durante el siglo XIX y hasta la sexta década del siglo XX, es Horacio Capel Sáez, quién inicia las investigaciones y publicaciones sobre el comercio de la nieve y los pozos, primero de la Sierra de Espuña (1968) y después ampliado a las montañas mediterráneas del Levante español. Antes de los artículos de Capel[1], Florencio Idoate[2], en la revista *Rincones de la Historia de Navarra* apuntó algunas ideas sobre el la nieve, su comercio, importancia terapéutica, etc. El resurgir de los trabajos sobre la nieve, se realiza desde muy diversos aspectos temáticos, el

[1] CAPEL SÁEZ, Horacio: «El comercio de la nieve y los pozos de la Sierra de Espuña (Murcia)». En *Estudios Geográficos*, núm. 110. Madrid. 1968, págs. 123-174; «Una actividad desaparecida de las montañas mediterráneas: el comercio de la nieve». En *Revista de Geografía*, vol. IV, núm. 1, enero-julio 1970, págs. 5-42. Universidad de Barcelona.

[2] IDOATE, Florencio: «Invierno en verano o nieve en Pamplona, Estella y Tudela». *Rincones de la Historia de Navarra*. Pamplona, 1954, tomo I, págs. 206-211.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

comercio, la arquitectura de pozos y neveras, los oficios relacionados, consumos y usos sociales, legislación y fiscalidad, etc.

Autores como Vernet, en su libro *La Cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente,* o Planhol en sus diversos escritos mantienen que la historia del beber frío se inicia en el Próximo Oriente, es en la Grecia del siglo V a.C. cuando parece usual su uso. De ahí pasa a Roma en el siglo I a.C., donde se introduce con criterios terapéuticos. Tras la disolución del imperio romano y las invasiones bárbaras, se pierde el rastro de la nieve y su utilización en la historiografía de la época, salvo algunas referencias aisladas, tanto en la literatura cristiana como en la musulmana. Sí podemos afirmar que en los inicios del Renacimiento la nieve no era una desconocida en el ámbito Mediterráneo, pero estaba lejos de conformar un comercio amplio y organizado. No será hasta el siglo XIV y en el XV, cuando su uso comience a difundirse entre la nobleza y clases elevadas de los reinos peninsulares. Así nos lo indica Jerónimo de Munzer, a finales del siglo XV, en su *Viaje por España y Portugal*, consideraba muy difícil conseguir bebida fría.

Este fenómeno elitista de épocas anteriores, en el transcurso del siglo XVI, se va convirtiendo en una necesidad y da lugar a una rápida difusión de las técnicas del uso de la nieve y hielo. Hasta alcanzar la consideración de comercio y por lo tanto susceptible de generar ingresos para la siempre deficitaria Corona española.

La importancia terapéutica de la nieve en el pasado queda plasmada en diferentes obras de los siglos XVI al XVIII. Una de las primeras son las *Centurias* de Amatus Lusitanicus[3] en las que comenta diversas curaciones atribuidas al agua de nieve. La obra alcanzó gran difusión y fue contestada desde la ortodoxia médica por Cristóbal de la Vega, médico de Carlos V y Felipe II[4].

Francisco Franco[5], en su *Tractado de la nieve y del uso della*[6], aseguraba que era novedad en Sevilla su uso y que su introducción se debe

---

[3] Cuyo nombre autentico era Joannes Rodericus (1511-68).

[4] CRUZ OROZCO, J. y SEGURA I MARTÍ, J.: *El Comercio de la nieve. La red de pozos de nieve en las tierras valencianas.* Dirección General de Patrimonio Artístico, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, Generalitat de Valencia. Valencia, 1996, pág. 26.

[5] Nació en Xátiva hacia 1515 en el seno de una familia posiblemente judeo-conversa, graduándose de bachiller en artes en 1533 en la universidad de Valencia. Estudió medicina en la universidad de Alcalá de Henares y entre 1549 y 1555 residió en Portugal ejerciendo como profesor de botánica médica en la universidad de Coimbra y médico de cámara de Juan III. Tras viajar algunos años por Centroeuropa volvió antes de 1560 a la Península, instalándose en Sevilla, en cuya universidad ejerció docencia, seguramente hasta su fallecimiento ocurrido en fechas posteriores a 1569. Resumen biográfico citado en la introducción a la obra *Tractado de la nieve...* comentada por Francisco Ferrando. Comissariat D'Exposicions. Ajuntament de Xixona. 1997.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

a Francisco de Castilla, que dio orden de que se «trayga nieve... porque para muchas enfermedades es necessaria la nieve». Refiere el inicio de la construcción de depósitos en la ciudad, y trata de convencer a sus colegas de las bondades este meteoro. Es la primera obra en España sobre la cuestión del uso de la nieve en medicina, siendo además una de las primeras monografías europeas sobre el tema.

También el prestigioso médico Nicolás Monardes, en su *Libro que trata de la nieve y de sus propiedades y del modo que se ha de tener en el bever enfriado con ella: y de los otros modos que ay de enfriar*[7], libro traducido y comentado por M. Giovani Battista Scarampo al italiano en el mismo año de 1574[8], favorable al uso terapéutico de la nieve, se extrañaba de que Sevilla no tuviera abasto regular, dando a entender que era cosa común en otros lugares. Monardes en la Corte, consigna su empleo generalizado como reciente... «salvo entre hombres ilustres que ha sido cortesanos». Monardes dice que la nieve quita el temblor de corazón y alegra a los melancólicos;

En 1576 salen de la imprenta dos obras, una de Alonso Díez Daza, *Libro de los provechos y daños que provienen con la solo bebida del agua: como se deba escoger la mejor y rectificar lo que no es tal...*[9]; Francisco Micon con su obra *Alivio de sedientos, en el cual se trata de la necesidad que tenemos de beber frío y refrescado con nieve, y las condiciones que para esto son menester, y cuales cuperos lo pueden libremente soportar*[10], recomienda beber frío tanto como uno soporte y lo recomienda a negociantes, regidores de pueblos, ministros, soldados y caminantes. También describe un comercio en pleno funcionamiento en el Montseny y Sant Llorenç de Morunys, describiendo neveras y métodos de transporte; Juan Gutiérrez de Godoy, *Questio medica practica de ministranda aqua nive refrigerata agosto die expurgationibus.*

Esta innovadora terapia del frío contó con la imprenta como aliada para su difusión. La crioterapia tiene como fundamento una concep-

---

[6] FRANCO, Francisco: *Tractado de la nieve y del uso della. (Dirigido al muy ilustre señor don Hernando Enriquez. Compuesto por Francisco Franco, medico del Serenisimo Rey de Portugal y catedratico de prima en el colegio mayor de Santa María de Jesús y universidad de Sevilla.* Sevilla, 1569. Edición Facsímil con introducción, transcripción ortográfica, interpolaciones, notas y relación de autoridades a cargo de Francisco Ferrando Sanjuán. Comissariat D'Exposicions. Ajuntament de Xixona. 1997.

[7] Sevilla, 1574.

[8] SCARAMPO, M. Giovan Battista: *Tratallo della neve e del bere fresc raccolto per M. Giovan Battista Scarampo dal Trattato del Monardo di Siviglia, & ridotto in linguia Toscana...* Semartelli. Florencia, 1574; Traducido al inglés en 1577 y al francés en 1602.

[9] Sevilla, 1576.

[10] Barcelona, 1576.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

ción filosófico-médica, que entiende a las personas compuestas de cuatro elementos (tierra, agua, aire y fuego) cuyas cualidades (húmedo, frío, seco y cálido) regulan el equilibrio humano. La enfermedad es un desequilibrio entre los humores o temperamentos que debe ser corregido. El frío debe contrarrestar los desarreglos debidos al exceso de calor, con la ayuda inestimable de sustancias frías como la nieve o el hielo[11].

Hasta llegar a esta situación fue necesario que los médicos abandonaran la tradición hipocrática respecto del uso de la nieve, producto que consideraban perjudicial para la salud, toda vez que representaba una trasgresión de la norma *nada en exceso*. Esta posición se enfrentaba a la de Galeno, quien manteniendo las restricciones del frío ante dolencias del pecho, lo recomienda en fiebres o hemorragias. Esta postura galénica contribuyó a la generalización de la defensa del empleo de la nieve entre los médicos.

Ya en el siglo XVII, destacamos las obras de Alonso González, *Carta al doctor Pedro de Párraga Palomino, médico en la ciudad de Granada, en que se trata del arte y orden para conservar la salud, y dilatar nuestra vida y buen uso del beber frío con nieve*[12]; Francisco Jiménez de Carmona, *Tratado de la grande excelencia del agua y de sus maravillas, virtudes, calidades y elección, y del buen modo de enfriar con la nieve*[13]; Matías de Porres, *breves advertencias para beber frío con nieve*[14]; Juan de Carvajal, *Vtilidades de la nieue: deducidas de la buena Medicina...*[15]; Toribio Cote y Cobián, *Disertación teórico-práctica del uso del agua fría en la operación de los catharticos*[16]; I. Pérez Merino, *Medica controversia si en el dolor pleurico verdadero intenso y agudo complicado con diminuta o supressa mestrua purgacion de aya de sangrar el braço...*[17]; Fernando Cardoso, *Utilidades del agua de nieve y del beber frío y caliente*[18]; Alonso de Burgos, *Methodo curativo y uso de la nieve, en que se declara y prueba la obligación que tienen los médicos de dar a los purgados agua de nieve, con las condiciones y requisitos que se dirá*[19]; Será el doctor Miguel Fernández

---

[11] CRUZ OROZCO, J. y SEGURA I MARTÍ, J.: *El Comercio de la nieve. La red de pozos de nieve en las tierras valencianas.* Dirección General de Patrimonio Artístico, Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia, Generalitat de Valencia. Valencia. 1996, pág. 25.

[12] Granada, 1612.

[13] Sevilla, 1616.

[14] Lima, 1621.

[15] Sevilla, 1622.

[16] Sevilla, 1636.

[17] Málaga, 1636.

[18] Madrid, 1637.

[19] Córdoba, 1640.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

de la Peña, en su *Breve apología y nuevo discurso del méthodo que se debe observar, reprobando el agua de nieve, en dia de purga*[20], el que considera que el agua de nieve no es recomendable para la curaciones, seguiendo la tradición filosófica medica de Hipócrates y Aristóteles. El médico I. Pérez Merino, en su *Breve antipología al discurso nuevo del doctor Miguel Fernández de la Peña. Methodo verdadero del uso del agua de nieve en día de purga*[21] viene a establecer la necesidad y buenos oficios de la nieve para la curación de enfermos. Cristóbal Mirez de Carvajal en su obra *Tratado de las cualidades que la nieve tiene a predominio y respuesta a un papel que quiere defender la opinión contraria...*[22] y en su otra obra, *Antilogía breve en que se prueba el verdadero temperamento que la nieve posee a predominio y de passo se responde a dos apologías que pretenden probar*[23], establece la conveniencia de su uso. Esta literatura médica y científica iba destinada no solo a los médicos, sino también a las autoridades civiles, religiosas y a las personas cultas. Una de las últimas obras, es la de Tomás Murillo y Jurado, *Resolución philosophica y medica... Del verdadero temperamento frío y húmedo de la nieve en que se trata de sus utilidades y daños...*[24].

El balance final de la polémica es claramente favorable al uso de la nieve y del beber frío.

La posición contraria al frío recomendaba vivamente beber caliente. Uno de sus principales propagandistas fue Antonio Persio que publica en 1593 *Del bever caldo costumanto da gli antichi Romani...*[25] pero sin mucho éxito.

Durante la segunda mitad del siglo XVII el colectivo médico en España había asumido en su practica los beneficios de la nieve. Su influencia se impuso y la controversia se terminó. Solo en el siglo XVIII, hemos encontrado la obra de Félix Fermín Eguía y Arrieta, *Escrito phisico politico, las utilidades y daños que trae el agua fría de nieve, á qué personas, y humanas dolencias covienen y desconviene...*[26].

Como hemos visto al principio, fue Capel Sáez, quién por los años sesenta, retomó el estudio e investigación de la nieve y su comercio, en base a los hallazgos de los pozos de nieve de la Sierra de Espuña. Sus estudios

---

[20] Granada, 1641.

[21] Jaén, 1641.

[22] Málaga, 1650.

[23] Granada, 1652.

[24] Madrid, 1667.

[25] CRUZ OROZCO, J. y SEGURA I MARTÍ, J.: *El comercio de la nieve...*, pág. 26.

[26] Madrid, 1750.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

han ido encaminados a tratar el comercio de la nieve en el este peninsular, su organización, consumos, rutas, etc.[27].

En la década de los años setenta, ya se producen algunas aportaciones significativas al tema, destacan los artículos publicados por Rafael García Serrano[28], José María Salbidegoitia[29], Fernando Jiménez[30] y Antonio González Blanco[31], donde van descubriendo nuevos pozos de nieve en la Rioja, Navarra, Castilla, Vizcaya, y tratan el tema desde el punto de vista de la arquitectura industrial y del comercio del producto.

Desde los años ochenta las aportaciones al tema se han multiplicado de forma continuada, geógrafos, historiadores, antropólogos, montañeros, excursionistas, etc., han ido identificando, describiendo y catalogando muchos pozos de almacenamiento de nieve y hielo que bajo nombres tan distintos como *neveras, torcas, pozos neveros, elurzulos, pous de glaç*, etc., se encuentran por toda la cuenca del Mediterráneo, y por regiones donde se dan las condiciones de una demanda urbana del producto. En estos años destaca las aportaciones de Jorge Cruz Orozco, sobre la nieve y su comercio en el Levante español, concretamente en Castellón y Valencia[32] y José Mallol Ferrándiz[33] que ha estudiado exhaustivamente la documentación del Archivo Municipal de Alicante, en un trabajo que mereció el *XXXI Premi Senyera d'Investigacions Històriques* 1988. También se van investigando otras regiones

---

[27] CAPEL SÁEZ, Horacio: *El comercio de la nieve y los pozos de la Sierra de Espuña (Murcia).* En revista de Estudios Geográficos, XXX, núm. 110, págs: 123-174, Madrid, 1968; «Problemas de organización y transporte en el antiguo comercio de la nieve». En *Geographia*, Lisboa, 1969. «Una actividad desaparecida de las montañas mediterráneas: el comercio de la nieve». En *Revista de Geografia*, Vol. IV, núm. 1, enero-julio 1970, págs. 5-42. Universidad de Barcelona.

[28] GARCÍA SERRANO, Rafael: «Neveras tradicionales en Navarra». En *III Semana de Antropología Vasca*. Tomo I, 1973.

[29] SALBIDEGOITIA, José María y BARINAGA, José Ignacio: «Las neveras de Vizcaya». En Revista *Kobie*, núm. 5, 1974.

[30] JIMÉNEZ, Fernando: «El pozo de la nieve de Alba de Tormes». En el *Adelantado*. Salamanca, 17/7/1980.

[31] GONZÁLEZ BLANCO, Antonio; ESPINOSA, Urbano y PASCUAL, Hilario: *Los pozos de nieve (neveras) de la Rioja.* Caja de Ahorros de Zaragoza. Zaragoza, 1980.

[32] CRUZ OROZCO, Jorge: *El comercio de la nieve en Castellón y Valencia. Catálogo de neveras.* Tesis de licenciatura. 1985; «El comercio de la nieve en Castellón y Valencia: transito del siglo XIX al XX». *Actes del I Congres d'Economia Valenciana*, Vol. II, 1985; «Huellas del comercio de la nieve en la toponimía de Castellón y Valencia». *Actes del X Colloqui General de la Societat d'Plomatica y d'Onomastica Valenciana.* Universidad de Valencia y Generalitat de Valencia, 1986; «Neveres y pous de neu. La xarxa de diposits de neu al Pais Valencia». *Treballs de la Sociedad Catalana de Geografia*, núm. 10, 1987, págs. 35-70.

[33] MALLOL FERRÁNDIZ, José: *Alicante y el comercio de la nieve en la edad moderna.* Universidad de Alicante, Secretariado de publicaciones. Alicante. 1990, pág. 153.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

como Extremadura donde José Luis Majada Neila[34] basándose en documentación del siglo XVIII, perteneciente al archivo del Duque de Béjar, nos descubre el importante comercio de nieve en la zona de Béjar, la fiscalidad de la época y los grandes intereses que se movían a su alrededor.

En Navarra, Juan C. Labeaga[35], en Andalucía J. Aranda Doncel[36] y para Madrid está el trabajo de Pilar Corella Suárez[37]. Todos estos trabajos tienen como eje central el aspecto económico, comercial y fiscal de la nieve. Resaltando el descubrimiento de un nuevo recurso montano que se añadía a la explotación forestal y ganadera de las áreas de alta montaña de las regiones mediterráneas.

La década de los noventa historiográficamente nos introduce una nueva perspectiva del estudio de la nieve, la arqueología y la arquitectura de los pozos. No quiere decir que no se sigan realizando aportaciones continuas sobre nuevos descubrimientos de éstos por toda la península. También comienzan a realizarse los primeros catálogos, y los investigadores españoles comienzan a participar en congresos internacionales.

Los investigadores Jorge Cruz Orozco y Josep M.ª Segura i Martí, en 1991, publican un avance de catalogo de pozos de nieve[38] en la región valenciana, es un intento de recopilar de forma sistemática y ordenada los numerosos existentes. Establecer las tipologías en función de su uso, capacidades, estado de conservación, etc. Pero será en 1996, cuando publiquen bajo el titulo de *El comercio de la nieve. La red de pozos de nieve en las tierras valencianas*[39], el inventario completo de todos los pozos que se han podido identificar en la región valenciana. En dicho inventario se recogen alrededor de 300 pozos de nieve o hielo, con la descripción de los más importantes, ofreciendo fichas homogéneas de catalogación, incluyendo fotografías, gráficos, cortes y estado de conservación. También se distinguen por el fin de la producción de hielo, si era para el autoconsumo local o para el

---

34 MAJADA NEILA, José Luis: *Historia de la nieve de Béjar. (El texto y el contexto).* Centro de Estudios Salmantinos y CSIC. Salamanca, 1981. 71 págs.

35 LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz: «Los pozos y el comercio de la nieve en Viana y Aras». *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, núm. 39. 1982, págs. 261-328.

36 ARANDA DONCEL, J.: «El abastecimiento de la nieve a Córdoba en los siglos XVII y XVIII». *Revista de Estudios Geográficos*, tomo XLVII, núms. 182-183. 1986, págs. 173-191.

37 CORELLA SUÁREZ, Pilar: «El comercio de la nieve y del hielo de Madrid». *V Ciclo de conferencias sobre el Madrid de Carlos III*. Artes Gráficas Municipales. Madrid. 1989.

38 CRUZ OROZCO, Jorge y SEGURA I MARTÍ, Josep M.ª: «Avanç al cataleg de dioisits de neu al Pais Valencia. Arqueología industrial». *Actés del Congress del Pais Valencia.* Diputación de Valencia. 1991, págs. 205-232.

39 CRUZ OROZCO, Jorge y SEGURA I MARTÍ, Josep M.ª: *El comercio...*, pág. 244.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

comercio de las áreas urbanas. El libro incluye una carpeta de cartografía con cinco hojas. La obra aporta datos de interés sobre episodios de nevadas y grandes fríos en el reino de Valencia, entre los siglos XVI al XX, así como sobre los años de nieve insuficiente que afectaron al desabastecimiento de hielo de las ciudades. En él también se reconstruye, partiendo de la más diversa documentación, la actividad de recogida, almacenamiento, conservación, transporte y comercialización de la nieve. Entra en el estudio de la tipología de los depósitos, naturales o artificiales, estos últimos en sus diversas variantes, con cubiertas o sin ellas, y si estas cubiertas son de madera, teja o lajas de piedra. Se estudian las plantas, acceso, profundidad, etc. Pero lo fundamental de este texto es su valiosa aportación al conocimiento sistemático de un patrimonio cultural en general, y para la arqueología industrial en particular. Es un intento de sensibilizar a las instituciones publicas para que contribuyan a la valoración y conservación de estas estructuras. De ahí que en la obra sugieran, los autores, itinerarios para visitar los ejemplares más importantes y monumentales o las agrupaciones de pozos existentes.

Es a partir del Primer Encuentro Internacional sobre el comercio y la artesanía de la nieve[40], celebrado en Bignoles, Francia, en 1994, cuando se lanza la idea de valorizar estas construcciones, reconstruyendo algunos pozos para dedicarlos al turismo rural, estableciendo itinerarios de senderismo por los caminos que utilizaban los arrieros para bajar el hielo. Creando centros de interpretación sobre la nieve y el hielo, aprovechando la ubicación de los mejores ejemplares de pozos.

Durante esta década de los noventa observamos por la bibliografía la continuidad en los hallazgos de pozos por toda la geografía peninsular. Se dan noticias de existencia de ellos en Cataluña por el investigadores Jaume Perarnau[41], en Castilla-La Mancha por Manuel Rubio[42], en el País Vasco por Antxon Aguirre[43] y en Navarra por Juan C. Labeaga[44] y

---

[40] «Première Recontre Internationales sur le commerce et l'artisanat de la glace. Brignoles». 1994. Las Actas de este encuentro están recogidas en el *Suplément n.º 5 au cahier de l'A.S.E.R. du Contre-Var.*

[41] PERARNAU I LLORENS, Jaume: *El pous de la glaç de la comarca de Bages: assaig d'interpretació i localització.* Centre d'Estudis del Bages. Manresa. 1992, pág. 54; «Les glacières à glace naturelle dans la Catalogne». *Cahier de* l'ASER, núm. 5, Actes de la Premiére Rencontre International sur le commerce et l'artisanat de la glace. 1996.

[42] RUBIO FUENTES, Manuel: «Los pozos de nieve de la ciudad de Guadalajara». Revista *Guadalajara*, núm. 19. Diputación Provincial de Guadalajara. Guadalajara. 1992, pág. 241.

[43] AGUIRRE SORONDO, Antxon: «Los elurzulos o nevereos de Deba». En Revista *Deba*, núm. 26, págs: 61-65, 1993.

[44] LABEAGA MENDIOLA, Juan Cruz: «El abastecimiento de la nieve a Sangüesa (1600-1926)». *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, núm. 60, 1992, págs. 247-288.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Alegría Suescun[45]. Albert Painaud[46] estudia los mismos y su comercio en Huesca, concretamente los de la Sierra de Guara y Alberto Bayod[47] trabaja sobre las neveras y pozos del Bajo Aragón. Mientras José Martínez[48] realiza un estudio histórico y documental sobre el de Aranjuez.

La relación continúa incrementándose, algunos estudios previamente publicados en revistas especializadas, se pueden consultar artículos en Internet, como los de Jose Miguel Navarro López, «Pozos neveros en Serrablo»[49], el de Ángel María Calvo Barco, «Los neveros, una actividad desaparecida en nuestras montañas»[50], o el de Horacio Capel, «El comercio de la nieve y del hielo»[51]. Estas dos últimas publicaciones realizan una recapitulación bibliográfica de las obras más influyentes en el estudio de la nieve, comercio, construcciones, etc.

El auge del comercio de la nieve coincidió con lo que se ha llamado la *Pequeña Edad de Hielo*. Ya en 1990, J. Querada y E. Obiol[52] publican un articulo en que dedican especial atención a la red de depósitos como un indicador paleoclimático. Es esta otra línea de trabajo con amplias posibilidades. Pues la investigación de los problemas de abastecimiento por escasez de nieve, de aumentos de precios, etc., en diferentes puntos del territorio permitirían una reconstrucción paleoclimática de gran interés. Ese

---

45 ALEGRÍA SUESCUN, D.: «Luces y sombras de un pozo de nieve: el pozo de la Vizcaya en Aibar (Navarra)». A.S.E.R. COLDINAVA. *Seminario Las neveras y la artesançía del hielo. La protección de un patrimonio etnográfico en Europa*. Fuendetodos, 1999.

46 PAINAUD, Albert y AYUSO, P.: «El comercio de la nieve en Huesca durante los siglos XV al XIX». En Revista *Bolskan*. Instituto de Estudios Aragoneses y Diputación Provincial de Huesca. Huesca, 1994; «Les puits à neige de la Sierra de Guara (Huesca)». *Cahier de l'ASER n.º 5, Actes de la Premiére Rencontre International sur le commerce et l'artisanat de la glace*. 1996.

47 BAYOD CAMARERO, Alberto: «Neveras y pozos de nieve o hielo en el Bajo Aragón. El uso y comercio de la nieve durante la Edad Moderna». *Al-qannis* Boletín del Taller de Arqueología de Alcañiz, núm. 8. 1999.

48 MARTÍNEZ PEÑARROYA, José: «Estudio histórico y documentación arqueológica de "El Pozo de Nieve" de Aranjuez». *Reunión de Arqueología Madrileña*, págs. 161-165. Madrid, 1996.

49 NAVARRO LÓPEZ, José Miguel: «Pozos neveros en Serrablo». Amigos de Serrablo. Revista *Serrablo*, núm. 108, junio 1998. Edición electrónica: www.serrablo.org/revista/s108.

50 CALVO BARCO, Ángel María: «Los neveros, una actividad desaparecida en nuestras montañas». *Zainak*, cuaderno de Antropología y Etnografía, 14, págs. 203-213, 1998. Eusko Ikaskuntza. Edición electrónica: www.gaia5905.es.

51 CAPEL SÁEZ, Horacio: «El comercio de la nieve y el hielo». *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, núm. 16. Abril 1997. Edición electrónica http://www.ub.es/geocrit/b3w-16

52 QUERADA, J. y OBIOL, E.: «Glacières et puit à neige dans la règion de Castelló de la Plana: indicateur palèoclimatiques phenologiques». *Revue Gèographiques des Pyrénées et du sud-Quest*. T. 61,2, págs. 285-304.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

estudio contribuiría a ilustrar el alcance y duración de la *Pequeña Edad del Hielo* y conformaría otra de la causas de la desaparición del comercio de la nieve.

Según un estudio realizado sobre la *Pequeña Edad de Hielo* en Andalucía, por Fernando Sánchez Rodrigo[53], durante el espacio comprendido entre 1550 a 1650 se produjo una disminución de las temperaturas medias y un aumento de las precipitaciones alternando con frecuentes períodos de sequía, junto con la aparición de fenómenos meteorológicos extremos asociados a la ruptura de la corriente zonal y el predominio de circulaciones meridionales. Se infiere que la variabilidad climática natural durante esta etapa fue producida más por mecanismos estocásticos internos al sistema climático, que por causas externas como la variabilidad solar o la actividad volcánica.

El estudio de los anillos de crecimiento (dendrocronología) muestra el inicio del enfriamiento de la *Pequeña edad de Hielo* a mediados del siglo XV y un período de temperaturas más bajas a principios del XVIII, coincidiendo con el *mínimo de Maunder*. La *Pequeña Edad de Hielo* registra dos períodos de avance glaciar posteriores al *mínimo de Maunder* en torno a 1820 y 1850, que marcan su finalización[54].

El interés del estudio paleoclimático es doble, de un lado, para explicar la situación de algunos pozos de nieve y sus emplazamientos, que a la luz de la actuales condiciones climáticas resultan sorprendentes. Por otro lado a través del estudio de los pozos y del comercio de la nieve contribuir a una mejor definición del alcance de esta *Pequeña Edad del Hielo* en nuestra zona.

La historiografía de la nieve en la provincia de Jaén está circunscrita a unos pocos estudios y algunas referencias. Pobre bagaje impreso para un tema que ha permanecido olvidado de los investigadores de la provincia.

Podemos distinguir historiográficamente, las obras en la que se cita la nieve, su comercio y los pozos de forma descriptiva. Y las obras en que su estudio e investigación es el objeto de las mismas.

Entre las primeras cabe citar la de Diego Marín y Vadillos, *Historia de cada uno de los pueblos de la provincia de Jaén* en 1862, el cual dice de la Sierra de Quesada que «en ella no se encuentra otra cosa notable, mas

---

53 SÁNCHEZ RODRIGO, Fernando: *Cambio climático natural. La pequeña Edad de Hielo en Andalucía. Reconstrucción del clima histórico a partir de fuentes documentales*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Granada. Departamento de Física Aplicada, 1993.

54 CRUZ OROZCO, J. y SEGURA I MARTÍ, J.: *El comercio de la nieve...*, pág. 31.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

que los profundos pozos de nieve que son de tanta cabida y de tales condiciones, que en muchas ocasiones dura constante en ellos la expresada nieve, á pesar de abastecer á la provincia casi todo el año»[55]. En Sierra Mágina, «o sea de Huelma que tiene abundantísimos pozos de nieve»[56]; Respecto de La Pandera, dice que «en la cual hay un pozo de nieve de tal construcción y de profundidad tan grande, y que además tiene un notable desagüe por donde destila aquella, que se asegura, y es una creencia bastante generalizada, que fue en la antigüedad una productiva y abundante mina de plata»[57]. Nos da referencia de que «Sierra-Pandera, Alvercho y picos de Alvanchez, están cubiertos de nieve la mitad del año»[58].

Juan Enrique Ruiz González, también en 1988 realiza un recopilación y trascripción de la relaciones enviadas por los párrocos al geógrafo Tomás López en el siglo XVIII[59].

Sobre Quesada también hay más bibliografía, Joaquín Cruz Peña[60], nos da noticias sobre la nieve y su subasta en el municipio, basándose en un documento del siglo XIX. Y María Teresa Vallejo[61] en un artículo sobre los monumentos naturales de Quesada, cita que en el Torcal de Torcallano, hasta los años 50 de nuestro siglo de las simas profundísimos se extraía la nieve para comercializarla por las poblaciones de La Loma.

Respecto a las precipitaciones de nieve, se ha realizó un estudio titulado *La nieve en los alrededores de Jaén*[62], por Carlos López y otros, donde tras un período de observación de 15 años (1975/1989) de las montañas que rodean la ciudad de Jaén, (Almadén, La Pandera, Jabalcuz, etc.), llegan a una serie de conclusiones y aportan unos datos estadísticos muy útiles para establecer correlaciones con los estudios paleoclimáticos de épocas anteriores.

Con relación a los aspectos topográficos, hemos de citar el trabajo de campo realizado por los espeleólogos Andrés Moral y Agustín

---

55 MARÍN Y VADILLOS, Diego: *Historia de cada uno de los pueblos de la provincia de Jaén y reseña estadística y geográfica de los mismos.* Tomo I. Jaén, 1862, pág. 47.

56 MARÍN Y VADILLOS, Diego: *Historia de cada uno...*, pág. 48.

57 MARÍN Y VADILLOS, Diego: *Historia de cada uno...*, pág. 52.

58 MARÍN Y VADILLOS, Diego: *Historia de cada uno...*, pág. 133.

59 RUIZ GONZÁLEZ, Juan Enrique: *Andalucía según las relaciones enviadas por los párrocos al geógrafo real Tomás López en el siglo XVIII.* Tomo III. Instituto de Estudios Giennenses, 1988, págs. 24-2.

60 CRUZ PEÑA, Joaquín: «Nieve y subasta». *Feria y Fiestas de Quesada.* Ayuntamiento. Quesada, 1987.

61 VALLEJO, María Teresa: «Los monumentos naturales de Quesada». *Feria y Fiestas de Quesada.* Ayuntamiento. Quesada, 1987.

62 FERNÁNDEZ LÓPEZ, Carlos; ESPINOSA GENTO, Ana; ALCÁNTARA GÁMEZ, Julio Manuel: «La nieve en los alrededores de Jaén». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 141, págs. 171-186. Jaén, 1990.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Gutiérrez[63] del grupo Alhaja, sobre la Sima de La Pandera, con la confección de un plano topográfico de la misma.

Ya en tiempos recientes, el antropólogo y etnógrafo Manuel Amezcua[64], publica dos artículos sobre la nieve y su comercio, que suponen una interesante aproximación a la cultura de la nieve local. Y, sobre todo, Luis Coronas Tejada que estudia el «Abastecimiento de agua y nieve en el Jaén del siglo XVII» en la *Revista de la Facultad de Humanidades de Jaén*; estudio que completa posteriormente en su libro *Jaén, siglo XVII*[65].

El oficio de nevero ha sido estudiado por Palacios Zamora[66], en un breve artículo publicado en prensa periódica, y donde se limita a transcribir un documento del Archivo Municipal de Valdepeñas del año 1809, sobre contratos de abastecimiento de nieve a la ciudad de Jaén desde La Pandera y Sierra Mágina.

También en torno a la nieve en La Pandera, Juan Infante, Domingo Molina y Serafín Parra, en 1996, como parte de una investigación más amplia[67], sobre las actividades económicas en Valdepeñas de Jaén en el siglo XVIII, realizan un pormenorizado estudio sobre los pozos de la nieve y su comercio, tomando como base datos del archivo municipal y de la Diputación Provincial, de las relaciones topográficas de Tomás López, etc. El estudio es interesante por que se realiza la primera exploración de campo buscando los pozos de la nieve. Así con la ayuda de la Asociación Deportiva *La Boleta* y la Asociación Cultural *Lugia* se realizan varias jornadas de investigación de campo, localizando en Ventisqueros 2 pozos, en Cornicabra 3, en Marroquí 2, en La Pandera 3 y el de la Sima de La Pandera.

---

63 MORAL, Andrés y GUTIÉRREZ, Agustín: «Estudio de cavidades del término municipal de Valdepeñas de Jaén. La Sima de La Pandera. VJ-4». En *Andalucía Subterránea*, núm. 10, págs. 63-78. Granada, 1991.

64 AMEZCUA MARTÍNEZ, Manuel: «Alivio de sedientos, coléricos y apestados». *Diario Jaén*, 8-marzo-1988, págs. 12-13; y «Una actividad tradicional en Úbeda: el abasto de la nieve». *Ibiut*, núm. 54. Úbeda, 1991, págs. 18-19.

65 CORONAS TEJADA, Luis: Jaén, siglo XVII. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1994; y «Abastecimiento de agua y nieve en el Jaén del siglo XVII». *Revista de la Facultad de Humanidades de Jaén. Geografía e Historia*. Vol. 1. Tomo 2. Universidad de Granada, 1992, págs. 57-68.

66 PALACIOS ZAMORA, M.: «Los neveros». *Diario Jaén*, 31/08/1992. Transcribe un documento del Archivo Municipal de Valdepeñas de Jaén del año 1809 (Legajo 1236) páginas 53 y ss. Donde se contrata el acarreo y abasto de nieve a la ciudad de Jaén procedente de La Pandera y Sierra Mágina.

67 INFANTE MARTÍNEZ, Juan; MOLINA FUENTES, Domingo y PARRA DELGADO, Serafín: «Actividades económicas y sociales de Valdepeñas de Jaén en el siglo XVIII. Los pozos de la nieve». En *Actas del I Congreso «La Ilustración y Jaén»*. Centro Asociado de la UNED de la provincia de Jaén - Real Sociedad Económica de Amigos del País. Úbeda. 1996, págs. 79-99.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Capítulo VIII

CONCLUSIÓN

Las utilidades del frío, que producía la nieve y que llevó a la proliferación de pozos, también creó una cultura específica en torno a éstos, que es conocida desde la antigüedad. Los pozos de nieve son el resultado del desarrollo de este tipo de cultura, común a una amplia geografía. Su tipología es muy variada, igual que su tamaño.

Las elevadas cumbres de las sierras giennenses permitieron el acopio de nieve en pozos, simas y ventisqueros y el comercio de la misma por el Alto Guadalquivir, incluida gran parte de la provincia de Córdoba. Estos pozos solían ser circulares, variables en diámetro y fondo, entre los 3 y 17 metros de diámetro y varios metros de profundidad. Los materiales son por lo general de piedra carbonatada, puesto que los pozos se distribuyen por las cordilleras subbéticas, y el tratamiento de la construcción es mampostería, en su modalidades de piedra en seco y con mortero de cal, de muros gruesos. la gran mayoría de ellos construidos a más de 1.700 metros de altura, lugares en los que también se aprovechaba para el acopio de la nieve dolinas, simas y ventisqueros.

Los pozos suelen estar ubicados en las laderas orientadas al Norte o en lugares umbríos. En su mayoría no disponían de cubierta, debido a su altitud, por lo que solían aterrarse para mejor conservar la nieve. Una minoría sí la poseían, especialmente los ubicados en las poblaciones. El único pozo cubierto que hemos localizado y que aún se mantiene en relativo buen estado es el de la Fresnedilla (Siles), de base circular que tiene bóveda de cañón y cubierta de cal y canto a cuatro aguas con anchas paredes que actuaban de regulador térmico. Otros pozos (Beas, La Pandera, Iznatoraf) también tuvieron su cubierta en el pasado.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Algunos pozos están excavados en la ladera, lo que ahorra excavación al utilizar un muro de contención en un lateral del pozo de suficiente grosor para permitir el aislamiento térmico. Aparecen así obras de terraplenes o pozos en talud con perfiles escalonados, como algunos pozos del Almadén en Torres y de Mágina en Cambil. Otros pozos están ubicados en el fondo de las grandes dolinas, menos expuestos a la luz solar, y a la vez facilitaban el llenado de los mismos, formando grandes bolas de nieve que eran deslizadas por las paredes de la dolina hasta el pozo.

Además de los pozos, la nieve se almacenaba en simas o ventisqueros, aprovechando estos lugares naturales, generalmente de mayor cabida. Como son la Sima de la Loma del Ventisquero en Mágina y la Sima de La Pandera, anteriores en su utilización como almacenamiento de nieve a los pozos que las rodean. Otra sima, la de Poyo Serrano, en Beas de Segura, fue adecuada a las necesidades de almacenamiento de nieve con obras de relleno de huecos y refuerzo de las estructura, dándole forma aproximada al cilindro, a imitación de los pozos; aún se pueden observar la obra de mampostería realizada. Esta sima-pozo fue cubierta con una construcción de cubierta de teja, hoy derrumbada sobre el interior.

El hecho de servir la cumbre de La Pandera como límite de los términos de Jaén, Valdepeñas y Los Villares propició que cada uno de ellos dispusiese de pozos de nieve relativamente próximos unos a otros, y por ello no exentos de polémica por su posesión, especialmente la Sima de La Pandera; y que esta zona destacase en el comercio de la nieve del alto Guadalquivir, en el que se especializaron determinados individuos, sobre todo de Valdepeñas.

En Sierra Mágina se localizan las alturas mayores de la provincia, lo que unido a su proximidad al valle del Guadalquivir, hizo de su nieve producto seguro y relativamente cercano del que abastecer las ciudades de la llanura. Eran los pozos más duraderos de la provincia, al estar situados a la mayor altitud. Cuando escaseaba la nieve en otras sierras, las poblaciones más distantes solían abastecerse de la de Sierra Mágina. Comprenden dos grupos principales: los pozos del monte de Mágina y los del Almadén.

También era importante la actividad nevera de las sierras situadas al Este de la provincia. En Quesada, la nieve se acopiaba en el monte conocido como Poyo de Santo Domingo, donde se encuentra el torcal de Torcallano, una formación caliza con simas y anfractuosidades, situada a 1.700 metros de altitud, que bordea la loma del Cagasebo.

En la segunda mitad del siglo XIX, el aumento de la población, roturaciones y desarrollo de la actividad maderera en la Sierra de Segura,

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

motivaron un importante crecimiento económico en algunas poblaciones de esta sierra, como Siles. La presencia de los ingenieros de montes y su experiencia en otros lugares, unido al desarrollo de la vida de ocio en los cafés y casinos, planteó en la población de Siles la necesidad de abastecimiento de nieve durante toda la temporada de verano, sobre todo como elemento gastronómico. De ahí la creación en la segunda mitad del siglo XIX del pozo de la nieve de la Fresnedilla, el mejor conservado de la provincia.

Por lo general, el almacenamiento de la nieve se realizaba de forma muy semejante a las distintas regiones, como se había realizado durante siglos. En los meses de invierno, tras las nevadas, salían cuadrillas de neveros hacia los pozos. Era un trabajo arduo que duraba varios días, por lo que solía existir cerca del lugar un refugio para trabajadores y caballerías, como eran las casas de neveros de La Pandera, o las chozas de Mágina.

Cuando el pozo estaba lleno, lo cubrían con ramas de aulaga, o de bálago, que actuaban como aislantes, y se aterraba, lo que hacia de aislante frente a las lluvias de primavera y permitía que la nieve se conservara hasta el verano. Ya en la época de calor, abrían los pozos de la nieve y extraían el hielo. El transporte a las poblaciones se hacía por dificultosos senderos, de noche o madrugada para evitar el calor, con recuas de burros y mulos. La nieve iba introducida en aislantes seras, acondicionadas con tamo y paja. En ocasiones el traslado se hacía en cestos, sobre las espaldas del hombre.

Toda esta secular cultura de la nieve cambió drásticamente. No se puede fijar una fecha exacta para el fin del comercio de la nieve. Las causas del declive de este comercio están en las máquinas de refrigeración, que a medida que se fueron perfeccionando sustituyeron a la nieve natural. Ya en 1844, el americano J. Gorrie, creó una primera máquina de refrigeración basándose en compresión de aire, pero era de escaso rendimiento. En 1859, el francés F. Carré desarrolló la máquina de absorción de amoníaco y en 1880 el americano Linde la de compresión de CO_2, que se comercializó. No obstante, el público era reacio a consumir el hielo artificial por creerlo nocivo para la salud.

A finales del siglo XIX ya se fabricaba hielo en muchas ciudades y los depósitos que abastecían estos núcleos comenzaron a ser abandonados. A partir de 1900, con la generalización de la electricidad y su utilización en las máquinas de hielo artificial se generalizó aún más la crisis de las neverías. En la etapa 1920-1930 se abandonó en la práctica el comercio de la nieve natural, aunque en algunos pueblos todavía se utilizaría durante el verano hasta mediados del siglo XX. Éste es el caso de Sierra Mágina, donde familias

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

de neveros continuaron alimentado las garrafas de helado con nieve de la sierra hasta cerca de 1960.

Unos de los últimos neveros fueron los hermanos Miguel y Manuel Martínez Castro, vecinos de Torres. Miguel nos explicó detenidamente la labor que realizó desde que era niño –en 1938 fue la primera vez que subió a la sierra por nieve–, acompañando a su padre, y éste a su vez aprendió el oficio de su abuelo. Pero entre abuelo y nieto el comercio de la nieve había cambiado mucho. Miguel comentaba el comercio tan importante que se realizaba con la nieve en tiempos de su abuelo, cuando en invierno subían cuadrillas de mucha gente para realizar labores de almacenamiento en las alturas de la sierra, el transporte que se hacía de ella en recuas y carretas durante el verano hacia las ciudades de la provincia y el uso que ellos mismos le daban para fabricar sus helados. Aquel comercio desapareció cuando las máquinas de hielo artificial llegaron a las ciudades y la nieve de Sierra Mágina quedó para los maginenses.

La labor que desarrollaron Miguel y Manuel Martínez y, probablemente también su padre, fue de autoabastecimiento, con el fin de cubrir el negocio familiar. Los pozos del Almadén y Mágina debieron abandonarse mucho tiempo atrás y, tras su abandono, serían aterrados por los pastores para evitar que los ganados cayeran en ellos. De hecho, Miguel no recuerda la existencia de pozos abiertos por el hombre en estas sierras, puesto que la nieve que necesitaba se la proporcionaban los ventisqueros, dolinas y simas naturales de la Sierra, aquellas mismas que utilizarían los maginenses antes del desarrollo espectacular que tiene el comercio de la nieve a finales del siglo XVI y que posiblemente originaron la construcción de pozos.

De abril a mediados de agosto recogían la nieve los últimos neveros de Sierra Mágina en los siguientes lugares:

Cuna del Almadén, a 1.900 metros de altura. Depresión situada cerca del pico del Almadén, en la umbría, donde se forma un ventisquero con varios metros de nieve, que duraba hasta el mes de junio. En este mismo lugar, término de Torres, se encuentran varios pozos de nieve aterrados, abandonados a principios del siglo XX.

Loma del Ventisquero. Terminada la nieve del Almadén, los últimos neveros de Torres pasaban a recoger la nieve en la Loma del Ventisquero, en Mágina, término de Albanchez, lugar situado junto a la Sima de su nombre.

Callejón de la Gitana. Ventisquero situado en la umbría de Mágina, en término de Albanchez.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

La Sima de la Loma del Ventisquero. Cavidad natural situada a media falda de Mágina, encima de la fuente del Espino, utilizada durante siglos para el acopio de nieve. Cuando ésta desaparecía de los ventisqueros, los últimos neveros acudían a la Sima para abastecerse. Utilizaban una carrucha para bajar y para extraerla.

A mediados de agosto la nieve había desaparecido de Sierra Mágina al tratarse de una labor de recolección sin previa preparación de la misma, pues ya hacía tiempo que las labores de almacenamiento en pozos durante el invierno con amplias cuadrillas de hombres habían dejado de ser rentables al desaparecer el amplio comercio en torno a este artículo. No obstante, la cultura de nieve aún se mantuvo durante varias décadas a nivel local como un simple recolección del artículo para la elaboración de helados, labor que ya no salía a arrendamiento, ni sobre la que se cobraba impuesto alguno[1].

[1] En 1879 se declaró la nieve exenta de impuestos (IDÁÑEZ DE AGUILAR, Alejandro Faustino: «Aprovechamientos naturales...,» pág. 13).

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

APÉNDICE

Escritura de arriendo de la nieve de la ciudad de Jaén, 10-enero-1821 (A.H.M.J. L. 1090/11).

[Fol. 1r]»En la ciudad de Jaén a diez de Enero de mil ocho/cientos veinte y uno, ante mí el E*scriba*no por S*u M*a*jestad* p*ubli*co del núm*ero*/ de ella y en presencia de los t*esti*gos que se espresarán/ parecieron Joaquín Carrillo como pr*incip*al y Máximia/no Jaén Ramírez como su fiador y pr*incip*al paga*dor*, vecinos/ de las villas de Valdepeñas de esta prov*incia*, a los quales doy/ fee, conozco, y juntos de mancomún, a voz de uno cada/ uno de por sí por el odo insolidum, otorgaron: que/ recibían en arrendam*ien*to del il*us*tre Ayuntam*ien*to Constitu/cional de esta capital y de su comisión de Propios la sima,/ pozos y ventisqueros de la Pandera, situados en término/ de dicha villa y de esta ciudad para su acopio de nie/ve y abasto público de ella por tiempo de un año que/ tomó principio en primero del corriente mes, y cumplirá/ en fin de diz*iembr*e del mismo año por venta en él de once/ mil r*eale*s [de] v*ellón* en que se le remató al primero este arrien/do en pública subasta últimam*en*te, pagaderos en dos pla/zos iguales, mitad de ellos en Santa María, quince de/ agosto venidero, y la otra mitad en fin de d*c*ho diziem/bre, cuyo arriendo egecutan los otorgantes bajo las con/diciones siguientes./

1ª. Que han de aprobechar de la sima, pozos y ventisqueros// [fol. 1v] de la Pandera en los términos que ha sido cos/tumbre en los años anteriores, y en el caso de que se les/ pribe del aprobecham*ien*to de algunos pozos, sima o parte/ de terreno en que se hacen los acopios se les ha de reba/jar la cantidad que corresponda./

2ª. Que han de abastecer de nieve a esta capital por la/ temporada de costumbre a precio de seis m*aravedís* cada libra/ sin que se altere éste, a menos que a d*i*cha especie se le im/ponga algún d*erech*o, pues que entonces deberá aumentar/se con proporción al que sea./ A todo lo cual quieren y consienten los referidos otorgan/tes que se les pueda apremiar por vía egecutiba y costas/ que se causaren en

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

virtud tan solamente de esta esc*ritu*ra,/ su copia autorizada y juramento de la parte del il*ustr*e/ Ayuntamiento Constitucion*a*l y su Junta de Propios en/ que se lo dejan diferido decisorio sin que se necesite otra/ prueba, liquidación, ni averiguación alguna, aunq*ue*/ de d*erech*o se requiera porque de ella le relevan en/ suficiente forma. Y para la mayor seguridad de esta/ obligación, sin que la general vicie, derogue, ni per/judique a la expecial, ni por el contrario, sino que/ de ambos recursos, y cada uno de por sí pueda usarse/ hipotecan expresa y expecialmente el Joaquín/ Carrillo una casa situada en la calle Nueba de la/ expresada villa de Baldepeñas en el parage del Humi//[fol. 2r.]lladero, linde con otra del Maximiano Jaén, con la/ Hermita del Humilladero y por la espalda con/ igual predio de Ana Lozano, que asegura vale/ ocho mil r*eale*s, y el Maximiano Jaén las fincas sigui/entes: un pedazo de viña como de dos zelemines en/ la Deesa Boyar, término de d*ic*ha villa, y sitio del/ Arroyo de la Oradada, que linda a lebante con el mismo/ Arroyo, aponiente y norte con igual predio de Pedro/ Bázquez, y al medio día con otro de Joaquín de Mon/tes Calballo, que vale seiscientos r*eale*s; una haza de/ tierra calma de dos fanegas situada en la Loma/ de Aguilera y Ranera, término de la misma villa,/ linde a lebante con otra de d*on* Manuel Calbo, vecino/ de Martos, a poniente con tierras del Conde de Cifu/entes, y al norte con el camino del Parrizoso y tierras/ de d*on* Francisco Xavier de Quesada, Marqués de Nava/seguilla, y al medio día con el río de Ranera y tie/rras de d*ic*ho Marqués, que vale mil y quinientos r*eale*s;/ dos pedazos de viña de seis z*elemine*s cada uno en la Deesa/ Boyar, linde a Lebante uno de ellos con viña de//[fol. 2v] Faustino Gutiérrez, a poniente con otro de Fernan/do Pariente, al norte con igual finca de Antonio Te/llo, y al medio día con otra de Pedro Martos Fuentes;/ y el otro pedazo linda a lebante con viña de Miguel/ Serrano, a poniente con otra de Pedro Cortés, al medio/ día con viña de Joaquín Parra, y al norte con plan/tío de Franc*is*co Lozano, que valen dos mil r*eale*s; una/ casa en la calle Nueba de d*ic*ha villa, que linda con/ otra de Cristóbal Armenteros, y con igual predio/ del Joaquín Carrillo, que vale cuatro mil r*eale*s; y/ otra casa en la misma calle, linde con casas de d*on*/ Blas de Quesada, con igual predio de la Cofradía de/ Ánimas y con huerto de Pascual González, que vale/ tres mil ciento r*eale*s; y se obligan a no bender,/ cambiar, ni en distinta forma enagenar las expresadas/ fincas sin la declaración de esta hipoteca, y lo q*ue*/ en contrario se hiciere ha de ser nulo por quedar/ como quedan afectas y especialm*en*te hipotecadas/ a la seguridad de esta obligac*ión*, con pacto absoluto resolu/tibo cerrado de non alienando, y se han de poder sa/car de cualquiera otro poseedor, como si esistiesen/ en el de los otorgantes, los cuales a el cumplimiento/ y firmeza de esta esc*ritu*ra obligaron todos sus vienes fru/tos y ventas presentes y futuros; dieron poder cumplido/ egecutorio a las justicias y jueces de la nación que de//[fol. 3r] la causa deban conocer y expecialm*en*te a los de esta/ ciudad, a cuyo fuero y jurisdicción se someten renun/ciando el suyo, domicilio y vecindad con la ley sit con/venerit de jurisdictione omnium judicum, en virtud de/ haber manifestado no ser labradores ni gozar pribi/legio alguno, para que les compelan y apremien/ a su obserbancia, como sentencia pasada en auto/ridad de cosa juzgada consentida, renunciaron todas/ las leyes fueros der*ech*os y pribilegios de su fabor/ y la que prohibe la g*ene*ral renunciación de mayor/ forma, obligandose como se obligaron a satisfacer/

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

doce r*eale*s de salario en cada un día con inclusión/ de los del camino de ida y buelta a la persona que/ pase a d*ic*ha villa a practicar las diligencias de egecuc*ión*/ en el caso de que sea necesario usar de esta medi/da por falta de cumplimiento en el pago de la/ nominada cantidad. Así lo otorgaron y firmó/ el que supo, y por el que dijo no saber, a su rue/go lo hizo un testigo, que lo fueron presentes,/ d*on* José María de Robles, d*on* Felipe Buendía/ y d*on* José Fernández del Rincón, vecinos de esta//[fol 3v] ciudad, debiendose tomar razón de esta es*critura*/ en la Contad*uría* de Hipotecas de esta capital, dentro/ del término que previene la r*eal* pracmática de/ su establecimiento, y de haberlo así adbertido a los/ otorg*an*tes doy fee; Joaquín Carrillo; t*estig*o José M*aría* de Robles; ante mí: Rafael de Aguilera».

Escritura de compromiso entre Esteban Giménez, Manuel Barrionuebo y consorte para la venta de niebes en los pueblos de la provincia. En 3 de setiembre de 1851 (A.H.P.J. L. 6509).

[fol. 78 r]En la ciudad de Jaén a tres de septiem/bre de mil ochocientos cincuenta y uno. An/te mí el infrascripto Esc*riba*no por S.M. (q./ D. G.) público del número y juzgado de/ primera inst*ancia* de esta capital, y su partido,/ y del competente de testigos que en su/ lugar se dirán, parecieron de una parte/ Esteban Giménez, Antonio Peinado, vecinos/ de la villa de Valdepeñas de Jaén, Fran/cisco García, y Juan de Dios García que/ lo son de esta capital, y de la otra Ma/nuel Barrionuebo de la villa de Torres/ estante, como los dos primeros, a el pre/sente en esta d*ic*ha ciudad, todos mayores/ de edad a quienes doy fe conozco, y dijeron:/ que los cuatro primeros, en unión a D./ Pedro de Quesada, D. Blas de Quesad*a* y/ Dusmet, D. Francisco de Sales Castillejo, José/ del Moral, vecinos de la espuesta villa/ de Valdepeñas, y el Sr. Marqués de// [fol. 79 v.] Nabasequilla, que lo es de esta capital, he/mos formada compañía para la ben/ta de niebe en éste o en cualquie/ra otro puerto de la provincia que/ les conbenga mediante a el arriendo que/ tienen hecho de los depósitos de las sierras/ de d*ic*ha villa de Valdepeñas y de esta ciu/dad, y que el Manuel Barrionuebo tiene/ formada otra igual compañía con el Victo/riano Catena, Francisco Manuel Moreno,/ Luis Salido Villa, vecinos de la Torres, D./ Juan de Ogallar, que lo es de la de Alban/chez, y D. Francisco García de la de Pega/lajar, con el mismo objeto por lo que son/ arrendadores de las sierras de Cambil, Hu/elma, Torres y otras, y con el fin de/ no perjudicarse mutuamente ambas sociedades/ han combenido en señalar los puestos/ en que cada cual haya de egecutar las/ bentas, y queriendo perfeccionar este con/trato elebándolo a instrumento público/ en la vía y forma que más haya/ lugar en derecho, y sabedores del que/ en este caso les compete, los ya relaci/onados Esteban Giménez, Antonio Peina/do, Francisco García y Juan de Dios García, todos y cada uno//[fol. 79 r.] de por sí y a nombre de la compañía/ de que forman parte y el Manuel/ Barrionuebo igualmente por sí y en re/presentación de su sociedad, otorgan:/ que se obligan y comprometen a no/ bender nieve ni celebrar contrato al/guno con ese objeto fuera de los puestos que se espresarán, bajo las condicio/

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

1ª [al margen] nes siguientes= Que la compañía representada por Esteban Giménez, Antonio Pei/nado y consortes, no podrá espender nie/be en ningún pueblo de esta provin/cia que esté situado en la parte allí/ de los ríos llamados de Jaén y de la Guardia, ecepto el de Andújar que aun/ cuando en esa situación, se declara co/mo comprendido en la anterior de/marcación; y la sociedad o compañía/ representada por Manuel Barrionue/bo, no podrá hacer benta alguna de/ ese género en ningún pueblo de esta/ provincia que esté en la parte acá//[fol. 79 v] de los espresados ríos, como tampoco en An/dújar, aunque radica en el distrito q*ue*/ se queda señalado y en cuyo punto/ la sociedad de Giménez es la que hará el/

2ª [al margen] surtido= Que si a cualquiera de dichas com/pañías les faltare niebe en sus depó/sitos, podrá hir por la que necesite a los/ de la otra pagando quince reales por/ cada carga en el sitio de donde hubiere/ que sacarse, pero esta obligación se entien/de que es cuando la sociedad a quien se le/ reclamare hubiere en sus depósitos sobrante/ de la que necesitare para su contratas/ o surtidos, pues en otro caso no surtirá/ efecto esta obligación y se tendrá como/

3ª [al margen] no contraída= Que el tiempo de este compro/miso será hasta fin de diciembre del año/ venidero de mil ochocientos cincuenta y dos, a contar desde el día del otorgamiento de/

4ª [al margen] esta es*critu*ra= Que en el caso de que alguna/ de las citadas compañías, o cualquiera de/ los socios que las componen, faltando a lo/ estipulado en la condición primera de esta/ es*critu*ra, vendiere nieve o hiciere contratos para/ ese acopio en cualquier pueblo de los com//[fol. 80 r.]prendidos en el distrito o demarcación señalado/ para la otra compañía, incurrirá en la mul/ta de cuatro mil reales que desde luego se/ tienen mutuamente por impuesta, y será/ satisfecha por la infractora alo combenido,/ aun cuando esta falta se cometiese sólo/ por uno de sus socios, y cuya suma se en/tregará desde luego en efectibo metálico a la/

5ª [al margen] sociedad reclamante= Sin embargo de que/ en la condición cuarta que antecede, se/ espresa ser de cuenta de la sociedad con/trabentora a lo combenido en la primera/ el pago de los cuatro mil reales impuestos/ por vía de multa, será sólo de/ cargo de Manuel Barrionuebo como representante/ de la compañía de la villa de Torres,/ o de, el de, Esteban Giménez, Antonio/ Peinado, Francisco García, y Juan/ de Dios García, en representación de la/ otra, si sus consocios ausentes pusie/ren algún reparo, llegado aquel caso,/ pues esto será objeto de cuentas o re//[fol 80r.]clamaciones entre sí, pero de ningún mo/do se retrasará el pago de la mul/ta a la sociedad reclamante y con/ elfin de que por este concepto no haya/ el menor perjuicio, los ya referidos cinco/ sugetos se comprometen a su cumplimi/ento, obligando sus bienes, frutos, rentas/ derechos y acciones, presentes y futuros,/ propios y que en nada estén ligados a la/

6ª [al margen] dichas empresas respectibas= Lo designa/do en las condiciones cuarta y quinta ante/riores, se entenderá cuando la falta se come/tiere por cualquiera de las dos compañías/ o alguno de los socios que las componen/ pero no cuando la benta se hiciese por/ alguna persona particular, y agena a/ ellas. Y al cumplimiento de lo com/benido en la presente es*critu*ra, los ya/ relacionados

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Manuel Barrionuebo, Es/teban Giménez, Antonio Peinado, Fran/cisco García y Juan de Dios García/ obligan todos sus bienes, frutos y ren/tas habidos y por haber. Así lo/ dijeron y firman los que saben//[fol. 81r.] y por los que no, lo hacen dos de los/ testigos presentes a el otorgamiento de/ esta escritura, que lo fueron D. Fran*cisco*/ de Aniebas, Juan Martínez y Sinforoso/ Palmero, todos vecinos de esta ciudad/ y a quienes doy fee conozco= sobre renglones= y Juan de Dios García= Vale=

Bandos Municipales de Arrendamiento del Aprovechamiento de la Nieve

«D. Juan de Ogáyar Alcalde Presidente del Ayuntamiento constitucional de esta villa de Albanchez.

Hago saber que por acuerdo de dicha corporación se saca a la almoneda por término de 30 días y 9 para su cuarteo el aprovechamiento de niebe de la Sima Oyos y Ventisqueros de la Sierra de Máxina de este término que pertenece de por mitad a sus fondos comunes y al Escmo. Sr. Marqués de Bedmar, para su aprovechamiento el presente año están señalados para su primer remate el día 7 de Febrero próximo y para el segundo y último el 16 del mismo en estas casas capitulares desde las 9 a las 12 de sus mañanas y para que llegue a noticia de todos se forma el presente. Albanchez 9 de enero de 1843.–Juan Ogáyar.–P.A.D.A.C., Ramón Moreno». (Boletín Oficial de la Provincia de Jaén, 28-enero-1843).

«Don Ignacio Ruiz Calvo Alcalde primero Presidente del Ayuntamiento Constitucional de esta villa etc.

Hago saber: que de su acuerdo se arriendan en subasta pública los Pozos de la Nieve pertenecientes a el patrimonio común en esta jurisdicción por el término de un año, y bajo las condiciones contenidas en el pliego que estará de manifiesto en la Secretaría del mismo Cuerpo Municipal habiéndose señalado para su remate a la llana el Domingo 10 del entrante mes de Marzo a las doce de su mañana en esta Sala Capitular; y se convocan licitadores al dicho arriendo, a las que serán admitidas las proposiciones que formalicen hasta el referido acto si ellas estuviesen acordes con las indicadas condiciones de que podrán instruirse previamente.

Y para noticia de los interesados fijo el presente. Valdepeñas 11 de Marzo de 1844.= Ignacio Ruiz Calvo. José María de Luna [Boletín Oficial de la Provincia de Jaén, 17-febrero-1844].

Extracto de la trascripción de la entrevista realizada a Miguel Martínez Castro (Alias Miguel el Canastero). Nevero de Torres. Sierra Mágina. 17 de abril de 2001.

EL ALMADÉN

MIGUEL EL CANASTERO. Debajo de las antenas existe un ventisquero o cañada donde se acumula la nieve naturalmente. Le llamábamos la CUNA del Almadén.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

.....

En la Cuna del Almadén es donde empezábamos nosotros a sacar nieve, para hacer el helado mi padre, empezábamos ahí... de ahí nos íbamos a la Loma del Ventisquero en Mágina, y cuando se acababa aquí, íbamos al Centenillo, que es el pozo que digo que bajan las bestias abajo.

.....

Allí había un hoyo... pero no muy grande, se llenaba hasta unos 7 u 8 metros... venían los aires, el aire que viene del derecho este, no... y en lo alto del cono ese hay una cañada, desde la que se ve Pegalajar, pues toda la cañada esa pilla el aire la nieve y la llevaba al otro lado, a la Cuna. Cuando eso esta lleno de nieve es cuando más crece la fuente de la Fuenmayor... De aquí bajábamos nieve durante todo el mes de junio.

ENTREVISTADORES: ¿De extensión cuanto tenia?

MIGUEL EL CANASTERO. No era mucho.

LA LOMA DEL VENTISQUERO

MIGUEL EL CANASTERO. Cuando se acababa en el Almadén, íbamos a un sitio que le dicen, en Mágina, la Loma del Ventisquero, que estaba junto a la Sima...

.....

Como llenaban el pozo del Centenillo, porque estaba más fácil, lo llenaba...

.....

Bueno hacíamos allí en la Loma del Ventisquero, hacíamos cajas, hacíamos con la azada un hoyo y poníamos luego piedras y andando... Pero era un hoyo cuadrado para las seras, también podía ser redondo pues llevábamos espuertas muy grandes.

POZO DEL CENTENILLO *(Término de Albanchez)*

MIGUEL EL CANASTERO. Cuando se acaba en la Loma del Ventisquero, nos íbamos al Centenillo. Que es el pozo que hay también que entran los borricos hasta abajo.

ENTREVISTADORES. Ese del Centenillo que era, un pozo...

MIGUEL EL CANASTERO. Ese era un pozo que lo hicieron ahí... se entraba la nieve allí para el verano... hace como una caracola y va bajando hasta que llega a un sitio donde cargaban los borricos. Luego por debajo, hay una fractura como el entresuelo de una casa y la subías.

Este pozo esta por encima de la Ventana de Mágina, que le dicen a eso.

.....

Para cargarlas había como un muelle que apegábamos el borrico a él y cargábamos de momento. Luego teníamos un cargadero como los muelles para los camiones y apegábamos el borrico allí y podías cargar las seras.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

ENTREVISTADORES. ¿Y eso quién lo había hecho?

MIGUEL EL CANASTERO. Eso lo hicieron los hombres, lo hicieron porque lleva una horma hecha, para abajo alrededor...

ENTREVISTADORES. ¿La horma esta hecha en la piedra sin poner piedras?

MC. Esta cavado en la piedra, piedra seca allí...

.....

El Centenillo ese, que le digo yo, es de la naturaleza y la Sima lo mismo. Ahí lo que pasaba era una cosa, que cuando nevaba, si era un buen invierno de nieve, no había que subir hasta lo último pues con los ventisqueros de aquí cerca del pueblo nos apañábamos... Un año me acuerdo yo que se acabo, que apuramos nosotros el pozo del Centenillo, en el mes de junio, a últimos de junio, y entonces fuimos a la Sima...

.....

Como llenaban el pozo del Centenillo porque estaba más fácil, lo llenaban todo, le echaban un testero allí de nieve... con las espuertas y antes de empezar este pozo, se iban al Callejón de la Gitana, que aunque era más trabajo, porque estaba más retirado, pero por no tocar al Centenillo, porque la nieve cuando ya se toca, empieza a derretirse.

ENTREVISTADORES. ¿Sabe cuantos metros cúbicos le podían caber?

MIGUEL EL CANASTERO. Yo no calculo una cosa de esas...

LA SIMA

MIGUEL EL CANASTERO. Está en el barranco del Llano que hay antes de llegar a la Fuente del Espino.

.....

La Sima está en un hoyo, encima de la Fuente del Espino, en las cimbras que hay... al volver, ahí esta la Sima. Y más allá el Centenillo y ya nos veníamos a la Sima hasta que la apurábamos.

.....

En la Sima la teníamos que sacar la nieve con una carrucha y por eso le he dicho que no la han visto, porque hay todavía un horcón puesto para coger la carrucha... y bajar al pozo de nieve y desde abajo se tiraba de ella para subir la nieve arriba. (El hielo o nieve para el transporte se hacia arriba), pues abajo podías resistir unos 20 minutos todo lo más.

Esta sima tiene una vereda desde aquí, desde el llano que entras, allí hay una vereda que sube haciendo jeringonzas y se mete en media falda de las riscas de la sierra y al llegar casi a la Fuente del Tente se tira así para abajo un poquillo y allí das 2 ó 3 vueltas y allí está... No se ve hasta que no se está encima de ella. Hay que estar encima de ella, allí hay que bajar atado. Tiene unos 20 metros de profundidad, de diámetro tiene, bueno pero como es que va a donde te tenían que atar puedes bajar andando, de allí para abajo es una pared de piedra lisa...

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

y luego por donde hay que subir... cuando te bajas abajo te atas, hay un ese... de piedra y metes la soga y la atas allí y te bajas, teníamos una soga preparada muy buena de cáñamo...

ENTREVISTADORES. ¿Y la anchura de cuanto era?

MIGUEL EL CANASTERO. Por lo menos de 10 metros o más...

.....

MIGUEL EL CANASTERO. A la Sima solamente subimos 3 ó 4 veces, para la Virgen de agosto ya se acababa la nieve por todos lados.

CALLEJÓN DE LA GITANA

MIGUEL EL CANASTERO. Éste está más arriba que el Centenillo. Al Callejón de la Gitana mi hermano y yo no hemos ido a por nieve, mi padre sí, yo he estado viéndolo. Claro cuando se acababa la nieve del Centenillo ya se acababa aquí también. Ya era una tontería subir allí, pues la del Centenillo estaba más cerca.

Esto está en lo alto, es un cortado de cimbra que no entra el sol nada y allí se mantenía.

TRANSPORTE DE LA NIEVE

MIGUEL EL CANASTERO. La nieve que traíamos aquí la guardábamos entre tamo, entre paja...

ENTREVISTADORES. ¿Creíamos que había más pozos? ¿Pero ahí subía toda la gente de los pueblos del alrededor?

MIGUEL EL CANASTERO. Bueno, subíamos nosotros, y nos juntábamos algunas veces con los de Huelma, de Cambil, acudían de Huelma...

ENTREVISTADORES. ¿Los de Bedmar también subían?

MIGUEL EL CANASTERO. De Bedmar subían poco...

ENTREVISTADORES. ¿El ayuntamiento no cobraba nada por coger la nieve?

MIGUEL EL CANASTERO. ¡Que iba a cobrar hombre!, allí llegabas... el que se quedaba al cargo de eso cobraba por echar nieve, pues tenía la ventaja de venderla, luego que vendía las cargas... pero que de aquí de Torres salían, en el verano, salían casi todos los días 2 ó 3 cargas a Úbeda, a Linares...

ENTREVISTADORES. ¿Pero eso ya no era en sus tiempos, era antes...?

MIGUEL EL CANASTERO. Eso era en tiempos de mi abuelo, mi abuelo era el que más, se llamaba Manuel Martínez, el otro apellido no me acuerdo.

.....

Se transportaba en unas seras de esparto. Cada sera se iba rellenando con sucesivas capas de nieve prensada. Se le ponían 2 ó 3 capas (tongas). Sabíamos que estaba bien prensada cuando con la uña no podías hincarla en el hielo.

Cada sera podría pesar alrededor de 5/6 arrobas. Cada burro transportaba 2 seras...

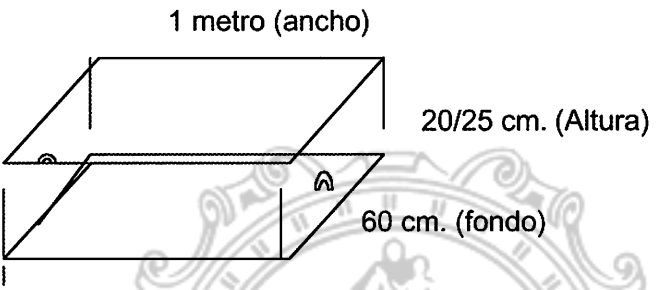
Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

ENTREVISTADORES. ¿Cómo los transportaban?

MIGUEL EL CANASTERO. Las seras para su transporte se tapaban con sacos, y a la caballería se le echaba una manta por encina de la carga, para que el aire no le diera, pues el aire es lo que más derrite la nieve, no el calor. El aire para la nieve es malo...

.....

Las seras, son parecidas, bueno ya es que no trae la gente las alcachofas, las alcachofas las traían en seras. Llevaban 2 ó 3 capas de nieve prensada.



Eran de pleita y se cargaban en las bestias cogidas de las asas. Una a cada lado del burro.

Salíamos sobre las 12 de la noche y tras 4 ó 5 horas llegábamos a Mágina. La vuelta sobre las 13 o 14 horas que llegábamos a Torres.

La nieve la transportábamos en burros enteros, normalmente. Mi abuelo con carretas la llevaba a otros pueblos, una vez entamada la nieve.

ENTREVISTADORES. ¿Lo que llevaba a otros pueblos era hielo, no nieve?

MIGUEL EL CANASTERO. No hombre, nieve, la nieve tiene la temperatura mientras que quede nieve, tiene la misma temperatura siempre, no pierde grados ninguno, y el hielo sí, el hielo apenas sale de la fábrica esta perdiendo grados.

ENTREVISTADORES. ¿Cuando la cogían del ventisquero la pisaban o no?

MIGUEL EL CANASTERO. Había que pisarla por capas, íbamos echándole capas, y la poníamos hasta que no éramos capaces de hincarle la uña... y así le echábamos 2 ó 3 capas a cada sera...

.....

MIGUEL EL CANASTERO. La época de sacar la nieve era desde finales de marzo o abril hasta últimos de agosto. Al principio la cogíamos de aquí cerca, y más adelante comenzábamos a subir a la sierra durante todo el verano. Subía gente de Cambil, de Huelma... hasta últimos de agosto aflojaba mucho la cosa y algunas veces la hemos apurado... el año más malo de todos... en tiempos de mi padre (Antonio Martínez Pulido) se buscaba una cuadrilla de gente, y se subía a dormir

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

allí y todo, donde tenían unas chozas muy preparadas para echar nieve a los hoyos esos, a llenarlos del todo.

ENTREVISTADORES. ¡ Tenían chozas allí !

MIGUEL EL CANASTERO. Hombre, las hacían para recoger a los tíos esos y el hoyo del Centenillo, lo llenaban hasta lo alto. Metían la nieve con las espuertas, para luego tener para el verano.

ENTREVISTADORES. ¿Y si llovía no se iba?

MIGUEL EL CANASTERO. No se va hombre, no. Pues el agua que se iba derritiendo se hacia un tomo de hielo, bueno...

ENTREVISTADORES. ¿Se le echaba tierra encima?

MIGUEL EL CANASTERO. No, la tierra no se le puede echar, le echaban aliagas y las tapaban muy bien con pasto... pero eso era cuando echaban los tíos allí... que echaban para que les sobrará para todo el verano... la llevaban a Úbeda, a Linares, salían en carros... eso en tiempos de mi padre...

Se tiraban hasta 15 días en la sierra tirando nieve. Cuando caía un nevazo bueno allí cerca del bujero, venga a llenarlo hasta que lo llenaban del todo.

ENTREVISTADORES. ¿Qué pasó de las chozas esas?

MIGUEL EL CANASTERO. Ya no queda ninguna cuando echaban la nieve allí hace más de 100 años, u más. Pero entonces porque no había ni luz eléctrica aquí.

.....

Nos hemos criado por allí, mi hermano (Manuel Martínez Castro de 77 años). La primera vez que subí allí tenia 11 años (1938), casi al terminar la guerra...

ENTREVISTADORES. ¿Y hasta cuando estuvieron sacando nieve?

MIGUEL EL CANASTERO. Hace ya bastante tiempo, desde cuando empezaron a andar los cacharros estos eléctricos, los congeladores éstos... más de los años 50, finales de los 50.

ENTREVISTADORES. ¿Y traían la nieve para hacer helado?

MIGUEL EL CANASTERO. Para helado, lo hacia mi padre y nosotros aquí...

.....

Desde que deje de subir por ahí no he vuelto, no he visto ni la emisora de asco que le tenia a tanto trabajo...

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Subastas de aprovechamiento de la nieve en la provincia de Jaén

Población	Lugar de los pozos / Período del abasto	Fecha subasta	Alcalde	Fecha B.O.P.J.
Albanchez	Sima, hoyos y ventisqueros de Sierra Mágina / 1843	7-16 de febrero de 1843	Juan de Ogáyar	28-1-1843
Albanchez	Ibídem /1845	30-marzo a 8-abril de 1845	Simón Moreno	11-3-1845
Albanchez	Ibídem /1846	15-24 de marzo de 1846	Sebastián de León y Toledo	21-2-1846
Albanchez	Ibídem / 1847	24-marzo a 3-abril de 1847	Sebastián de León y Toledo	3-3-1847
Albanchez	Ibídem / 1848	19-28 de marzo de 1848	Miguel de Ogáyar	10-3-1848
Albanchez	Ibídem / 1849	18-27 de marzo de 1849	Miguel de Ogáyar	5-3-1849
Albanchez	Ibídem / 1862	15 y 22-septiembre-1861	Manuel Moreno	6-9-1861
Albanchez	Ibídem / 1863	28-septiembre y 5-octubre-1862	Cristóbal Figueras	12-9-1862
Albanchez	Ibídem / 1866	4 y 11-febrero-1866	Alejo Catena Fuentes	29-1-1866
Andújar	Mayo a septiembre 1841	10-18 de junio 1841	Pedro José Moreno	16-6-1841
Andújar	Verano	28-mayo-1846	Jerónimo de la Cal	5-5-1846
Andújar	Junio a septiembre 1848	25-mayo-1848	Alejandro Mayoli y Enderiz	9-6-1848
Andújar	Año 1849	3-enero-1849	Jerónimo de la Cal	1-1-1849
Andújar	Junio a septiembre 1851	11-junio-1851	Antonio Candalija	2-6-1851
Andújar	Mayo a septiembre 1856	17-marzo-1856	Manuel Antonio de Cuadros	9-3-1856
Andújar	Mayo a septiembre 1857	30-marzo a 6-abril-1857	Jerónimo de la Cal	25-3-1857
Andújar	Mayo a septiembre 1859	28-abril-1859	Juan Romeu	29-4-1859
Andújar	Mayo a septiembre 1860	9 y 17-marzo-1860	Juan Romeu	7-3-1860
Andújar	Mayo a septiembre 1863	28-marzo y 5-abril-1860	Manuel Moreno	28-3-1863
Baeza	Año 1860	8-octubre-1859	Diego Ortega	12-10-1859
Baeza	Año 1862	27-octubre y 3-noviembre-1861	Manuel Arévalo y León	28-10-1861
Huelma	Año 1861	18 y 25-noviembre-1860	Ildefonso Valdivia	12-11-1860
Jaén	Año 1847	11-agosto-1846	Marqués de Blanco Hermoso	14-8-1846
Jaén	Año 1849	4-septiembre-1848	Juan Pedro Forcada	11-8-1848
Jaén	Año 1850	15-octubre-1849	Juan Pedro Forcada	3-10-1849
Jaén	Año 1852	11-octubre-1851 y 25-septiembre-1851	Agustín de Uribe	26-9-1851 12-10-1852

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SUBASTAS DE APROVECHAMIENTO DE LA NIEVE EN LA PROVINCIA DE JAÉN
(continuación)

Población	Lugar de los pozos / Período del abasto	Fecha subasta	Alcalde	Fecha B.O.P.J.
Jaén	Año 1853	13-marzo-1852 y 26-agosto-1852	Juan María Casanova	5-3-1852 13-8-1852
Jaén	Año 1854	2-septiembre-1853	Juan María Casanova	31-8-1853
Jaén	Año 1857	20-noviembre-1856	Juan Pedro Forcada	17-11-1856
Jaén	Año 1858	25 y 31-octubre-1857; 30-noviembre y 9-diciembre-1857	Juan Pedro Forcada	21-10-1857 y 25-11-1857
Jaén	Año 1859	16 y 25-octubre-1858	Rafael Escalante	6-10-1858
Jaén	Año 1860	26-octubre y 4-noviembre-1859	Ramón María de Torres	26-10-1859 y 31-10-1859
Jaén	Año 1861	2-octubre-1860	Ramón María de Torres	19-9-1860
Jaén	Año 1862	14-noviembre-1861	Fernando María Contreras	28-10-1861
Jaén	Año 1868	12-enero-1867	José M.ª de Martos	7-1-1867
Los Villares	La Pandera / Año 1854	11-1-1854	Francisco Ruiz	2-12-1853 4-1-1854
Quesada	Torcas de la nieve / Año 1858	22 y 29-noviembre-1857	Manuel Antonio de Alcalá	13-11-1857
Quesada	Torcas de la nieve / Año 1859	24-octubre y 7-noviembre-1858	Manuel Antonio de Alcalá	15-10-1858
Quesada	Año 1862	6 y 13-octubre-1861	José Jiménez Serrano	23-9-1861
Quesada	Año 1864	10 y 17-abril-1864	Sabas de Gila	20-3-1864
Quesada	Año 1866	8 y 15-abril-1866	Francisco de Paula Salas	30-3-1866
Torredonjimeno	Año 1869	29-marzo, 26, 3 y 10-mayo1868	Francisco Amador de Fuentes	24-3, 4-4, y 5-5-1868
Torres	Sierras de propios	26-febrero y 15-marzo 1854	Juan Millán Calatrava	22-2-1854
Torres	Sierras de propios	11 y 18-febrero-1855	Juan Millán Calatrava	7-2-1855
Valdepeñas	Término municipal / Año 1845	10-marzo-1844	Ignacio Ruiz Calvo	17-2-1844
Valdepeñas	Año 1868	14 y 21-abril-1867	Ignacio Ruiz Calvo	8-4-1867

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHAS SITUACIÓN GEOGRÁFICA

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 1. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **Junto a la pista de acceso del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Torres.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'40" long. W / 37º44'30" lat. N.**

Altitud: **1.790 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado.***
- ☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **12**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 2. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **Junto a la pista de acceso del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Torres.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'40" long. W / 37º44'35" lat. N.**

Altitud: **1.770 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **8**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 3. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **Junto a la pista de acceso del Almadén. En la Curva. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Pegalajar.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'50" long. W / 37º44'10" lat. N.**

Altitud: **1.850 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Noroeste.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 14

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: J-76.

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 4. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la cumbre del Almadén. En la Cuna. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Torres.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'25" long. W / 37º44'15" lat. N.**

Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ Formación natural.
♉ Formación natural amenazada.
♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
♉ Estructura construida.
♉ Estructura construida recuperada.
♉ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
♉ Semi enterrado.
♉ ***Enterrado.***
♉ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

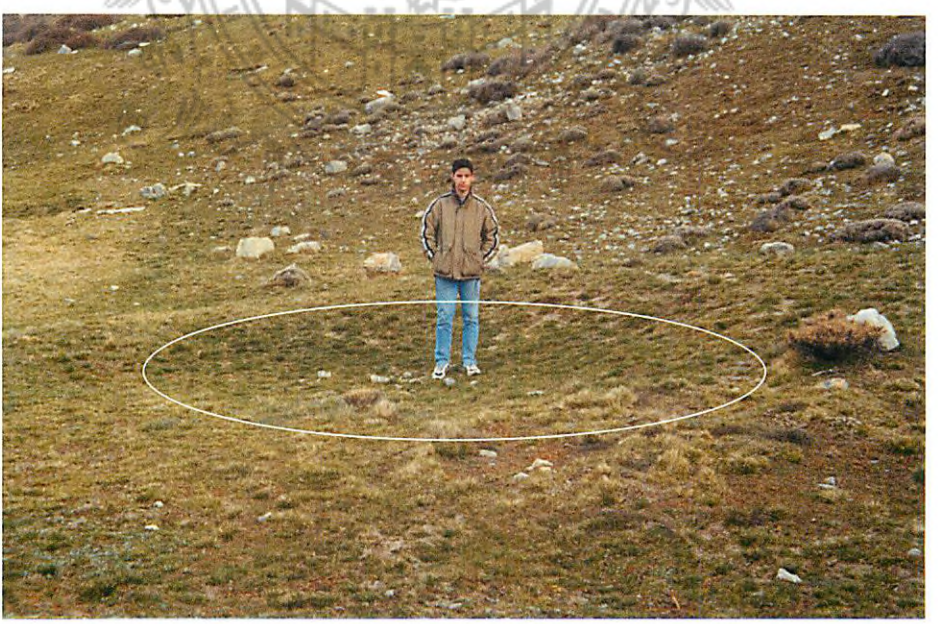
Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 5. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la cumbre del Almadén. En la Cuna. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Torres.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'28" long. W / 37º44'15" lat. N.**

Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno..
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 6. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la cumbre del Almadén. En la Cuna. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Torres.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'30" long. W / 37º44'15" lat. N.**

Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado.***
- ☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **10**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 7. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la cumbre del Almadén. En la Cuna. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Torres.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'30" long. W / 37º44'15" lat. N.**

Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 8. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la cumbre del Almadén. En la Cuna. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Torres.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'30" long. W / 37º44'15" lat. N.**

Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado.***
☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 6

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 9. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la Cañada Sur del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Cambil.**

Coordenadas Cartográficas: **3º32'15" long. W / 37º43'45" lat. N.**

Altitud: **1.860 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Suroeste.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado***
- ♉ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 4

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte del Estado. J-1212.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

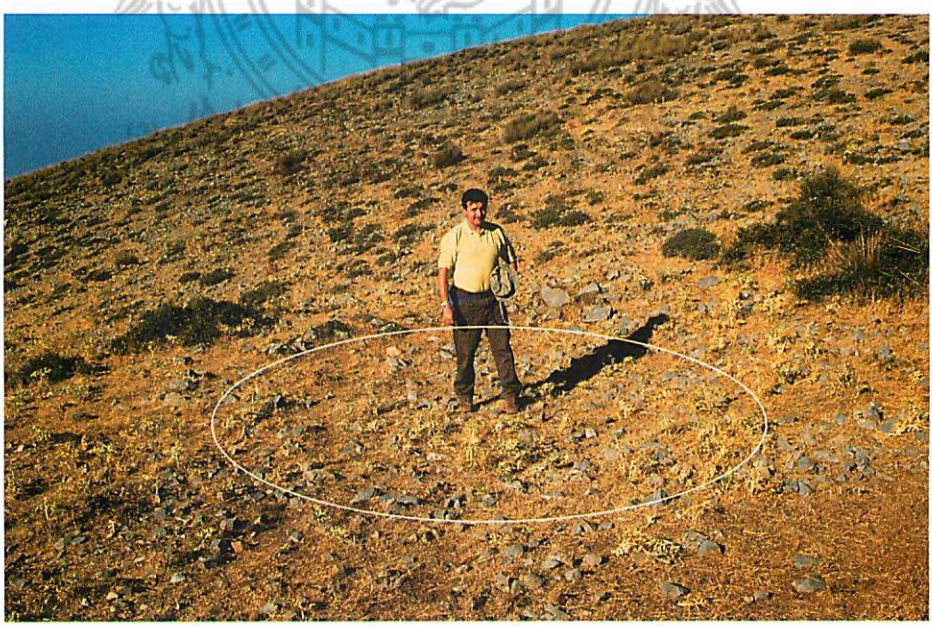
Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 10. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la Cañada Sur del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Cambil.**

Coordenadas Cartográficas: **3º32'15" long. W / 37º43'45" lat. N.**

Altitud: **1.860 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Suroeste.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado***
- ♉ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 5

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte del Estado. J-1212.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

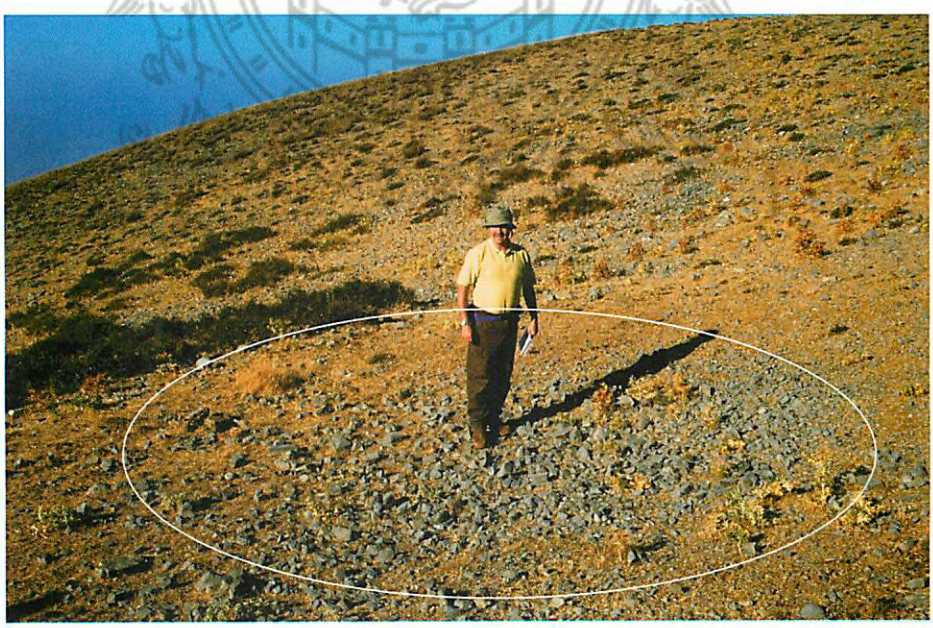
Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 11. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la Cañada Sur del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Cambil.**

Coordenadas Cartográficas: **3º32'10" long. W / 37º43'45" lat. N.**

Altitud: **1.865 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Suroeste.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☋ Formación natural.
☋ Formación natural amenazada.
☋ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☋ Estructura construida.
☋ Estructura construida recuperada.
☋ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☋ Semi enterrado.
☋ ***Enterrado***
☋ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 4,5

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte del Estado. J-1212.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

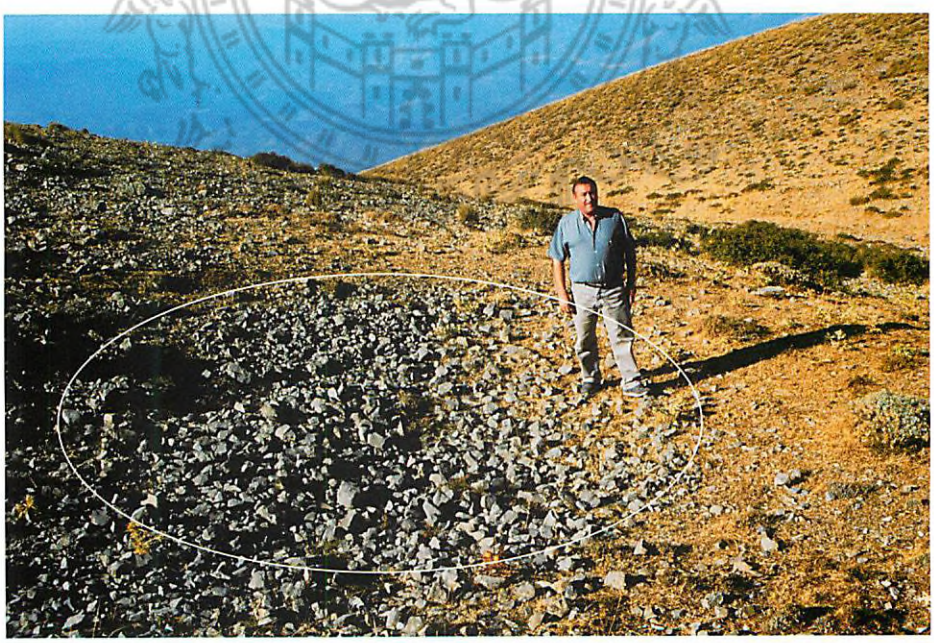
Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 12. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la Cañada Sur del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Cambil.**

Coordenadas Cartográficas: **3°32'10" long. W / 37°43'50" lat. N.**

Altitud: **1.865 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Suroeste.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☋ Formación natural.
☋ Formación natural amenazada.
☋ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☋ Estructura construida.
☋ Estructura construida recuperada.
☋ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☋ Semi enterrado.
☋ ***Enterrado***
☋ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 4

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte del Estado. J-1212.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

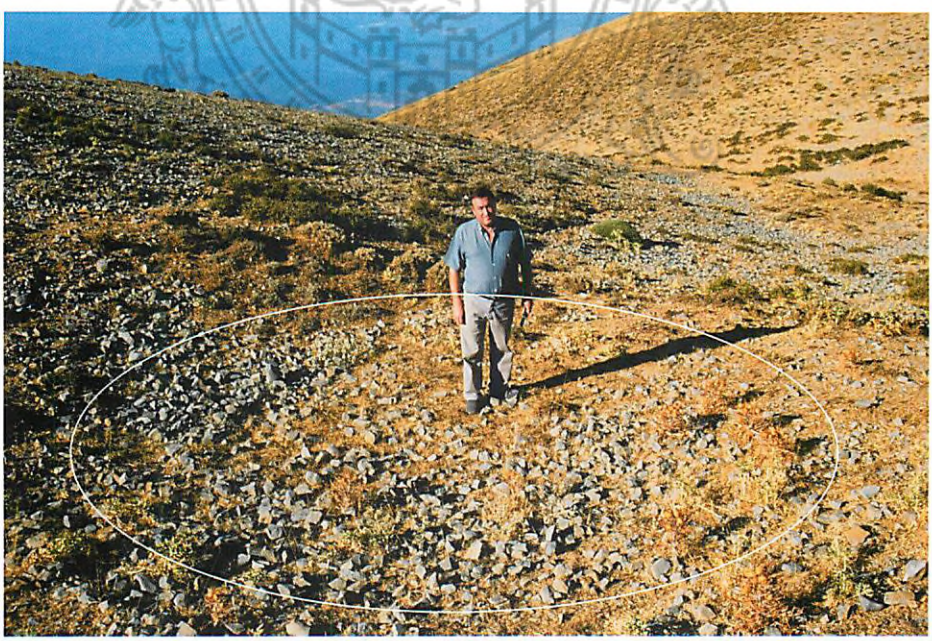
Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 13. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la Cañada Sur del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Cambil.**

Coordenadas Cartográficas: **3º32'10" long. W / 37º43'50" lat. N.**

Altitud: **1.870 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Suroeste.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado***
- ☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 4

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte del Estado. J-1212.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

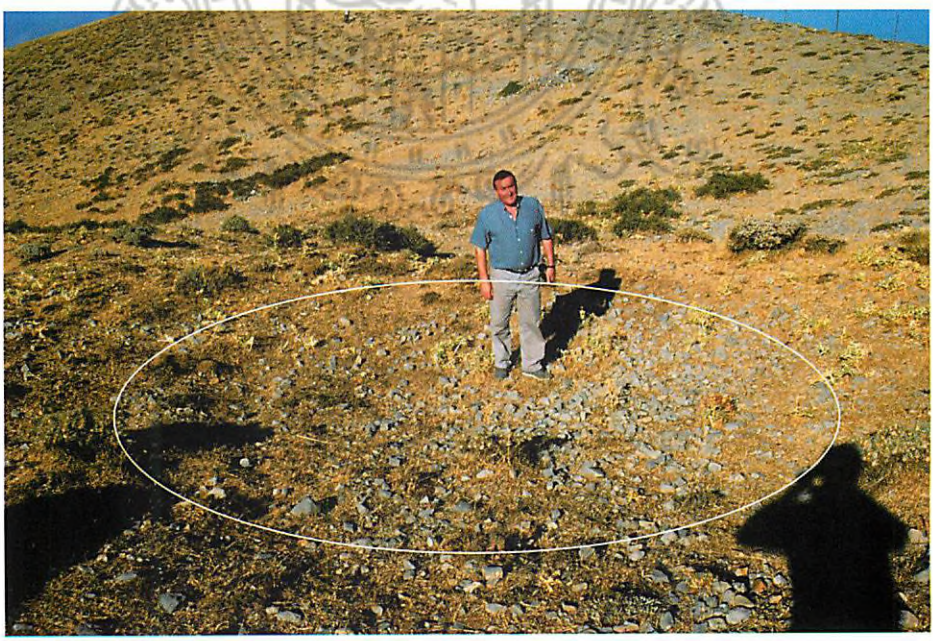
Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 14. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la Cañada Sur del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Cambil.**

Coordenadas Cartográficas: **3º32'10" long. W / 37º43'50" lat. N.**

Altitud: **1.880 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Suroeste.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado***
☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 3

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte del Estado. J-1212.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

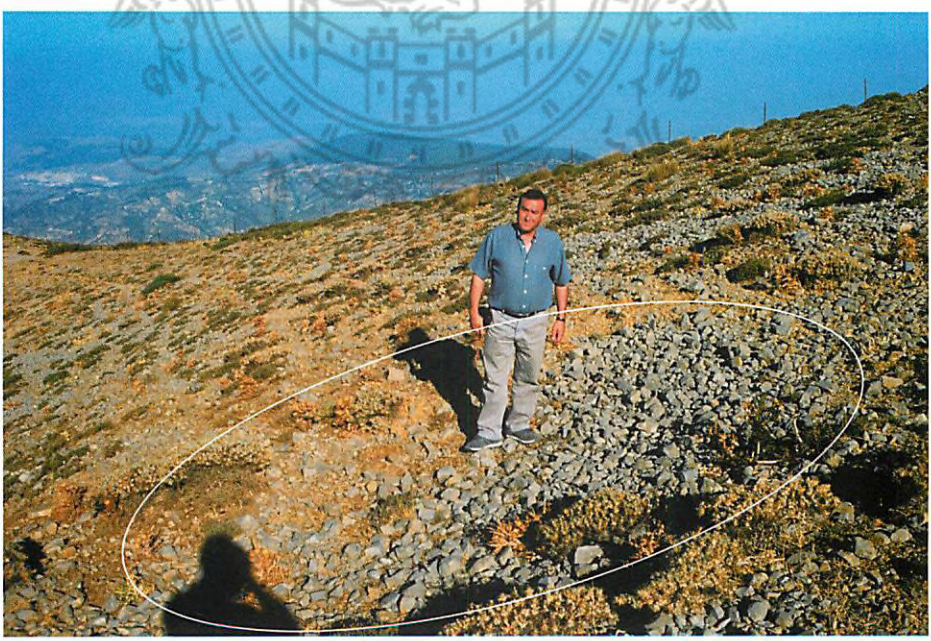
Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 15. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la Cañada Sur del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Cambil.**

Coordenadas Cartográficas: **3º32'10" long. W / 37º43'50" lat. N.**

Altitud: **1.880 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Suroeste.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado***
- ☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 3

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte del Estado. J-1212.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 16. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la Cañada Sur del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Cambil.**

Coordenadas Cartográficas: **3º32'00" long. W / 37º43'55" lat. N.**

Altitud: **1.880 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Suroeste.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☋ Formación natural.
☋ Formación natural amenazada.
☋ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☋ Estructura construida.
☋ Estructura construida recuperada.
☋ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☋ Semi enterrado.
☋ ***Enterrado***
☋ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 7

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte del Estado. J-1212.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 17. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En las cercanías de la pista de acceso del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Pegalajar.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'45" long. W / 37º44'05" lat. N.**

Altitud: **1.900 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Suroeste.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado***
- ☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 13

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: J-76.

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

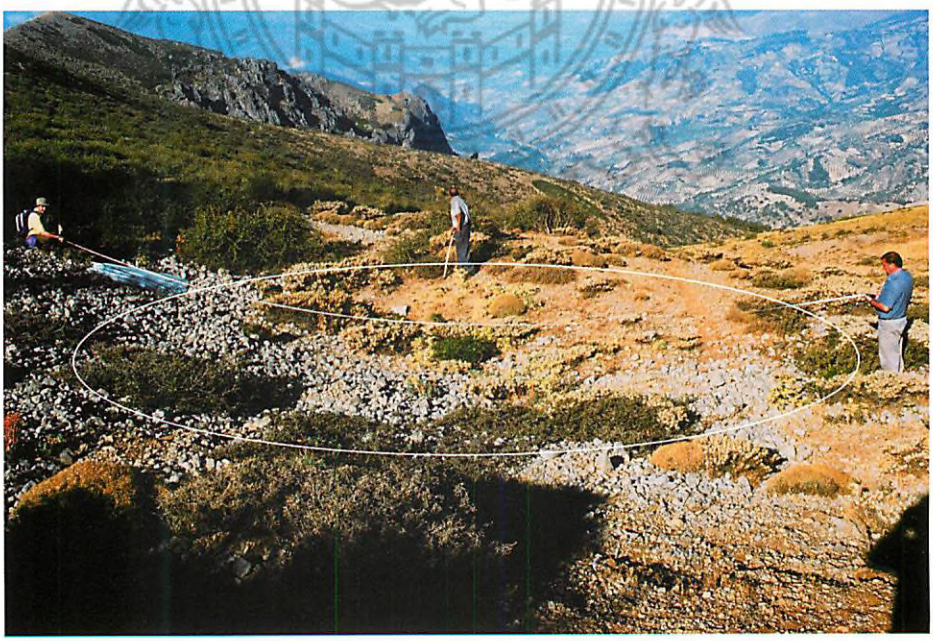
Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 18. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la Cuna del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Torres.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'20" long. W / 37º44'15" lat. N.**

Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado***
- ☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 4

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 19. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la Cuna del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Torres.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'20" long. W / 37º44'15" lat. N.**

Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado***
☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 4

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 20. ALMADÉN.

Espacio geográfico: **En la Cuna del Almadén. Sierra Mágina.**

Término Municipal: **Torres.**

Coordenadas Cartográficas: **3º31'20" long. W / 37º44'15" lat. N.**

Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Suroeste.**

Accesibilidad: **Saliendo de Mancha Real y tomando la dirección de la Peña del Águila llegamos a la finca de la Mesa y encontramos al frente el Almadén. Seguimos una pista de acceso a la estación de retransmisión que está en la cumbre el monte. Aproximadamente unos 25 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura desaparecida***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado***
- ☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

NEVERA DE IZNATORAF.

Espacio geográfico: **Núcleo urbano. Junto a la muralla y arco que da acceso al paseo de las Torres.**

Término Municipal: **Iznatoraf.**

Coordenadas Cartográficas: **Núcleo urbano.**

Altitud: **800 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **En la cumbre del cerro, dentro de la red urbana de la población.**

Orientación: **Suroeste.**

Accesibilidad: **Ubicado en la calle Pozo de la Nieve.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **No quedan restos. Por testimonios orales, entre ellos los de Manuel González Magaña, de 70 años, dice que era de unos 5 m., aproximadamente, por unos 4 metros de profundidad. Junto a ella estaba, a la derecha, la panadería (horno). Se entraba con burros cargados de nieve, allí la aplastaban por capas, entre paja.**

Estado de conservación:
- ☐ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Comentarios sobre la conservación: **No se conserva ningún vestigio.**

CONSTRUCCIÓN (por descripción oral)

Muros: **Forrados de cemento.**

Cobertura: **Nevera con bóveda.**

Construcciones anexas: **Horno para cocer pan.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Iznatoraf.**

Referencias de archivos: **Archivo Histórico Provincial de Jaén. Catastro del Marqués de la Ensenada.**

Documentos con planos, rutas, etc.:

Tenemos un plano del municipio, donde se recoge la situación exacta de la nevera o depósito de nieve.

Situada junto al arco de acceso al Paseo de las Torres, dentro del perímetro amurallado de Iznatoraf.

Fecha de realización: 25/05/2001.



Arquillo del pozo de la nieve, junto al cual se encontraba dicho pozo.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 1. SIMA DE LA PANDERA.

Espacio geográfico: **Monte Peña del Altar. Sima de la Pandera. Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Valdepeñas de Jaén.**

Coordenadas Cartográficas: **3º46'00" long. W / 37º37'50" lat. N.**

Altitud: **1.785 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Sur.**

Geología: **Sima de unos 30 metros de profundidad. Ver artículo en la revista *Andalucía Subterránea.***

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de la Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros). A unos 20 metros detrás de una valla encontramos la cavidad de la Sima.**

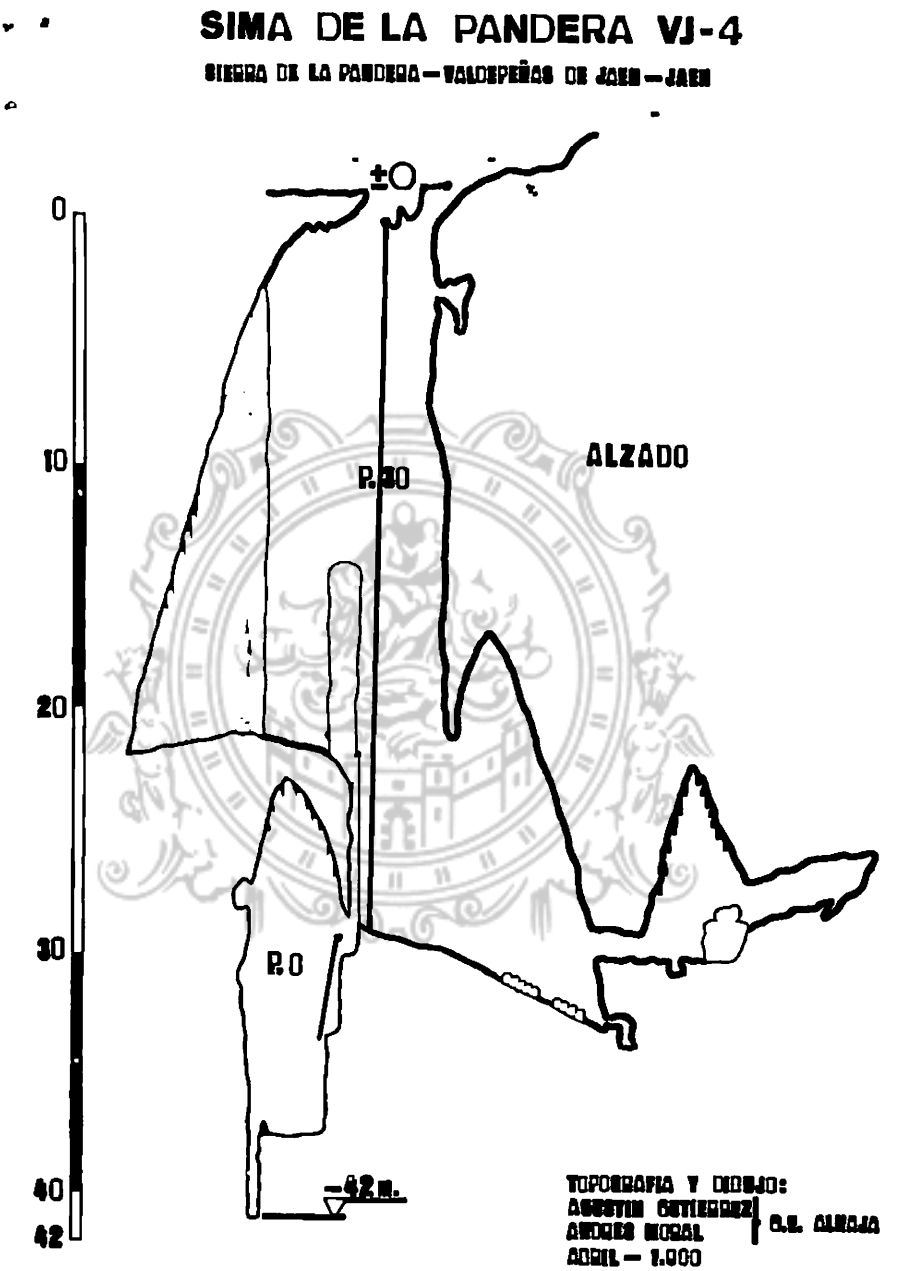
DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ ***Formación natural.***
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ Estructura desaparecida.

Estado de conservación: ❑ ***Bueno.***
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ Enterrado.
- ☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Forma:



En MORAL TELLO, Andrés y GUTIÉRREZ, Agustín: «Estudio de cavidades del término de Valdepeñas de Jaén (Sierra Sur-Jaén)». *Andalucía Subterránea,* número 10.

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Casa de los Neveros (también llamada del Moro). Solamente queda algunos cimientos, junto al carril de acceso a la caseta de guardería de la Peña del Altar. Esta construcción tiene una planta de 10,5 metros de largo por 5,5 de ancho, en su parte más amplia, pues parte de la construcción ha sido destruida por la construcción de la pista forestal de acceso a la Peña del Altar.**

Bibliografía: ***Andalucía Subterránea.***

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 2/07/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
POZO NÚM. 2.

Espacio geográfico: **Monte Peña del Altar. Sierra de la Pandera.**
Término Municipal: **Jaén.**
Coordenadas Cartográficas: **3º46'00" long. W / 37º37'50" lat. N.**
Altitud: **1.785 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de la Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Comentarios sobre la conservación: **No conservado.**

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **12**

Construcciones anexas: **Casa de los Neveros (también llamada del Moro).**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Público.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 2/07/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
Pozo núm. 3.

Espacio geográfico: **Monte Peña del Altar. Sierra de la Pandera.**
Término Municipal: **Jaén.**
Coordenadas Cartográficas: **3º46'00" long. W / 37º37'50" lat. N.**
Altitud: **1.800 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ Formación natural.
♉ Formación natural amenazada.
♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
♉ Estructura construida.
♉ Estructura construida recuperada.
♉ Estructura desaparecida.
♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
♉ Semi enterrado.
♉ ***Enterrado.***
♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **12**

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Casa de los Neveros (también llamada del Moro).**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Público.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

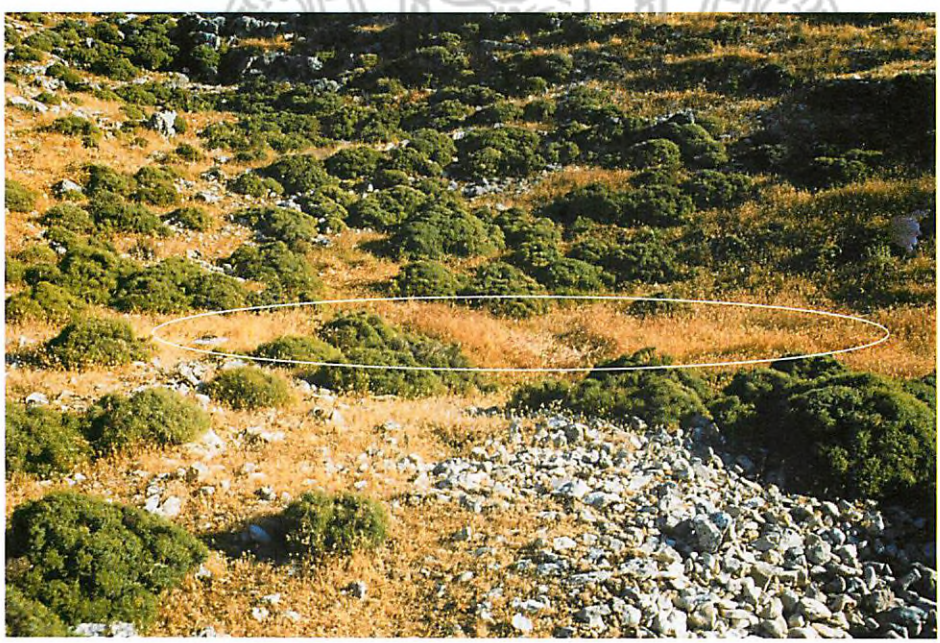
Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 2/07/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
POZO NÚM. 4.

Espacio geográfico: **Monte Peña del Altar. Sierra de la Pandera.**
Término Municipal: **Jaén.**
Coordenadas Cartográficas: **3°46'00" long. W / 37°37'50" lat. N.**
Altitud: **1.800 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ Formación natural.
♉ Formación natural amenazada.
♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
♉ Estructura construida.
♉ Estructura construida recuperada.
♉ Estructura desaparecida.
♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
♉ Semi enterrado.
♉ ***Enterrado.***
♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **8**

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Tiene una especie de Chozo o Caracol derruido junto al acceso del pozo. Casa de los Neveros (también llamada del Moro).**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Público.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 2/07/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
POZO NÚM. 5.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**
Término Municipal: **Los Villares.**
Coordenadas Cartográficas: **3º47'00" long. W / 37º38'12" lat. N.**
Altitud: **1.800 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **8**

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 2/07/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
POZO NÚM. 6.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**
Término Municipal: **Valdepeñas de Jaén.**
Coordenadas Cartográficas: **3º47'15" long. W / 37º38'05" lat. N.**
Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

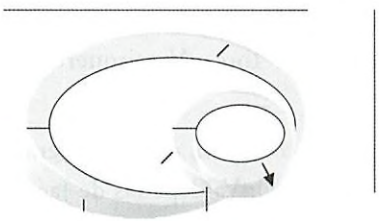
Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Existe una construcción anexa a 20 metros de distancia. Chozo o Caracol de los pozos núms. 6 al 10.**

Ver croquis:



SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

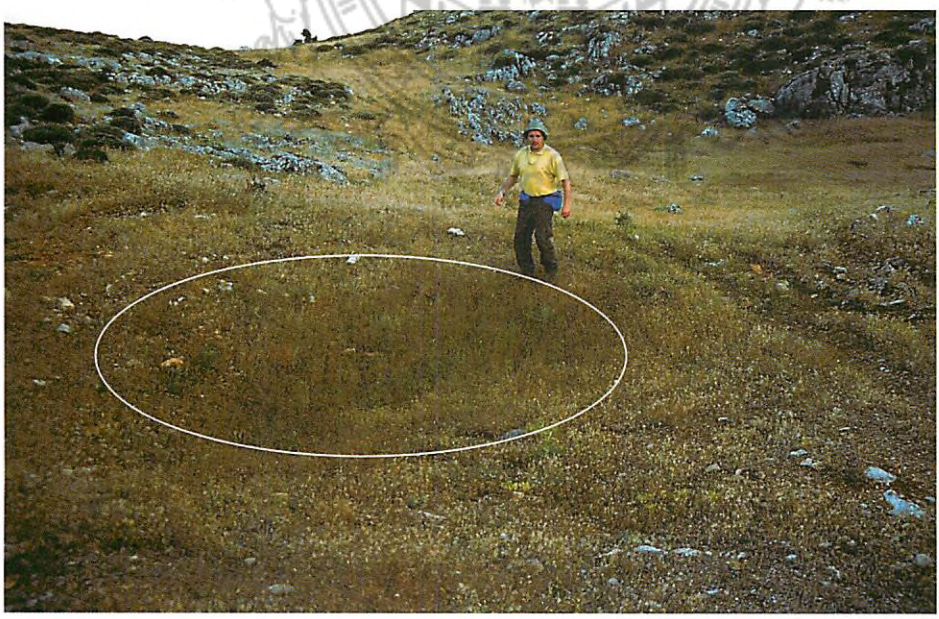
Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 2/07/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 7.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Valdepeñas de Jaén.**

Coordenadas Cartográficas: **3º47'15" long. W / 37º38'05" lat. N.**

Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros). Hay que saltar una valla.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ Formación natural.
♉ Formación natural amenazada.
♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
♉ Estructura construida.
♉ Estructura construida recuperada.
♉ Estructura desaparecida.
♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
♉ Semi enterrado.
♉ ***Enterrado.***
♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

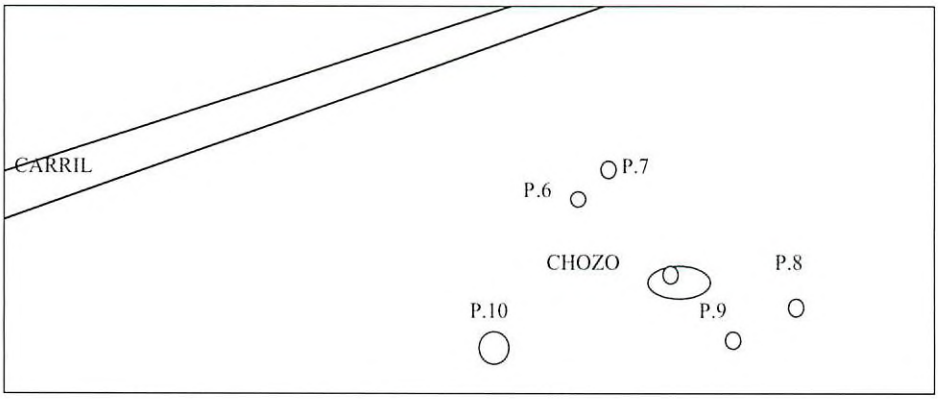
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **4**

Construcciones anexas: **Existe una construcción anexa a 20 metros de distancia. Chozo o Caracol de los pozos núms. 6 al 10.**

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Situación de los pozos en el entorno.



SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular (?).**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas: **Córdoba: 3 días / Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 2/07/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. **8.**

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Valdepeñas de Jaén.**

Coordenadas Cartográficas: **3º47'15" long. W / 37º38'05" lat. N.**

Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ Estructura desaparecida.
- ☿ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado.***
- ☿ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

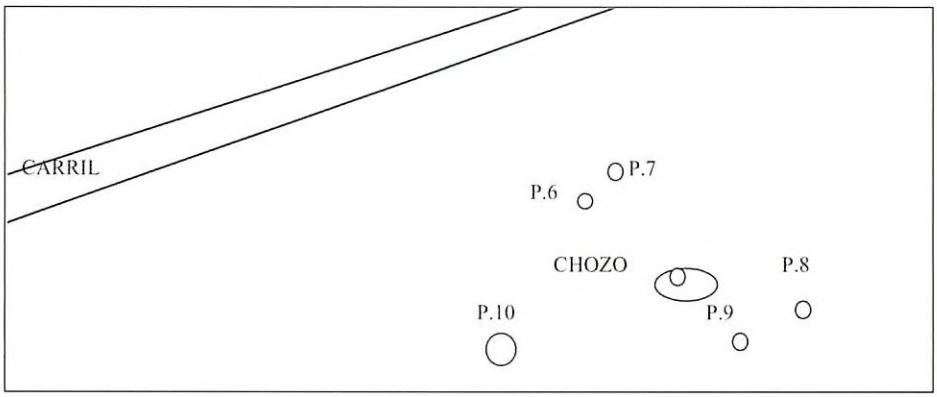
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **8**

Construcciones anexas: **Existe una construcción anexa a 20 metros de distancia. Chozo o Caracol de los pozos núms. 6 al 10.**

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Situación de los pozos en el entorno.



SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas: **Córdoba: 3 días / Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 2/07/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
POZO NÚM. 9.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**
Término Municipal: **Valdepeñas de Jaén.**
Coordenadas Cartográficas: **3°47'15" long. W / 37°38'05" lat. N.**
Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Geología: **Terreno calizo.**
Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros). Hay que saltar una valla.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ Estructura desaparecida.
☿ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado.***
☿ Irrecuperable.

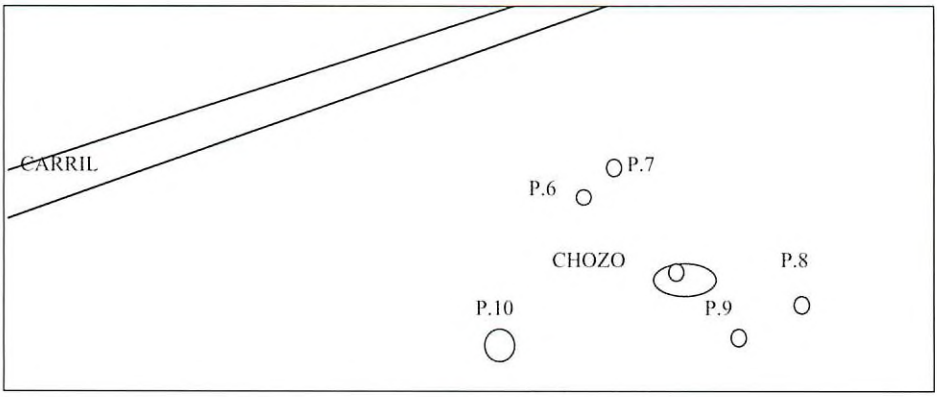
Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 4

Construcciones anexas: **Existe una construcción anexa a 20 metros de distancia. Chozo o Caracol de los pozos núms. 6 al 10.**

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Situación de los pozos en el entorno.



SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas: **Córdoba: 3 días / Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 2/07/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
POZO NÚM. 10.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**
Término Municipal: **Valdepeñas de Jaén.**
Coordenadas Cartográficas: **3°47'15" long. W / 37°38'05" lat. N.**
Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Geología: **Terreno calizo.**
Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ Estructura desaparecida.
☿ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado.***
☿ Irrecuperable.

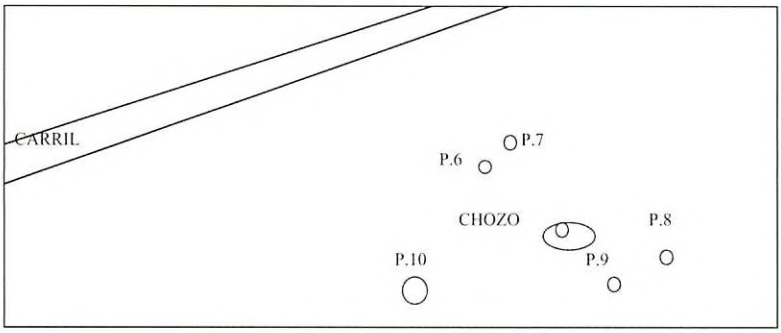
Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **9**

Construcciones anexas: **Existe una construcción anexa a 20 metros de distancia. Chozo o Caracol de los pozos núms. 6 al 10.**

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Situación de los pozos en el entorno.



DOCUMENTACIÓN

Informaciones históricas: **A.M.J. y A.H.P.J.**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas: **Córdoba: 3 días / Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 2/07/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
Pozo núm. 11.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**
Término Municipal: **Los Villares.**
Coordenadas Cartográficas: **3º47'15" long. W / 37º38'10" lat. N.**
Altitud: **1.800 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Geología: **Terreno calizo.**
Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ Formación natural.
♉ Formación natural amenazada.
♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
♉ Estructura construida.
♉ Estructura construida recuperada.
♉ Estructura desaparecida.
♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
♉ Semi enterrado.
♉ ***Enterrado***
♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 7,5

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

DOCUMENTACIÓN

Informaciones históricas: **A.M.J. y A.H.P.J.**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 12.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Los Villares.**

Coordenadas Cartográficas: **3º47'15" long. W / 37º38'15" lat. N.**

Altitud: **1.800 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ Estructura desaparecida.
- ☿ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado***
- ☿ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 7

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Los Villares, Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

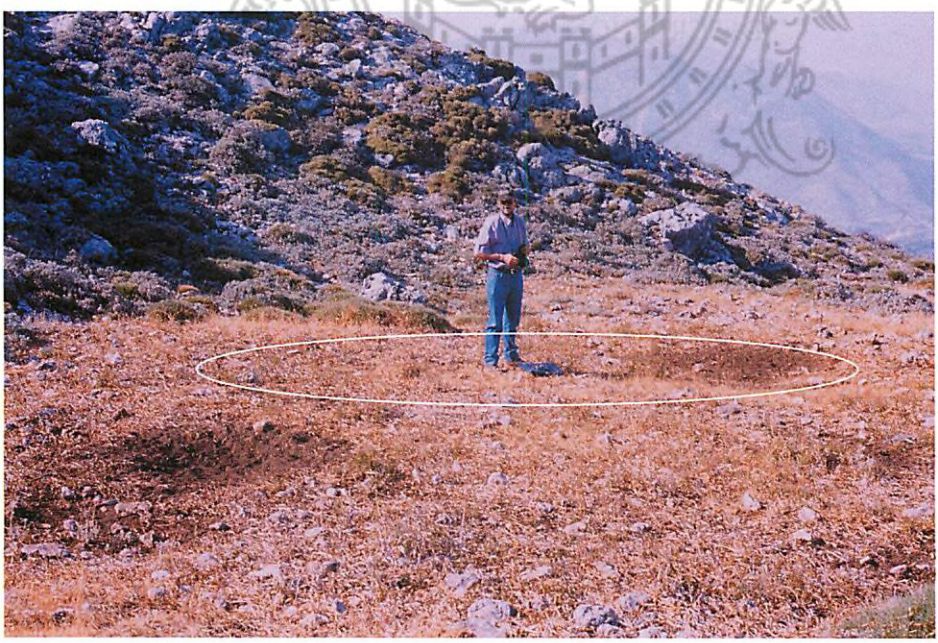
Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Referencias de archivos: **A.M.J. y A.H.P.J.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 13.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Los Villares.**

Coordenadas Cartográficas: **3°47'15" long. W / 37°38'15" lat. N.**

Altitud: **1.800 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Geología: **Terreno calizo.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ Estructura desaparecida.
- ☿ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado***
- ☿ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 7

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Referencias de archivos: **A.M.J. y A.H.P.J.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
Pozo núm. 14.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**
Término Municipal: **Los Villares.**
Coordenadas Cartográficas: **3º47'25" long. W / 37º38'15" lat. N.**
Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Geología: **Terreno calizo.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ ***Estructura construida***.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura desaparecida***.
- ☿ ***Estructura aterrada***.

Forma: **Pozo de forma circular, con cubierta rectangular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado***
- ☿ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **4**

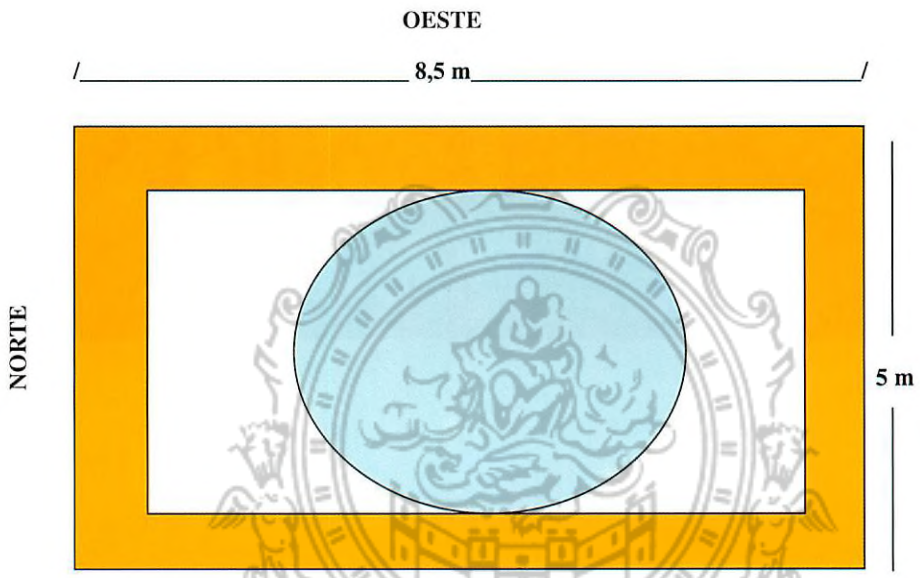
Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

CONSTRUCCIÓN

Muros: El pozo de forma circular estuvo cubierto, pues quedan los restos de los muros de la edificación que lo cubría. 1 metro de grosor, formando un rectángulo, de 5 (norte y sur) por 8,5 metros (este y oeste).

Construcciones anexas: Forma parte de un conjunto de cuatro pozos, de cual solamente éste estaba cubierto.



SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: Particular.

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba, etc.

Rutas de nieve o hielo: Ruta hacia Córdoba.

Duración de las rutas:

- Córdoba: 3 días.
- Jaén: 1 día.

Referencias de archivos: A.M.J. y A.H.P.J.

Fecha de realización: 18/11/2001.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

Pozo núm. 15.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Los Villares.**

Coordenadas Cartográficas: **3º47'25" long. W / 37º38'15" lat. N.**

Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Geología: **Terreno calizo.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado***
- ♉ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

Construcciones anexas: **Forma parte de un conjunto de cuatro pozos.**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Los Villares, Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Referencias de archivos: **A.M.J. y A.H.P.J.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
POZO NÚM. 16.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**
Término Municipal: **Los Villares.**
Coordenadas Cartográficas: **3º47'30" long. W / 37º38'15" lat. N.**
Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Geología: **Terreno calizo.**
Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ Formación natural.
♉ Formación natural amenazada.
♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
♉ Estructura construida.
♉ Estructura construida recuperada.
♉ Estructura desaparecida.
♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
♉ Semi enterrado.
♉ ***Enterrado***
♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Forma parte de un conjunto de cuatro pozos.**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 17.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Los Villares.**

Coordenadas Cartográficas: **3º47'30" long. W / 37º38'15" lat. N.**

Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Geología: **Terreno calizo.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ Estructura desaparecida.
- ☿ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado***
- ☿ Irrecuperable.

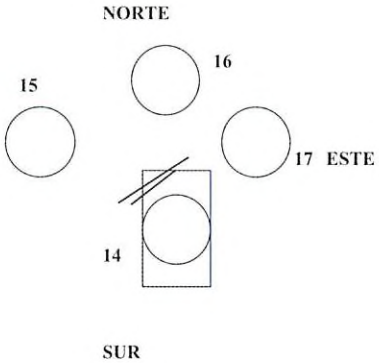
Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 17

Construcciones anexas: **Forma parte de un conjunto de cuatro pozos.**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Situación del conjunto de pozos núms. 14, 15, 16 y 17.



SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Los Villares, Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas: **Córdoba: 3 días / Jaén: 1 día.**

Referencias de archivos: **A.M.J. y A.H.P.J.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 18.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Los Villares.**

Coordenadas Cartográficas: **3º47'30" long. W / 37º38'18" lat. N.**

Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Geología: **Terreno calizo.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ Estructura desaparecida.
- ☿ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado***
- ☿ Irrecuperable.

Comentarios sobre la conservación: **No conservado.**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **11**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Los Villares, Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
POZO NÚM. 19.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**
Término Municipal: **Los Villares.**
Coordenadas Cartográficas: **3º47'40" long. W / 37º38'13" lat. N.**
Altitud: **1.700 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Geología: **Terreno calizo.**
Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado***
- ♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Los Villares, Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 20.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Valdepeñas.**

Coordenadas Cartográficas: **3º47'20" long. W / 37º38'05" lat. N.**

Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Geología: **Terreno calizo.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros). Por encima de la carretera de acceso.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ Estructura desaparecida.
☿ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado***
☿ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 9

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Los Villares, Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

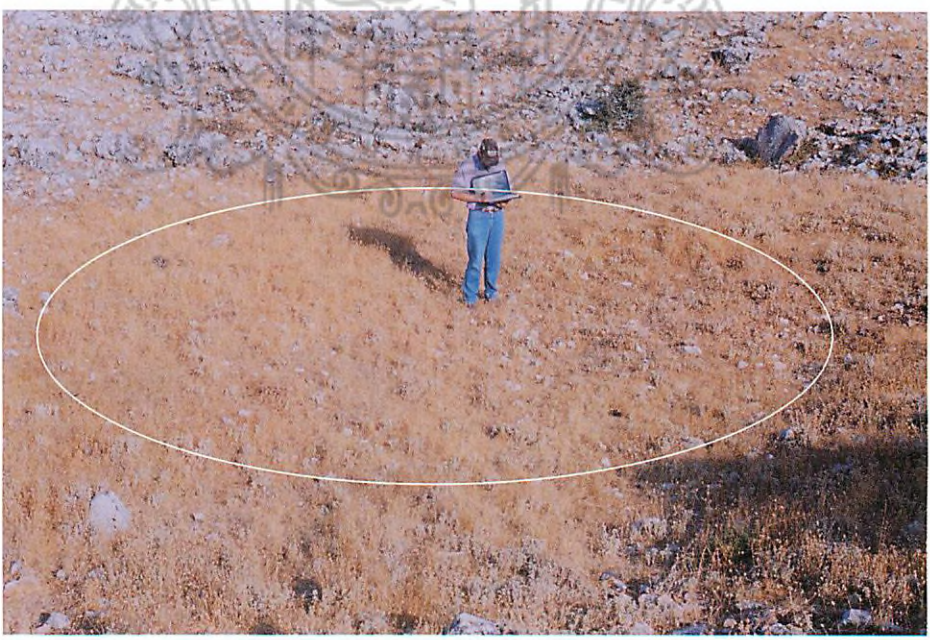
Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Referencias de archivos: **A.M.J. y A.H.P.J.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: Torca, Ventisquero, Nevera, etc.

POZO NÚM. 21.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Valdepeñas.**

Coordenadas Cartográficas: **3º47'20" long. W / 37º38'05" lat. N.**

Altitud: **1.750 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Geología: **Terreno calizo.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado***
- ♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **9**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

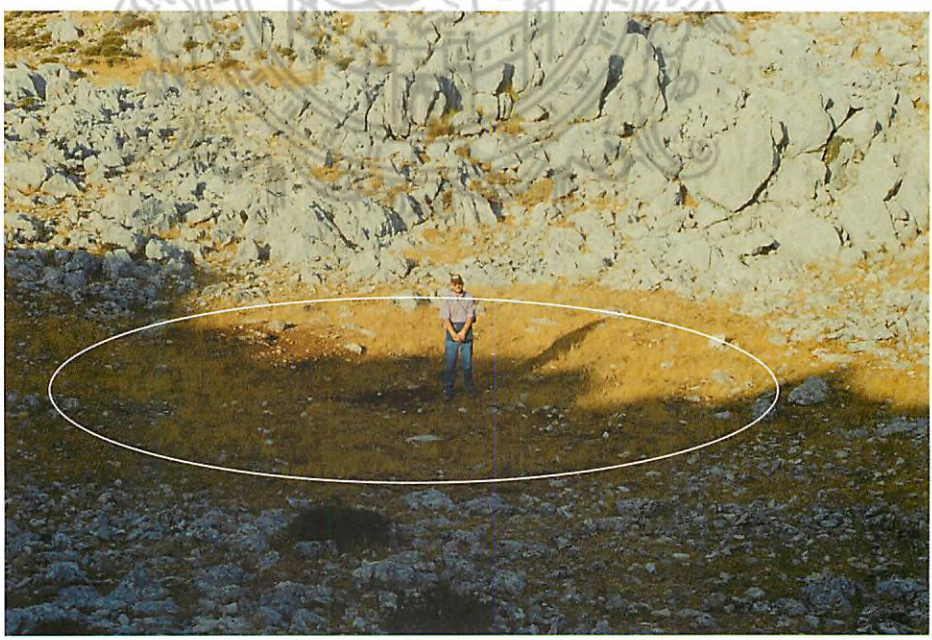
Ciudades: **Los Villares, Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 22.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Los Villares.**

Coordenadas Cartográficas: **3°48'20" long. W / 37°38'38" lat. N.**

Altitud: **1.500 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Geología: **Terreno calizo.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado***
- ♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **8**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular. Coto de caza mayor.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Los Villares, Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 23.

Espacio geográfico: **Sierra de la Pandera.**

Término Municipal: **Los Villares.**

Coordenadas Cartográficas: **3º48'20" long. W / 37º38'38" lat. N.**

Altitud: **1.500 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo de Valdepeñas de Jaén en dirección Los Villares, a unos 10 kilómetros se encuentra una pista asfaltada de propiedad militar, que asciende hasta el pico de La Pandera (recorrido de la pista unos 8 kilómetros).**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ Estructura desaparecida.
- ☿ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado***
- ☿ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **8**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Particular. Coto de caza mayor.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Los Villares, Valdepeñas de Jaén, Jaén, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Referencias de archivos: **A.M.J. y A.H.P.J.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 1. MÁGINA.

Espacio geográfico: **En la ladera Norte de Mágina, junto al camino de los neveros que lleva a la cumbre.**

Término Municipal: **Cambil.**

Coordenadas Cartográficas: **3º28'20" long. W / 37º43'43" lat. N.**

Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo del puerto entre Cambil y Albanchez, finca de Mata Begid, sale un camino de neveros, hoy en desuso y borrado en parte, hacia la cumbre de Mágina. En su subida el sendero deja la Peña de Jaén a la derecha y llega a la cumbre cerca del mojón que delimita los términos de Cambil, Albanchez y Huelma. Está cerca de la cumbre, aproximadamente a unos 3 kilómetros de subida.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ ***Estructura construida.***
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular. En terraza, conserva muro exterior.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado.***
- ☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **10**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte del Estado. J-1212.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

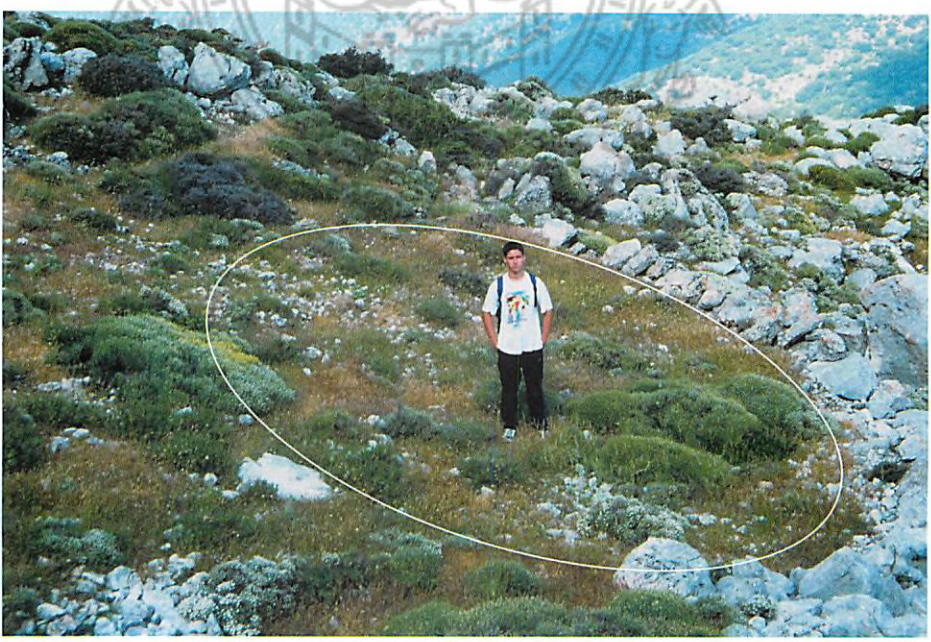
Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 2. MÁGINA.

Espacio geográfico: **En la ladera Norte de Mágina, junto al camino de los neveros que lleva a la cumbre.**

Término Municipal: **Cambil.**

Coordenadas Cartográficas: **3º28'20" long. W / 37º43'40" lat. N.**

Altitud: **2.000 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo del puerto entre Cambil y Albanchez, finca de Mata Begid, sale un camino de neveros, hoy en desuso y borrado en parte, hacia la cumbre de Mágina. En su subida el sendero deja la Peña de Jaén a la derecha y llega a la cumbre cerca del mojón que delimita los términos de Cambil, Albanchez y Huelma. Está cerca de la cumbre, aproximadamente a unos 3 kilómetros de subida.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ ***Estructura construida.***
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular. En terraza, conserva muro exterior.**

Estado de conservación:
- ☐ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado.***
- ☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **10**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte del Estado. J-1212.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 3. MÁGINA.

Espacio geográfico: **En la cumbre de Mágina. En el fondo de una dolina.**

Término Municipal: **Huelma.**

Coordenadas Cartográficas: **3º28'20" long. W / 37º43'40" lat. N.**

Altitud: **2.100 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo del puerto entre Cambil y Albanchez, finca de Mata Begid, sale un camino de neveros, hoy en desuso y borrado en parte, hacia la cumbre de Mágina. En su subida el sendero deja la Peña de Jaén a la derecha y llega a la cumbre cerca del mojón que delimita los términos de Cambil, Albanchez y Huelma. Está en la meseta que forma la cumbre. Hay unos 5 kilómetros de subida.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☋ Formación natural.
☋ Formación natural amenazada.
☋ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☋ Estructura construida.
☋ Estructura construida recuperada.
☋ ***Estructura desaparecida***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☋ Semi enterrado.
☋ ***Enterrado.***
☋ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 9

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte consorciado. J-3052.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 4. MÁGINA.

Espacio geográfico: **En la cumbre de Mágina.**

Término Municipal: **Albanchez.**

Coordenadas Cartográficas: **3º28'10" long. W / 37º43'35" lat. N.**

Altitud: **2.100 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo del puerto entre Cambil y Albanchez, finca de Mata Begid, sale un camino de neveros, hoy en desuso y borrado en parte, hacia la cumbre de Mágina. En su subida el sendero deja la Peña de Jaén a la derecha y llega a la cumbre cerca del mojón que delimita los términos de Cambil, Albanchez y Huelma. Está en la meseta que forma la cumbre. Hay unos cinco kilómetros de subida.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ ***Estructura desaparecida***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado.***
☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 9

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 5. MÁGINA.

Espacio geográfico: **En la cumbre de Mágina.**

Término Municipal: **Albanchez.**

Coordenadas Cartográficas: **3º28'15" long. W / 37º43'40" lat. N.**

Altitud: **2.100 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo del puerto entre Cambil y Albanchez, finca de Mata Begid, sale un camino de neveros, hoy en desuso y borrado en parte, hacia la cumbre de Mágina. En su subida el sendero deja la Peña de Jaén a la derecha y llega a la cumbre cerca del mojón que delimita los términos de Cambil, Albanchez y Huelma. Está en la meseta que forma la cumbre. Hay unos 5 kilómetros de subida.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ ***Estructura desaparecida***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado.***
☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 9

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 6. MÁGINA.

Espacio geográfico: **En la cumbre de Mágina.**

Término Municipal: **Albanchez.**

Coordenadas Cartográficas: **3°28'10" long. W / 37°43'40" lat. N.**

Altitud: **2.100 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo del puerto entre Cambil y Albanchez, finca de Mata Begid, sale un camino de neveros, hoy en desuso y borrado en parte, hacia la cumbre de Mágina. En su subida el sendero deja la Peña de Jaén a la derecha y llega a la cumbre cerca del mojón que delimita los términos de Cambil, Albanchez y Huelma. Está en la meseta que forma la cumbre. Hay unos 5 kilómetros de subida.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ ***Estructura desaparecida***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado.***
☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 8

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 7. MÁGINA.

Espacio geográfico: **En la cumbre de Mágina.**

Término Municipal: **Albanchez.**

Coordenadas Cartográficas: **3º28'15" long. W / 37º43'35" lat. N.**

Altitud: **2.100 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo del puerto entre Cambil y Albanchez, finca de Mata Begid, sale un camino de neveros, hoy en desuso y borrado en parte, hacia la cumbre de Mágina. En su subida el sendero deja la Peña de Jaén a la derecha y llega a la cumbre cerca del mojón que delimita los términos de Cambil, Albanchez y Huelma. Está en la meseta que forma la cumbre. Hay unos 5 kilómetros de subida.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ ***Estructura desaparecida***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado.***
☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **10**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 8. MÁGINA.

Espacio geográfico: **En la cumbre de Mágina.**

Término Municipal: **Albanchez.**

Coordenadas Cartográficas: **3°28'05" long. W / 37°43'35" lat. N.**

Altitud: **2.100 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo del puerto entre Cambil y Albanchez, finca de Mata Begid, sale un camino de neveros, hoy en desuso y borrado en parte, hacia la cumbre de Mágina. En su subida el sendero deja la Peña de Jaén a la derecha y llega a la cumbre cerca del mojón que delimita los términos de Cambil, Albanchez y Huelma. Está en la meseta que forma la cumbre. Hay unos 5 kilómetros de subida.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ ***Estructura desaparecida***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado.***
☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **11**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 9. MÁGINA.

Espacio geográfico: **En la cumbre de Mágina.**

Término Municipal: **Albanchez.**

Coordenadas Cartográficas: **3°28'00" long. W / 37°43'35" lat. N.**

Altitud: **2.100 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo del puerto entre Cambil y Albanchez, finca de Mata Begid, sale un camino de neveros, hoy en desuso y borrado en parte, hacia la cumbre de Mágina. En su subida el sendero deja la Peña de Jaén a la derecha y llega a la cumbre cerca del mojón que delimita los términos de Cambil, Albanchez y Huelma. Está en la meseta que forma la cumbre. Hay unos 5 kilómetros de subida.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ☐ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado.***
☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 9

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 10. MÁGINA.

Espacio geográfico: **En la cumbre de Mágina.**

Término Municipal: **Albanchez.**

Coordenadas Cartográficas: **3º28'00" long. W / 37º43'40" lat. N.**

Altitud: **2.100 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo del puerto entre Cambil y Albanchez, finca de Mata Begid, sale un camino de neveros, hoy en desuso y borrado en parte, hacia la cumbre de Mágina. En su subida el sendero deja la Peña de Jaén a la derecha y llega a la cumbre cerca del mojón que delimita los términos de Cambil, Albanchez y Huelma. Está en la meseta que forma la cumbre. Hay unos 5 kilómetros de subida.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ ***Estructura desaparecida***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado.***
☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **8**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 11. MÁGINA.

Espacio geográfico: **En la cumbre de Mágina.**

Término Municipal: **Albanchez.**

Coordenadas Cartográficas: **3º27'55" long. W / 37º43'35" lat. N.**

Altitud: **2.140 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Saliendo del puerto entre Cambil y Albanchez, finca de Mata Begid, sale un camino de neveros, hoy en desuso y borrado en parte, hacia la cumbre de Mágina. En su subida el sendero deja la Peña de Jaén a la derecha y llega a la cumbre cerca del mojón que delimita los términos de Cambil, Albanchez y Huelma. Está en la meseta que forma la cumbre. Hay unos 5 kilómetros de subida.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura desaparecida.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado.***
- ☿ Irrecuperable.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 3 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 12.

Espacio geográfico: **Loma del Ventisquero.**

Término Municipal: **Albanchez de Mágina.**

Coordenadas Cartográficas: **3º27'45" long. W / 37º44'05" lat. N.**

Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Llegando a la Fuente del Espino, se remonta por la Cañada de la Gitana y Loma del Ventisquero hasta llegar al entorno de la Sima de Mágina.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 7

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 4 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 15/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 13.

Espacio geográfico: **Loma del Ventisquero.**

Término Municipal: **Albanchez.**

Coordenadas Cartográficas: **3º27'45" long. W / 37º44'05" lat. N.**

Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Llegando a la Fuente del Espino, se remonta por la Cañada de la Gitana y Loma del Ventisquero hasta llegar al entorno de la Sima de Mágina.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Irregular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado.***
- ☿ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **8**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

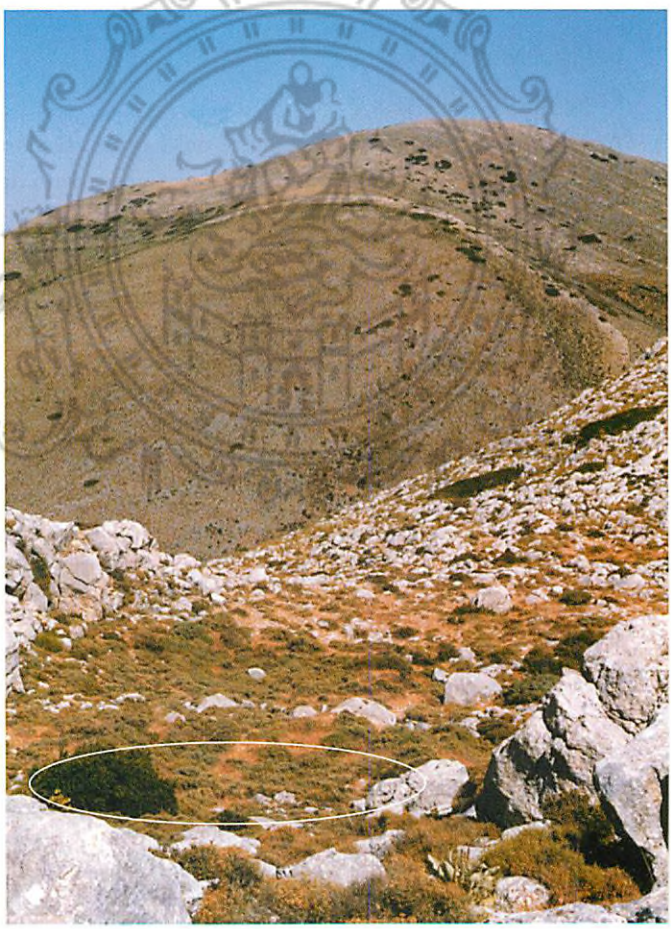
Ciudades: **Jaén, Baeza, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 4 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 15/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
POZO NÚM. 14.

Espacio geográfico: **Sima de Mágina.**
Término Municipal: **Albanchez de Mágina.**
Coordenadas Cartográficas: **3°27'45" long. W / 37°44'10" lat. N.**
Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Geología: **Es una sima natural.**
Accesibilidad: **Llegando a la Fuente del Espino, se remonta por la Cañada de la Gitana y Loma del Ventisquero hasta llegar al entorno de la Sima de Mágina.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☒ ***Formación natural.***
☐ Formación natural amenazada.
☐ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☐ Estructura construida.
☐ Estructura construida recuperada.
☐ Estructura desaparecida.
☐ Estructura aterrada.

Forma: **Irregular.**

Estado de conservación: ☐ ***Bueno.***
☐ Semi enterrado.
☐ Enterrado.
☐ Irrecuperable.

Comentarios sobre la conservación: **Se observan huellas de actividad humana fuera y dentro de la sima.**

Diámetro (en m.):
Interior (alto): 5 Interior (bajo): 3 Exterior (alto): 15
Altura (en m.): Interior: 10 Exterior: 15

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

CONSTRUCCIÓN

Muros: **Existe un agujero realizado en la roca, donde, según testimonios de neveros, introducían una viga, que servía de apoyo a una carrucha, para bajar al fondo de la sima. También existen construcciones de piedra en el acceso al fondo de la sima.**

Construcciones anexas: **Situación de los pozos en el entorno.**

Observaciones: **Existen restos de cerámica en el entorno de la boca de la sima.**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Úbeda, Baeza, Linares, Úbeda, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén y Córdoba.**

Duración de las rutas: **Córdoba: 4 días / Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 15/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 15.

Espacio geográfico: **Loma del Ventisquero.**

Término Municipal: **Albanchez de Mágina.**

Coordenadas Cartográficas: **3º27'40" long. W / 37º44'10" lat. N.**

Altitud: **1.930 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Llegando a la Fuente del Espino, se remonta por la Cañada de la Gitana hasta llegar a Loma del Ventisquero.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Úbeda, Baeza, Linares, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 4 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 15/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
POZO NÚM. **16.**

Espacio geográfico: **Loma del Ventisquero.**
Término Municipal: **Albanchez de Mágina.**
Coordenadas Cartográficas: **3º27'35" long. W / 37º44'10" lat. N.**
Altitud: **1.950 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Accesibilidad: **Llegando a la Fuente del Espino, se remonta por la Cañada de la Gitana hasta llegar a Loma del Ventisquero.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ Formación natural.
♉ Formación natural amenazada.
♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
♉ Estructura construida.
♉ Estructura construida recuperada.
♉ ***Estructura aterrada***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
♉ Semi enterrado.
♉ ***Enterrado.***
♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

Construcciones anexas: **Chozos de piedra edificados cerca de los pozos. Su finalidad era de servir de cobijo durante las tareas de recogida y alma-**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

cenamiento de la nieve en los pozos. También han servido de refugio de pastores. Estos chozos son de estructura circular y solían tener dos habitáculos, uno para las personas y otro para los animales de carga. En el Callejón de la Gitana, también denominada Cañada de las Chozas, se han localizado dos chozos, de estructura circular. Existe otro junto a la Fuente del Espino.

Situación de los pozos en el entorno.

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Úbeda, Baeza, Linares, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 4 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 15/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 17.

Espacio geográfico: **Loma del Ventisquero.**

Término Municipal: **Albanchez de Mágina.**

Coordenadas Cartográficas: **3º26'40" long. W / 37º44'10" lat. N.**

Altitud: **1.930 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Por encima de la Fuente del Espino pasa un sendero, al llegar a una bifurcación, hay que seguir a la izquierda para llegar a la Loma del Ventisquero. Mientras que a la derecha queda la Sima de Mágina y un grupo de pozos.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☿ Formación natural.
☿ Formación natural amenazada.
☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
☿ Estructura construida.
☿ Estructura construida recuperada.
☿ Estructura desaparecida.
☿ ***Estructura aterrada***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
☿ Semi enterrado.
☿ ***Enterrado.***
☿ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Chozos de piedra edificados cerca de los pozos.**

Situación de los pozos en el entorno.

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

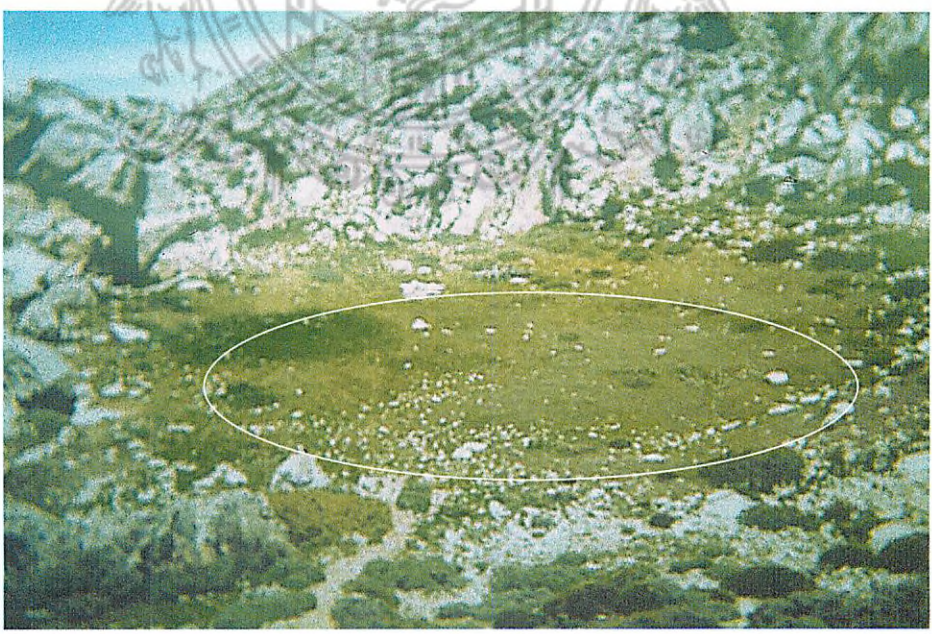
Ciudades: **Jaén, Úbeda, Baeza, Linares, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 4 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 15/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 18.

Espacio geográfico: **Loma del Ventisquero.**

Término Municipal: **Albanchez de Mágina.**

Coordenadas Cartográficas: **3°26'42" long. W / 37°44'10" lat. N.**

Altitud: **1.930 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Por encima de la Fuente del Espino pasa un sendero, al llegar a una bifurcación, hay que seguir a la izquierda para llegar a la Loma del Ventisquero. Mientras que a la derecha queda la Sima de Mágina y un grupo de pozos.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 7

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Chozos de piedra edificados cerca de los pozos.**

Situación de los pozos en el entorno.

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

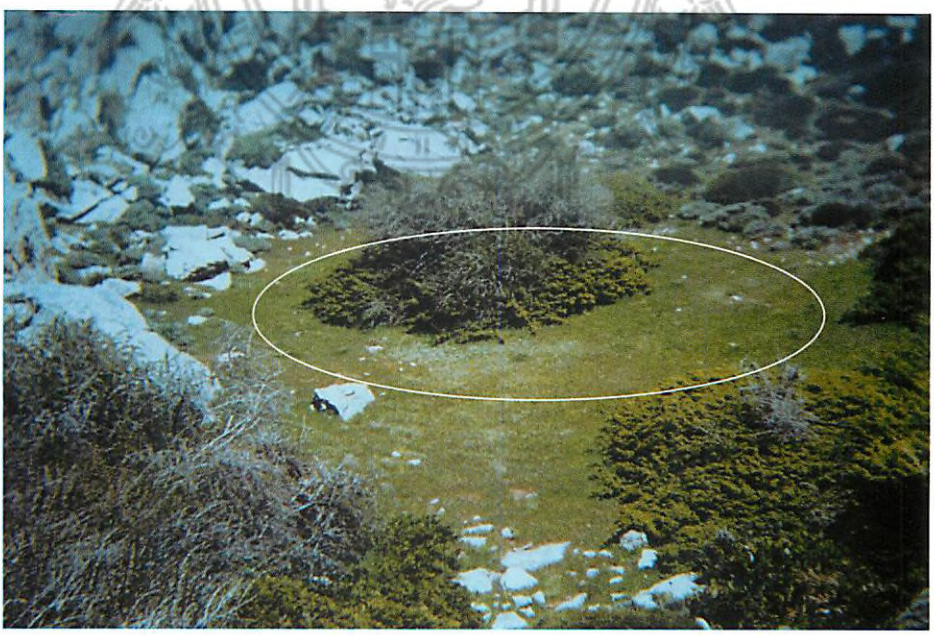
Ciudades: **Jaén, Úbeda, Baeza, Linares, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 4 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 15/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 19.

Espacio geográfico: **Loma del Ventisquero.**

Término Municipal: **Albanchez de Mágina.**

Coordenadas Cartográficas: **3º26'50" long. W / 37º44'10" lat. N.**

Altitud: **1.930 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Por encima de la Fuente del Espino pasa un sendero, al llegar a una bifurcación, hay que seguir a la izquierda para llegar a la Loma del Ventisquero. Mientras que a la derecha queda la Sima de Mágina y un grupo de pozos.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 5

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Chozos de piedra edificados cerca de los pozos.**

Situación de los pozos en el entorno.

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Úbeda, Baeza, Linares, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba:** 4 días.
- **Jaén:** 1 día.

Fecha de realización: 15/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. **20.**

Espacio geográfico: **Loma del Ventisquero.**

Término Municipal: **Albanchez de Mágina.**

Coordenadas Cartográficas: **3º26'50" long. W / 37º44'10" lat. N.**

Altitud: **1.930 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Por encima de la Fuente del Espino pasa un sendero, al llegar a una bifurcación, hay que seguir a la izquierda para llegar a la Loma del Ventisquero. Mientras que a la derecha queda la Sima de Mágina y un grupo de pozos.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☒ Formación natural.
- ☒ Formación natural amenazada.
- ☒ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☒ Estructura construida.
- ☒ Estructura construida recuperada.
- ☒ Estructura desaparecida.
- ☒ ***Estructura aterrada***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ☐ Bueno.
- ☒ Semi enterrado.
- ☒ ***Enterrado.***
- ☒ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **5**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Chozos de piedra edificados cerca de los pozos.**

Situación de los pozos en el entorno.

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

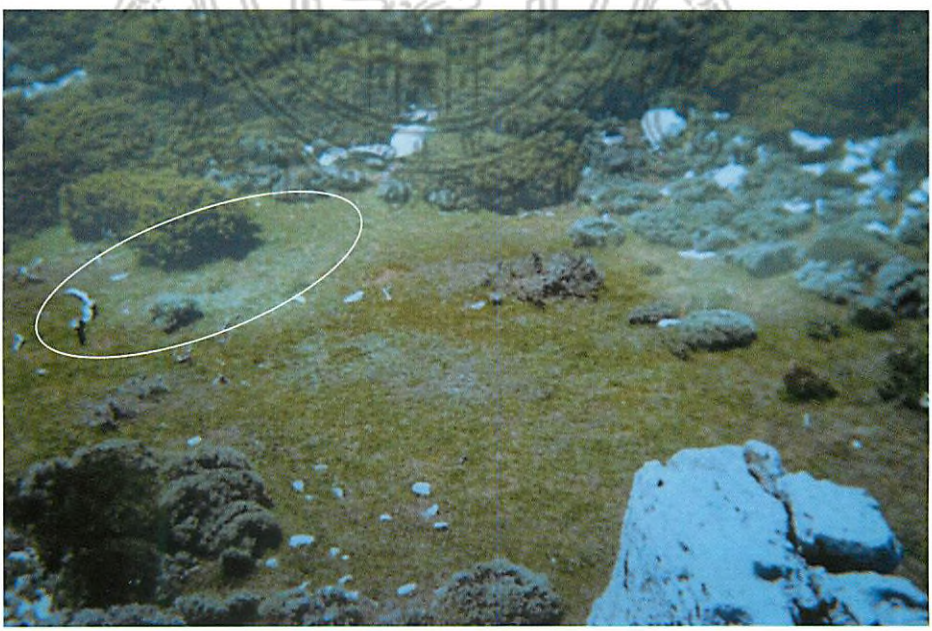
Ciudades: **Jaén, Úbeda, Baeza, Linares, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 4 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 15/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 21 (conocido por El Centenillo).

Espacio geográfico: **Loma del Ventisquero.**

Término Municipal: **Albanchez de Mágina.**

Coordenadas Cartográficas: **3º27'00" long. W / 37º44'12" lat. N.**

Altitud: **1.890 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Por encima de la Fuente del Espino pasa un sendero, al llegar a una bifurcación, hay que seguir a la izquierda para llegar a la Loma del Ventisquero. Mientras que a la derecha queda la Sima de Mágina y un grupo de pozos.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ ***Estructura aterrada***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ ***Enterrado.***
- ♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Chozos de piedra edificados cerca de los pozos.**

Situación de los pozos en el entorno.

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Úbeda, Baeza, Linares, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 4 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 15/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 22.

Espacio geográfico: **Loma del Ventisquero.**

Término Municipal: **Albanchez de Mágina.**

Coordenadas Cartográficas: **3º26'55" long. W / 37º44'20" lat. N.**

Altitud: **1.865 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Por encima de la Fuente del Espino pasa un sendero, al llegar a una bifurcación, hay que seguir a la izquierda para llegar a la Loma del Ventisquero. Mientras que a la derecha queda la Sima de Mágina y un grupo de pozos.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☿ Formación natural.
- ☿ Formación natural amenazada.
- ☿ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☿ Estructura construida.
- ☿ Estructura construida recuperada.
- ☿ Estructura desaparecida.
- ☿ ***Estructura aterrada.***

Forma: **Circular.**

Estado de conservación:
- ❑ Bueno.
- ☿ Semi enterrado.
- ☿ ***Enterrado.***
- ☿ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):

Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): 4

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Casa de neveros cerca del pozo.**

Situación de los pozos en el entorno.

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Úbeda, Baeza, Linares, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba: 4 días.**
- **Jaén: 1 día.**

Fecha de realización: 15/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**
POZO NÚM. 23.

Espacio geográfico: **Loma del Ventisquero.**
Término Municipal: **Albanchez de Mágina.**
Coordenadas Cartográficas: **3º26'55" long. W / 37º44'20" lat. N.**
Altitud: **1.865 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**
Orientación: **Norte.**
Accesibilidad: **Por encima de la Fuente del Espino pasa un sendero, al llegar a una bifurcación, hay que seguir a la izquierda para llegar a la Loma del Ventisquero. Mientras que a la derecha queda la Sima de Mágina y un grupo de pozos.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ Formación natural.
♉ Formación natural amenazada.
♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
♉ Estructura construida.
♉ Estructura construida recuperada.
♉ Estructura desaparecida.
♉ ***Estructura aterrada***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ❑ Bueno.
♉ Semi enterrado.
♉ ***Enterrado.***
♉ Irrecuperable.

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **6**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Construcciones anexas: **Casa de neveros cerca del pozo.**

Situación de los pozos en el entorno.

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Privado.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén, Úbeda, Baeza, Linares, Córdoba,** etc.

Rutas de nieve o hielo: **Ruta hacia Jaén y Córdoba.**

Duración de las rutas:

- **Córdoba:** 4 días.
- **Jaén:** 1 día.

Fecha de realización: 15/11/2001.



Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

POZO NÚM. 1. NEVERAL.

Espacio geográfico: **Neveral.**

Término Municipal: **Jaén.**

Coordenadas Cartográficas: **3º39'40" long. W / 37º45'40" lat. N.**

Altitud: **1.100 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Desde Jaén capital. Por el camino de Almodóvar, hasta el final del mismo. Se continúa 200 metros en dirección Este, pasando por debajo del refugio.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ☒ Formación natural.
- ☒ Formación natural amenazada.
- ☒ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ☒ Estructura construida.
- ☒ Estructura construida recuperada.
- ☒ Estructura desaparecida.
- ☒ ***Estructura aterrada***.

Forma: **Circular.**

Estado de conservación: ☐ Bueno.
- ☒ Semi enterrado.
- ☒ ***Enterrado.***
- ☒ Irrecuperable.

Comentarios sobre la conservación: **Conserva la estructura circular del pozo.**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):
Interior (alto): Interior (bajo): Exterior (alto): **10/11**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Monte público.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Jaén.**

Duración de las rutas: **1 hora.**

Fecha de realización: 15/04/2004.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

Pozo de la Nieve.

Espacio geográfico: **Poyo Serrano.**

Término Municipal: **Beas de Segura.**

Coordenadas Cartográficas: **2º47'50" long. W / 38º14'30" lat. N.**

Altitud: **1.130 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Desde Beas de Segura hay que tomar en camino de la Fuente Pinilla. El pozo se encuentra en la mesa del monte conocido como Poyo Mateo, junto al carril.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ☒ Formación natural.
- ☒ Formación natural amenazada.
- ☒ ***Mixto: Formación natural con paramentos construidos.***
- ☒ Estructura construida.
- ☒ Estructura construida recuperada.
- ☒ Estructura desaparecida.
- ☒ Estructura aterrada.

Forma: **Oval.**

Estado de conservación:
- ☐ Bueno.
- ☒ ***Semi enterrado.***
- ☒ Enterrado.
- ☒ Irrecuperable.

Comentarios sobre la conservación: **Conserva la estructura circular del pozo. Existen trazas de haber estado cubierto por una estructura que lo protegía de la climatología.**

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Diámetro (en m.):

Interior (alto): 6/5 Interior (bajo): 6/5 Exterior (alto): 6/5

Altura (en m.): Interior: 8,20 Exterior:

Anchura (en m.): Interior: 6,30 Exterior: 7

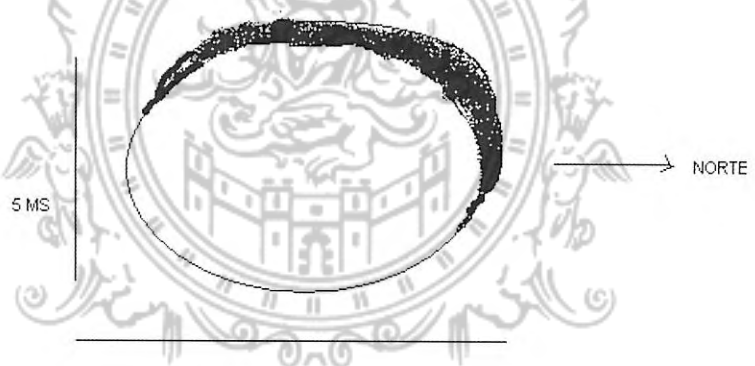
Largo (en m.): Interior: 6,60 Exterior: 7,30

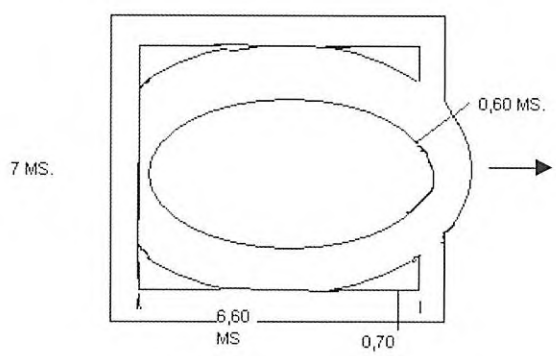
Espesores del muro (en m.): 0,70

Capacidad aproximada (en m.^{3}): **De lo que se aprecia: 160**

CONSTRUCCIÓN

Muros: **Es una sima natural adaptada a pozo. Las irregularidades de la sima se ha emparejado con piedra unidad con mampostería, formando un cilindro perfecto. Desde 1,5 metros de profundidad hasta el borde superior del pozo, está revestido de piedra. A partir de esa profundidad, sólo se usa la piedra para emparejar las irregularidades de la sima.**





Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Cobertura: Existe los cimientos y principios de muro de lo que la construcción que lo cubría. Rectangular de 7,30 por 7 metros en el exterior y 6,60 por 6,30 en el interior, con una entrada de acceso al pozo, con orientación norte. No se aprecia la existencia de escaleras en la entrada.

Por los restos de tejas, ladrillos y piedras que hay en el fondo, parece que toda esta cubierta está caída dentro del pozo, por lo que su profundidad tuvo que ser mayor.

Observaciones: Los informadores y acompañantes, Francisco Torres e Isabel María Talavera, observaron una planta en el interior del pozo, denominada popularmente por estas sierras como *culantrillo,* y que crece solamente en la fuente. Es una variedad muy especial, muy parecida a los helechos.

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **público.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Beas de Segura y comarca.**

Fecha de realización: 15/04/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

Pozo de la Fresnedilla.

Espacio geográfico: **Monte Dehesa de la Fresnedilla (cerca de la Aldea de La Fresnedilla).**

Término Municipal: **Siles.**

Coordenadas Cartográficas: **2º35'00" long. W / 38º20'55" lat. N.**

Altitud: **1.300 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Accesibilidad: **Fácilmente accesible. Saliendo de Siles se toma la carretera asfaltada en dirección a Las Acebeas, al llegar a la indicación de camping de la Fuente de la Canalica, dejamos la carretera asfaltada y seguimos la de tierra, dejando la entrada del camping a la derecha. Seguimos 1 kilómetro y en una curva muy girada a la izquierda, sale una pequeña entrada a la derecha donde encontramos una fuente de ICONA. Justo allí se encuentra la construcción del pozo de nieve. Además está indicado en el cartel. Distancia aproximada de Siles: 7,5 kilómetros.**

DESCRIPCIÓN

Tipo:
- ♉ Formación natural.
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ ***Estructura construida.***
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.

Forma: **Planta rectangular, cubierto a cuatro aguas. El interior está cubierto con una bóveda de medio cañón. Tiene escaleras interiores para bajar al fondo.**

Estado de conservación:
- ❑ ***Bueno.***
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ Enterrado.
- ♉ Irrecuperable.

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Comentarios sobre la conservación: **Como se sigue utilizando actualmente como pajar, se le ha puesto una puerta metálica en la entrada en la sala anterior al pozo. La sala que corresponde al pozo está tapiada con obra moderna. La construcción es de mampostería, e incluye hierro para el soporte de entrada.**

Altura (en m.):

Interior: **2,30 (bóveda)** Exterior: **1,30 ms. a 1,80 ms. (casa)**

Anchura (en m.): Interior: **4,50 m. (bóveda)** Exterior: **8 ms. (casa).**

Largo (en m.): Interior: **12.**

Espesores del muro (en m.): **60 cm. (casa)**

CONSTRUCCIÓN

Muros: **De mampostería.**

Cobertura: **Superficie a cuatro aguas.**

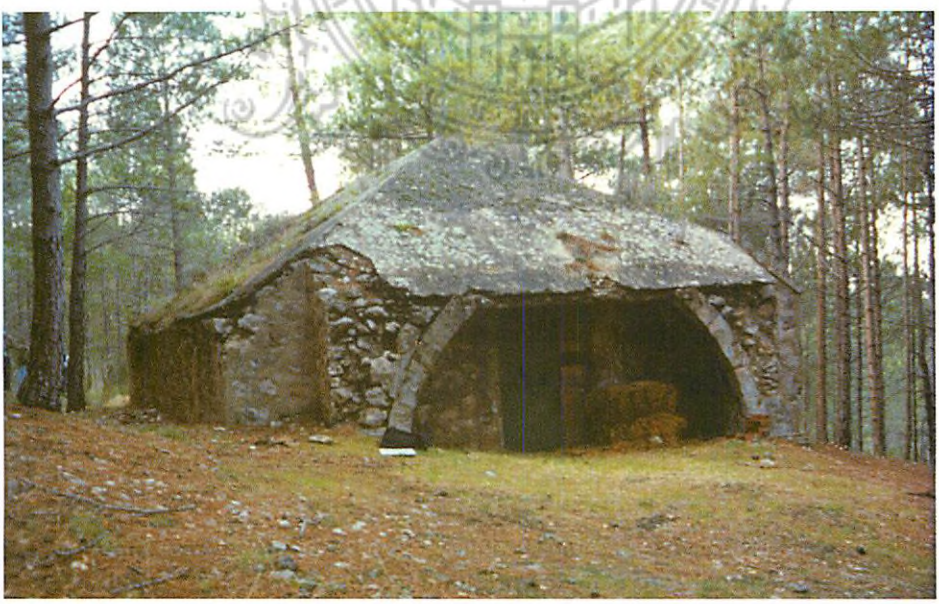
DOCUMENTACIÓN

Informaciones históricas: **Construida por ingenieros de montes del Patrimonio Forestal del Estado. Estos ingenieros crearon un Casino en Siles y acopiaban nieve para su uso en el casino.**

SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Público (Ayuntamiento).**

Fecha de realización: 25/05/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FICHA DE SITUACIÓN GEOGRÁFICA

LOCALIZACIÓN:

Nombre del pozo: **Torca, Ventisquero, Nevera, etc.**

TORCAS (VARIAS)

Espacio geográfico: **Torcallano. Sierra de Cazorla.**

Término Municipal: **Quesada.**

Coordenadas Cartográficas:

Altitud: **1.800 metros.**

DATOS GEOGRÁFICOS

Relieve: **Montañoso.**

Orientación: **Norte.**

Geología: **Terreno kárstico.**

Accesibilidad: **Desde Quesada pasando por el santuario de la Virgen de Tíscar, llegamos al Torcal de Torcallano, en plena sierra de Cazorla. El torcal está vallado.**

DESCRIPCIÓN

Tipo: ♉ ***Formación natural.***
- ♉ Formación natural amenazada.
- ♉ Mixto: Formación natural con paramentos construidos.
- ♉ Estructura construida.
- ♉ Estructura construida recuperada.
- ♉ Estructura desaparecida.
- ♉ Estructura aterrada.

Forma: **Irregular, siguiendo los plegamientos de la roca.**

Estado de conservación: ❑ ***Bueno.***
- ♉ Semi enterrado.
- ♉ Enterrado.
- ♉ Irrecuperable.

Comentarios sobre la conservación: **Hemos localizado en Torcallano varias torcas de una profundidad y anchura muy variable.**

Juan Antonio López Cordero
Jorge González Cano

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

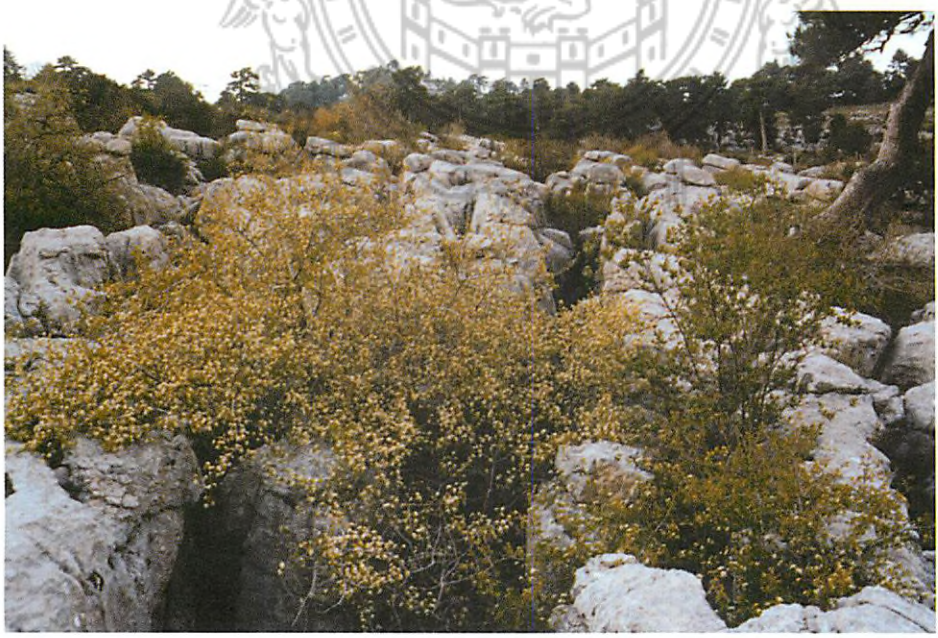
SITUACIÓN JURÍDICA

Actualmente propiedad de: **Público.**

ÁREA DE INFLUENCIA Y DISTRIBUCIÓN

Ciudades: **Quesada y su comarca, Baeza, Úbeda y en algunas épocas Córdoba.**

Fecha de realización: 18/11/2001.



Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FUENTES

ARCHIVO DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

–L. 2821/38.
Expediente de denuncia contra Francisco Antonio de Castro. Valdepeñas, 1834.

–L. 2753/136.
Arbitrios municipales: nieve. Quesada, 1866.

–L. 2780/18.
Sobre subasta del arriendo de los pozos de la nieve. Valdepeñas. 1842.

–L. 2780/30.
Subasta del ramo de nieve. Torres, 1842.

–L. 2780/44.
Expedientes de subasta de los ramos de la nieve, hornos y pastos del Guadiana. Quesada, 1842.

–L. 2783/70.
Subasta para el arriendo de los ramos renta de la nieve, baños de Jabalcuz y despojos del matadero. Jaén, 1848.

–L. 2784/1.
Subasta de ramos de propios: nieve... Jaén, 1845.

–L. 2784/2.
Sobre rebaja de precio en el arrendamiento del ramo de nieves. Quesada, 1849.

–L. 2785/52.
Oficio de Francisco Ruiz Espinosa solicitando se declare nulo su contrato para el aprovechamiento de la nieve. Los Villares, 31-marzo-1868.

–L. 2822/4.
Sobre rebaja del arrendamiento de nieve en 1841. Jaén y Martos, 1843.

–L. 2822/6.
Expediente de abasto de nieve. Úbeda, Marzo y Abril-1843.

–L. 2822/11.
Subasta de nieve. Torres, 1843.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

–L. 2828/2.
Subasta de la renta de la Nieve para el año 1859. Quesada, 1858.

–L. 2821/38.
Expediente de denuncia contra Francisco Antonio de Castro. Valdepeñas, 1834.

–L. 2822/11.
Subasta de nieve en la Sierra de Mágina. Albanchez, 1849. La mitad de las rentas del aprovechamiento de la nieve en Albanchez correspondía a la Marquesa de Bedmar.

–L. 2829/10.
Subasta del arbitrio de pesos y medidas y pozo de la nieve. Huelma, 1859.

–L. 2831/1.
Arrendamiento de la nieve. Albanchez, 1844.

–L. 2837/3.
Arrendamiento de la nieve. Andújar, Torres, 1841.

–L. 2846/9.
Expediente de propios... arrendamiento de la nieve. Quesada, Marzo-1836.

–L. 2875/13.
Expediente de propios... arrendamiento de la nieve. Quesada, Mayo-1834.

–L. 2875/15.
Expediente relativo a la pertenencia entre Jaén y Albanchez de los pozos de nieve de Sierra Mágina, 1834.

–L. 3011/12.
Expedientes de subasta de propios,... arrendamiento de la nieve. Quesada, junio-1850.

–L. 3090/8.
Sobre subastas de nieve. Julio, 1900.

–L. 3090/5.
Competencia sobre extracción de nieve. Julio, 1900.

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE JAÉN

–L. 651/20.
Expedientes instruidos para el arriendo de la renta de la Nieve los años 1857 y 1858. Años de 1856 y 1857.

–L. 980/14.
Expediente sobre el conflicto de los pozos de La Pandera entre Los Villares y Jaén. Año 1855.
Oficio de Esteban Giménez, arrendador de la nieve de la ciudad de Jaén, al Ayuntamiento, 30-agosto-1855.

–L. 1027/7.
Expediente instruido para la subasta de la renta de la nieve en todo el año de 1859.

–L. 1054/7.
Expediente de subasta para el arrendamiento en 1862 del aprovechamiento de la Nieve. Año de 1861.
Expediente de subasta para el arrendamiento en 1862 del aprovechamiento de la Nieve. Año de 1861.

–L. 1054/19.
Expediente de subasta para el arrendamiento del aprovechamiento de la nieve en el año de 1863.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

–L. 1090/11.
Oficios sobre escasez de nieve en La Pandera, mayo-junio-1821.
–L. 1090/55.
Subasta de los pozos de los Villares, 18-enero-1822.

Archivo Histórico Provincial de Jaén

–L. 591, fol. 949-950.
–L. 1493, fol. 107-110.
–L. 2392.
Escritura de arrendamiento de la nieve de la ciudad de Jaén, entre el Ayuntamiento y Ramón Martínez, ante el notario Rafael Aguilera, 15-3-1836.
–L. 2393.
Escritura de arrendamiento de la nieve de los pozos y ventisqueros de la ciudad de Jaén, entre el Ayuntamiento y Francisco García, ante el notario Rafael Aguilera, 16-3-1842.
–L. 2423.
Escritura de formación de sociedad para suministro de nieve de la ciudad de Jaén, ante el notario Julián Molina, 17-XII-1846
–L. 4280.
Escritura de obligación de Juan López y Pedro Amate para transportar la nieve a la ciudad desde La Pandera, 1847, fol. 64.
–L. 6509.
Escritura de compromiso entre Esteban Giménez, Manuel Barrionuebo y consorte para la venta de niebes en los pueblos de la provincia, 3-9-1851.
–L. 7409.
Escritura de compromiso entre el Ayuntamiento de Jaén y Juan Bautista Pérez Álvarez y Julián Durán Redondo, para el abasto de la nieve a la ciudad, 30-5-1864.
–L. 7513.
Contrato de obligación de Ildefonso Téllez y Chica con Antonio Mariscal y Navajas, alcalde de Jaén, sobre abasto de nieve, ante el notario A. J. de la Torre, 14-3-1867.
–L. 7531
Escritura de compromiso para distribuirse el comercio de la nieve, 30-3-1869, fol. 631-634.
Escritura de compromiso para el abasto de la nieve, 31-3-1869, fols. 636-637.
–L. 7775
–Catastro del Marqués de la Ensenada. Iznatoraf.
–L. 7913
–Catastro del Marqués de la Ensenada. Santisteban del Puerto.
–L. 7.796-800.
Catastro del Marqués de la Ensenada. Jaén.
–L. 18.441.
Escritura de compromiso de Matías Pío Moreno y Real, vecino de Torres con Antonio Martínez Reyes, de Jaén, para el suministro de nieve, ante Miguel Gutiérrez Carrillo de Albornoz, notario, 17-3-1875.

Archivo Municipal de Andújar

–Libros de actas del cabildo municipal.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE BAEZA

–Libros de actas del cabildo municipal

ARCHIVO MUNICIPAL DE JAÉN

–Libros de actas del cabildo municipal.

–L. 66.
Solicitud de Joaquín Carrillo al Ayuntamiento de Jaén pidiendo rectificación de su contrato por la escasez de nieve en La Pandera, 27-agosto-1821.
Solicitud de Joaquín Carrillo al Ayuntamiento de Valdepeñas pidiendo información sobre la escasez de nieve e informe correspondiente, 5-julio-1820.

–L. 253.
Abasto de nieve a la ciudad de Jaén, mayo-1720.

–L. 253.
Sima y ventisqueros para encerrar la nieve en la Sierra de La Pandera. Año de 1764.

–L. 260.
Sobre el informe del arrendador de la nieve al Ayuntamiento de Jaén, 1846.
Francisco Molina, solicita al Ayuntamiento el pago de la obra de la casa de los neveros, 17-agosto-1846.

–L. 360.
Oficio de arrendador de la nieve al Ayuntamiento de Jaén pidiendo el fin de su contrato, 14-septiembre-1846.
Anuncio de subasta de las obras de la casa de neveros, 26-mayo-1856.
Oficio de Juan Cortés Vilches sobre la desaparición de útiles de la nieve, 3-diciembre-1846.
Solicitud del rematante de la renta de la nieve al Intendente de Rentas de la provincia, 2-junio-1829.

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS

–Expedientes de Hacienda.

–L. 354.
Probança a pedimiento de el Concejo Justicia y Reximiento de la billa de Baldepeñas contra el concexo, justicia y reximiento de la ciudad de Xaén sobre el sitio Pandera, 1633.
Sumaria ynformazión fecha de pedimiento del Concejo, Justicia y Regimiento de la ciudad de Jaén en la querella que tiene dada contra el Concejo, Justicia y Regimiento de la villa de Valdepeñas sobre un sitio llamado La Pandera, 1631.

–L. 2638.
Cargo y data del Tesoro de la Corte por el quinto y millón de la nieve. Año 1762.

ARCHIVO MUNICIPAL DE ÚBEDA

–Expedientes sobre abasto de nieve, 1844–...

BIBLIOTECA DE EL ESCORIAL

–Relaciones topográficas de Felipe II. Bedmar.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

BIBLIOGRAFÍA ESCOGIDA

ACADEMIA DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA DE JAÉN: *Observaciones sobre el cólera morbo.* Jaén, 1855.

ACOVITSIOTI-HAMEAU, Ada: *L'artisanat de la glace en méditerranée occidentale.* Association de Sauvegarde et d'stude du patrimonie naturel et culturel du canton de La Roquebrussanne et ses environs. Môunes-lès-Montrieux, 1984, 1991 (ré-éd.).

ACOVITSIOTI-HAMEAU, Ada: *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

ACOVITSIOTI-HAMEAU, Ada y LESCH, Robert: «Les vases à rafraîchir de l'antiquité à nos jours». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

ACOVITSIOTI-HAMEAU, Ada: «Boire frais: entre nécessité et spéculation - mode d'exploitation de la glace naturelle en Basse et Moyenne Provence». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

ACOVITSIOTI-HAMEAU, Ada: «La glace dans la vie quotidienne ou les nuances du confort: exemples de l'Europe et de la Méditerranée». *Troisième journèe d'etudes du Centre de Recherches Historiques sur les Sociétés Méditerranéennes*, Collection Études. Presse universitarires de Perpignan, Perpignan, 1997, págs. 133-151.

AGUIRRE SORONDO, Antxon: «Las neveras y la utilización de la nieve». *Seminario Las neveras y la artesanía del hielo.* Fuendetodos, 1999.

AGUIRRE SORONDO, Antxon: «Los elurzulos o neveros de Deba». *Revista Deba*, núm. 26, Invierno, 1993, págs. 61-65.

ALBERT, Pierre: «Les glacières de la Montagne Noire». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

ALEGRÍA SUESCUND, D.: «Luces y sombras de un pozo de nieve: la nevera de la Vizcaya en Aibar (navarra)». *Actas Seminario.* Fuendetodos, 1999.

AMEZCUA MARTÍNEZ, Manuel: «Alivio de sedientos, coléricos y apestados». *Diario Jaén*, 8-marzo-1988, págs. 12-13.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

AMEZCUA MARTÍNEZ, Manuel: «Una actividad tradicional en Úbeda: el abasto de la nieve». *Ibiut*, núm. 54. Úbeda, 1991, págs. 18-19.

ANTONINO, A. y JORDÁN, J. F.: «Aportación al conocimiento de los pozos de la nieve en la provincia de Albacete». *Zahora*, núm. 27. Albacete, 1998, págs. 25-35.

ARANDA DONCEL, J.: «El abastecimiento de la nieve a Córdoba en los siglos XVII y XVIII». *Estudios Geográficos*. Tomo XLVII, 1986, núm. 182-183, págs.

GARCÍA NIETO, José: *Del campo y la soledad*. Adonais. XXV. Editorial Hispánica. Madrid, 1946.

BARRA, M.P.: *L'usage de la glace, de la neige et du froid. Antoine Cellier*. Ed. Lyon, 1675.

BAYOD CAMARERO, Alberto y BENAVENTE SERRANO, José Antonio: *Neveras y pozos de nieve o hielo en el Bajo Aragón. El uso y comercio de la nieve durante la Edad Moderna*, 1999.

BEAMON, Sylvia P.: «The construction of british ice-houses (1600-1900)». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

BELGIOJOSO, Giuseppe B.; FORNI, Gaetano; e PISANI, Francesca: «Caractéristiques des glacières de la région de Milán». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

BELTRÁN CORTÉS, F.: *Apuntes para una historia del frío en España*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1983.

BERTHOU, Marie-Pierre (coll.): «Les glacières du désert iranien por Bernard Hourcade». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

BLANC, Jean-Joseph: «Le climat de la Sainte-Baume et l'analyse des concrétions». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

Boletín Oficial de la Provincia de Jaén. Diputación Provincial de Jaén: 23-enero-1843; 17-febrero-1844; 11-marzo-1845;...

BOUCHOT, Henri: *Histoire anecdotique des métiers avant 1789*. H. Lecéne et H. Oudin, éditeurs. París, 1888.

BRUZZONE, Carlo; DAVITE, Chiara; GIANNICHEDDA, Enrico; OTTONELO, Gianni; RONCHI, Bruno; e TORAZZA, Giovanni: «Le neviere del Genovesato, prospettive di indagine storica e archeologica». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

BURGOS, Alonso: *Methodo curativo y uso de la nieve, en que se declara y prueba la obligación que tienen los médicos de dar a los purgados agua de nieve, con las condiciones y requisitos que se dirá*, 1640.

CALANDRINI, Gilberto: «La raccolta ed il commercio della neve in Albania settentrionale». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

CALANDRINI, Gilberto et LAJOLO, Gianpiero: «Il commercio della neve e del ghiaccio a Genova e nel Ponente Ligure». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

CALVO BARCO, Ángel María: «Los neveros, una actividad desaparecida en nuestras montañas». *Zainak, Cuaderno de Antropología y Etnografía*, 14. Eusko Ikaskuntza, págs. 203-213.

CALVO BARCO, Ángel María: «Los pozos de nieve - elurzuloak». *Revista Oarso*. Rentería, 1995, págs. 95-98.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

CAPEL SÁEZ, Horacio: «El comercio de la nieve y los pozos de Sierra Espuña (Murcia)». *Estudios de Geografía Humana. Academia Alfonso X el Sabio,* 1982, págs. 23-81.

CAPEL SÁEZ, Horacio: «El comercio de la nieve y del hielo». *Biblio 3W. Revista de Geografía y Ciencias sociales*, núm. 16. Universidad de Barcelona, 24-abril-1997.

CAPEL SÁEZ, Horacio: «Problemas de organización y transporte en el antiguo *comercio de la nieve*». Revista da Sociedade de Geografia de Lisboa, oct. 1969, págs. 78-89.

CAPEL SÁEZ, Horacio: «Una actividad desaparecida de las montañas mediterráneas: el comercio de la nieve». *Revista de Geografía*, Universidad de Barcelona, vol. IV, núm. 1, enero-julio-1970, págs. 5-42.

CARDOSO, Fernando: *Utilidades del agua de nieve y del beber frío y caliente.* Madrid, 1637.

CARRU, Dominique: «Notices archéologiques préliminaires». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

CARVAJAL, Juan: *Utilidades de la nieve: deducidas de la buena medicina,...* Sevilla, 1622.

CAZABÁN, Alfredo: «Del Jaén que fue Conchica». *Patria: órgano provincial de la Unión Patriótica*, 4-junio-1929.

Catálogo de los Montes Públicos exceptuados de la Desamortización hecho por el Cuerpo de Ingenieros de Montes en cumplimiento de los dispuesto por el Real Decreto de 22 de Enero de 1862 y Real orden de la misma fecha. Madrid, 1864.

Catálogo de los Montes y demás terrenos forestales exceptuados de la Desamortización por razones de utilidad pública. Formado en cumplimiento a lo dispuesto en el Artículo 4. Del Real Decreto de 27 de Febrero de 1897. Madrid, 1901.

Clasificación general de los Montes Públicos hecha por el Cuerpo de Ingenieros del ramo en cumplimiento de lo prescrito por Real Decreto de 16 de Febrero de 1859 y Real Orden de 17 del mismo mes, y aprobada por Real Orden de 30 de Septiembre siguiente. Madrid, 1859.

CHERRY, Peter y LUNA Juan J. Luis Meléndez. *Bodegones.* Museo Nacional del Prado. Madrid, 2004.

– «Conchica». *La Regeneración*, 28-Julio-1923.

CORELLA SUÁREZ, M. P:. «El abastecimiento de nieve y hielo en Toledo durante los siglos XVII y XVIII». *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, tomo VIII.

CORELLA SUÁREZ, Pilar: «El comercio de la nieve y del hielo de Madrid». *V Ciclo de conferencias sobre el Madrid de Carlos III.* Artes Gráficas Municipales. Madrid, 1989.

CORONAS TEJADA, Luis: «Abastecimiento de agua y nieve en el Jaén del siglo XVII». *Revista de la Facultad de Humanidades de Jaén. Geografía e Historia.* Vol. 1. Tomo 2. Universidad de Granada, 1992, págs. 57-68.

CORONAS TEJADA, Luis: *Jaén, siglo XVII.* Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1994.

COTE Y COBIÁN, Toribio: *Disertación teórico-práctica del uso del agua fría en la operación de los cathárticos.* Sevilla, 1636.

COVARRUBIAS, Sebastián de: *Tesoro de la lengua castellana o española*, 1611. Edición de Martín de Riquer, de la R.A.E. Barcelona, 1993.

CRUZ OROZCO, Jorge: *El comercio de la nieve en Castellón y Valencia. Catálogo de neveras.* Tesis de licenciatura. 1985.

CRUZ OROZCO, Jorge: «El comercio de la nieve en Castellón y Valencia: transito del siglo XIX al XX». *Actes del I Congres d'Ecomonia Valenciana*, Vol. II, 1985.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

CRUZ OROZCO, Jorge: «Huellas del comercio de la nieve en la toponimía de Castellón y Valencia». *Actes del X Colloqui General de la Societat d'Plomatica y d'Onomastica Valenciana*. Universidad de Valencia y Generalitat de Valencia, 1986.

CRUZ OROZCO, Jorge: «Neveres y pous de neu. La xarxa de diposits de neu al Pais Valencia». *Treballs de la Sociedad Catalana de Geografia*, núm. 10, 1987, págs. 35-70.

CRUZ OROZCO, Jorge y SEGURA MARTÍ, J. M.ª: «Avanç al catàleg de dipòsits de neu al País Valencià». *Arqueologia Industrial. Actes del Primer Congrés del País Valencià*. València, 1991, págs. 205-221.

CRUZ OROZCO, Jorge y SEGURA MARTÍ, J. M.ª: *El comercio de la nieve: la red de pozos de nieve en las tierras valencianas.* Dirección General de Patrimonio Artístico. Valencia, 1996.

CRUZ PEÑA, Joaquín: «Nieve y subasta». *Feria y fiestas de Quesada.* Ayuntamiento. Quesada, 1987.

DALIMIER, Isabelle: «Les glacières à glace naturelle de Wallonie». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

DE MAESTRI, S. y LAIOLO, G.: «La vía del Ghiaccio tras la valle argentina e la Valle Armea e la Neviera Grande del Monte Neveía». *Actas Seminario Fuendetodos*. 1999.

DÍAZ-PLAJA, Fernando: *La Sociedad Española (desde los orígenes hasta nuestros días)*. Plaza & Janés. Barcelona, 1974.

DÍEZ DAZA, Alonso: *Libro de los provechos y daños que provienen con la sola bebida del agua: como se deba escoger la mejor y rectificar lo que no es tal, y como se ha de beber frío en tiempo de calor sin que haga daño*. Sevilla, 1576.

DON LOPE DE SOSA: «Conchica». *La Regeneración*, 28-7-1923.

DOUZOU, P.: *Le chaud et le froid, les conflits du vivant. Fayard.* París, 1984.

DURÁN, Guy Gérard: «Exploitation et commercialisation de la glace naturelle du Mont-Ventoux». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

EGUÍA Y ARRIETA, Fermín: *Escrito phisico politico, las utilidades y daños que trae el agua fría de nieve, á qué personas, y humanas dolencias covienen y desconviene*. Madrid, 1750.

ESPINALT, Bernardo de: *Atlante Español o descripción general de todo el reino de España.* 1787. Tomo XII. Jaén. Recopilación, comentarios y fotos: Francisco Olivares Barragán. Jaén, 1976.

FARINELLI: *Viajes por España.* Madrid, 1921.

FERNÁNDEZ HERVÁS, Enrique: «Campillo de Arenas». En *Guía de la Comarca de Sierra Mágina. Jaén*. Diputación Provincial. Jaén, 1987.

FERNÁNDEZ DE LA PEÑA, Miguel: *Breve apología y nuevo discurso del méthodo que se debe observar, reprobando el agua de nieve, en día de purga*, Granada, 1641.

FERNÁNDEZ LÓPEZ, Carlos; ESPINOSA GENTO, Ana; ALCÁNTARA GÁMEZ, Julio Manuel: «La nieve en los alrededores de Jaén». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núm. 141, págs. 171-186. Jaén, 1990.

FERRANDO SAJUÁN, Francisco: «Introducción» a la reedición del libro de Francisco Franco, *Tratado de la nieve y del uso de ella*, Sevilla, 1569. Valencia, 1997.

FINET, André: «Glace et glacières au IIe millénaire avant notre ère dans la région du Moyen-Euphrate». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

FLANDRIN, J.-L.: «Débats français autour du boire à la glace, aux XVI et XVIIe siècle». Presse universitaires de Perpignan. Perpignan, págs. 113-122.

FRANCO, Francisco: *Tratado de la nieve y del uso de ella*, Sevilla, 1569.

FREYLAS, Alonso de: *Conocimiento y preservación de la peste...* Jaén, 1606.

FURON, Gérard A.: «Aménagement de l'entourage d'une glacière à l'époque des «Folies». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

FURON, Gérard A.: «Les glacières d'emmagasinement en Haute Normandie». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

F. Z. y G.: «Nieve y Hielo». *El Averiguador*, Madrid, 15-12-1872, págs. 355-357.

GARCÍA SERRANO, Rafael: «Neveras tradicionales en Navarra». *III Semana de Antropología Vasca*. Tomo I, 1973, págs. 232-272.

GIL MESEGUER, E. y GÓMEZ ESPÍN, J. M.ª: *Los pozos de la nieve de la Región de Murcia*. Universidad de Murcia. Academia Alfonso X el Sabio. 1987.

GONZÁLEZ, Alonso: *Carta al doctor Pedro de Párraga Palomino, médico en la ciudad de Granada; en que se trata del arte y orden para conservar la salud, y dilatar nuestra vida y buen uso del beber frío con nieve*. Granada, 1612.

GONZÁLEZ BLANCO, A. y JORDÁN MONTÉS, J.F.: «Aportación al conocimiento de los Pozos de Nieve en la Provincia de Albacete». *Zahora*, Revista de Tradiciones Populares núm. 27. Diputación Provincial.

GONZÁLEZ BLANCO, A. y otros: *Los pozos de nieve (neveras) de la Rioja*. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1980.

GUTIÉRREZ DE GODOY, Juan: *Questio medica practica de ministranda aqua nive refrigerata agosto die expurgationibus*.

FREYLAS, Alonso de: *Conocimiento y preservación de la peste...* Jaén, 1606.

HERBAGE, Bénédicte: «Les glacières de Strasbourg por Bénédicte Herbage. *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace*. ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

HERNÁNDEZ CARRIÓN, Emiliano: «Los pozos de nieve de la comarca del altiplano Jumilla-Yecla (Murcia)». *Pleita*, núm. 3. Museo Provincial Jerónimo Molina. Jumilla (Murcia), 2000.

IDÁÑEZ DE AGUILAR, Alejandro Faustino: *Vocabulario del Nordeste Andaluz. El habla de las Sierras de Segura y de Cazorla*. Diputación Provincial. Jaén, 2001.

IDÁÑEZ DE AGUILAR, Alejandro Faustino: «Aprovechamientos naturales del medio físico en Jaén (Acercamiento al derecho consuetudinario e histórico)». *Jaén, Boletín de la Cámara de Comercio e Industria de la provincia*, núm 127. Jaén, octubre 1996, págs. 3-18.

IDOATE, Florencio: *Rincones de la Historia de Navarra*. Tomo I. Pamplona, 1954, págs. 206-211.

INFANTE MARTÍNEZ, Juan: «Tres fechas históricas para la ciudad de Valdepeñas de Jaén». *Ponencias del I Congreso Provincial de Cronistas*. Diputación Provincial de Jaén. Jaén, 1991.

INFANTE MARTÍNEZ, Juan; MOLINA FUENTES, Domingo; y PARRA DELGADO, Serafín: «Actividades económicas y sociales de Valdepeñas de Jaén en el siglo XVIII. Los pozos de nieve». *Actas I Congreso «La Ilustración y Jaén». Homenaje a un ilustrado: José Martínez de Mazas*. Universidad de Jaén/Real Sociedad Económica de Amigos del País/UNED Centro Asociado Andrés de Valdelvira. Jaén, 1996, págs. 79-99.

JIMÉNEZ, Fernando: «El pozo de la nieve de Alba de Tormes». En el *Adelantado*. Salamanca, 17/7/1980.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

JIMÉNEZ DE CARMONA, Francisco: *Tratado de la grande excelencia del agua y de sus maravillas, virtudes, cualidades y elección, y del buen modo de enfriar con la nieve.* Sevilla, 1616.

– *La vida y hechos de Estebanillo González*, 1646. Antonio Carreira; Jesús Antonio Cid, Cátedra (Madrid), 1990, págs. II 64-66.

LABEAGA MENDIOLA, Juan de la Cruz: «El abastecimiento de nieve a Sangüesa, (1600-1926)». *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, núm. 60 (1992), págs. 247-288.

LABEAGA MENDIOLA, Juan de la Cruz: «Los pozos y el comercio de la nieve en Viana de Aras». *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, núm. 39 (1982), págs. 261-328.

– «Les glacières d'Avignon à l'époque moderne». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y GONZÁLEZ CANO, Jorge: «La nieve, histórico comercio de Sierra Mágina». *Sumuntán*, núm. 17. CISMA. Carchelejo (Jaén), 2002, págs. 195-212.

LÓPEZ MEGÍAS, Francisco R. y ORTIZ LÓPEZ, María Jesús: «De la nieve y su pozo», apéndice en *De la Muy Noble, Muy Leal y Felicísima Ciudad de Almansa e Intrahistoria de la Célebre Batalla que se libró en su Campo en 1707.* Edt. Los autores. Almansa, 1998.

LÓPEZ MEGÍAS, Francisco R. y ORTIZ LÓPEZ, María Jesús: *De los pozos de la nieve y hielo, según las Actas Capitulares del A.H.M. de Almansa (Albacete) en los siglos XVII, XVIII y XIX.* Fuendetodos, 1999.

LÓPEZ MEGÍAS, Francisco R. y ORTIZ LÓPEZ, María Jesús: *Pozos de nieve: arqueología del frío industrial.* Fuente Álamo, 1992.

LÓPEZ PÉREZ, Manuel: «De la nieve y los neveros». *Cartas a don Rafael.* Ayuntamiento. Jaén, 1992, págs. 167-171.

MACOUIN, Francis: «Les glacières de la Corée» por Francis Macouin. *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en Ultramar.* Madrid, 1845-1847.

MAJADA NEILA, José Luis: *Historia de la Nieve de Béjar: (El texto y el contexto).* Centro de Estudios Salmantinos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Salamanca, 1981.

MALLOL FERRÁNDIZ, José: *Alicante y el comercio de la nieve en la edad moderna.* Ayuntamiento de Valencia, 1991.

MARÍN Y VADILLOS, Diego: *Historia de cada uno de los pueblos de la provincia de Jaén y reseña estadística y geográfica de los mismos.* Tomo I. Jaén, 1862.

MARINELLI, Olinto: *I pozzi con neve del monte Ciampon.* Udine, 1909.

MARTI, Richard et Marie-Claude: «La caverne de la glacière (Ile de la Réunion)». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

MATHIEU, Gaston: «Les glacières des Alpes». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

MARTÍNEZ PEÑARROYA, José: «Estudio histórico y documentación arqueológica de "el Pozo de la Nieve" de Aranjuez». *Reunión Arqueológica Madrileña.* Madrid, 1996, págs. 161-165.

MESA, Enrique de: *Tierra y Alma.* Madrid, 1906.

MICON, Francisco: *Alivio de sedientos, en el cual se trata de la necesidad que tenemos de beber frío y refrescado con nieve, y las condiciones que para esto son menester, y cuales cuperos lo pueden libremente soportar,* Barcelona, 1576.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

MILANESE, Marco e QUIRÓS CASTILLO, Juan Antonio: «Archeologia e storia della conservazione e della produzione del ghiaccio nell'Appennino toscano (XVIIe-XXe sec.)». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

MÍREZ DE CARVAJAL, Cristóbal: *Tratado de las cualidades que la nieve tiene a predominio y respuesta a un papel que quiere defender la opinión contraria...* Málaga, 1650.

MÍREZ DE CARVAJAL, Cristóbal: *Antilogía breve en que se prueba el verdadero temperamento que la nieve posee a predominio y de passo se responde a dos apologías que pretenden probar.* Granada, 1652.

MONARDES, Nicolás: *Libro que trata de la nieve y de sus propiedades, y del modo que se ha de tener en el bever enfriado con ella: y de los otros modos que ay de enfriar.* Sevilla, 1574.

MONTJARDIN, Raymond: «Les glacières de l'Hérault et du Languedoc». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

MORAL TELLO, Andrés y GUTIÉRREZ, Agustín: «Estudio de cavidades del término de Valdepeñas de Jaén (Sierra Sur-Jaén)». *Andalucía Subterránea*, núm. 10. Federación Andaluza de Espeleología, 1991, págs. 63-78.

MURILLO Y JURADO, Tomás: *Resolución philosophica y medica... Del verdadero temperamento frío y húmedo de la nieve en que se trata de sus utilidades y daños.* Madrid, 1750.

NAVARRO LÓPEZ, José Miguel: «Pozos neveros en Serrablo». Amigos de Serrablo. Revista *Serrablo*, núm. 108, junio 1998. Edición electronica: www.serrablo.org/revista/s108.

OZÁEZ ALMAGRO, Julián: «El aguacebá, refresco tradicional del estío de Cambil». *Diario Jaén*, 17-agosto-1985.

PAINAUD, Albert et AYUSO, Pedro: «Les puits à neige de la Sierra de Guara (Huesca)». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

PAINAUD, Albert y AYUSO, P.: «El comercio de la nieve en Huesca durante los siglos XV al XIX». En Revista *Bolskan*. Instituto de Estudios Aragoneses y Diputación Provincial de Huesca. Huesca, 1994.

PALACIOS ZAMORA, M.: «Los neveros». *Diario Jaén*, 31-agosto-1992.

PERARNAU I LLORENS, Jaume: «Les glacières à glace naturelle dans la Catalogne». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

PERARNAU I LLORENS, Jaume: *El pous de la glaç de la comarca de Bages: assaig d'interpretació i localització.* Centre d'Estudis del Bages. Manresa, 1992.

PÉREZ DE COLOSIA RODRÍGUEZ, M.ª Isabel: «Explotación de las nieves en Yunquera». *Baetica*, núm. 2, 1981, págs. 169-203.

PÉREZ DE COLOSIA RODRÍGUEZ, M.ª Isabel y GIL SANJUÁN, Joaquín: «Consumo y renta de la nieve en el siglo XVII». *Hispania*, núm. 146. Madrid, 1980, págs. 603-627.

PÉREZ MERINO, I: *Breve antipología al discurso nuevo del doctor Miguel Fernández de la Peña. Methodo verdadero del uso del agua de nieve en día de purga*, Jaén, 1641.

PÉREZ MERINO, I: *Medica controversia si en el dolor pleurico verdadero intenso y agudo complicado con diminuta o supressa mestrua purgación de aya de sangrar el braço...* Málaga, 1636.

PERSIO, Antonio: *Del bever caldo costumanto da gli antichi Romani....*

PORRES, Matías de: *Breves advertencias para beber frío con nieve.* Lima, 1621.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

PLANHOL, X. de: *L'eau de neige. Le tiède et le frais. Histoire et géographie des boissons fraîches.* Fayard. París, 1995.

– «Première Recontre Internationales sur le commerce et l'artisanat de la glace. Brignoles». 1994. Las Actas de este encuentro están recogidas en el *Suplément nº 5 au cahier de l'A.S.E.R. du Contre-Var.*

PROUST, Jean: «Développement des glacières provençales au XVIIe siècle et la glacière de Pélissanne». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

QUERADA, J. y OBIOL, E.: «Glacières et puit à neige dans la règion de Castelló de la Plana: indicateur palèoclimatiques phenologiques». *Revue Gèographiques des Pyrénées et du sud-Quest.* T. 61,2, págs. 285-304.

QUEVEDO, Francisco de: *Carta a Sancho de Sandoval [Epistolario completo de Quevedo],* 1635. Luis Astrana Marín, Instituto Editorial Reus (Madrid), 1946.

RAMÓN BURILLO, J.A. y RAMÍREZ PIQUERAS, J.: «El pozo de la Nieve de Alpera, Albacete». *Zahora.* Revista de Tradiciones Populares, núm. 31. Diputación Provincial. Albacete, 2000.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de Autoridades,* 1732. Edición Facsímil. Editorial Gredos. Madrid, 1984.

ROGAN, Bjarne: «La récolte de la glace naturelle en Norvège (1850-1930)» *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

RUBIO FUENTES, Manuel: «Los pozos de nieve de la ciudad de Guadalajara». Revista *Guadalajara,* núm. 19. Diputación Provincial de Guadalajara. Guadalajara, 1992.

RUIZ GONZÁLEZ, Juan Enrique: *Andalucía, según las relaciones enviadas por los párrocos al geógrafo real Tomás López en el siglo XVIII.* Tomo III, Jaén. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1988.

RODRÍGUEZ MOLINA, José: *La ciudad de Jaén. Inventario de sus documentos.* Diputación Provincial. Jaén, 1982.

SALVIDEGIOTIA, José M.ª y BARINAGA, Jose I.: «Las neveras de Vizcaya, *Kobie.* núm. 5, 1974, págs. 43-83.

SÁNCHEZ RODRIGO, Fernando: *Cambio climático natural. La pequeña Edad de Hielo en Andalucía. Reconstrucción del clima histórico a partir de fuentes documentales.* Tesis Doctoral inédita. Universidad de Granada. Departamento de Física Aplicada, 1993.

SCARAMPO, M. Giovan Battista: *Tratallo della neve e del bere fresc raccolto per M. Giovan Battista Scarampo dal Trattato del Monardo di Siviglia, & ridotto in linguia Toscana...* Semartelli. Florencia, 1574.

SEGURA MARTÍN, Josep María: «La neu del Carrascal. Notes per a l'estudi de l'antic comerç de la neu a Alcoi». *Ciudad de Alcoi. Diario Intercomarcal.* Extra. Sant Jordi, Alcoi, abril 1987.

SERRA I ROSSELLÓ, Josep: «La Companyia de la neu a Sant Celoni». *Muntanya; Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya,* XV, núm. 82, nov-dec, 1962, págs. 228-232.

SEVERA NICOLAU, Jaume: «Les cases de neu de Mallorca (Illes Balears)». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

QUESADA QUESADA, Tomás: «La época Bajomedieval». En *Jaén.* Tomo II. Editorial Andaluza. Granada, 1992.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

TORRES LAGUNA, Carlos: *Historia de la ciudad de Andújar y su patrona la Virgen de la Cabeza.* Libro V. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1981 (Actas de la ciudad de Andújar (1600-1850)).

TORRES, Francisco de: *Historia de Baeza.* Estudio y edición de José Rodríguez Molina. Diputación Provincial de Jaén - Ayuntamiento de Baeza. Jaén, 1999. Edición de un manuscrito de 1678.

TORRES, Gonzalo: *Recuperación de la nevera Culrroya.* Fuendetodos, 1999.

VALLE CAVIEDES, Juan del: *Poesías sueltas y bailes.* Diputación Provincial. Jaén, 1994.

VALLEJO, María Teresa: «Los monumentos naturales de Quesada». *Feria y Fiestas de Quesada.* Ayuntamiento. Quesada, 1987.

VILLEGAS DÍAZ, Luis Rafael y GARCÍA SERRANO, Rafael: «Relación de los pueblos de Jaén, ordenada por Felipe II». *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, núms 88-89. Abril-septiembre 1976, págs. 9-302.

VECCHIO, Myriam del: «Les glacières, édifices de conservation de la glace naturelle en Alsace». *De neiges en glaces... actes de la première rencontre internationale sur le commerce et l'artisanat de la glace.* ASER: Méounes-les-Montrieux, 1996.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

ÍNDICE

	Página
AGRADECIMIENTOS	7
PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	11
VOCABULARIO TRADICIONAL DE LA NIEVE EN LA PROVINCIA DE JAÉN	15
ABREVIATURAS UTILIZADAS	19
Capítulo I.–EL MARCO FÍSICO DE LAS ZONAS DE NIEVE	21
1. Sierra Mágina	22
2. Sierra Sur de Jaén	24
3. Sierras de Cazorla y Segura	25
4. Los montes públicos y los pozos de nieve	26
Capítulo II.–UTILIDADES DE LA NIEVE EN EL PASADO: SU IMPORTANCIA FÍSICA, MÉDICA Y GASTRONÓMICA	31
Capítulo III.–LOS POZOS DE NIEVE: EVOLUCIÓN HISTÓRICA, TIPOLOGÍA Y TÉCNICA DE ALMACENAMIENTO	49
1. Evolución histórica de los pozos de nieve	50
2. Tipología constructiva	52
3. Técnica de almacenamiento	54
Capítulo IV.–LOS POZOS DE NIEVE EN LA PROVINCIA DE JAÉN	65
1. Pozos de almacenamiento	65
1.1. Pozos de la Sierra Sur	66

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

	Página
1.1.1. Pozos de Valdepeñas	66
1.1.2. Pozos de Los Villares	69
1.1.3. Pozos de la ciudad de Jaén	70
1.2. Pozos de Sierra Mágina	74
1.2.1. Pozos del Almadén	74
1.2.2. Pozos de Mágina	76
1.3. Pozos de las sierras de Quesada, Cazorla y Segura	81
1.3.1. Torcas de Quesada	81
1.3.2. Pozos de la Sierra de Segura y Cazorla	83
2. Pozos de distribución y domésticos	87
Capítulo V.–EL COMERCIO DE LA NIEVE EN LA PROVINCIA	91
1. El comercio de la nieve en la Edad Moderna (siglos XVI-XVIII)	92
2. El comercio de la nieve en la Edad Contemporánea (siglos XIX-XX)	100
2.1. El arrendamiento de la nieve	100
2.2. Condiciones del arrendamiento	106
2.3. Las compañías neveras	114
Capítulo VI.–CONFLICTOS POR LA POSESIÓN DE LA NIEVE	119
1. Conflictos en La Pandera	119
2. Conflictos en Sierra Mágina	127
3. Conflictos en Quesada	129
Capítulo VII.–LA NIEVE Y LA HISTORIOGRAFÍA	133
Capítulo VIII.–CONCLUSIÓN	145
APÉNDICE	151
FICHAS SITUACIÓN GEOGRÁFICA	163
FUENTES	311
BIBLIOGRAFÍA ESCOGIDA	315

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Terminóse de imprimir el
presente libro,
«Nieve y neveros en la
Provincia de Jaén»,
en la Sociedad Provincial
de Artes Gráficas, S. A.,
en esta ciudad de Jaén,
el día X de Noviembre
del año MMIV.

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Instituto de Estudios Giennenses
Premios *Cronista Cazabán*

1972: Juan Higueras Maldonado
Documentos latinos del siglo XII al XVII
1973: Manuel Sánchez Martínez y
Juan Sánchez Caballero
Una villa giennense a mediados del siglo XVI: Linares
(Aspectos históricos, sociales y económicos)
1974: Desierto
1975: Desierto
1976: Álvaro Huerga Teruelo
Los alumbrados de Baeza
1977: José María Chico de Guzmán y García-Nava
El Plan Jaén y las grandes zonas regables
1978: Alfonso Sancho Sáez
Almendros Aguilar, una vida y una obra en el Jaén del siglo XIX
1979: Pilar Carrasco Cantos
Contribución al estudio del habla rural de Baeza (Jaén)
1980: Desierto
1981: Pedro A. Galera Andreu
Arquitectura y arquitectos en Jaén a finales del siglo XVI
1982: Desierto
1983: Desierto
1984: Enrique Toral Peñaranda
Jaén y el Condestable Miguel Lucas de Iranzo
1986: Juan Jiménez Fernández
Bernardo López y su obra poética
1988: Desierto
1990: Serena Fernández Alonso
Presencia de Jaén en América: La visita general de Jorge Escobedo y Alarcón al Virreinato del Perú en el siglo XVIII (1782-1788)
1992: Desierto
1993: José Domínguez Cubero
De la tradición al clasicismo pretridentino en la escultura giennense
1994: Eduardo Araque Jiménez
Privatización y agresiones a los montes públicos giennenses durante la segunda mitad del siglo XIX
1995: Manuel Urbano Pérez Ortega
Campanas y cohetes. Calendario jaenés de Fiestas Populares
1996: Manuel Morales Borrero
Hernán Mexía, escritor giennense del siglo XV
1997: Rafael Antonio Casuso Quesada
Arquitectura del siglo XIX en Jaén
1998: Salvador Hernández Armenteros
El crecimiento económico en una región atrasada: Jaén, 1850-1930
1999: Isidoro Lara Martín-Portugués y
Emilio Lara López
La memoria en sepia (Historia de la fotografía en Jaén desde sus orígenes hasta 1920)
2000: Desierto
2001: Desierto
2002: Francisco Juan Martínez Rojas
El Episcopado de D. Francisco Sarmiento de Mendoza (1580-1595). La Reforma Eclesiástica en el Jaén del XVI
2003: Juan A. López Cordero y Jorge González Cano
Nieve y neveros en la Provincia de Jaén

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca

Las utilidades del frío, que producía la nieve y llevó a la proliferación de pozos, creó una cultura específica en torno a éstos, que es conocida desde la antigüedad en el mundo Mediterráneo y Oriental. Las elevadas cumbres de las sierras giennenses de Mágina, Sur de Jaén, Cazorla y Segura permitieron el acopio de nieve en pozos, simas y ventisqueros, destinada a su comercio por todo el Alto Guadalquivir (provincias de Jaén y Córdoba).

El almacenamiento de la nieve se realizaba en los meses de invierno. Tras las nevadas, salían cuadrillas de neveros hacia los pozos. Era un trabajo arduo que duraba varios días, por lo que solía existir cerca del lugar un refugio para trabajadores y caballerías, como eran las casas de neveros de La Pandera o las chozas de Mágina. Ya en el verano extraían el hielo y lo transportaban a las poblaciones a través de dificultosos senderos, de noche o madrugada para evitar el calor, con recuas de burros y mulos. La nieve iba introducida en aislantes seras, acondicionadas con tamo y paja, aunque en ocasiones el traslado se hacía en cestos, sobre las espaldas del hombre. Ya en las ciudades, la nieve se almacenaba en otros pozos, de donde se distribuía a particulares, para ser utilizada en hospitales con fines médicos debido a sus cualidades físicas, en los cafés, pues con ella también se elaboraban helados y sorbetes; además de usarse como conservante de alimentos.

Hoy día es una cultura desaparecida de la provincia, cuyos últimos restos aún perviven en los pozos y simas de las sierras giennenses, en la literatura, tradición oral, toponimia y en nuestra gastronomía.

Instituto de Estudios Giennenses
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

Instituto de Estudios Giennenses — Biblioteca